

CANCIONERO GENERAL DEL FRANQUISMO

1939-1975



**MANUEL VÁZQUEZ
MONTALBÁN**

Lectulandia

Primer albacea literario de la sentimentalidad de la España de posguerra, Manuel Vázquez Montalbán nos ofrece en este libro una antología de las canciones que entre 1939 y 1975 formaron parte de la cultura popular dirigida por el régimen franquista: canciones como *La morena de mi copla*, *Tatuaje*, *La vaca lechera*, *Mi casita de papel*, *Cambalache*, *Una chica ye-yé*. *¡Ay pena, penita, pena!*, *Arrivederci Roma*, *Al alba*, *Libertad sin ira* y muchas otras más que todavía hoy resuenan en la memoria colectiva de una generación de españoles que conoció la miseria material y moral de una larga noche de piedra. Este libro es, también, un inventario de la utilización que hizo el pueblo de una propuesta de ensueño indispensable para sobrevivir en malos tiempos para la lírica y un homenaje a la calidad poética de muchas de las canciones de consumo y a la necesidad de poesía de los que las consumen.

Este *Cancionero general del franquismo*, que por fin ve hoy la luz tal como lo concibió el autor hace casi treinta años, está destinado a ser el paisaje melódico de la memoria de unos tiempos que ya estaban socialmente agotados antes de que se agotara el franquismo como sistema político.

Lectulandia

Manuel Vázquez Montalbán

**Cancionero general del franquismo
1939-1975**

ePub r1.0

Titivillus 06.04.15

Título original: *Cancionero general del franquismo 1939-1975*

Manuel Vázquez Montalbán, 2000

Retoque de cubierta: Titivillus

Editor digital: Titivillus

ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

Introducción para el año 2000

Tras la publicación de Crónica sentimental de España, en la revista Triunfo en 1969, parte de los materiales que utilicé para convertir la serie en el libro del mismo título editado por Lumen, fueron cancioneros que me propiciaron la elaboración de un Cancionero general que intenté publicar en 1972. Trataba de inventariar las canciones que habían alimentado el gusto popular durante la larga postguerra española, gusto en pleno retroceso a fines de los sesenta por la propia evolución de la sociedad receptora y por inevitable penetración de la industria cultural audiovisual extranjera. De la misma manera que la evolución social ponía en evidencia el desfase del aparato de poder franquista, podía hablarse de un gusto popular ya cumplido y proponer un cancionero general, balance que entonces no me atrevía recalificar como Cancionero general del franquismo porque el libro habría sido secuestrado por el Ministerio de Información y Turismo. Editorial Lumen publicó el primer tomo dedicado a la evolución de las principales tipologías de la canción consumida en España desde 1939 hasta 1970 y quedó en suspenso un segundo tomo de otras canciones agrupadas según su diversificación temática. Las dificultades que opuso entonces la Sociedad General de Autores hicieron imposible la aparición del cancionero completo y he tenido que esperar casi treinta años a que Crítica se atreviera a acometer la edición de este Cancionero general del franquismo que trataba de ser el exponente de la relación entre una cultura popular dirigida especialmente a través de la programación radiofónica y el uso que de ella hizo el propio pueblo. La mayor parte de canciones seleccionadas pertenecen a la copla española, con aditamentos de boleros y canciones bailables de diverso formato, inscribibles dentro de la tendencia dominante.

La obra era y es un compendio antológico selectivo, de cara a que el lector del siglo XXI recuerde o asuma la prehistoria de una parte de la cultura popular española en la fase de preformación del mercado de la industria cultural, en un progresivo despegue del dirigismo autoritario del franquismo a la dictadura de la ley de la oferta y la demanda condicionada por las multinacionales de la canción. Respeto el texto y la estructura del inacabado Cancionero de 1972 y la completo con un apartado. Pasión y muerte de la sentimentalidad franquista, en el que apunto, sólo apunto, el papel que cumplieron las llamadas nueva canción y canción de protesta como testimonios y causantes del desgaste del gusto alimentado por la cultura oficial. Especial importancia tuvo la llegada del cancionero de Paco Ibáñez dedicado a musicar poemas de autores heterodoxos y mal vistos por el Régimen que actuaron como referentes añadidos a la elíptica cultura de la resistencia. Reúno un breve

ramillete representativo de estas canciones en castellano, pero hemos de ser conscientes de que la resistencia cantora sistemática y de calidad, la inició la nova cançó catalana en un doble frente pancatalán y antifranquista. El esfuerzo de Raimon, Llach, Serrat, Motta, M.^a del Mar Bonet y tantos otros y otras, tuvo seguidores en España y Joan Manuel Serrat fue incluso uno de los letristas más significados de la nueva canción en castellano junto a las y los Aute, Serna, Víctor Manuel, Camacho, León. Esta nueva canción se acogía a referentes culturales extranjeros (canción francesa, canción italiana, baladismo anglosajón) pero en algún caso se percibe la sombra de la influencia de la llamada canción nacional y que no era otra cosa que la tonadilla convertida en la música de fondo de la propuesta franquista de un sentido de lo español. Esta nueva canción como género tampoco pudo luchar con fortuna contra la dictadura del mercado y apenas cumplida la transición democrática, los nuevos programadores del gusto, ahora ya demócratas, trataron de convertirla en una muestra arqueológica de cultura de la resistencia, empeño también desencadenado contra la nova cançó catalana. Algunas muestras excelentes de la evolución de la canción española enraizada en la tradición de la copla demuestran que es una línea por explotar a poco que recibiera un soporte mediático. Como ejemplo aporto la trayectoria de Carlos Cano y el long play de 1979, Galería de perpetuas y arrecogías de José Nieto y Pedro Cobos, magistralmente interpretado por Marisol.

Pero esta es otra guerra que dejo a la responsabilidad ajena. Desde 1972 han aparecido dos obras singulares: la trilogía de González Lucini Veinte años de canción española, dedicada a glosar la canción del periodo 1963-1983, espléndido análisis crítico y los glosarios fenomenológicos y anecdóticos de Manuel Román, Canciones de nuestra vida y Memoria de la copla, en la línea de los trabajos anteriores de Álvaro de Retana. Yo doy por cumplida mi obra de inventariar las raíces de mi propia sentimentalidad plasmada en mis primeros libros de poemas, singularmente en Una educación sentimental, en Crónica sentimental de España y en este Cancionero general, frustrado en 1972 y por fin realizado y titulado según mis deseos originales: Cancionero general del franquismo.

Prólogo de 1972

En plena redacción de las páginas de introducción a este *Cancionero general* aparecen las declaraciones del arquitecto y crítico Oriol Bohigas a propósito de la cultura de masas. Encabezando la reacción al corto período de esnobismo camp, que el país ha padecido más que disfrutado, el excelente crítico y arquitecto reivindica a Beethoven frente a los Beatles, a *Crimen y castigo* frente a Flash Gordon, a la Literatura con mayúsculas frente al cine, arte para masas, cuyas torpezas, aduce Bohigas, indican que se dedican a él quienes no pueden dedicarse a otra cosa. Coger este apetitoso rábano cinematográfico por las hojas sería demasiado fácil para rebatir parte de la vehemente reacción de Bohigas: nada me indica que la resolución expresiva de *Rocco y sus hermanos* de Visconti sea inferior a la mejor novela del mejor novelista de todos los tiempos o que *Rashomon* sea inferior a los *Ensayos* de Montaigne o, en nuestras coordenadas, *Calle Mayor* inferior a *Nuevas amistades*.

La reacción de Bohigas me parece natural. El descubrimiento de las huellas subculturales fue mistificado por el campismo^[1] y en lugar de servir para la historificación del gusto popular, sirvió para generar una pseudoestética snob, ya plenamente gastada. Creo que afortunadamente gastada. Ahora ya podremos volver a esas huellas subculturales con talante de arqueólogos o antropólogos, no con talante de pisaverdes de pequeño salón, *enfants gâtés* dispuestos a *épater le bourgeois* o *épater le marxiste*. Las brucas luminarias del campismo arrojadas sobre las canciones de Machín o los cómics o el peor cine de consumo, nos han servido para descubrir algo más que obsolescencias gratuitamente recuperadas, como los bargueños en el seno de una decoración funcional o espacial. Nos han servido para descubrir la existencia de un gusto popular, su propia dinámica, su propia lógica interna.

Todo hecho cultural se produce en un punto de la tensión necesidad-satisfacción. Ninguno es gratuito. Las lecturas, los dogmas, las costumbres, la educación visual han sido satisfacciones a necesidades creadas por la lucha histórica del ser humano para aprehender y modificar la realidad. La degustación de una pieza literaria o de una pieza plástica es un ejercicio de coparticipación en su creación. Hay dos sujetos creadores de la obra de arte: el autor y su degustador. Esa coparticipación está condicionada por la relación necesidad-satisfacción a la que aludía.

Por eso son importantísimas las piezas subculturales, porque se convierten en huellas de la sentimentalidad, moralidad, sabiduría convencional y por lo tanto en índices del comportamiento de las masas. Este carácter de huellas prescinde de la delincuencia superestructural perpetuamente ejercida sobre la cultura de masas. Es

cierto que el poder conforma, vicia los contenidos de esa cultura, que se canaliza generalmente a través de *mass media*, de una u otra manera siempre controlados. Pero hay que operar teniendo en cuenta este ingrediente, como un condicionante más del hecho subcultural, *no como el condicionante privilegiado*.

No existe subcultura porque existe una superestructura regresiva y por lo tanto represiva. La subcultura es una satisfacción a una necesidad sentida por la masa. No porque se haya implantado la dictadura del proletariado en la URSS, Sholajov ha evitado la producción y consumo de novelas policíacas o de ciencia ficción. No porque en la URSS la poesía declamada de Evtuchenko esté al alcance de audiencias de diez o veinte mil personas, se ha evitado la necesidad de una canción popular, en casi todo coincidente con la canción de consumo occidental. La subcultura existe pese a las superestructuras, lo que ocurre es que es susceptible de toda clase de manipulaciones por parte del poder.

Es más.

Incluso una subcultura radicalmente manipulada por el poder es suficiente para historificar esa manipulación y brindar huellas fidedignas del estadio histórico de la conciencia de las masas. Las huellas digitales de las manazas de la represión quedan sobre el papel de bagazo de los tebeos supercontrolados, en los silencios espaciados de los vodeviles más imbéciles o intrascendentes. Por otra parte las prevenciones que despierta la subcultura son de un elitismo aristocrático obscenamente Victoriano. La subcultura tiene notabilísimos antecedentes históricos porque siempre ha habido una cultura clásica aristocratizante y establecida como punto de referencia. Los incipientes escritores en román paladino, desde Berceo hasta el Arcipreste o el Marqués de Santillana, ¿no eran acaso escritores subculturales a la sombra de una cultura legitimada que se escribía en latín hasta el Renacimiento? ¿No tuvieron los escritores en lenguas romances una inseguridad secular de satélites viles y degradados expulsados de la galaxia de Homero, Sófocles, Horacio, Virgilio y Cicerón?

La subcultura no tiene por qué pedir perdón por su impotencia frente al poder, su lenguaje degradado o su manipulación tan brutalmente mercantil. Es, a pesar de todo esto, testimonio de una época, es belleza convencional y es una satisfacción consumida por las masas en respuesta a una necesidad. A partir de estos tres vínculos es posible un acercamiento no camp a cualquiera de los géneros subculturales. Sería absurdo intentar decir que las canciones de Rafael de León son como las novelas de Flaubert. Pero me parece muy sensato admitir que fueron más útiles al pueblo español de los años cuarenta que las novelas de Flaubert, fundamentalmente porque la organización vital y cultural de las masas en el siglo xx queda más al nivel de Rafael de León o los Beatles (son meros ejemplos) que de Flaubert o William Borroughs.

No es preciso recurrir a la utopía escatológica de la muerte de la cultura escrita y su sustitución por una cultura audiovisual. Pero es indudable que la subcultura de nuestra era, con un tremendo poder uniformador condicionado por los *mass media*, no va a pasar y desaparecer como una peripecia vesánica de la etapa agónica del capitalismo en su fase imperialista. Ya tiene cincuenta años de tradición histórica (desde la aparición de la radio en los años veinte, los primeros ensayos de televisión, el desarrollo del periodismo «divertimento» ilustrado, el inicio del consumo masivo de la subliteratura), ya ha creado una tradición, un gusto, ya ha empezado a influir sobre la Cultura con mayúscula. El estilo de cualquier narrador literario actual debe tanto a la tradición cultural como a las películas y tebeos que leyó en su infancia. Ya empiezan a circular y operar por el mundo cuatro o cinco generaciones afectadas en su educación por los *mass media* y la subcultura. Es posible que Oriol Bohigas fuese educado en su infancia a los acordes de la *Sinfonía Pastoral*, pero empieza a andar mucha gente por el terreno de la cultura que se formó al arrullo de la *Noche triste* de Machín o el *María Cristina me quiere gobernar*, y será inevitable que dentro de diez años^[2] las universidades, los colegios de arquitectos, los cenáculos y catacumbas se llenen de protagonistas amamantados al compás de *Qué noche la de aquel día* y educados en la perspectiva por los recorridos de la silla de ruedas del jefe Ironside.

Para un retórico prerrenacentista *El asno de oro* era una gran novela y *Erec y Enide* de Chrétien de Troyes una paparrucha primitiva, tosca. Para nosotros, la novelística versificada de Chrétien de Troyes es el nacimiento de la narrativa europea y nuestra cultura literaria debe más a Chrétien de Troyes que a Petronio Apuleyo. No es que haya una equivalencia entre Chrétien de Troyes y cualquier guionista de culebrón. Concreto los ejemplos para precisar un total rechazo a la actitud dogmática de situar una cultura Noble bajo un haz privilegiado de luz desodorizada y una Subcultura Abyecta bajo una torva luminosidad de cloaca de la historia.

Canción, pueblo e historia

De todas las formas subculturales es la canción la que mejor abastece hoy la necesidad subcultural de las masas: *es un comunicado rítmico interpretado por un personaje susceptible de convertirse en imagen-símbolo*. La canción es un medio de comunicación prácticamente audiovisual, puesto que rara vez una canción se desliga de su intérprete. La canción ha cumplido históricamente un papel estrechamente relacionado con el erotismo, debido a su condicionante fundamental: la danza. Ha jugado un papel fundamental en el nacimiento de todas las lenguas literarias y de todos los géneros. Aunque sea una simplificación excesiva, podríamos decir que de la canción lírica nace la poesía, del romance y la canción de gesta, la novela, y de determinado tipo de canciones argumentales y dramáticas, el teatro.

Pero una vez fijados los géneros literarios, la canción sobrevive como género aparte dentro de tres campos frecuentemente interrelacionados, hasta la aparición de la radio y el tocadiscos en el siglo xx. Esos tres campos históricos son la lírica tradicional, la lírica popular y la canción espectáculo.

Lírica tradicional es el conjunto de canciones anónimas que se transmiten oralmente, de generación en generación, en el seno de las comunidades (su radio geográfico de permanencia varía y se repiten canciones con variantes notables o no en las más alejadas comunidades dentro de una comunidad lingüística general). Esta *lírica tradicional* que comprende canciones de cortejar, de velar, de trabajo, de protesta civil, es *popular* por cuanto el pueblo utiliza estas canciones como medios para expresar estados de ánimo o de conciencia y las utiliza con una memoria colectiva y sucesiva impresionante hasta la irrupción uniformadora y brutal de los medios de comunicación de masas en el siglo xx. Todavía la generación del 27 (Villalón, García Lorca, Alberti) podía descubrir un inmenso sustrato de lírica tradicional popular y vivo, diariamente utilizado. Pero los poetas del 27 sólo tenían detrás dos años de radiodifusión no regular y el tocadiscos o el gramófono original era entonces una excentricidad al alcance sólo de las muchachas ateneístas.

Lírica populares un concepto situado a otro nivel que engloba por una parte las canciones tradicionales memorizadas y por otra parte las *canciones espectáculo* que de una u otra manera llegaban a la memoria canora del pueblo (fuera a base de cancioneros, transmisión oral o la presencia directa del espectáculo).

La *canción de espectáculo* es el origen de lo que hoy llamaríamos canción de consumo. Nace como ingrediente de las comedias, en los pasos renacentistas. Se consolida en el teatro del Siglo de Oro (baste el teatro de Lope como muestra) y se acrecienta en el teatro neoclásico y en el género costumbrista del xix para generar y culminar en el género chico. Desde el siglo xvi hasta el xx hay en España (y en toda Europa) una continuidad perfectamente coherente de *tonadilla escénica*, que por una parte desemboca entre nosotros en la zarzuela y por otra en la tonadilla en sí misma cantada en recitales aglutinados en torno a la figura unitaria y centralizadora de un intérprete. La canción entonces dejaba de estar vinculada a una situación cómica o dramática, se independizaba como un espectáculo sostenido por la gracia, la habilidad o el *sex appeal* del intérprete. Esta canción espectáculo vive en los corrales, tablados, escenarios a lo largo y ancho de la evolución del teatro español. Condiciona la aparición de profesionales de la interpretación y la creación e introduce las firmas y los nombres en las claves, hasta entonces casi siempre anónimas, de la cultura canora del pueblo. Esta canción, no tradicional, podía convertirse en popular a través de rudimentarios medios de divulgación.

La situación fue radicalmente conmocionada por el impacto de los *mass media*. La canción espectáculo se propagó y memorizó por métodos prácticamente inalterados entre el Siglo de Oro y la década de los años veinte. Todavía en los años cuarenta, la insuficiente electrificación de España propiciaba la existencia del

vocalista que cantaba por calles y plazas, no sólo de pueblos, sino incluso de ciudades, las novedades de los cancioneros reproductores de las canciones de espectáculos de moda.

Antes de la guerra civil se acumulan los elementos básicos de una prehistoria de la cultura de masas, y en la posguerra se da una voluntarista programación de su desarrollo. El plan de electrificación que va a cumplirse en las décadas de los años cuarenta y cincuenta no sólo tiene como objetivo, aunque fuera el primordial, garantizar la energía para una industrialización *sui generis*. El Estado buscaba afanosamente la posibilidad de crear una radiodifusión auténticamente nacional, instrumento uniformador e ideológico de primera necesidad. El control de la prensa tenía una rentabilidad poco apreciable al lado de lo que representaba la influencia de la radio, el cine y posteriormente la televisión.

Pues bien, a través de estos medios se transmiten las directrices de la canción espectáculo. La canción tradicional va perdiendo su *vigencia*, su *utilidad*, su carácter de satisfacción a una necesidad expresiva popular. La va sustituyendo implacablemente la canción transportada por los *mass media*. Y no es un azar que todavía en los años cuarenta y cincuenta una importante corriente de la canción de consumo estuviera emparentada muy directamente con la lírica tradicional (la canción nacional o nacionalista, como veremos). Se trata de un período de transición hasta llegar a la era del simple consumo melódico, rítmico.

El impacto de los *mass media* uniformadores repercutió dialécticamente sobre la mecánica del gusto popular que era la garantía de la supervivencia de canciones viejas y tradicionales. Esta lentitud no se perdió de la noche a la mañana, por cuando los mecanismos para estimular la mecánica de consumo no eran tan omnipresentes y omnipotentes como ahora. Todavía, en esta etapa inicial, una canción como *Mi jaca* sobrevive con total *vigencia* y *utilidad* durante casi veinte años (de los años treinta hasta el borde de los cincuenta). Dentro de los años cuarenta, cualquier éxito de Machín, la Piquer o Raúl Abril se mantenía durante cinco, seis años, sin que el público necesitara *consumirlo* y olvidarlo con avidez.

¿Qué fue necesario para estimular una nueva memorización y el desenfreno del consumo canoro?

Sin duda la *cosificación* de la canción, su conversión en objeto-mercancía al alcance del poder adquisitivo de las masas; es decir, la aparición del microsurco, la comercialización del tocadiscos y la creación de la necesidad artificial de poseer y renovar el stock de canciones-objeto. Estos factores empiezan a darse a comienzos de los años cincuenta y alcanzan el nivel orgásmico en la segunda parte de los años sesenta.

No existe una intrahistoria de la subcultura desligada de la historia total y ningún género subcultural tiene una lógica interna independiente de la lógica subcultural general y de la lógica histórica condicionante. La historia de España en la posguerra se divide en dos períodos fundamentales: el autárquico y el de normalización

neocapitalista. La subcultura española responde exactamente a esa división y cualquier género subcultural no escapa a estas calificaciones.

Hay una relación inequívoca entre elementos simbólicos situados a distintos niveles de realización histórica. Esta relación no parecería en absoluto escandalosa si la propusiera a la altura de la Cultura con mayúscula. Nadie rechazaría la relación *El rojo y el negro* —Stendhal— sentido de la vida burgués. Y sobre las interpretaciones sociológicas de monumentos subculturales como los *fabliaux*, legitimados por la pátina del tiempo. No hay razón para este prejuicio desde el punto de vista sociológico, y mucho habría que hablar sobre el punto de vista estético.

Pero, y de vuelta a lo que me ocupa, el hecho subcultural está especialmente cargado de Historia porque está especialmente postrado ante ella o aplastado por ella. Las significaciones históricas referenciales, el hecho subcultural las adquiere por una serie de interrelaciones.

- 1º Es un medio de comunicación y por lo tanto el poder del momento tiende a cargarlo de positividad para con las verdades establecidas en cada época y situación.
- 2º Es un medio de persuasión y por lo tanto la porción de verdad establecida sufre la manipulación expresa de la propaganda.
- 3º Es un medio de expresión de la sentimentalidad y la moralidad populares y por lo tanto está cargado de temporalidad sentimental, moral y lingüística.
- 4º Es casi el exclusivo medio de participación artística de las masas; aceptando crean y por lo tanto verifican no sólo las posibilidades de expresión del autor, sino las propias.

De todo esto se deduce que el hecho subcultural está impregnado de tiempo y que puede relacionarse fielmente con los signos que traducen una época, desde el diseño del objeto de moda hasta el *diseño* del político de moda.

Clarificación sobre este cancionero

Las claves de mi clasificación del cancionero son muy simples. Ante todo clasifico una época como es la de los años cuarenta (época que engloba realmente unos quince años, 1939-1954), en que la subcultura canora está muy condicionada por la etapa autárquica de la organización político-económico-social de España. Esa etapa se caracteriza por el intento de creación de una *canción nacional*, melódica y temáticamente condicionada por una determinada idea de la peculiaridad española. Es una canción andalucista en la imaginería, la melodía y la pronunciación, vinculada a una España agrícola y provinciana. Tiene por lo tanto frecuentes conexiones con la lírica tradicional. Incorpora aires y estrofas de la misma, está formalmente muy influida por el andalucismo de los poetas del 27, especialmente por García Lorca y

tiene en Antonio Quintero y sobre todo en Rafael de León a sus más inspirados letristas.

La *canción nacional* tiene sus umbrales diferenciales. Por una parte se tiñe y confunde de gitanismo y cante hondo, por otra se acerca a la floreada frontera del cuplé. El punto de equilibrio es la tonadilla, su característica de modificación modernizada de la histórica tonadilla escénica. Casi todas estas canciones se hicieron populares a través de la radio, pero con la catapulta previa de espectáculos teatrales andalucistas.

La *canción nacional* testimonia un voluntarismo ideológico determinado: efectivismo, nacionalismo, majeza, pero no puede evitar cierto número de contrasentidos: el inmoralismo evidente en la mayor parte de personajes femeninos y una tristeza de fondo que se correspondía al temple a satisfacer de un pueblo que había pasado por la experiencia de una guerra.

La corriente de la *canción nacional* sobrevive hasta los años setenta, pero gracias a la inercia retórica. Es decir: esta tendencia está históricamente vivificada por el culto a la peculiaridad y al aislacionismo; en cuanto las fronteras se abren y penetran capitales y discos extranjeros, esta tendencia queda arruinada y sólo subsiste para alimentar retóricamente a un público inmovilizado en esta fase del gusto. Su adecuación a los tiempos marca el viaje que va desde el *Romance de la otra* hasta *Dónde estará mi carro*, desde Conchita Piquer a Manolo Escobar. La España agraria ha traspasado la hegemonía a la España urbana en la que ya no quedan carros.

Otra tendencia dominante en los años cuarenta es el *sentimentalismo*, basado en la temática del amor, la amistad y la solidaridad, con el ritmo del fox lento o el bolero. Su intérprete ideal es Antonio Machín y su temática y melodía son *occidentales*, es decir, con reducciones a escala, significan equivalencias perfectamente identificables en cualquier país europeo o latinoamericano. Ya el tema del amor ha convertido en vicios retóricos las dos fórmulas de tratamiento más empleadas desde que la literatura es literatura: el amor idealizado y el amor masoquista. Los temas son o la exaltación de la figura del amado idealizada o las quejas por el mal trato del amor. En ningún momento asoman acentos de sinceridad expresiva, como sin duda los contienen algunas piezas de la *canción nacional* (pienso en *Tatuaje*, *La guapa* o *Romance de la otra*) y desde luego este tipo de canción nunca serviría para sentar las bases de una canción autocrítica pequeñoburguesa, cínica, amoral, destructiva, como sería por ejemplo la canción francesa. La *canción sentimental* cumplió su papel evasivo, bailable, en los noviazgos de las clases populares, y en algunos casos alcanzó ciertos niveles de belleza expresiva (*Noche triste*, *Amar y vivir*, *Yo te diré*). Sin embargo hay que insistir en el valor del *comunicado*. Las letras se escuchaban, los ritmos permitían su audición, se cantaban siempre en castellano. Estas letras, pues, tenían un sentido, una significación que repercutía en la conducta de sus usuarios. Es curioso que este tipo de canción quedara también arruinado por el impacto de la penetración extranjera, que aniquiló casi totalmente el *comunicado* bien porque las canciones

pasaron a escucharse en lenguas extranjeras o bien porque, incluso traducidas o de creación nacional, se limitaron a convertir la letra en un mero complemento totalmente devaluado del ritmo conductor.

La tercera tendencia privativa en los heterodoxos «años cuarenta» a los que me refiero es la de la *canción de testimonio*, en la que yo englobo desde la canción voluntariamente testimonio (*Es tarde de fútbol. Busco piso, El gasógeno, El topolino*) hasta la que dentro del reino del «nonsense» servía de testimonio por su enloquecida irracionalidad (*Tengo una vaca lechera*).

La valoración testimonial que concedo a estas canciones comprendo que pueda ser motivo de polémica; *pero se mueve*. Las huellas de los ángeles y de los criminales suelen ser sigilosas y sólo la arcilla blanda las denuncia. La arcilla blanda de la sentimentalidad popular es un desván precioso donde quedaron grabados los zarpazos y los besos, las buenas y las malas intenciones. Entiendo por *canción testimonial* la que puede ser utilizada como referencia de los contenidos de una época, bien porque sea intencionalmente una descripción de algo identificable con la época (objetos y temas = el gasógeno y la vivienda), bien porque inconscientemente nos informe sobre un tono o un temple comunitario, o bien porque sea la expresión misma del escapismo frente a la realidad (*Tengo una vaca lechera* = símbolo de abundancia en época de racionamiento y estraperlo).

Este tercer tipo de referencia testimonial ha sido insuficiente o deformadamente aceptado, y estas precariedades cabe atribuirles a un análisis crítico insuficiente o deformadamente dialéctico de la relación autor-hecho cultural-público.

Determinada crítica ideológica condena este tipo de referencia testimonial por la no intencionalidad de su autor, partiendo del hecho de que el autor es el creador-oferente del hecho cultural y sin percibir que el valor final de la referencia se halla precisamente en el creador-demandante, el público. Es el público el que da el último sentido a una obra y engullir enloquecidamente productos como *Tengo una vaca lechera* es tanto o más revelador que un informe científico sobre la carestía en los años cuarenta. De la misma manera que sorber la amargura surrealista de *No te mires en el río* es tanto o más revelador que cualquier estudio sobre determinados sentimientos coyunturales de absurdo y pesimismo.

Con todo, la tendencia más digna de estudio, por lo que tenía de programática (y tan identificada, sin embargo, a distintos niveles, con el temple del pueblo), era la de la canción nacional, mejor llamada nacionalista.

La canción nacional y nacionalista

En toda la historia subcultural española propiamente dicha, historia del siglo xx, no hay un hecho tan coherente y realizado, casi con una biología cumplida, como la *canción nacional*. Si bien es cierto que su irresistible ascensión comienza en el clima cultural y subcultural de los últimos años veinte y de los años treinta, sus

connotaciones definitivas las alcanzaría como consecuencia del orden histórico de los años cuarenta. Toda intrahistoria estética se explica en definitiva por acciones y reacciones lo suficientemente innovadoras como para plantear la continua tensión entre lo nuevo y lo viejo. El interés por el folklore y la lírica tradicional que se suscita en los años veinte y treinta es una reacción frente al cuplé, el tango y los derivados del jazz que nos llegan desde culturas de masas mucho más desarrolladas.

Había dos tradiciones al abasto para alimentar la reacción antiextranjera: la lírica tradicional y la tonadilla. La canción española de estos años va a construirse sobre estos dos pilares y va a ensayar incluso una síntesis entre ambas corrientes. Un factor importante en el desarrollo de esta experiencia es la dictadura *de facto* que los poetas andaluces ejercen sobre la lírica española, y si bien ha llegado a la sabiduría convencional la influencia de Valéry sobre la generación del 27, muy poco se ha insistido sobre el andalucismo cultural de esta generación que reivindica a Góngora más por paisanaje que por real vinculación estética. Los poetas del 27 son casi todos *amateurs* folkloristas y dos de sus más geniales representantes son inexplicables sin el acervo de lírica tradicional que contienen: García Lorca y Rafael Alberti. Pero no son los únicos nombres. Desde el 98 (Manuel Machado), pasando por Villalón y llegando a García Lorca, hay treinta años de movimiento poético andaluz muy inspirado en el estudio del folklore y en la incipiente fascinación por el cante hondo y la lírica tradicional, tal vez como una actitud mimética ante la valoración internacional del jazz. Esta equivalencia se advierte sobre todo en la reivindicación del cante hondo.

La selección de las especies ha construido una pirámide de poetas que puede tener en la cúspide a García Lorca y Alberti, pero que tiene una amplia base de poetas menores de los que salieron los letristas que luego hicieron posible el pleno desarrollo de la canción nacional: Antonio Quintero, Valerio y sobre todo Rafael de León. En la historia de estos letristas se aprecia su vinculación adolescente y juvenil al garcía lorquismo y la maduración en los años cuarenta, casi todos solidarios con el orden político establecido.

Lo que en Lorca y en los poetas del 27 era casi «campismo» hacia la tonadilla escénica y real retorno a las fuentes en la adoración por la lírica tradicional y el cante hondo, en sus herederos subculturales va a convertirse en una tecnología al servicio de una tipología de canción de consumo, perfectamente sublimada sobre las condiciones objetivas que el país ofrecía en el amanecer de 1939. La autarquía imperante se basaba en una búsqueda de la peculiaridad española, de todo lo que nos impedía ser como las naciones democráticas o como las naciones totalitario-marxistas. Esta peculiaridad se manifestaba en los órdenes político, económico, social y cultural. Los autores de canciones, impelidos por este respaldo ideológico, buscaron una síntesis expresiva igualmente «peculiar».

Esta síntesis ya había sido ensayada en los años treinta. A un nivel, García Lorca juega en el piano con la tonadilla y el folklore. A otro nivel, Imperio Argentina o

Estrellita Castro o Miguel de Molina cantarían el espectro subcultural de este juego: canciones con trama de tonadilla, pero con pronunciación andaluza y la introducción de imágenes, estrofas o temas a veces derivados de la mismísima lírica tradicional. Ya había, pues, una estructura formal elaborada en la que sólo cabía acentuar las notas comprometidas con la situación histórica.

La canción nacional se aplica a glosar todo lo oficialmente peculiar español: individualismo (en oposición al colectivismo y comunitarismo marxista), peculiaridades raciales (inútil insistir sobre la madre de este cordero), exaltación del destino histórico, excelencias de todo lo nuestro (mujeres, vino y música fueron los productos españoles más apreciados hasta la providencial conformación del Real Madrid de Di Stéfano).

Ahora bien:

Con todos sus condicionantes, con todas sus servidumbres, esta *canción nacional* ha sido, hasta la fecha, el cauce subcultural legal más apto para representar la historia sentimental de España. Pese a la apología oficial de la virtud sexual y política, en las mejores canciones está presente una rebeldía a veces feroz contra las normas, aunque sea una rebeldía sometida y mal resuelta. Del millar de canciones que he manipulado en estos treinta años de canción popular y de las cuatrocientas, aproximadamente, que he seleccionado, las más históricamente veraces y estéticamente mejores son cinco o seis canciones nacionales que traducen, como no lo consiguen todas las demás, las realidades de unas gentes.

Porque, insisto, una canción no es sólo una voluntad creadora y una voluntad programadora. Una canción es una voluntad receptora que cada vez que la canta, cada vez que la «utiliza», lo hace como instrumento expresivo de la propia sentimentalidad. Sólo bajo este prisma adquieren su real significación hitos como *No te mires en el río*, *Tatuaje*, *Romance de la otra*, *La guapa*, *A la lima y al limón*. Jamás un sentimiento popular ha sabido expresarse mejor que a través de la *utilización* de estas canciones, al margen de la voluntad creadora de sus letristas y músicos. Hagamos un balance sumario de los valores positivos y negativos de una canción como *La otra*.

Desde la perspectiva de la heroína

Valores positivos:

La libertad de aceptar un amor social y legalmente culpable: «... no tengo ley que me ampare ni puerta donde llamar»; el sacrificio personal del elemento pasivo (la mujer): «... con tal que vivas tranquilo qué importa que yo me muera».

Valores negativos:

La ley establecida que impide esa libertad; el cerco social que la margina y casi la obliga a diferenciarse visualmente de los demás: «Por qué se viste de negro si no se le ha muerto nadie».

Para cualquier valoración progresista, los valores positivos de la protagonista no lo son totalmente. El segundo, el sacrificio de la mujer elemento pasivo, es un valor reaccionario, pero no por ello menos testimonial, y cuando las mujeres del pueblo hacían suya esa canción, la *interpretaban*, expresaban un malestar condicionado precisamente por la evidencia de la solución y su impotencia para conseguirla.

De haber tenido la canción nacional mejores condiciones de desarrollo, hubiera sido la génesis de un género totalmente diferente pero equivalente al de la canción francesa. No está tan lejos de ella una canción extraordinaria como *Tatuaje* más allá y más aquí del bien y el mal establecidos en los años cuarenta.

La estructura formal de la canción nacional era idónea para el desarrollo de un género realista, que contara historias verosímiles. Sometido a una carga superestructural, prestó su tecnología a las reivindicaciones más ridículas y a una historia sagrada anaftaimada. Así terminó finalmente por retorizarse y crear unos clisés basados en dos monotemas fundamentales: la exaltación de un tipo femenino (en general profesional de la canción) con las sienes moraitas de martirio y siempre entre el aborto, la puñalá y el infierno; y, por otra parte, las más grotescas y contraproducentes exaltaciones del españollear.

Sin embargo, los comunicados posibles a través de este tipo de canción murieron con ella. No pasaron a otro género, no penetraron en las estructuras formales de la invasión extranjera a partir de los años cincuenta. A partir del inicio de la normalización neocapitalista, la canción se desvincula totalmente de la realidad española, colonizada o aséptica, y cuando aborda algún tema del país lo hace con el tiralíneas de la retórica.^[3]

Puede decirse entonces que salvo esta etapa inicial autárquica, la canción española ha sido sobre todo un instrumento de incomunicación popular.

Canción, pueblo e industria

Ya he dicho que hay dos períodos claramente diferenciados por una situación histórico-cultural contextual y por la situación material del desarrollo industrial y comercial de los instrumentos de divulgación de la canción. Pero al margen de esta clasificación ya vista, quedan grupos de canciones que sirven para dar fe de cómo la cultura de masas se hacía portavoz de importantes necesidades de la expresión subcultural: el erotismo, la religión, los paraísos míticos, el irracionalismo, la juventud, la familia, la sabiduría convencional, el ritmo; como condicionante absoluto, heroísmo y machismo, tipología femenina, la exaltación de Madrid, y finalmente, el intento de conseguir una *nueva canción*, adaptada a las necesidades expresivas de una pequeña burguesía ilustrada, más extensa que la de los años cuarenta o cincuenta, asqueada por los comunicados habituales de la canción de consumo y en progresiva rebeldía con otras la estética oficial.

Soy totalmente consciente de que ignoro un sesenta por ciento de las canciones

«consumidas» por la juventud española entre 1965 y 1970. Se trata de las canciones en lengua inglesa de la infinidad de conjuntos que ocuparon el versátil podium del *hit parade*. El hecho de que esas canciones en lengua inglesa *nunca hayan sido un comunicado total* para sus consumidores descansa en la evidencia del escaso conocimiento que se tiene de la lengua inglesa, incluso entre las minorías cultas del país, tradicionalmente formadas en lengua francesa. La juventud popular ha consumido esas canciones anglosajonas sólo en sus ingredientes rítmicos o melódicos. Es indudable que consumir una canción rítmica o melódicamente ya es entenderla en gran parte, y detrás de la aceptación juvenil de una tipología de canción incomprensible ya hay una declaración de principios, una actitud vital. La música pop juvenil fue inicialmente una expresión de rebelión juvenil frente a un mundo autoritario, totalmente regido por normas irreplantadas en lo fundamental desde el positivismo burgués del XIX.

Sin embargo, lentamente, al penetrar en la mecánica del consumo de *satisfacciones subculturales*, la expresión revolucionaria del pop se convirtió en un plato de lentejas a cambio del que se vendía el derecho a la revolución. La reacción accede a la libertad de vestuario, de melena e incluso de relaciones amorosas prematrimoniales, consciente de que una vez más es preciso que algo cambie para que nada cambie. El aprendizaje fenicio de cambiar metales preciosos y preciados por collares de alubias no ha quedado en la noche de los tiempos; está presente en las tácticas de defensa de la burguesía neocapitalista.

La aceptación de unas canciones que nuestra juventud no entendía y que cuando se traducían perdían buena parte de su agresividad social, es un síntoma de la postración de nuestra subcultura, en la que no cabe ni la triquiñuela fenicia. Es decir, en la aparentemente ingenua parcela del *hit parade* puede encontrarse la huella arqueológica del nacional andar de puntillas sobre la arcilla subcultural. Por eso he prescindido de la canción consumida en lengua inglesa; por sus insuficiencias comunicativas.

La evolución de los contenidos y el lenguaje es una traducción evidente de la corrupción de canciones moldes, valiosas en el principio y superimitadas por las exigencias de un mercado cada vez más depredador. Salvo excepciones, no es posible la comparación calificadora entre las canciones-molde del primer período (1939-1954) y las del segundo. La depredación del lenguaje convencional termina por encanijar el poder expresivo de las canciones, y a medida que crece el poder de la realidad aumenta el deseo de evasión, el rechazo de cualquier propuesta de subcultura representativa. La carga superestructural favoreció el adocenamiento de la canción nacional y controló sagazmente las otras tendencias. La industria hizo todo lo demás. Sin embargo, tan fuerte era el arraigo de la canción «española» entre el público, que consiguió los favores del *hitparade* hasta que la dictadura del gusto juvenil fue incontenible y los *mass media* adquirieron conciencia de que debían aceptar las exigencias del nuevo público, si no querían perderle para causas más fundamentales.

Según datos de la Sociedad General de Autores de España, las canciones de mayor recaudación entre 1939 y 1966 fueron las siguientes:

- 1939 *La morena de mi copla*, Alfonso Jofre de Villegas y Carlos Castellanos.
- 1940 *A la lima y al limón*. Rafael de León y Manuel Quiroga.
- 1941 *Tatuaje*. Rafael de León y Manuel Quiroga.
- 1942 *Mírame*. J. L. Sáenz de Heredia, Federico Vázquez Ochando y Juan Quintero.
- 1943 *La luna enamora*. M. Bolaños, Leocadio Martínez Durango y Ángel Villajos.
- 1944 *La Lirio*. Rafael de León, José Antonio Ochaíta y Manuel Quiroga.
- 1945 *Yo te diré*. Enrique Llovet, Manuel Salinger con Jorge Halpern.
- 1946 *Mi vaca lechera*. Jacobo Morcillo y Fernando García Morcillo.
- 1947 *Luna de España*. Enrique Llovet, Antonio de Lara y Fernando Moraleda.
- 1948 *Francisco Alegre*. Antonio Quintero, Rafael de León y Manuel Quiroga.
- 1949 *Mirando al mar*. César de Haro y Marino García.
- 1950 *Tres veces guapa*. Laredo.
- 1951 *¡Ole torero!* Jesús María de Arozamena y Francis López.
- 1952 *Dos cruces*. Carmelo Larrea.
- 1953 *Doce cascabeles*. Bacilo García, Juan Solano y Ricardo Freiré.
- 1954 *La niña de Embajadores*. Eduardo R. Cárcamo y Salvador Arevalillo.
- 1955 *Violetas imperiales*. Jesús María de Arozamena y Francis López.
- 1956 *Campanera*. Francisco Naranjo, Camilo Murillo y Genaro Monreal.
- 1957 *Mariquilla bonita*. Ernesto Vázquez Amor y José Luis M. Gordo.
- 1958 *El cordón de mi corpiño*. Salvador Guerrero y Carlos Castellanos.
- 1959 *El telegrama*. Alfredo García Segura y Gregorio García Segura.
- 1960 *El Porompompero*. Alejandro Rodríguez, J. A. Ochaíta y Juan Solano.
- 1961 *Enamorada*. Rafael de León y Augusto Algeró.
- 1962 *Llevan*. Amado Regueiro y Ángel Martínez Llorente.
- 1963 *La hora*. Miguel Portóles y Mario Selles.
- 1964 *A tu vera*. Rafael de León y Juan Solano.
- 1965 *La luna y el toro*. Alejandro Cintas y Carlos Castellanos.
- 1966 *Una chica ye-yé*. Antonio Guijarro y Augusto Algeró.

En el mismo período alcanzaron también extraordinaria popularidad temas como:

La niña de fuego. Antonio Quintero, Rafael de León y Manuel Quiroga.

María Dolores. Jacobo Morcillo y Fernando García Morcillo.
El beso. Adrián Ortega y Fernando Moraleda.
La Salvaora. Antonio Quintero, Rafael de León y Manuel Quiroga.
El emigrante. Juan Valderrama y Manuel Pitto con Manuel Serrapi.
Gitana. Julio Merino.
Ya sé que tienes novio. Luis Araque.
A lo loco. Antonio Guijarro y José María Gil Serrano.
Mi perrita pequinesa. Francisco Almagro y Manuel Villacañas.
Será una rosa. Francisco G. de Val y Miguel Díaz.
Ni se compra ni se vende. Antonio Guijarro y Genaro Monreal.
La tuna pasa. Luis Araque.
Comunicando. Luis Escobar y Antonio López Segovia.
Nubes de colores. Antonio Guijarro y Augusto Algeró.
Yo soy aquél. Manuel Alejandro.
Clavelitos. Federico Galindo y Genaro Monreal.

He detenido la referencia a los *hits* anuales en 1966 porque precisamente la canción de mayor éxito en ese año era muy indicativa de la presión ejercida por el mercado juvenil. *Una chica ye-yé* era una españolización banal y a contra ola de la arrolladora invasión del nuevo público. A partir de estos años siempre ha habido una canción nacional de gran éxito de venta, generalmente ligada a Manolo Escobar como intérprete, pero los datos a apreciar son generalmente el progresivo aislamiento de las canciones nacionales de éxito en competencia con decenas de canciones extranjerizantes de éxito.

Según datos de la publicación *Industria Discográfica* (mayo de 1971) sobre 33 canciones de gran éxito mensurado en abril del mismo año, 22 son extranjeras, 5 corresponden más o menos a la llamada canción nacional y 6 a la canción española influida por la canción extranjera. Las cinco canciones nacionales con audiencia están ligadas a intérpretes muy determinados y preferidos: Peret, Manolo Escobar, pero no son indicativas de una permanencia importante y profunda del género. Es curioso que en ese mismo breve período hitos tan importantes fueran *Amores*, de Mari Trini, y un *single* de Víctor Manuel, ambos dentro del apartado de la nueva canción castellana.

Por una valoración estética de la canción de consumo

Los productos subculturales, y la canción como género que me ocupa, reúnen ciertas exigencias de belleza al nivel del gusto popular. Comprendo que muchos lectores capaces de aceptarme motivaciones valorativas de carácter sociológico dirán que por aquí no pasan y que la mediocridad más obsesionante es la única característica lingüística (oral y musicalmente) de la canción popular.

Creo que esta conclusión es injusta. En primer lugar es difícil reñir esta batalla sin

el acompañamiento de la música, modificadora cualitativa de la expresividad literaria que aquí puedo suministrar. La unidad letra-música no es tal. En general, la música es la definitiva expresividad de la canción, la más determinante y en ocasiones autosuficiente. Pero sólo una coedición de discos hubiera podido salvar de cierto grado de cojera o ceguera a este libro, y en su imposibilidad debo moverme argumentalmente a partir de los datos que puedo proponer aquí: las letras.

En general, como en todos los productos estéticos industriales, hay una degradación retórica muy rápida de un modelo. Es en el terreno de los modelos donde solemos encontrar las piezas de más alto nivel estético. Esta jerarquía se establece por cualidades equivalentes a las de la Cultura con mayúscula: la armonía y la originalidad lingüística, los más determinantes. Y dentro de la convención-canción hay letras-molde (por lo general) que cumplen esos requisitos de armonía y originalidad en la utilización del lenguaje. Es cierto que la canción debe partir de unos condicionamientos de comunicabilidad no necesariamente presentes en la obra del novelista o del poeta. El novelista o el poeta puede y debe en ocasiones destruir la tranquilidad lectora del público. El letrista o el autor de canciones actúa más conservadoramente y conoce la profunda repugnancia del público por todo aquello que de inmediato no encaje en sus esquemas de cultura. En literatura un condicionamiento no tiene por qué ser una limitación, puede ser un fascinante desafío.

El nivel de comunicabilidad inmediata exigida a una canción puede ser un desafío en ocasiones magistralmente resuelto. La canción nacional tiene magníficas muestras de resoluciones, y la canción sentimental otro tanto. Sería grotesco intentar una devaluación de los hitos estéticos de la canción de consumo a partir de términos de comparación de la Poesía con mayúscula. Todo juego lingüístico es una propuesta convencional y como tal parte de condicionamientos a veces radicalmente opuestos. Cuando García Lorca escribió el *Romance anónimo* no tenía otros condicionantes que un ritmo, una imaginería surrealista y la presunción de códigos de lectura afines en un público minoritario. Cuando Quintero, León y Quiroga trataron un tema similar en *No te mires en el río*, debían de tener en cuenta además un tinglado comercial-industrial y unos códigos de lectura estrechísimos de un público mayoritario y unificado.

El caudal lingüístico de un letrista es obligatoriamente reducido y hay que valorar precisamente la maestría en el partido que se saca de esas limitaciones. Invito a apreciar la belleza de relaciones lingüísticas tan sencillas como las que siguen:

Era hermoso y rubio como la cerveza

(Tatuaje)

Él vino en un barco de nombre extranjero,
le encontré en el puerto al anochecer

(Tatuaje)

a los treinta se ha casado
con un señor de cincuenta que dicen
que es magistrado

(La vecinita de enfrente)

porque no tiene familia
ni perrito que la ladre
ni flores que la diviertan
ni risas que la acompañen

(Romance de la otra)

y la vio muerta en el río
como el agua la llevaba
¡ay corazón parecía una rosa!
¡ay corazón una rosa muy blanca!

(No te mires en el río)

Eres tan hermosa
como el firmamento
lástima que tengas
malos pensamientos

(La Salvaora)

Con un clavel grana
sangrando en la boca
con una varita de mimbre en la mano
por una vereda que lleva hasta el río
iba Antonio Vargas Heredia el gitano

(Antonio Vargas Heredia)

Era tan poco en la vida
tan poco que nada era

(Romance de valentía)

¿Me quieres dejar un
beso hasta que cobre,
mujer, que sé que voy a la muerte?

(Magnolia)

Dejaste el caballo y lumbre te di
y fueron dos verdes luceros de mayo
tus ojos pa mí

(Ojos verdes)

las flores de tu cintura
las ronda un niño torero

(Ay mi Dolores)

Pintor nacido en mi tierra
con el pincel extranjero

(Angelitos negros)

a mi mente acuden
recuerdos de otros tiempos
y todo se hace oscuro para mí
me falla el corazón
y pierdo la razón
y siento ya la angustia de morir

(Noche triste)

No volverás
Lisboa antigua y señorial
a ser morada feudal
a tu esplendor real

(Lisboa antigua)

Igual que torre y almena
igual que puente y que río
como el preso y la cadena
como la nieve y el frío

(El viento se lo llevó)

Somos un sueño imposible
que busca la noche

(Somos)

Se vive solamente una vez
hay que aprender a querer y a vivir

(Amar y vivir)

Recuérdame
que recordar es volver a vivir

(Recuérdame)

En cuanto que llegues
tú me debes escribir
si te gustó la ciudad,
qué tal es la casa
donde tienes que vivir
y si de allí ves el mar

(¡Adiós amor!)

Al servicio de la descripción de tipos y situaciones, de ideas y sentimientos de angustia, soledad y tristeza, de valoraciones morales, estas relaciones lingüísticas nada exhaustivas, son autosuficientes para comprobar niveles de belleza indudables dentro del corsé convencional de la canción de consumo. Hay que tener en cuenta que estas canciones fueron escritas sin una intencionalidad expresamente artística, como la que puede guiar los logros de la nueva canción, y a veces desde la mala conciencia de la degradación literaria. Expulsados sus autores del paraíso de Horacio y arrojados al paraíso de la Sociedad General de Autores de España.

Cuando son los materiales los que condicionan su propia clasificación, la evidencia puede convertirse en sorpresa. Insisto en que todas las clasificaciones y subclasificaciones que son la tesis de este cancionero están condicionadas por los hallazgos, no por los presupuestos. Una vez establecidas las tres grandes tendencias en los dos períodos de historia española reciente, advertí que determinadas canciones se subclasificaban por sí mismas a tenor de sus contenidos, aunque el tratamiento formal respondiera a distintas etapas y correspondiera, casi siempre, a las tres clasificaciones fundamentales. De una u otra manera estas canciones conducían al establecimiento de constantes temáticas a lo largo de treinta años de vivencia española. ¿Cuáles eran esas constantes?

División temática

He seleccionado una serie de canciones para que den fe no de la evolución de unos tipos, sino de la tenacidad diversificada de contenidos dominantes: el erotismo, la religión, los paraísos terrestres, el despropósito irracional, la juventud, la familia, determinados contenidos y niveles de filosofía vital explícita, el ritmo como condicionante, heroísmo y machismo, una cierta tipología femenina, madrileñismo y un precario cuerpo de canción de *calité*, intento de abastecer subculturalmente a la pequeña burguesía ilustrada a la manera como pudieran hacerlo la canción francesa o

la *nova cançó catalana*.

Lo curioso de estas fijaciones temáticas era que dejaban grabadas las mismas huellas históricas que las tres clasificaciones fundamentales. Si bien algunas de estas fijaciones son comunes a todas las subculturas canoras del universo, las más eran consecuencia, por sí mismas o en sus condicionamientos, de la ley de la peculiaridad que ha guiado treinta años de historia civil española. Otro resultante curioso era la escasa evolución ideológica que traducían algunas fijaciones temáticas (familia, machismo, madrileñismo, religión, por ejemplo) y la falsa evolución ideológica que traducía el tema de la juventud. En cualquier caso un examen, aunque sea primerizo y rápido, de estos tratamientos ilustra tanto sobre los códigos de la conducta pública de la España última como los estudios de Salustiano del Campo (a modo de ejemplo) sobre los cambios de forma de vida del pueblo español. Es más, indican que por debajo de cambios formales se ha intentado, por todos los medios, mantener el encantamiento por los códigos morales comunitarios resultantes de la guerra civil.^[4] Cuando en el tema de la juventud es evidente que las canciones recogidas no son fiel testimonio del temple de la juventud española más reciente, hemos de recabar otra vez el argumento ya expuesto en la primera parte de que la más reciente juventud española se ha visto precisada a expresarse en inglés y, dado su desconocimiento del idioma, se ha visto obligada a expresarse con el lenguaje corporal desasistido de la suprema clarificación ideológica de la palabra.

Pero hagamos ese recorrido primerizo y rápido:

Lo que da carácter al *erotismo* contenido en la canción española es el eufemismo, y la alusión, síntomas por lo tanto de una contención expresiva inalterada a lo largo de treinta años. Es incluso demostrable que en los años cuarenta había más posibilidades de expresión que en los sesenta. Alusiones como:

Yo te daré, te daré, niña hermosa,
te daré una cosa,
una cosa que yo sólo sé,
¡café!

O bien:

Una chica patinando,
patinando se cayó,
y en el suelo se le vio
¿qué se le vio?
que no sabía patinar.

O bien:

Bu-bu-bu
cuando sea mayor
te compraré una cosa
y te haré el amor.

Posteriormente son inconcebibles otros contactos inter-héroes que no sean los bilabiales:

Carita de ángel y de húmedos ojos
que mojas mi cara al acercarte a mí,
te abrazo y te beso tus labios tan rojos
carita de ángel, consérvate así.

O bien:

¿Dime por qué con un beso
se da el alma entera?

La boca se convierte en la frontera sur del campo erótico. No es extraño que los letristas trataran de sacar partido erótico a todo lo que quedaba en el territorio legalmente aceptado: nariz, dientes, ojos, lágrimas, frente y cabello. Y aun la aceptación del beso pasa por las horcas caudinas del españolismo:

La española cuando besa
besa siempre de verdad
y a ninguna le interesa
besar por frivolidad.

El techo del cinismo erótico lo constituyó en los años cincuenta una canción como *En la noche de bodas*, cuento de hadas vestidas con camisón aventanillado:

En la noche de boda
que haya en tu cama
colcha de seda
colcha de seda.

Es la *rentrée* del tacto en las percepciones aceptadas. Pero una *rentrée* furtiva porque la aparición de un nuevo público, adolescente o juvenil, limita aún más los cauces expresivos. Se purifica aún más la canción en los años sesenta y el beso lento es la definitiva frontera que pueden permitirse los jóvenes que compran veinte

millones de discos al año, veinte millones de besos inodoros, incoloros e insípidos.

La sinceridad erótica expresada a través de buena parte de la canción extranjera importada desaparece de los comunicados válidos en España, bien porque no se entiende por la lengua o bien porque en las traducciones se mutila. Cuando Aznavour cantó su delirio amoroso por una jovencita de quince años hubo protestas de la Asociación de Padres de Familia, porque sorprendentemente alguien de esta asociación entendía el francés y le puso el veto a Aznavour.

A pesar de ser el estado español confesional, el tema de la religión ha sido muy mal tratado en la canción de consumo, muy mal pero abundantemente tratado. Casi siempre la temática religiosa ha girado en torno a una Virgen y a la presencia de Dios como testigo de infamias amorosas o adoraciones patéticas. Pese a la buena voluntad manifestada por Pío XII hacia la situación política española, sólo una vez aparece en las letras de las canciones y en situación un tanto escabrosa.

¿Que yo no te conozco?
¡Lo sabe el Papa!

argumenta vehementemente el asesinable protagonista masculino de *La guapa*. Aunque cara pagará su falta de respeto porque rimando con Papa le clavan un cuchillo y le chorrea la sangre por los pliegues de la capa.

Dios aparece frecuentemente como causa o legitimación amorosa:

Amor, amor, amor,
nació de Dios para los dos,
nació del alma.

El ángel de la guarda aparece excepcionalmente en la cabecera de un infante, de la mano de Augusto Algueró:

Es el ángel de la guarda
que mamita
te nombrará
sin cesar.

La pobreza representativa del tema religioso es una expresión indirecta de una presencia extensa pero superficial en la sentimentalidad popular.

En general el tema religioso aparece en las canciones de peor gusto y crea un desequilibrio racional entre los fines de una canción de consumo y el aval de tan altas potencias. En general la reacción del público ante la aparición, por ejemplo, de la palabra Dios en una canción amorosa es la de rechazo: unos porque consideran que es una desmesura irreverente y otros porque consideran simplemente que es una desmesura.

El tema de los paraísos terrestres está tratado con poquedad pero con suficiencia representativa. Hagamos un breve balance:

Brasil: Tierra del color y el colorido, mito económico de la época, ya que había llegado a la sabiduría convencional la afirmación de Stephan Zweig: «Brasil es el país del futuro».

Viena: La corte austríaca valorizada en su decadentismo con el vals como música de fondo. Es frecuente el éxito popular del tema aparecido en las comedias musicales de «Los Vieneses», en la audición continuada y solicitada de las operetas de Franz Lehar y en el éxito de público de la biografía de Johann Strauss o la versión en tinte de *La viuda alegre*.

México: Mito bravío, machista, prolongación de España, muy propiciado superestructuralmente para recrear lazos políticos rotos por el masivo establecimiento de exiliados republicanos en aquel país.

Italia: Y sobre todo la Italia Typical de Roma y Napoli. Alegría de exportación descubierta por los ocupantes norteamericanos y distribuida por el mundo entero gracias a la cinematografía de Hollywood. El boom de la canción italiana de los años cincuenta ayudó a la cristalización del mito.

Honolulu: El mito de las tierras vírgenes del Pacífico, paraísos del relax y la vida muelle, emparentado con el mito del trópico sin mosquitos, lleno de selva y odaliscas contoneantes.

Oriente: Una vaga zona geográfica que va desde El Cairo hasta Japón, pasando por China. La distancia real entre el público español y aquellas partes del mundo apenas ha sido alterada con respecto a los años anteriores a la guerra de Crimea. Este hecho fue ratificado y auspiciado por la canción de consumo:

Anda, anda chinito,
dame un globito
con un collar.
Anda, hijo del cielo,
no seas camelo,
dámelo ya.

Esta canción tenía el contrapunto histórico de la guerra revolucionaria de Mao Tsé Tung.

Se pueden sacar conclusiones sobre esta presunción paradisíaca de la lejanía. Hay una ley informativa que gradúa el centro de interés real según la menor o mayor distancia con que se produce el suceso. Treinta mil muertos en unas inundaciones de

Calcuta afectan menos a un español que siete muertos en el desbordamiento del Turia.

Esta ley opera en beneficio de las fijaciones míticas. Los paraísos terrestres se sitúan lo más lejos posible de la propia piel. No importan las mistificaciones, ¿quién pedirá cuentas? No existe un interés racionalizador, sino todo lo contrario. Cuando los paraísos terrestres evocados son nacionales, resultan curiosamente límites insulares: las Baleares o las Islas Canarias, y siempre dentro de un contexto idealizado de fronteras para la huida mítica. No fue un azar que la canción de Bonet de San Pedro sobre Palma de Mallorca sirviera de sintonía referencial a la propaganda turístico-gastronómica que la radio hacía en pleno racionamiento de cierto hotel de Palma donde se podían degustar langostas de vivero.

El despropósito irracional es una constante histórica en la canción. El despropósito queda justificado por la trabazón de un ritmo determinado que le comunica una lógica más allá o más acá del bien y del mal. En ocasiones una canción aquí clasificable adquiere una significación testimonial inesperada. Es el caso de *Tengo una vaca lechera*, canción clave para entender el tránsito del racionamiento al mercado libre alimenticio. Era una canción compensatoria de la desnutrición comunitaria. Bajo su modelo, otra canción como *Tengo una burra sandunguera* era una mera explosión irracional, una pirueta expresiva, un simple divertimento. En otros casos (*¿Qué pasa en el Congo?*) el irracionalismo está al servicio de un racismo y una ignorancia política irresponsable, pero nunca excedió en la aceptación del público los límites del divertimento.

El tema de la juventud es uno de los más interesantes para el análisis. Al recorrerlo, viajamos por la historia oficial de la imagen juvenilcola.

Yo soy muy joven para amar...

confiesa el joven de pelo brillantado de los años cuarenta. Su suave rebeldía también tiene sus gotas de brillantina:

También un tierno corazón
podrá vivir de la ilusión.

Otras veces la apología de la majadería es una evidente garantía del orden biológico:

Da ra ra ra
chico soy
y me siento feliz.

Pero al doblar la esquina de los años cincuenta, algo está pasando. Teddy boys, bloussons noirs, gamberros, rebeldía juvenil como tema de revista ilustrada y una

cierta, desesperada, labor de contención paternalista a cargo de Renato Carosone.

Anda chiquillo,
deja el cigarrillo
y márchate a tu casa,
deja el aire lánguido
que eres aún muy cándido.

Te hace falta distracción,
dar patadas al balón,
estudiarte la lección
y dormir como un lirón.

Las muchachitas aún reciben la deshonestísima proposición, desde el punto de vista de la sinceridad histórica, de ser flores de primavera y de soñar con el príncipe azul. El rock deshizo los peinados con brillantina definitivamente y el problema fue cómo integrar al joven despeinado. La ideología de las canciones del Dúo Dinámico (Ramón Arcusa y Manuel de la Calva) consistió en suministrar formas musicales de agitación juvenil (opusieron el conservador twist al rebelde rock) al servicio de contenidos perfectamente asimilables por la patria y potestad. Hubo intentos descarados de simple y grosera reacción:

No tengo edad,
no tengo edad para amarte
y no está bien
que salgamos solos los dos.

Pero contra esta leyenda azul-rosa estaba la realidad y los intereses de la industria del disco, cada vez más condicionada por un público juvenil con poder adquisitivo. De esta contradicción surgió la síntesis de una canción con tema juvenícola mutilada en el contenido y disparada en el continente, sobre todo a partir del instante en que las letras de los Beatles o de los Rollings Stones destruían para siempre la posibilidad de bailar al son de los tiempos cantando letras de novela rosa o cuentos de hadas. Ante este dilema, se optó por importar canciones inglesas ininteligibles para la inmensa mayoría de nuestra juventud.

El tema de la familia se ha bipolarizado, sin apenas evolución, en torno a la madre y el hijo. Rara vez aparece el padre; sólo he encontrado una canción constructiva sobre la suegra; sólo la Dolores y su hijo protagonizan una escabrosa historia *cruda como la vida misma*, y sólo una canción trata el tema de la familia con una cierta distancia irónica, aunque no crítica. Estamos en presencia de uno de los temas tabú dentro de los códigos establecidos, y la canción de consumo testimonia todas las inhibiciones posibles sobre la cuestión. La aparición constante de la *madre* responde

a una idealización interesada de la dimensión privilegiada de la mujer española.

Algunas canciones escapan a estos mediocres condicionantes para revelar contenidos más profundos, como la oposición esposa-madre, desahogo al alcance de letristas con dificultades en su vida matrimonial. La fatalidad de la relación familiar es la ideología soporte y responde a una concepción establecida no menos fatal sobre la cuestión. Es curioso comprobar que entre la canción *¡Madre!* de Solano y Montoro y *Madrecita María del Carmen* de los hermanos García Escobar, hay más de veinte años de evolución de la conciencia individual y colectiva. Y no lo parece.

Si bien una concepción del hombre, los otros, el mundo, la realidad, ya está contenida en toda clase de canciones (la *Weltanschauung* nacionalista está ya más que comentada), determinado tipo de canciones se aplican específicamente a la tarea filosófica. A uno u otro nivel, estas canciones son testimonio de la sabiduría convencional popular y pertenecen a todas las tradiciones líricas habidas y por haber.

La idea de que cualquier tiempo pasado fue mejor:

Mañana
¡qué triste palabra!

La idea del azar pendiente sobre las vidas humanas:

Qué será, será,
lo que sea ya sonará
y siempre sucederá
lo que Dios querrá.

Ideas soporte de toda clase de idealizaciones: verdad, belleza, bondad. Otras veces la canción sublima experiencias vitales convencionales al margen del tratamiento retórico habitual:

Dicen que el matrimonio
es una puerta con siete llaves
y si una se te pierde
siempre hay quien entra cuando tú sales.

Otras veces la canción traduce una propuesta de temple vital:

¿Que me deben y no pagan? Yo tranquilo.
¿Que te debo y no te pago? Tú tranquilo.

En general, la posición moral de la que parte el letrista es la de aprovechar un coro de verdades establecidas, en general obsoletas a la hora de decidir la conducta, pero que pertenecen a la memoria colectiva como la liturgia de la urbanidad o de las medicinas caseras. En otras ocasiones, en cambio, por parte del letrista hay un

aprovechamiento oportunista de una coyuntura ideológica concreta. En este sentido no tiene desperdicio el *La, la, la* de Ramón Arcusa y Manuel de la Calva, como ejemplo de falsa canción testimonial. La canción comienza con una promesa de asunción cósmica:

Yo canto a la mañana
que ve mi juventud
al sol que día a día
nos trae nueva inquietud.

Esta promesa de asunción cósmica padece la devaluación de la tópica idea de la fugacidad de las cosas humanas:

Te cantan cuando naces
y también en el adiós.

Finalmente, el entusiasmo cósmico queda definitivamente devaluado y constreñido a las tan traídas y llevadas «madre», «tierra» y «amor»:

Le canto a mi madre
que dio vida a mi ser.
Le canto a la tierra
que me ha visto crecer.
Y canto al día en que
sentí el amor.

Finalmente el estribillo eufórico, *la, la, la*, eleva toda la mediocridad filosófica anterior a la categoría de Magníficat, sobre todo si la instrumentación de la orquesta acompaña la apoteosis.

En otros casos, la canción está al servicio de una idea represora perteneciente al catálogo de ideología autocontrol inoculada en el proletariado. De esta manera se manipula un tópico de la sabiduría popular convencional, convirtiéndolo en la quinta columna de la ideología del poder represor, en este caso del poder patronal:

Si la huelga no es la solución
su mujer tendrá razón si dice:
Quien no trabaja
no tiene amor
hay que arreglarlo
con el patrón.

El cinturón de castidad al servicio de lo patronal o el voto de la mujer a las derechas nunca ha tenido mejor traducción expresiva que en esta canción de

Celentano, *Chi non lavora non ja l'amore*, que provocó fuertes protestas en el seno del movimiento obrero italiano y que fue ignorantemente digerida por el público español. Vemos cómo la canción no es sólo un medio de conformación lento y seguro de una sentimentalidad y de un catálogo de verdades emocionales, sino que en ocasiones puede ser un directísimo medio de propaganda bajo la coartada de la banalidad. Por sus excesos y sus defectos u omisiones, la delincuencia histórica de la canción como *mass media* es omnipresente y omnipotente, incluso cuando el desarme de la capacidad crítica de las masas lo establece al nivel de la más almibarada propuesta de evasión:

Si es que no encuentras la alegría en esta tierra
búscala hermano más allá de las estrellas.^[5]

Un importante número de canciones pertenecen a la categoría de conejillos de Indias de los nuevos ritmos. Hay en ellas una total identificación tecnológica entre letra y música, por cuanto la letra es un ensayo puesto al servicio del nuevo ritmo. Toda la historia de la Subcultura musical puede hacerse a través de estas canciones identificadas con la ideología del ritmo, desde la machicha hasta el soul. He seleccionado aquellas letras que traducían mejor la intencionalidad última del ritmo, en algunos casos una intencionalidad tan claramente reaccionaria como la del twist, metalenguaje de la reacción represiva del rock, un ritmo esencialmente revolucionario. He prescindido en cambio de canciones-ritmo meramente coyunturales, como la yenka.

Las canciones dedicadas al tratamiento específico del héroe son reveladoras de multitud de influencias subculturales y culturales que ayudan a la fijación mítica. El cine fue durante una larga época el gran fijador del retrato-robot del héroe. Una canción de entreguerras había dicho:

Yo por Charlot me deajo seducir
y de Douglas Fairbans Jr.
Vaya gachó que está jamón
pa un tropezón.

La responsabilidad del cine es prácticamente total hasta la llegada de la TV y, debido al reinado de la industria de Hollywood sobre el mercado mundial, son las morfologías de la heroicidad *made in USA* las que se imponen sobre el público español. Sin embargo, hay una peculiar selección de modelos, peculiares adaptaciones de modelos y una cierta capacidad de creación de modelos totalmente condicionados por una filosofía popular del machismo. Pese a los veinte años de distancia que hay entre *Yo soy mexicano* interpretada por Jorge Negrete y *Yo soy un hombre del campo* de Manolo Escobar, no hay la menor diferencia de enfoque. Complemento de esta idealización machista del héroe es la conversión de la mujer en

un espectáculo erótico:

El piropo, el piropo es español
por si usted no lo sabía.

Las conclusiones a que nos llevan estas comprobaciones conciertan totalmente con las derivadas del análisis de las canciones dedicadas al erotismo o a la familia, e incluso a las que ahora vamos a ver, dedicadas a la exaltación de un tipo de mujeres perfectamente digeribles por los jugos gástricos de los códigos establecidos.

El apartado de la tipología femenina es uno de los más pintorescos. Va desde el establecimiento de un ejemplario de las virtudes deseables en las mujeres merecedoras de canción sentimental: dulce niña, robadora de corazones, tonta, sufridora, clavelito madrileño, sonreidoras y camarinas, suegras, madres, dominantes, amantes resignadas, muñecas erotizadas, y hemos de llegar a la *Penélope* de Serrat para encontrar un retrato femenino de carne y hueso, pero cargado de excepcionalidad.

La mujer real no ha tenido su canción, y no porque la realidad carezca de posibilidades de comercialización, sino porque tiene una carga de agresividad incontrolable contra los códigos deformantes. La comparación de este racimo de canciones tipológicas con algunas de las canciones tipológicas nacionales de los años cuarenta es reveladora de una degeneración expresiva. A pesar de los letristas, la guapa, la otra, la vecinita de enfrente, la mujer que no se quiere enterar, están más cerca de la reprimida mujer española real que las muñecas de mazapán amoroso o de vudú masoquista de la mayor parte de canciones dedicadas a estos viajes por Babia.

Toda nación que ha generado un centralismo político-administrativo ha cantado las glorias y excelencias de su capital político-administrativa. Hay muchas canciones dedicadas a Viena, París, Atenas, y son desconocidas las que puedan haberse dedicado a Toulouse, Salzburgo o Corfú. Lo curioso pues en el tema del madrileñismo canoro no es su existencia, sino su peculiaridad argumental y su programación histórica. El madrileñismo subcultural es una consecuencia evidente de la guerra; se trataba de recuperar un Madrid-símbolo de la nueva situación, frente al Madrid-símbolo de la resistencia republicana. Una vez fijado este objetivo, Madrid se convirtió en una obsesión para los españoles sometidos al tratamiento subcultural uniformador mediante la radio, el cine y la TV. Y todo ese ruido ¿para exaltar qué? Veamos las palabras que en un grupo de canciones traducen las excelencias ejemplares del Madrid recuperado:

verbena, celos, amores, manolas, chisperos, madroños, toreros, mujeres, castizo, chulería, juncalidad (de junco), sal, chotis, tacón, mantón, palmito, salero, la calle de Alcalá, hacer tilín, la Cibeles, bigote, barman, cigarrera, Chicote, postín, crema de la intelectualidad, requiebro, piropo, trapío, grandeza...

Basta un examen de estas significaciones para descubrir una apolillada ropavejería de tópicos apenas evolucionados desde el fabuloso tratamiento de *La Verbena de la Paloma* (para mí una de las joyas subculturales más impresionantes).

A manera de conclusión de esta tercera parte, propondría la extracción de un significante de cada uno de los apartados para comprobar hasta qué punto van creando una totalidad expresiva de cierta idea de España:

erotismo bilabial, religiosidad superficial, paraísos de souvenir hectacrom, el despropósito como evasión, la feliz juventud, ¡Madre!, la, la, la, machismo, dulces niñas, centralismo.

Pasión y muerte de la sentimentalidad franquista vista desde el año 2000

A lo largo de la década de los 60 se va agotando la creatividad de la llamada *canción nacional* y los nuevos letristas van a prolongar la tendencia del gusto mediante un repertorio adaptado a las características de los nuevos cantantes, pero en el marco de una fundamental desconexión entre una sociedad en la que el automóvil utilitario se extiende y las letras siguen preguntándose dónde estará el carro de Manolo Escobar, una sociedad determinadamente urbana en la que la sentimentalidad convencional rústica carece de sentido y ya sólo trasmite emociones arqueológicas a los más jóvenes. La juventud rompe paulatinamente con las formas de vida paternalistas, autoritarias, totalitarias que en cierto sentido se plasman en la estética nacionalista y asume nuevos códigos que le aporta la extranjería, entre ellos el de la canción protesta, de difícil realización en España porque el Ministerio de Información y Turismo controlaba el contenido de las canciones una por una, así en los recitales en directo como antes y después de las grabaciones.

El impacto causado por la *nova cançó catalana* estimuló experimentos convergentes en el resto de España y nuevos criterios de *calidad* que venían de la canción anglosajona, fuera del rock o del baladismo, influyeron en los cantautores. Fue también muy significativo el impacto causado por los trabajos de Paco Ibáñez y Joan Manuel Serrat musicando a poetas considerados heterodoxos por el Régimen y convirtiéndolos en letra y música de *hit parade*: desde Góngora a José Agustín Goytisolo, desde Machado a Celaya o Miguel Hernández. No cabe cobijar este empeño dentro del *Cancionero general del franquismo*, sino extramuros y por eso me limito a citar algunas canciones que marcan la diferencia del tratamiento de la memoria o de los sentimientos y llamo la atención sobre *Libertad sin ira*, una canción de Jarcha, moderadamente rebelde, pero que lo pareció mucho en el momento de aparecer en el mercado y que sería utilizada como emblema canoro de la transición democrática desde una perspectiva posibilista y centrista: fue el reclamo sonoro de la campaña del referéndum del sí o el no a la Reforma Democrática pactable.

El franquismo como superestructura de poder o como representación cultural sólo estaba legitimado por el aparato represivo y cualquier posibilidad de participación de la sociedad civil, aunque se limitara a escoger películas, libros o canciones, era una demostración cotidiana de la pasión y muerte de la sentimentalidad franquista. Esto era evidente ya a fines de los sesenta y creo que constatarlo fue lo que nos llevó a una serie de escritores y algún cineasta entonces treintañeros, la edad en que la memoria empieza a ser necesaria, a realizar obras como *Memorias de un niño de derechas*, de

Umbral, *La educación sádica de nuestra infancia*, de Moix, mi *Crónica sentimental de España* o la película *Canciones para después de una guerra* de Basilio Martín Patino. Se trataba de un ajuste de cuentas con nuestra formación sentimental en la que las canciones asumidas por nuestros mayores desempeñaban un papel importante. Todos teníamos la edad, más o menos, de John Lennon, pero éramos conscientes de que acarreábamos el lastre de una cultura opresiva.

Sin embargo, a la hora de recordar las canciones que tanto habían amado, que tanto habían enseñado a amar y a sufrir a los adultos supervivientes de la guerra civil, me di cuenta de que les habían sido mucho más útiles que los poemas cultos que no habían leído y que las canciones les ayudaron a sobrevivir por el procedimiento fundamental de hacerles compañía y de convertirles en personajes delegados de esos a veces perfectos sistemas narratorios a los que llamamos copla, corrido, tango, bolero. Dos minutos, tres, de historias ensimismadas y a veces perfectas. Nuestra lectura de estas canciones no podía ser inocente por el uso que el franquismo había hecho de ellas, pero años después cuando descubro que una sabia erudita como Iris Zavala es capaz de utilizar su metodología para analizar el bolero (*El bolero: historia de un amor*) y me pide un prólogo, me ratifico en que a pesar del uso dirigido de aquellas canciones consiguieron aportar verdad y belleza.

CANCIONERO HISTORIFICADO

I

Período autártico (1939-1954)

La canción nacional

MI JACA

Perelló y Mostazo

Er tronío,
la guapesa, la solera,
el embrujo de la noche sevillana
no lo cambio por la gracia cortijera
ni el trapío de mi jaca jeresana.
A su grupa voy lo mismo que una reina
con espuela de diamantes en los pies
y lusiendo por corona y como peina
la majesa del sombrero cordobé.

Mi jaca galopa y corta el viento
cuando pasa por el puerto
caminito de Jeré.

A la grupa de mi jaca jeresana
voy mesiéndome altanera y orgullosa
como mese el aire por mi ventana
los geranios, los claveles y las rosas.
Cuando trota por er porvo del sendero
a su paso para mí forma un artar
que ilumina el resplandor de los luseros
y que arfombra la emoción de mi cantar.

Mi jaca galopa y corta el viento (etc.)
La quiero, lo mimito que ar gitano
que me está danto tormento
por curpita der queré.

Mi jaca galopa y corta el viento (etc.)

BAJO MI CIELO ANDALUZ

La luz de ese cielo de mi Andalucía
es como el reflejo de un fino cuchillo,
y hasta la guitarra canta y vibra sola
con el sortilegio de algún fandanguillo.
Su luz, como risa de alegre campana,
en la maravilla de su resplandor,
es como una copla que el aire desgrana
bajo la riada de su claro sol.

Cielo andaluz,
el de las cruces de mayo,
el que llenó
de alegres risas mi patio.
Cielo andaluz
de incomparable esplendor,
bajo tus luceros
son dos bandoleros
ojos de un rostro español.

La fiebre en la sangre, el alma en los ojos,
en lo alto la luna, el vino en la caña...
El que no ha vivido la noche andaluza
que no diga nunca que vive en España.
Que no diga nunca que oyó alguna copla,
ni diga tampoco que sabe querer,
si no se ha embriagado de noche andaluza
mirando los ojos de alguna mujer.

Cielo andaluz (etc.)

COMO EN ESPAÑA, NI HABLAR

Laredo, V. Mari y F. del Cerro

Maravillas tiene el mundo
de belleza singular,
y cada país se empeña

en el suyo resaltar.
Yo he corrido el mundo entero
y les puedo asegurar
que en mujeres, vino y música,
como en España, ni hablar.
Como en España, ni hablar,
y esto lo digo yo aquí, en la China
y en Madagascar.

Tiene un tesoro mi España
que nadie puede igualar,
tiene un tesoro mi España
con su sol y sus mujeres,
con su vino y su cantar.

SOMBRERO EN MANO

Codoñer

Sombrero en mano entró en España,
que al verla se descubrió,
un hombre que de tierra extraña
a nuestra España llegó.
Dijo: «Nunca yo creí
que esto en el mundo existiera,
que Dios, con su poderío,
a esta tierra tan divina
tanta hermosura le diera».

No hay más que una.
España no hay más que una,
ya lo puede usted decir,
el que quiera convencerse
¡ay!
que se venga aquí a vivir.
España no hay más que una.

Vivió una noche sevillana
y el extranjero afirmó:
«Mujeres como las de España

jamás las he visto yo.
Cuando me vaya diré,
si alguien me lo preguntara,
que en sol, en vino y en mujeres
es la esencia de la esencia
y como España no hay nada».

TATUAJE

León, Valerio y Quiroga

El vino en un barco
de nombre extranjero,
lo encontré en el puerto
al anochecer
cuando el blanco faro
sobre los veleros
su beso de plata dejaba caer.

Era hermoso y rubio como la cerveza,
el pecho tatuado con un corazón,
en su voz amarga había la tristeza
doliente y cansada del acordeón.

Y ante dos copas de aguardiente
sobre el manchado mostrador
me fue contando entre dientes
la vieja historia de su amor.

Mira mi pecho tatuado
con este nombre de mujer,
es el recuerdo del pasado
que nunca más ha de volver.

Ella me quiso y me ha olvidado,
en cambio yo no la olvidé
y para siempre voy marcado
con este nombre de mujer.

Él se fue una tarde

con rumbo ignorado
en el mismo barco
que le trajo aquí,
pero entre mis labios
se dejó olvidado
un beso de amante
que yo le pedí.
Errante lo busco por todos los puertos,
a los marineros pregunto por él
si está vivo o muerto
y sigo en mi duda buscándole fiel.

Y voy sangrando lentamente
de mostrador en mostrador
ante una copa de aguardiente
donde se ahoga mi dolor.

Mira su nombre tatuado
en la caricia de mi piel,
a fuego lento lo he marcado
y para siempre iré con él.

Quizá ya tú me has olvidado,
en cambio yo no te olvidé
y hasta que no te haya encontrado
sin descansar te buscaré.

Escúchame marinero y dime:
¿qué sabes de él?
Era gallardo y altanero
y era más rubio que la miel.

Mira su nombre de extranjero
escrito aquí sobre mi piel,
si te lo encuentras marinero
dile que yo muero por él.

A LA LIMA Y AL LIMÓN

León y Quiroga

La vecinita de enfrente no no no
tiene los ojos grandes
ni tiene el talle de espiga no no
ni son sus labios de sangre.
Nadie se acerca a su reja,
nadie llama a sus cristales,
que sólo el viento de noche
fiel le ronda la calle.

Y los niños cantan a la rueda rueda
esta triste copla que el viento le lleva:

A la lima y al limón
que no tienes quien te quiera,
a la lima y al limón
te vas a quedar soltera,
qué penita y qué dolor,
qué penita y qué dolor,
la vecinita de enfrente
soltera se quedó
solterita se quedó
a la lima y al limón.

La vecinita de enfrente no no
nunca pierde la esperanza
y espera de noche y día sí sí
aquel amor que no pasa.
Se han casado sus amigas,
se han casado sus hermanas
y ella compuesta y sin novio
se ha quedado en su ventana.

Y otros niños cantan a la rueda rueda
el mismo estribillo que el viento le lleva:

A la lima y al limón
que no tienes quien te quiera...

La vecinita de enfrente sí sí a
los treinta se ha casado
con un señor de cincuenta sí sí
que dicen que es magistrado.

Lo luce por los paseos
lo luce por los teatros
y va siempre por la calle
cogidita de su brazo.

Y con ironía siempre tararea
el mismo estribillo de la rueda rueda:

A la lima y al limón
que ya tengo quien me quiera,
a la lima y al limón
que no me quedé soltera.

Ya mi pena se acabó,
ya mi pena se acabó,
que un hombre llamó a mi puerta
y le di mi corazón
y conmigo se casó
a la lima y al limón.

ROMANCE DE LA OTRA

Quintero, León y Quiroga

Por qué se viste de negro ay de negro
si no se le ha muerto nadie,
por qué está siempre encerrada ay por qué
como la que está en la cárcel,

por qué no tiene familia
ni perrito que la ladre
ni flores que la diviertan
ni risas que la acompañen.

Del por qué de este porqué
quiere la gente enterarse,
cuatro suspiros se escapan
y no los entiende nadie
y no los entiende nadie.

Yo soy la otra la otra
y a nada tengo derecho
porque no tengo un anillo
con una fecha por dentro,
no tengo ley que me ampare
ni puerta donde llamar
y mi alimento escondió
con tus besos y tu pan.

Con tal que vivas tranquilo
qué importa que yo me muera,
te quiero siendo la otra
como la que más te quiera,
no tengo ley que me ampare
ni puerta donde llamar
y me alimento a escondidas
con tus besos y tu pan.

Con tal que vivas tranquilo
qué importa que yo me muera,
te quiero siendo la otra
como la que más te quiera.

NO TE MIRES EN EL RÍO

León y Quiroga

En Sevilla había una casa
y en la casa una ventana
y en la ventana una niña
que las rosas envidiaban.
Por la noche con la luna
en el río se miraba.

¡Ay, corazón, qué bonita es mi novia!
¡Ay, corazón, asoma a la ventana!

¡Ay ay ay ay
no te mires en el río,

ay ay ay ay
que me haces padecer
porque tengo niña celos de él!

Quiéreme tú, quiéreme tú, Dios mío,
quiéreme tú, niña de mi corazón,
materile rile rile ron.
De la Feria de Sevilla
él le trajo una alianza,
gargantilla de corales
y unos zarzillos de plata
y parecía una reina
asomada a su ventana.

¡Ay corazón!, le decía su novio,
¡ay corazón!, al mirarla tan guapa.

¡Ay ay ay ay
no te mires en el río...!

Una noche de verano
cuando la luna asomaba
vino a buscarla su novio
y no estaba en la ventana
y la vio muerta en el río
y que el agua la llevaba.

¡Ay, corazón, parecía una rosa!
¡Ay, corazón, una rosa mu blanca!

¡Ay ay ay ay
cómo se la lleva el río,
ay ay ay ay
lástima de mi querer!
Con razón tenía celos de él.
Ay, qué dolor, qué dolor del amor mío,
ay, qué dolor, mare de mi corazón,

materile rile rile ron.

LA GUAPA

Ochaíta, Valerio y Solano

Como quien echa un cumplido,
sin nada de mala intención,
me dicen todos la guapa
como quien echa un borrón.

La guapa, la guapa, la guapa.

Le cogí por las solapas,
bajo de los soportales,
que de mi puerta cerrada
más de cien tiene la llave.

¿Dónde va ese buen mozo que se me escapa
y a su boda de rumbo no me convida?

Que yo no te conozco lo sabe el Papa,
que a mí me está esperando mi prometida
y a mí no me detiene ninguna guapa.
Y una guapa te paró,
sólo por eso ¡por guapa!
y un cuchillo le clavó y la sangre chorreó
por los pliegues de su capa.

Yo he perdido mi buen nombre,
no es Mercedes ni es María,
que la sangre de ese hombre,
que la sangre de ese hombre
otro nombre me ponía.

La guapa, la guapa, la guapa.

Y al preguntarme los jueces
por qué en el banquillo estás,
yo les respondí cien veces,
que por guapa y nada más.

Por guapa, por guapa, por guapa.

Escribano echa un borrón
a ver si mi nombre tapa,
que es nombre de perdición,
que es nombre de contrición.
La guapa, la guapa, la guapa.

LA SALVAORA

Quintero, León y Quiroga

Que razón tenían
las penas traidoras
que el niño sufriera
por la Salvaora.

Diecisiete años
tiene mi criatura
y yo no me extraño
de tanta locura.
Eres tan hermosa
como el firmamento,
lástima que tengas
malos pensamientos.

Quien te puso Salvaora
qué poco te conocía,
el que de ti se enamora
se pierde pa toa la vía.

Tengo mi niño embrujao
por culpa de tu querer,
si yo no fuera casao
contigo me iba a perder.

¡Dios mío! qué pena más grande
el alma me llora,
a ver cuando llega la hora

que las intenciones se le vuelvan buenas
a la Salvaora.

LA NIÑA DE FUEGO

Quintero, León y Quiroga

La luna te besa
tus lágrimas puras
como una promesa
de buenaventura.

La niña de fuego
te llama la gente
y te están dejando
que mueras de sed.
¡Ay, niña de fuego!
¡Ay, niña de fuego!
Dentro de mi alma
yo tengo una fuente
para que tu culpa
se incline a beber.
¡Ay, niña de fuego!
¡Ay, niña de fuego!
Mujer que lloras y padeses,
te ofrezco la salvación,
te ofrezco la salvación
y el cariño ciego.

Soy un hombre bueno
que te compadece.
¡Anda, vente conmigo,
niña de fuego!

LUNA DE ESPAÑA

Lara, Llovet y Moraleda

La luna es una mujer
y por eso el sol de España
anda que bebe los vientos
por si la luna le engaña.
¡Ay!, le engaña, porque,
porque en cada anocheecer,
después de que el sol se apaga,
sale la luna a la calle
con andares de gitana.

Como la luna sale, sale de noche,
un amante la aguarda en cada reja.
Luna, luna de España, cascabelera,
luna de ojos azules, cara morena,
y se oye a cada paso
la voz de un hombre
que a la luna que sale
le da sus quejas.
Luna, luna de España, cascabelera
luna de ojos azules, cara morena.

LA MORENA DE MI COPLA

A. Jofre de Villegas y Castellanos

Julio Romero de Torres
pintó a la mujer morena,
con los ojos de misterio
y el alma llena de pena.
Puso en sus brazos de bronce
la guitarra cantaora,
en su bordón hay suspiros
y en su caja una dolora.

Morena,
la de los rojos claveles,
la de la reja floría,
la reina de las mujeres.
Morena,

la del bordado mantón,
la de la alegre guitarra,
la del perfume español.

Como escapada del cuadro,
en el sentir de la copla,
toda España la recibe
y toda España la llora.
Trenza con su taconeo
la seguriya de España.
En su danzar es moruna
en la Venta de Eritaña.

Morena (etc.)

LA PARRALA

León, Valerio y Quiroga

La Parrala dicen que era de Moguer,
otros aseguran que fue de la Palma,
pero nadie pudo de fijo saber
de dónde sería Trini la Parrala.
Las malas lenguas decían
que las claritas del día
siempre la iban conteniendo,
pero nadie comprendía
el porqué de la agonía
que la estaba consumiendo.

Unos decían que sí,
otros decían que no,
y para dar más que decir
la Parrala así cantó:

Que sí, que sí, que sí,
que a la Parrala
le gusta el vino,
que no, que no, que no,
ni el aguardiente

ni el marrasquino,
que sí, que sí, que sí
que si no bebe no puede cantar,
que no, que no, que no,
que sólo bebe para olvidar.

Quién me compra este misterio,
adivina adivinanza,
por quién llora,
por quién bebe,
por quién sufre la Parrala.

Dos hombres riñeron
una madrugada
dentro del colmao,
donde ella cantaba.
El que cayó herido
dijo al expirar:
Por tu culpa ha sido,
Trini la Parrala.
Los jueces al otro día
a la Trini preguntaban
si a aquel hombre conocía
y la Trini contestaba:
Yo no lo he visto en mi vida
ni sé por qué lo mataban.

Unos dijeron que sí,
otros dijeron que no,
y para dar más que decir
la Parrala así cantó:

Que sí, que sí, que sí,
que la Parrala tiene un amante,
que no, que no, que no,
que ya no quiere más que a su cante,
que sí, que sí, que sí,
que si no bebe (etc.)

Quién me compra este misterio (etc.)

PENA MORA

Quintero, León y Quiroga

Cuando por los campos
de verdes chumberas
suenan las campanas
de la madrugá
y sarta a los montes
la luna lunera
y a mi vera vera
te siento llegar.

Y aunque sé mi vida
que lo estoy soñando,
que estás a mil leguas
y yo en la legión,
parece talmente
que te estoy mirando,
rosa olorosa
de mi corazón.

Pena mora, pena mora
que es martillo de tormento
en mi sien a todas horas.

Pena mora, pena mora
que me quema a fuego lento
desde la noche a la aurora.

Con un cuchillo yo me abriría
para que me vieras mi corasón
y qué penita que te daría
y al verlo negro como er carbón.

Pena mora, pena mora
que me nubla la rasón
y es lo mismo que un león
que por dentro me devora.

ANTONIO VARGAS HEREDIA

J. Mostazo y J. de la Oliva

Como un clavel grana
sangrando en la boca,
con una varita de mimbre en la mano,
por una vereca que lleva hasta el río
iba Antonio Vargas Heredia el gitano.

Entre los naranjo, la luna lunera
ponía en su frente su luz de asahar.
Y cuando apuntaban los claros der día
lleva reflejo de verde olivá
de verde olivá.
Antonio Vargas Heredia flo de la rasa calé
cayó el mimbre de tu mano
y de tu boca er clavé
y de tu boca er clavé.

De Puente Genil a Lusena,
de Loja a Benamejé,
las mocitas de Sierra Morena
se mueren de pena llorando por ti.

Era Antonio Vargas Heredia er gitano,
el más arrogante y el mejó plantao,
y por los contornos de Sierra Morena
no lo hubo ma bueno
ma guapo ni honrao.
Pero por curpita de una hembra gitana
su faca en el pecho de un hombre se hundió,
los celos malditos nublaron sus ojos
y preso en la trena de rabia lloró.

Antonio Vargas Heredia flo de la rasa calé (etc.)

De Puente Genil a Lusena (etc.)

DE SAN FERNANDO A CÁDIZ

Que el mar sea tan salao
sabe la gente el motivo,
que el mar sea tan salao
porque la niña de Cádiz
tira la sal a puñaos
tira la sal a puñaos.

Ha entrao una fragata
en la bahía de Cádiz,
ha entrao una fragata
con un letrero que dice:

Y está llorando Manuel
a la orillita del río,
y está llorando Manuel
porque se le ha caído al agua
y pluma tintero y papel.

De San Fernando a Cádiz
hay un letrero,
por esa puertecita
se entra en el cielo,
se entra en el cielo, niña,
se entra en el cielo,
de San Fernando a Cádiz
hay un letrero.

Julio Romero, Julio Romero,
Julio Romero, Julio Romero
ya hacía falta y está en el cielo.

CAPOTE DE GRANA Y ORO

Quintero, León y Quiroga

Que le pongan un crespón a la mezquita
a la torre y sus campanas,
a la reja y a la cruz,

y que vistan negro luto
las mocitas
por la muerte de un torero
caballero y andaluz.
De luto todos los cantes
y las mujeres flamencas
con negras batas de cola.
De luto los maestrantes
y las moñas deslumbrantes
de la guitarra española.

Capote de grana y oro,
alegre como una rosa,
que te abrías ante el toro
igual que una mariposa.
Capote de valentía
de su vergüenza torera,
que a su cuerpo te ceñía
lo mismo que una bandera.
Como reliquia y tesoro
te llevo en el alma mía.
Capote de grana y oro...

Que le pongan lazo negro a la Giralda
y a la torre de la Vela y a la Alhambra de Grana
y también a la bandera roja y gualda
y un silencio en los clarines
en la fiesta nacional.
Que lloren los bandoleros
en los picachos más altos
de la sierra cordobesa.
Que llore Madrid entero,
las majas y los chisperos,
los reyes y las princesas.

Capote de grana y oro (etc.)

FRANCISCO ALEGRE

Quintero, León y Quiroga

I

En los carteles han puesto un nombre
que no lo quiero mirá:
Francisco Alegre ¡y olé!
Francisco Alegre ¡y olá!
La gente dise «¡Vivan los hombres!»
cuando lo ven toreá.
Yo esto resando por é
con la boquita serrá.
Desde la arena
me dise: ¡Niña morena!
¿Por qué me lloras
carita de emperaora?
«Dame tu risa, mujé,
que soy torero andalú
y llevo ar cuello la crú de Jesús
que mediste tú».

Estribillo

Francisco Alegre, corazón mío,
tiende su capa sobre la arena del reondé
Francisco Alegre tiene un vestío
con un «Te quiero» que entre suspiros yo le bordé.
Torito bravo, no me lo mires de esa manera,
deja que adorne tus rizos negros con su montera.
Torito noble, ten compasión,
que entre bordao
lleva enserrao
Francisco Alegre ¡y ole!
mi corazón.

II

En mi ventana tengo un letrero
pa que lo venga a mirá
Francisco Alegre ¡y olé!
Francisco Alegre ¡y olá!
En er que dise cuánto te quiero
pero ¡qué pena me dá...!

por culpa de otro queré
no nos podemos casá.
Desde la arena
me dise: ¡«Niña morena!
¿Quién te enamora,
carita de emperaora?
Ya no te acuerdas, mujé
de este torero andalú
que lleva ar cuello la Crú de Jesú
que le diste tú».

(Al estribillo)

ROMANCE DE VALENTÍA

Quintero, León y Quiroga

Era muy poco en la vía,
tan poco que nada era.
Por no tener no tenía
ni mare que lo quisiera.
Era un triste afisionao
que buscaba la ocasión de
dejar en un cerrao
frente a un toro el corasón.
Romance de valentía
escrito con luna blanca
y grasia de Andalucía
en campos de Salamanca.
Embiste, toro bonito,
embiste por carιά.
Morir se me importa un pito,
pues nadie me iba a lora.

Aquí no hay plaza, ni nombre,
ni traje tabaco y oro,
aquí hay un niño muy hombre
que está delante de un toro.
En matarme no repares,

te consedo hasta el perdón
y como no tengo mare
la Macarena me ampare
si me cuelgas de un pitón.

Todas las noches saltaba
sin miedo la talanquera
y a cara o cruz se jugaba
al toro la vía entera.
Quisá fuera colorao
el burel que le embistió y
mordiendo su costao
malherido lo dejó.
Romance de valentía
teñío con luna blanca
y sangre de Andalucía
en campos de Salamanca.

¡Adiós, plaza de Sevilla,
ya nunca me habrás de vé
pisar tu arena amarilla
con tanto que lo soñé!
¡Adiós, capote de sea
que fuiste mi compañero!
Morir en esta pelea
es cosa de buen torero.
Ya vestío de alamares
no ha de verme la afisión
y como no tengo mare
la Macarena me ampare
y me dé su bendición.

Allí quedó ante la fiera,
ninguno lo vio caer,
nadie resó tan siquiera
ni un Padrenuestro por él.
Por él ninguna serrana
lloró de luto vestía,
por él ninguna campana
dobló amanesiendo el día.
Pero, en cambio, entre asusenás
y entre velas enrisás,

en San Gil la Macarena
sí que lloraba de pena
por la muerte del chaval.

MAGNOLIA

Quintero, León y Quiroga

Se recortó en la puerta
tu estampa de soldado
y el cafetín entero
te dio la bienvenida.
Entraste dando gritos,
un poco mareado,
sediento de unas horas
de risas y de vida.
—¿Me quieres dejar un beso,
hasta que cobre, mujer,
que sé que voy a la muerte?
¿Me quieres dejar un beso?
Y el beso que te dejé
cambió mi vida y mi suerte.
Salimos ya muy tarde
y fuimos paseando
por un París antiguo,
manchado por la luna,
y aquellas ilusiones
que estaba levantando
las fuiste deshojando,
amor, una por una.
Magnolia
olvida este beso que yo te he pedido,
y no me has sabido, muchacha, negar.
Magnolia,
olvida esa fecha y olvida mi nombre,
y búscate un hombre que puedas amar.
Perdona, Magnolia,
si te ha ilusionado
por unos momentos

mi modo de ser.
Recuerda tan solo
que soy un soldado
y puede que nunca
me vuelvas a ver.

¿En qué rincón sin soles,
de qué tierra extranjera
esperas a la muerte
con el fusil cargado?
Desde que te marchaste
yo vivo en la trinchera
de un frente de recuerdos
amargo y desolado.

¿Me quieren decir, amigos,
dónde lo puedo encontrar,
porque lo quiero y lo quiero?

¿Me quieres decir, soldado?

Y nadie me sabe dar
razón de su paradero.

Y cuando ya muy tarde
recorro, una por una,
las calles que una noche
yo recorrí a tu lado,
me desangro de pena,
bañada por la luna,
al verme errante y sola
como un perro llagado.

YO NO ME QUIERO ENTERAR

Quintero, León y Quiroga

Es tanto lo que decías
te quiero más que a mi madre,
que fui de tu brazo un día
delante de los altares.
¿Y luego qué ha sucedido,
quién de mí te separó,

qué sombra es la que ha venido
y se ha puesto aquí entre los dos?
De lo que me está pasando
yo no me quiero enterar,
prefiero vivir soñando
a conocer la verdad.
Que no me quiero enterar,
no me lo cuente, vecina,
no ve que lo sé de más
y tengo dentro la espina.
Tened de mí compasión,
tened de mí caridad,
porque tengo un corazón
que no se quiere enterar.

Anoche seguí tus pasos
hasta donde vive ella
y vi cómo la besabas
junto al quicio de la puerta.
Me puse blanca de luna
cuando te escuché decir:
Como nadie te ha querido,
mi alma, te quiero yo a ti.

De lo que me está pasando
yo no me quiero enterar,
prefiero vivir soñando
a conocer la verdad.
Que no me quiero enterar
del hierro en que estoy cautiva,
no ve que lo sé de más
y estoy más muerta que viva.

Tened de mí compasión (etc.)

CON EL CATAPÚN

Guerrero y Benito

Yo soy la tonadilla

reina y señora de los Madriles,
cruzando las fronteras
salí de España por Ministriles.
Soy célebre lo mismo que la de Alba,
toreros y ministros me hacen amor,
mas yo no pierdo nunca prudencia y calma
y hasta al rey le contesto
mi amante es el pueblo, lo siento señor.

Con el catapunpún
no pueden conmigo
ni la Caramba ni la Tirana,
con el catapunpún
de los corrales de Sta. Cruz
y en la fe de bautismo
que me hizo el cura
con su firma puso el nombre
Ole catapún Ole catapún.

Madrid se está poniendo
bajo la luna su retorcilla
para trenzar boleros
como una maja por las Vistillas.

Y yo digo a los guapos que me enamoran
que tengo ya empeñado
mi corazón
y está en mis ojos presos
del punto y hora
que salté del tablao
y un trono me puso
en la Puerta del Sol.
Con el catapunpún (etc.)

ROMANCE DE LA REINA MERCEDES

Quintero, León y Quiroga

Una dalia cuidaba Sevilla
en el parque de los Montparsies,

ataviada de blanca mantilla
parecía una rosa de té.

De Madrid, con chistera y patillas,
vino un real mozo muy cortesano
y a Mercedes besó en las mejillas
pues son los niños primos hermanos.

Y un idilio de amor empezó a sonreír
mientras cantan en tono menor
por la orillita del Guadalquivir

María de las Mercedes,
por qué te vas de Sevilla
que en nardo trocarse puede
el clavel de tus mejillas.

Que quieras o que no quieras
y aunque tú no dices nada
se nota por tus ojeras
que estás muy enamorada.

Rosita de Andalucía,
amor te prendió en sus redes,
y puede ser que algún día
amor te cueste la vida,
María de las Mercedes.

Una tarde de la primavera
Merceditas cambió de color
y Alfonsito que estaba a su vera
fue y le dijo: ¿Qué tienes, mi amor?
Y lo mismo que una lamparita
se fue apagando la soberana
y las rosas que había en su carita
se le volvieron de porcelana.

Y Mercedes murió,
empezando a vivir,
y a la Plaza de Oriente ¡ay dolor!
para llorarla fue todo Madrid.

María de las Mercedes,

mi rosa más sevillana,
por qué te vas de mis redes
de la noche a la mañana.
De amores son mis heridas,
y de amor mi desengaño,
al verte dejar la vida
a los dieciocho años.
Adiós, princesita hermosa,
que ya besarme no puedes,
adiós, carita de rosa,
adiós, mi querida esposa,
María de las Mercedes.

En hombros por los Madriles
cuatro duques la llevaron
y se contaron por miles
los claveles que le echaron.

Te vas camino del cielo
sin un hijo que te herede.
España viste de duelo
y el rey no tiene consuelo
¡ay! María de las Mercedes.

LA REINA JUANA

Guerrero y Algarra

De Isabel tuvo la sangre generosa
y el sentir de su buen padre don Fernando,
la belleza de Granada fue en sus ojos
talismán de un corazón enamorado.

Burgos clama por su reina,
Valladolid le da un palio
y un mesón que hay en Tudela
acecha al enamorado.

A los pies del rey hermoso
sin descanso noche y día

la nobleza de Castilla
suplicante le pedía:

Celos de la luz y el viento,
qué tormento,
celos de la mar y el aire,
doña Juana está rendida,
qué fatiga,
que no se lo diga nadie.

Reina Juana por qué lloras
si es tu pena la mejor
porque no fue un mal cariño
que fue locura de amor.

Encerrada entre paredes de un castillo
la esperanza del amor se le desboca
y en la sombra
de los largos corredores
las doncellas lloran
por su reina loca.

Burgos llora su locura,
Valladolid se lamenta,
Tordecillas la recoge
de celos ya medio muerta.

En Granada don Felipe
sueño de mármol reposa
y en Castilla vive presa
la locura de su esposa.

Celos de la luz y el viento (etc.)

Reina Juana por qué lloras (etc.)

TENGO MIEDO, TORERO

Arthur Kaps y Augusto Algueró

Traje de luces y negra montera.
Tarde de toros. La plaza reverbera.
Cuando se mezclan sol y mantillas
salen al ruedo las tias cuadrillas.
Ágil y airosa la música suena.
Cruje transida de ardor la rubia arena.
De pronto se abre el toril
y siento un ansia febril
y sólo tengo ojos para mi torero.

Tengo miedo, torero,
tengo miedo, cuando se abre tu capote.
Tengo miedo, torero,
de que al borde de la tarde el temido grito flote.
Pero cuando, torero,
jugueas con la muerte, yo me olvido de mi miedo.
Y en ti creo, torero.
Te jaleo, torero.
¡Ole, torero!
Solo en la plaza tu arte campea,
nadie en el ruedo te gana la pelea.
Borda tu capa de grana y de oro
mil maravillas delante del toro.
Y en tu muleta de raso florecen
rosas de sangre que a cada lance crecen.
Y cuando al entrar a matar
la gente se pone a gritar
yo sólo tengo ojos para mi torero.

QUÉ BONITA QUE ES MI NIÑA

Garía de Val

Ayer tarde yo cantaba
mientras mi niña dormía
y unos almendros lloraban
porque su flor se moría.

Las flores de los almendros

como blancas mariposas
caían poquito a poco
por su carita de rosa.

Al escondite jugaba
el sol con los limoneros
y a la cuna se asomaba
a ver dormir a un lucero.

¡Qué bonita que es mi niña,
qué bonita cuando duerme,
si parece una amapola
entre los trigales verdes!

Tiene la boca mía,
los ojos como su madre,
oigo decir cada día
a las mozas de mi calle.

Ayer estando dormida,
me acerqué a besar su cara,
soñando estaba conmigo,
sonreía y me llamaba.

LA MEDALLONA

Clemente y Algarra

Entre vueltas y revueltas
por un mal viento llevá,
te pusiste ante mi puerta
y en mi vía te di entrá.
Te pagué en buena monea,
partí mi casa contigo
sabiendo que tu ralea
me daría el castigo.
Y por la calle me ves
y pasas como si na,
pero te pido, mujé,
que nunca en la vía

te acuerdes del día
que te di mi pan.

Te llaman la Medallona
y eres lo mismo que Judas:
por fuera buena persona
y das la mala fortuna.
Si sabes que no te quiero,
¿qué quieres de mí?
¡Qué te importa si me muero!
Si el agua no bebo
si viene de ti.
¡Quítate de mi camino
cuando yo vaya a pasá,
que lo nuestro s'acabao
y no quiero que a tu lao
me tengan que criticá!

¿Qué has hecho de mi cariño?
¿Cómo tuviste való
de dejarme en er camino
de l'amargura mayó?
Tú sembraste mi sendero
de espinas y mardisiones,
y yo puse en tu romero
un caño de rui señores.
Pero no orvíes, mujé,
cuando me veas pasa,
que tú con este calé
si algo has tenío
se fue por el río
de tu farsea.

EL PESCADERO (fox garrotín)

J. A. de Prada, J. Gasa y A. Cabrera

Desde el Palo a la Caleta,

de la Triniá al Perchel,
no hay quien lleve más fresquito
no hay quien lleve más fresquito
ni er bonito ni er jurel.
¡Ay, ay!, bajar mositas a compra,
¡ay, ay!, que er pescaero se va.
Que el pescao que vendo yo
no tié espinas ni tié escamas
y es más fino que la sea
y es más fresco que tu cara,
mosita de la Alamea.

Er pescaero se va, bajá, niñas, a compra.
Er pescaero aquí está y no ha vendió más que un rea.
Er pescaero aquí está, cansaíto de grita.
Er pescaero se va y no m'habéis compra na.
Que yo soy er pescaero más juncal y más cañí
desde Málaga la bella hasta Serva la Barí.
Boquerones como plata, cañaíyas llevo aquí;
cangrejitos, pescaíyas y jureles pa freí.
¡Ay, ay!, que er pescaero se va,
¡ay, ay!, bajá, mositas, a compra.

Lo mismo la chavaliya que es como una flor de abrí,
que la vieja arrugaíya, que la vieja arrugaíya
como mecha de candí.
¡Ay, ay!, que er pescaero se va,
¡ay, ay!, bajá, mositas, a comprá.
Las solteras y casás y las que ya han enviudao
y aquellas que no se sabe de fijo cuál es su estao
toas me compran er pescao.

Er pescaero se va, bajá, niñas, a compra (etc.)

COPLAS DE LUIS CANDELAS

León y Quiroga

Decidle al señor alcaide,
decidle al corregidor

que yo por Luis Candelas
me estoy muriendo de amor,
decidle que es un canalla,
decidle que es un ladrón
y que he dejado que robe
incluso mi corazón.

Que ruede de boca en boca
esta copla que yo canto
como si estuviera loca.
Debajo de la capa de Luis Candelas
mi amor sigue volando vuela que vuela.
Madrid te está buscando para prenderte
y yo te busco sólo para quererte,
y la calle que vivo está desierta
y de noche y de día mi puerta abierta
y estoy en vela
y estoy en vela
para ver si me roba, ¡ay!, mi Luis Candelas.

Anoche una diligencia,
ayer el palacio real,
mañana quizá las joyas
de alguna casa ducal.
Y siempre roba que roba
y yo por él siempre igual,
queriéndole un día mucho
y al día siguiente más.

Que vuele de boca en boca
esta copla que yo canto
como si estuviera loca (etc.)

DIME QUE ME QUIERES

León y Quiroga

Si tú me pidieras
que fuera descalza
pidiendo limosna

descalza yo iría,
si tú me dijeras
que abriese mis venas
un río de sangre me salpicaría.
Si tú me pidieras que al fuego me echase
igual que madera me consumiría,
que yo soy tu esclava y tú el absoluto
señor de mi cuerpo, mi sangre y mi vida,
y que a cambio de esto
—que bien poco es—
oye lo que quiero
pedirte a mi vez.

Dime que me quieres,
dímelo por Dios,
aunque no lo sientas,
aunque sea mentira,
pero dímelo,
dímelo bajito,
te será más fácil decírmelo así,
y el te quiero tuyo
será para mis venas
lo mismo que lluvias
de mayo y de abril.
Ten misericordia de mi corazón,
dime que me quieres,
dime que me quieres,
dímelo por Dios (bis).

Si no me mirasen
tus ojos de almendra
el pulso en las sienes
se me pararía,
si no me besaran
tus labios de trigo
la flor de mi boca se deshojaría,
si no me abrazaran tus brazos morenos
pa siempre los míos en cruz quedarían,
y si me dijeras
que ya no me quieres
no sé la locura que cometería,

y es que únicamente
yo vivo por ti
que me das la muerte
o me haces vivir.
Dime que me quieres (etc.)

OJOS VERDES

Valverde, León y Quiroga

Apoya en er quisio
de la mansebía
miraba ensenderse la noche de mayo,
pasaban los hombres y yo sonreía
hasta que en mi puerta paraste el caballo.

Serrana, me das candela, y yo te dije gaché
ven y tómalala en mis labios y yo fuego te daré.

Dejaste er caballo y lumbre te di
y fueron dos verde luseros de mayo
tus ojos pa mí.

Ojos verde, verde como la arbahaca, verde como el trigo verde y el verde, verde
limón.

Ojos verde, verde con brillo de faca,
que están clavaítos en mi corazón,
pa mí ya no hay sole, lusero, ni luna,
no hay más que unos ojos que mi vía son.

Ojos verde, verde como la arbahaca (etc.)

Vino desde er puerto
ar desperté el día
y sonar el arba,
al amor de la vela
dejaste mi brazo
cuando amanesía
y en mi boca un gusto

de menta y canela.

Serrana, para un vestío yo te quiero regalá,
yo te dije estás cumpliío, no me tienes que dar na.

Subiste ar caballo
te fuiste de mí
y nunca otra noche más bella de mayo
yo he vuerto a vivir.

Ojos verde, verde como la arbahaca (etc.)

LA LIRIO

León, Ochaíta y Quiroga

En Cai tié la Bizcocha
un café de marinero y
en er café hay una niña
color de lirio moreno,
color de lirio moreno.

Lirio la llaman por nombre
y ese nombre bien le está,
por un cariño, cariño,
tié las ojeras moras.

Y de Cai a Almería
con voz ronca de aguardiente
canta la marinería.

La Lirio, la Lirio tiene,
tiene una pena la Lirio
y se le han puesto las sienas
moraítas de martirio,
se dise si es por un hombre,
se dise que si es por dos,
pero la verdad del cuento,
hay señó de los tormento,
la saben la Lirio y yo.

A la mar marea
y a la virgen sirio
y pa duquita mare de mi arma,
pa duquita negra la que tié la Lirio.

Un hombre vino de Cuba
y a la Bizcocha ha pagao
cincuenta moneas de oro
por aquel lirio morao,
por aquel lirio morao,
que fue con un berbedizo
de Menteña a Rodi,
que fue una noche de luna,
que fue una tarde de abril,
y de Cai a Armería
canta el novio de la Lirio
con una voz de agonía.

CÁNTAME UN PASODOBLE ESPAÑOL

T. Leblanc y Lember

Si comparas un manojo de claveles
con las flores de otras tierras, tú verás
que el olor de los claveles españoles
no lo pueden otras flores igualar.
Si comparas un alegre pasodoble
con los mambos, bugui-bugui y el danzón,
verás entre todos ellos
lo que vale lo español.

Cántame un pasodoble español
que al oírlo se borren mis penas,
cántame un pasodoble español
pa que hierva la sangre en mis venas,
si tú vieras, vida mía,
tu cante qué bien me suena.
Cántame un pasodoble español.

Si comparas con la rosa de tu boca
los corales que se juntan en la mar,
tú verás cómo la rosa de tus labios
son más rojos y suaves que el coral.
Si comparas a tu pelo con la noche
y a tus ojos con la luz del mismo sol,
verás que en el mundo entero
lo que vale es lo español.

Cántame un pasodoble español (etc.)

ROMANCE DEL ESPARTERO

J. A. de Prada, J. Gasa y A. Cabrera

Era en la plaza Manuel Garsía tan arrogante como un clavel,
fino y gallardo como una espiga plantada en medio del redondel.
Cuando sereno se iba hasia el toro con aquel garbo tan español
en los tendíos desían a coro: «Es como un rayo del mismo sol».
Y durante la corría esta copla se escuchaba al torear Manuel Garsía:
«Farolero, farolero, ponle gala a tus faroles;
cantaores de flamenco, apuntar por caracoles.
Farolero, farolero, ponle gala a tus faroles,
que torea er mejó torero; Manuel Garsía Espartero».

Recitado

Cuando clavaba en tierra las dos roíllas,
en sus lanses de capa no tenía igual,
y en la garbosa suerte de banderiyas
semejaba una estatua de bronse y sal.
Eran los rojos pliegues de su muleta
igual que mariposas llenas de lus,
y su estoque se iba como una flecha
a hundirse en el morriyo hasta la crus.

Pero una tarde del mes de mayo un miura negro como el carbón
al toreriyio fino y gallardo cobardemente le hirió a traisión.
Toa la plaza tembló de pena y en toos los pechos cuajó el dolor

mientras la sangre sobre la arena iba bordando su roja flor.
Y en la misma enfermería esta copla se escuchaba al morir Manuel Garsía:

«Farolero, farolero, ponle luto a tus faroles;
cantaos de flamenco no cantar por caracoles.
Farolero, farolero, ponle luto a tus faroles,
que ha muerto el mejor torero; Manuel Garsía Espartero».

DOCE CASCABELES

García Cabello, Solano y R. Freire

Doce cascabeles lleva mi caballo
por la carretera,
y un par de claveles, al pelo prendidos,
lleva mi romera.

Y la carreta que va delante
mil campanitas lleva sonando,
y hasta las ruedas hacen su cante,
porque los ejes van repicando.

Varal cubierto con arrayanes,
toldos con cielo de Andalucía,
qué bien bracean mis alazanes,
que no hay carreta como la mía.

Doce cascabeles lleva mi caballo
por la carretera,
y un par de claveles, al pelo prendidos,
lleva mi romera.

La carretera se hace de flores
al paso alegre de las romeras;
hay madrigales, besos y amores
en los caminos de las laderas.

Bajo las alas de su sombrero,
¡ay!, qué bonita va mi romera;
va derramando gracia y salero,
parece suya la tierra entera.

Doce cascabeles lleva mi caballo
por la carretera,
y un par de claveles, al pelo prendidos,
lleva mi romera.

LA GUAPA DEL CORTIJO

M. Royo y C. Ramos

Hay en la reja de tus pestañas
un verso de Bécquer que se desmaya
y es tu corona gitano pelo
que son las sortijas para mis dedos.

Bronce y claveles hay en tu carita
que tiene la gloria, que tiene la gloria
del agua bendita.
Van murmurando los olivares
por el río abajo estos cantares.

La guapa del cortijo
a mí me quiere.
La guapa del cortijo
por mí se muere.

Aunque la cortejan romerías de corazones
y halaguen con oro caracolas de la ambición,
la guapa del cortijo
a mí me quiere.

Hay en las noches de tus desvelos
caricias divinas de un pensamiento
que van acunando por tu camino
la luna lunera con su platino.

Rosas de plata cantan en el cielo
secretos que guardan, secretos que guardan
todos tus anhelos.

Y huyendo va de los olivares el eco divino de estos cantares.

La guapa del cortijo (etc.)

TANTO TIENES TANTO VALES

Quintero, León y Quiroga

Cuando yo tuve dinero
me rondaban los chavales,
y ahora paso y no me miran
porque no tengo do reale
porompompón...

Que no haga caso del queré,
que déjalo corré,
dise el refrán que
tanto tienes tanto vales.

No convienen los chavales,
conviene má un marqué
que tenga caudale, dale,
dale coba y dale queré,
dale, dale pero con parné.

Con los rayos de la luna
me dijiste vida mía
pero luego me orviaste
y al amanecer el día
porompompón...

Que no haga caso del queré (etc.)

DOLORES, AY MI DOLORES

Quintero, León y Quiroga

Las flores de mi cintura
las ronda un niño torero,

ay mama por Dio que me da el tembló,
que murmura y que murmura
serrana por ti me muero,
con luna y con sol
me dice te quiero
bajando la voz.

Dolore, ay mi Dolore,
al verte me da un desmayo
como rezuman las flores
las noches de abril y mayo.

Por qué será vida mía
que al verte me dan temblores
de oírte decir, mi vía,
Dolore, ay mi Dolore.

Ayer toreó en San Lucas,
mañana en Dos Hermanas
y yo pasando el asúcar
si no viene a mi ventana,
pues es pa mí candela y asúcar
oírle decir:

Dolore, ay mi Dolore.

OLE, TORERO

Villente y Vinchi

Veréis
que un toro cárdeno
y un espontáneo
sobre la plaza
forma la raza
de una ambición.
¿Por qué se busca un símbolo
en cualquier ídolo
que ante los toros
pide los oros

de una ovación?
En la arena del ruedo español
hay un fuego de sangre y de sol.
Ole, torero,
que te aclama
por tu fama
el mundo entero.
Ole, torero,
por valiente
cabalmente
tú el primero.
Los sombreros y las flores
en cortejo te habrán de seguir:
entre tus admiradores,
el triunfo será para ti.
Ole, torero,
mejor que Paquiro
y que Pedro Romero;
en la plaza hay un letrero
que todos gritarán: «Ole, torero».
Ole.
Quizá
el mismo público
diga que el único
cuya memoria
guarde la Historia
deba ser yo.
Dirán
todas las crónicas
que mis verónicas
en gracia y brillo
ni Pepe-Hillo
las dio mejor.
El torero que así va a triunfar
en sus triunfos tendrá que escuchar (etc.)

ANDALUCÍA MÍA

Arozamena y López

Andalucía, Andalucía mía,
¡ay! ¡ay! ¡ay! ¡ay!
Andalucía mía como un tesoro,
por fuera eres de flores,
por dentro de oro.
Una guitarra está dando en su cantar
un piropo al pasar,
y todo aquel cantar lo has guardado tú
en una soleá.

Andalucía mía, novia del cielo,
llevas por alegrías todos tus duelos.
Yo te voy a decir, te voy a decir:
Andalucía mía, vivo por ti.

Andalucía mía, trajes de luces,
por ti ríen y lloran los andaluces.
Coplas que sonarán
en mi corazón
cuando todo se va,
cantares que tendrán
el nombre que dio la misma soledad.

Andalucía mía, novia del cielo (etc.)

TANI
(canción farruca)

Currito y Monreal

I

A las cuevas que hay en Grana
ha llegado de tierra lejana
como reina en carrosa dorá
una niña princesa gitana.

Tani se llama de nombre,
es más bonita que er sol,

no camela corona reá
y camela a un gitano español.

Su blanco pañuelo
las rosas tendrá,
que no hay otra novia
más guapa y honrá.

Ay Tani, Tani, mi Tani,
ay Tani, Tani, mi Tani
Ay Tani, Tani, morena,
que corre en tus venas
la sangre rea.

Ay Tani, Tani, mi Tani,
ay Tani, Tani, mi Tani
ay Tani, Tani morena,
gitana más buena
no ha habío ni habrá...

Una y una do,
do y una tré,
no sale la cuenta
porque farta un churumbé.

II

Hoy los novios se van a casá
donde tiene su trono la zambra
y la fiesta se va a celebrá
en er patio mejó de la Alhambra.

Llegan de to er mundo entero
las caravanas calés
y la parma del rumbo le dan
a la Isla, Triana y Jeré.

Los cayos reales
le van a compra
corona de plata
con perlas del mar.

Ay Tani, Tani, mi Tani (etc.)

¡AY, MI SOMBRERO!

Perelló y Monreal

Cinta negra, pelo negro,
como el de aquella morena,
que con achares y celos,
dejó sin sangre mis venas.
En tus alas hay temblores
de mocitas sin fortuna
que lloran penas de amores,
que lloran penas de amores,
bajo la luz de la luna,
¡ay, ay!, bajo la luz de la luna.

Sombrero, ¡ay, mi sombrero!,
eres de gracia un tesoro,
y tienes rumbo torero
cuando te llevo a los toros.
Te quiero, porque tus alas,
sombrero de mi querer,
conservan bordao con gracia
el beso de una mujer.

Tienes planta de maceta
y hay en ti tal señorío,
que eres rey de las carretas
de la Virgen del Rocío.

En tus alas primorosas
aún revuelan los lamentos
de promesas amorosas,
de promesas amorosas
que después se lleva el viento.

Sombrero, ¡ay mi sombrero! (etc.)

EL GITANO SEÑORITO

Fue mi mare una gitana
y mi pare un caballero
de lo que pelan borrico
al compá de lo pandero.

Entre mimbre y canasta
vine al mundo una mañana,
al compá de una guitarra
bajo er puente de Triana.

Me tiré a correr er mundo
cuando yo era mayorcito
y por eso tos me llaman
el gitano señorito.

Dale que dale que dale,
dale que dale al pandero,
dale que dale que dale
yo no camelo er dinero.

Tengo una novia
que es más que rica,
la que conmigo se quiere casá,
cuando yo tenga lo que me farta,
talento mare y való pa currelá.
Yo no entiendo de borrico,
de canastas ni carderos,
ni de trajes entallaos
ni de zambras ni bolero,
no camelo la guitarra
ni el flamenco canturreo.
Para mí no hay diversiones
más que er fúrbol y er boseo.
Por mi guto refinao
y este traje tan bonito
hoy me llaman lo gitano
el gitano señorito.

Dale que dale que dale (etc.)

LA LUNA Y EL SOL
(bolero-mambo)

Bobby Terré

La luna muy picarona
salió a visitar el sol,
el sol que sale de día
la luna no lo encontró.
Ay el sol y la luna,
la luna y el sol.

Es que hubo un entredicho
entre la luna y el sol
porque vino una estrellita
y a los dos los separó.

Ay el sol y la luna,
la luna y el sol.
Ay mi vida, mira qué cosita
traviesa y bonita es el amor.
Ay mi vida, igual que nosotros
tienen problemitas
la luna y el sol. (Bis)

La luna muy picarona
a la estrellita buscó
y muy juntitas se fueron
a reconquistar el sol.

Ay el sol y la luna,
la luna y el sol.
Ansiosas las dos buscaron
al sol entre nubes grises
y cuando al fin lo encontraron
felices fueron los dos.

Ay el sol y la luna,
la luna y el sol.
Ay mi vida, mira qué cosita

traviesa y bonita es el amor.
Ay mi vida, igual que nosotros
tienen problemitas la luna y el sol.

Ay el sol y la luna, la luna y el sol.
Ay el sol y la luna, la luna y el sol.

EL TILÍN TILÍN

Montes y Benito

Yo soy como ustedes saben
un gitano calderero
que pregono por las calles
con muchísimo salero.

Con el tilín tilín,
con el tilín tilán,
con el tilín tilín,
tilín tilín, tilín tilán.
Y en cuanto llego a la esquina
se asoman a los balcones
las viudas y las casadas
para escuchar mis pregones.
El calderero, por las esquinas,
voy pregonando sartenes finas,
sartenes finas, jarros, peroles,
braseros, palas, cubos, faroles.

Con el tilín tilín,
con el tilín tilán,
con el tilín tilín,
tilín tilín, tilín tilán.
Cuando sienten las vesinas
pregonar al calderero,
se le aflojan los sostenes
y se les quema el puchero.

Con el tilín tilín
con el tilín tilán,

con el tilín tilín,
tilín tilín, tilín tilán.
Y están con este gitano
tan celosos los vesinos,
que piensan darme una soba,
donde amargan los pepinos.

El calderero, por las esquinas (etc.)

EL EMIGRANTE

Valderrama, Serrapi y Pitto

Tengo que hacer un rosario
con tus dientes de marfil
para que pueda besarlo
cuando esté lejos de ti,
sobre sus cuentas divinas
hechas de nardo y jazmín
rezaré pa que me ampare
aquella que está en San Gil.
Y adiós mi España querida,
dentro de mi alma
te llevo metida,
y aunque soy un emigrante
jamás en la vida yo podré olvidarte.

Cuando salí de mi tierra
volví la cara llorando
porque lo que más quería
atrás me lo iba dejando,
llevaba por compañera a
mi Virgen de San Gil,
un recuerdo y una pena
y un rosario de marfil.

Y adiós mi España querida (etc.)

Yo soy un pobre emigrante
y traigo a esta tierra extraña

y en mi pecho un estandarte
con los colores de España,
con mi patria y con mi novia
y mi Virgen de San Gil
y mi rosario de cuentas
yo me quisiera morir.

Y adiós mi España querida (etc.)

LEVANTA LOS OJOS

Godoy y J. Lito

Levanta los ojos, mujer española,
y mira qué tienes delante de ti:
tienes a tu España, que es decirlo todo,
tienes lo más grande que pueda existir.
Ese sol ardiente que quema tu cara
y de bronceado te da a ti el color,
eres propiamente la Maja desnuda
la que Goya con arte pintó.

Mujer española, de cara morena,
que luces por gala un rojo clavel,
por trono una reja cuajaíta de flores
y sirves de musa al mago pincel.
Por algo tú tienes en el mundo fama
y a nada ni a nadie tienes que envidiar,
al Dios poderoso, que te lo dio todo,
a Él solamente, a Él solamente
la gracia has de dar.

De tierras lejanas a España han venío
pintores famosos pa ver si es verdá
que eres como el lienzo que te hizo famosa,
si es verdá que tienes el alma embruja.
Y al ver el misterio que encierra tu cara
y al ver los destellos de sol y de luz
dicen admiraos: Esto es España, el embrujo del cielo andaluz.

Recitado

Y dicen que eres así
porque eres de raza mora,
y yo digo que eres bonita
por ser mujer y española.

ISABELA DE CASTILLA (romance histórico)

S. Guerrero y F. Merenciano

I

Madrigal le dio la vida una mañana,
pueblo los encajes
que de tu llanto se empañan
mientras te grita Castilla
y las Indias de rodillas
¡Isabela por España!
Isabela de Castilla,
inmortal semilla.
Reina y Madre Santa. Reina y Madre Santa.

II

Un oscuro navegante solicita
de la Reina conquistar un mundo nuevo
y la Reina que adivina la Conquista
de sus prendas los joyeles le da enteros.
La morisma de Granada es española
de Isabel y de Fernando bajo el yugo,
mientras lejos sobre el trono de las olas
para España el Genovés descubre un Mundo.
Y la historia abrió sus puertas
a Isabel de par en par
y a la Santa que ya es muerta
un romance va a cantar.

Isabel de Castilla (etc.)

LA INFANTA TORERA
(marcha)

S. Guerrero y M. Algarra

Isabel nació en Madrid como una rosa,
sangre altiva de Manola y de Chispera
y un romance se cuajaba en cada boca
junto a la Infanta «torera».
Dicen que Joselito le ha brindao
a Su Alteza dos toros de Murube
y que «la Chata» alegre ha contestado
¡que vivan los toreros andaluces!
Y por la plaza de Oriente
al regresar en lando
saludaba sonriente Doña Isabel de Borbón.

¡Ole la Infanta Torera!,
le gritan por Alcalá
y un suspiro se le escapa
sin poderlo remediar.
Del Palacio de Quintana
centinela fuera yo
para ver cómo reposa
sin ser amante ni esposa
Doña Isabel de Borbón.
¡Ole la Infanta Torera!,
con su traje lila y plata
que no hay rosa en primavera
que se compare por buena
a Doña Isabel «la Chata».

El romance de «la Chata» fue volando
para ser quizás más Reina que la Reina
y Madrid se lo pasaba suspirando
y siempre pensando en ella.
A los pies de la Virgen de Almudena

una tarde la Infanta se detiene,
es que no ha de borrarse aquella pena.
España está llorando por Mercedes.
Y al contemplar a su hermano
lleno de angustia y dolor
reza juntando las manos Doña Isabel de Borbón.

RUTA DE COLÓN

S. Guerrero y Ai. Algarra

Rompe el silencio en Castilla
los pasos de un caminante,
peregrino de cien millas,
genovés y navegante.
Doña Isabel le recibe
y escucha con atención
y la Corona que ciñe
para su gloria empeñó.
Y atravesando la mar serena
van cruzando el horizonte
aquellas tres carabelas.

¡Paso a Cristóbal Colón!
y Rodrigo dice: ¡Tierra!
las cadenas de Aragón
en un abrazo se cierran.
Se está escribiendo la Historia
del mundo entero, en España,
mientras la Santa María
se acerca al rayar el día
al mar que a América baña.
¡Paso a Cristóbal Colón!
tierra de las maravillas
y una rosa floreció
para Isabel de Castilla.

Los Reyes en Barcelona
le dieron la bienvenida

y pagando aquella gloria
le nombraron Virrey por vida.
Para el jardín de la Historia
España tiene una flor
y un nombre que no se borra
será Cristóbal Colón.
Sevilla llora junto a sus restos
que aunque el tiempo va pasando
mármol de luto le ha puesto.

ROMANCE A MARÍA CRISTINA

S. Guerrero y M. Algarra

En el Pardo se apaga una vida
y en España florece el dolor,
junto al lecho la Reina suspira,
sus mejillas no tienen color.
Un romance va volando
por la calle de Alcalá
y en la Plaza de Oriente llorando
los Madriles esperando están.
Alfonso Doce termina
y un rosario de suspiros
le rezan por las esquinas.

¡Ay qué pena de Alfonsito!
¡qué solo debes estar!
yo recuerdo haberte visto
cuando nos dijo la brisa
vestido de militar.
La rosa de tu sonrisa
por la España florecía
que en el Pardo te morías.
De Viena llega Cristina
para hacerte rey feliz
—¿por qué la dejas, Alfonso,
cuando empezaba a vivir?

Las campanas ya doblan a muerte
que se ha roto del tallo una flor,
las estrellas desde el firmamento
con su brillo le dicen adiós.
Desde Oriente hasta Carretas,
desde Atocha a Chamberí,
el Romance de una Reina Buena
canta el pueblo entero de Madrid.
El año mil ochocientos
¡qué recuerdo triste dejás!
el Rey Alfonso se ha muerto.

CATALINA DE ARAGÓN

R. Palomar y Deths

Una reina niña, gentil y morena,
una reina guapa, noble y castellana,
tan pura y tan blanca como una azucena,
con rumbo a Inglaterra va a ser soberana.
Entre pleitesías y miles de honores,
el pueblo la aclama con veneración,
mientras que la envidia tiene las razones
del manto y corona de su tradición.
El rey don Enrique la está traicionando
y vive soñando con Ana Bolena,
mientras Catalina suspira, llorando.

Pregón de muerte, clarín de guerra,
suspiro ciego de un corazón,
azote triste de mar y tierra,
tormento negro de una traición...
Rompe la nube donde se encierra
la pena negra del corazón
de la Reina de Inglaterra:
¡Catalina de Aragón!
Tras frías murallas de luto y de pena
una reina gime su atroz desconsuelo;

su esposo la olvida por Ana Bolena
mientras Catalina rezando está al cielo.
Aquella que quiso ser reina y señora
y a Enrique un mal día robó el corazón...
también hoy escucha su más triste hora
y gana un cadalso su negra traición.
Llorando está el pueblo, también la nobleza,
que fue Catalina la rosa más pura
mujer española de pies a cabeza.

Pregón de muerte, clarín de guerra, (etc.)

LOS LIMONEROS (bulerías)

R. Perelló y D. Montorio

Cuando el sol va dorando
los limoneros, los limoneros,
ya viene mi huertana
por el sendero, por el sendero.
Por el sendero viene
viene cantando, viene cantando:
«Mi cariño, en el huerto,
me está esperando, me está esperando».

Doblan sus ramas
los limoneros, los limoneros.
Doblan sus ramas
los limoneros, los limoneros,
repitiendo conmigo:
«Por ti me muero, por ti me muero».
Repitiendo conmigo:
«Por ti me muero, por ti me muero».
¡Ay, ay, ay, ay, limonero,
ay, ay, ay, ay, limonar!
Como la quiero, la quiero
nadie jamás la querrá.
¡Ay limonero, ay limonero,

ten compasión!

Dile tú que por ella se muere,
se está muriendo mi corazón;
dile que por ella se muere,
se está muriendo mi corazón.

Gargantillas de oro
voy a mercarle, voy a mercarle,
y unos zarcillos finos
como corales, como corales,
y pa su pelo negro
y pa su pelo negro, ¡ay, pa su pelo!
peinillos que brillen
como luceros, como luceros.

«COSAS» DE LA ESPAÑA MÍA

S. Guerrero y C. Castellanos

Las «cosas» que tiene España
no las tiene el mundo entero,
porque aquí mientras te engañan
te van diciendo ¡te quiero!
Y en la Feria de Sevilla,
o en la que tiene Jerez,
dos cañas de manzanilla
te hacen brotar un ¡ole, ole, ole y ole!

«Cosas» de España
que no encuentro quien iguale
aunque cruce tos los mares
del Universo.

«Cosas» de España
y que la hicieron famosa
como a una mujer hermosa
de amor y verso.

Mi cantar y mi alegría
que la pena nunca empaña,
mi cantar y mi alegría

cuando esté solo en la vía
pensaré de noche y día
en las «cosas» de mi España.

De rumbosa no hay quien gane
al solar de España mía,
que si alguno viene a darle
le da a cambio su alegría.
Como un lirio entre trigales,
o un torero en el cartel,
se adorna con mil cantares
para escuchar un ¡ole, ole, ole y ole!

REJAS DE ESPAÑA

Cuando una mujer suspira
tras los hierros de una reja,
todo el cielo se ilumina
y en el viento hay una queja
que te dice: te quiero,
y me muero de alegría
y de alegría me muero
por mirarte noche y día.
Clavaíta en la reja llena de flores
toda España suspira llena de amores.

Rejas de España
por ti suspiran todas las flores
de noche y día...
Rejas de España
la que el secreto de los amores
todos confían.

Rejas de España
rosa y pasión
por ti daría toda la vía.
Rejas de España
mi corazón.

Si te llora alguna pena

o te canta una alegría,
a las flores de una reja
toda tu pena confía...

Y verás como la rosa
que te tiene desvelao
en un beso te aprisiona
y te borra lo pasao.

Por la reja floría de madrugada
toda España se asoma enamorada.

CARMEN DE ESPAÑA

Quintero, León y Quiroga

Yo soy Carmen la de España,
cigarrera de Sevilla,
y a los guapos de Triana
hago andá de coronilla.
Pero no es verdá la historia
que de mí escribió un francés,
al que haría en pepitoria
si lo viese aquí otra vez.
Iba a servirme de camafeo
si traspasara los Pirineos.

Carmen de España,
manola,
Carmen de España,
valiente,
Carmen con bata de cola
pero cristiana y decente.

No sé quién fue el Escamillo,
ni tampoco don José,
y no manejo el cuchillo
ni a la hora de comé.

Tengo fuego en las pestañas

cuando miro a los gachés.
Yo soy la Carmen de España
y no la de Mérimée,
y no la de Mérimée.

Me han cantao en el teatro
lo mimo que a la traviata,
mas le aviso
a más de cuatro que voy a meter la pata,
pues me tiene hasta lo pelo
que ande suerta por ahí
una Carmen de camelo
que en na se parece a mí.
De los pinreles a las peineta
yo le zurraba a la pandereta.

Carmen de España (etc).

SOY MINERO

Perelló y Montorio

Yo no maldigo mi suerte
porque minero nací
aunque me ronde la muerte
no tengo miedo a morir
no me da envidia el dinero
porque de orgullo me llena
ser el mejor barrenero
de toda sierra Morena
de toda sierra Morena

Bajo a la mina cantando
porque sé que en el altar
mi madre queda rezando
por el hilo que se va
y cuando tengo una pena
lanzo al viento mi cantar

Soy minero

y temple mi corazón
con pico y barrena
Soy minero
y con caña vino y ron
me quito las penas
soy barrenero
porque a mí nadie me espanta
y quiero solo el sonido
de una taranta

Compañero, dale al marro
pa, cantar mientras garbillo
que al compás
del marro, quiero
repetirle al mundo entero
yo, yo soy minero

Soy barrenero
porque a mí nadie me espanta
y quiero solo el sonido
de una taranta
compañero, dale al marro
pa, cantar mientras garbillo
que al compás
del marro, quiero
repetirle al mundo entero
yo, yo soy minero
yo soy minero

Canción testimonial

RASKA YU

P. Bonet de San Pedro

Raska yu, cuando mueras qué harás tú.
Raska yu, cuando mueras qué harás tú.
Tú serás un cadáver nada más.
Raska yu, cuando mueras qué harás tú.

Oigan la historia que contóme un día
el viejo enterrador de la comarca;
era un viejo al que la suerte impía
su rico bien arrebató la parca.
Todas las noches iba al cementerio
a visitar la tumba de su hermosa
y la gente murmuraba con misterio:
es un muerto escapado de la fosa.

Raska yu, cuando mueras qué harás tú (etc.)

Hizo amistad con muchos esqueletos
que salían bailando la sardana
y mezclando sus voces de ultratumba
con el croado de alguna rana.
Los pobrecitos iban mal vestidos
con sábanas que apdok había robado,
y el guardián se decía con recelo:
estos muertos se me han revolucionado.
Si no es bastante tétrica la historia
los fuegos fatuos se meten en el lío,
armando con sus luces tenebrosas
un cacao de padre y muy señor mío.

Raska yu (etc.)

BUSCO UN PISO

(fox)

Alberto Brull

Les pido caridad con mi persona,
procúrenme algún piso, por favor,
no importa que le falte el «No funciona»,
lo cual quiere decir el ascensor,
pues ya ha surgido en mi alma torturada,
tras tanto cavilar, la duda cruel
de si estará actualmente ya alquilada
incluso la casita de papel.

Busco un piso
que esté por alquilar,
busco un piso
y lo he de hallar.
No me miren como a un loco
si bien ya me falta poco
para estarlo de verdad.
Busco un piso
hace una eternidad,
busco un piso
con ansiedad,
subo y bajo y me sofoco,
no lo encuentro ni hoy tampoco.
¡Ni que fuera un taxi! ¡Qué barbaridad!
Hoy tengo un gasto extraordinario
por culpa del hotel,
claro que duermo en un armario
mientras otros lo han de hacer debajo de él.

YO QUIERO UN AUTO

(charlestón)

Jofre, Bolaños y Villajos

Yo me vuelvo loca
por comprar un auto,
para por las tardes
con él pasear,
con mis gafas negras,
siempre en el volante,
mientras la bocina
toco sin cesar.

Yo quiero un auto, papá,
yo quiero un auto veloz,
de portentoso arrancar
y de tremenda emoción.

Yo quiero un auto, papá,
todo pintado de azul,
para poder escuchar
el delicioso «Pabú».

Un auto pequeño
como el de mi novio,
y con la bocina
de tal variedad,
que al sonar unamos
nuestros pensamientos,
sin que se dé cuenta
de ello mi papá.

Yo quiero un auto, papá (etc.)

¡OH...! ¡EL GASÓGENO!

Para andar, un automóvil
precisa de carbón,
como un fogón;
pues lleva cocina
que se deshollina
y da un tufo de perdición.
Un cocido con gallina

se puede preparar
al caminar
y también puedes poner
boniatos para asar.
¡El mundo está funesto!
¡Las cosas, jorobas!
¡Por eso, nos han puesto
el gasógeno detrás!
¡Ay, por favor, doña Balbina,
présteme fina leña de encina
que la cocina se me apagó!
¡¡Y el pobre «chauffeur», se suicidó!!
¡Ay, por favor, doña Balbina,
présteme fina leña de encina,
que la cocina se me apagó!
¡¡Y el auto se paró!!
Ir quiero yo a Santander
y me has de encender
la hornilla.
Se me ha acabado el carbón
para la locomoción.
¡Ay, por favor, doña Balbina,
que la cocina se me apagó!
¡¡Y el auto la diñó!!

FUTBOLERÍAS

(fox)

I. Castelltort

Fútbol, fútbol, fútbol,
es el deporte
que apasiona a la nación.
Fútbol, fútbol, fútbol,
en los estadios ruge
enardecida la afición.
Si gana el Barcelona Club
o pierde en el encuentro el Español
es el enigma que alimenta

la expectación.
Fútbol, fútbol, fútbol,
hoy todo el mundo está pendiente del balón.

TARDE DE FÚTBOL

Casas y Augé

Es tarde de fútbol.
¡Cuánta expectación!
Va a empezar pronto el partido
que será de emoción.
¡Ya ha sonado el pito!
Ruge la afición.
Ya va el delantero centro
cogiendo el balón.
Con mirada experta
corre, corre, corre, corre, corre, corre,
bajo el sol.
Delante de la puerta
tira, tira, tira, tira, tira... ¡Pam!
¡Ya hemos colocado el primer gol!
Todos aplaudimos
roncos de pasión.
¿Quién mejorará la posición?
¿Quién ganará
la División?
Dará ra, dará ra, dará ra... Será
quien gane, el ¡Campeón!

¡MIRA, UN TAXI!

Mario Barceló

Llevo cinco días esperando un taxi
y mi novia espera a que llegue yo.
Tengo que explicarle este retrasito

y si no me cree, yo me muero de dolor.
Taxi... mí novia me espera,
taxi... venga por favor,
taxi... pierdo la paciencia,
taxi... yo me muero de amor.
Le prometo si me lleva usted volando
la propina será un saco de carbón.
Taxi... mi novia me espera,
taxi... venga por favor,
taxi... pierdo la paciencia,
taxi... yo me muero de amor.

TRES COSAS

R. Sciammarella

Tres cosas hay en la vida:
salud, dinero y amor;
el que tenga las tres cosas
que le dé gracias a Dios. (Bis)

El que tenga un amor
que lo cuide, que lo cuide;
la salud y la platita
que no la tire, que no la tire.

Hay que guardar,
eso conviene,
que aquel que guarda
siempre tiene.

El que tenga un amor
que lo cuide, que lo cuide;
la salud y la platita
que no la tire, que no la tire.

CÓMPRALA UN TOPOLINO

Salgo aquí a aconsejar
lo que tiene que hacer,
el que quiera lograr
un amor de mujer.

Si eres un caballero
con el alma y la vida,
debes darla dinero
antes que te lo pida.

Debes llevarla a París.

Sí, sí.

Mandarla a Fernando Po.

No, no.

Besarla con frenesí.

Sí, sí.

Que fume de cuarterón.

No, no.

Dejarla el pelo teñir.

Sí, sí.

Que baile sola un fox-tró.

No, no.

Comprarle algún pendentif.

Sí, sí.

Jugar con ella al fútbol.

No, no.

El que quiera vivir
feliz con su mujer
yo le voy a decir
lo que tiene que hacer.

Si eres hombre muy fino
su deseo adivina,
cómprala un topolino
y además gasolina.

Pintor nacido en mi tierra
con el pincel extranjero,
pintor que sigues el rumbo
de tantos pintores viejos.

Aunque la Virgen sea blanca
píntame angelitos negros,
que también se van al cielo
todos los negritos buenos.

Pintor, que pintas con amor,
por qué desprecias su color
si sabes que en el cielo
también los quiere Dios.
Pintor de santos de alcoba
si tienes alma en el cuerpo
por qué al pintar en tus cuadros
te olvidaste de los negros.

Siempre que pintas iglesias
pintas angelitos bellos,
pero nunca te acordaste
de pintar un ángel negro.

ES CUESTIÓN DE CARA DURA

Ramón Evaristo

Se acabó la valentía,
el trabajo y la bravura,
para darse la gran vida
es cuestión de cara dura.

No hace falta ser muy listo
ni tener mucha cordura,
para ser siempre el primero
es cuestión de cara dura.

En negocios, cara dura;
en amores, cara dura;
es la vida la que enseña
a navegar.

El que quiere destacarse,
el que quiera dar que hablar,
cara dura y en seguida triunfará.

Si quieres en poco tiempo
tener una gran fortuna,
búscate una vieja rica,
es cuestión de cara dura.
En el cine las parejas
adoptan cada postura
que cuando encienden las luces
es cuestión de cara dura.

PALMA BRAVA
(fox conga)

José G. Liñán

Atambaó, atambaó,
atambaó, atambaó.

Alegre el negro palmotea
desde su rústica atalaya,
mientras el buque cabecea
cortando el mar rumbo a la playa.
No sabe el pobre que, taimado,
el blanco acecha desde el puente
y que el estigma del esclavo
gravita ya sobre su frente.
Espera del blanco amor y ternura,
ignora que sólo le trae desventura.

Atambaó, atambaó,
atambaó, atambaó.

Palma brava,
¿dónde está de tu brazo el vigor,
que no puede los grillos romper
y se rinde cobarde al dolor?
Palma brava,
¿dónde está tu gozoso reír,
que tu pecho desgarrar
un profundo gemir?
Palma brava,
del sollado la triste prisión
es testigo callado y fatal
de tu amargo rencor.
La codicia brutal
fue la nube maldita,
Palma brava, que tu estrella nubló.

COMPUESTA Y SIN NOVIO

Quintero, León y Quiroga

Yo tuve un novio barbero
y una vesina me lo quitó;
tuvieron tres churumbeles
con la cabeza como un farol.
El guardia de los padrones
dijo: ¡Qué espanto! ¡Qué atrosidá!
Cabeza de esa familia,
si hay unos cuantos, ¿quién lo será?
Con el barbero
no me he casao;
del quebradero de tres cabezas
yo me he librao.

¿Por qué no te casas, niña?
disen por los callejones.
Yo estoy compuesta y sin novio
porque tengo mis razones.
Mario, suegra, cuñado,
diez niños y uno de cría,

que la plasa, que la gripe,
que tu madre, que la mía.
Son muchas complicaciones.
¡Soltera pa toa mi vía!

Me encuentro yo al matrimonio
toos los domingos en el café,
con cara de avinagraos
porque se aburren como un siprés.
Los niños rompen las tasas
y con la fuersa de un albañil
le meten a pare y mare
las cucharillas por la naris.
Con el barbero
no me he casao
de los martirios de la cuchara
yo me he librao.
¿Por qué no te casas, niña? (etc.)

El cuarto de mis vesinos
es un pellisco de habitación,
por eso duermen de noche
las tres cabezas en el balcón.
La casa se bambolea
con aquel peso fenomenal,
y pitán las chimeneas
como los barcos en alta mar.
Con el barbero
no me he casao
del terremoto de San Francisco
yo me he librao.

¿Por qué no te casas, niña? (etc.)

AY QUÉ TÍO

Jacinto Guerrero

Ay qué tío,
ay qué tío, qué puyazo le ha metió.

Las entradas de los toros
son más caras cada día
menos mal que las del fútbol
son más caras todavía.

Ay qué tío (etc.)

En un carro de basura
me he subido el otro día
que por sucio y por cansino
me creí que era un tranvía.
Ay qué tío (etc.)

EL GRANATE

J. Cruz y Fornés

Era un hermoso granate
que en lujoso escaparate se exhibía,
era una gota de sangre
lo que aquel lindo granate parecía.
Era una voz que salía
de amargura y de dolor sin igual,
era el precioso cristal
una vida que moría al empezar.
Frente aquel escaparate
un mendigo se paró,
y el mendigo era el obrero
que con cariño y esmero lo talló.
Y mirando fijamente
la riqueza que allí había,
sollozaba amargamente,
y al granate le decía:
Piedra, la más delicada,
la más bonita y preciada que tallé.
Piedra, la más primorosa
la más brillante y hermosa que trabajé.
Una mano grosera
de la entraña de la tierra te sacó

y otra mano te dio vida
para que fueras vendida, con amor.
No presumas orgullosa
por valer mucho dinero,
acuérdate que la vida
se la debes a este obrero.

COCIDITO MADRILEÑO

Quintero, León y Quiroga

No me hable ustedé
de lo banquete que hubo en Roma,
ni del menú del hotel Plaza en New York,
ni del faisán,
ni de los foiegrases de paloma,
ni le hable ustedé de la langosta al thervidor.
Porque es que a mí sin discusión me quita el sueño,
y es mi alimento y mi placer,
la gracia y sal que al cocidito madrileño
le echa el amor de una mujer.

Cocidito madrileño
repicando en la buhardilla,
que me huele a hierbabuena
y a verbena en las Vistillas.

Cocidito madrileño
del ayer y del mañana,
pesadumbre y alegría
de la madre y de la hermana.

A mirarte con ternura
yo aprendí desde pequeño,
porque tú eres gloria pura,
porque tú eres gloria pura,
cocidito madrileño.

Dígame ustedé
dónde hay un cuadro con más gracia

con el color que da la luz el mes de abril,
cuando son dos
y están debajo de una tapia
y entre los dos un cocidito
de albañil.

Cuando el querer
de una mujer
le dice al dueño
de su hermosura
y su pasión:
Toma mi bien
tu cocidito madrileño
que dentro va mi corazón.

Cocidito madrileño
repicando en la buhardilla (etc.)

LA VACA LECHERA

Jacobo Morcillo y Fernando Carda

Tengo una vaca lechera.
No es una vaca cualquiera,
me da leche merengada,
¡ay, qué vaca tan salada!
¡tolón! ¡tolón!
¡tolón! ¡tolón!
Un cencerro la he comprado
que a mi vaca le ha gustado;
se pasea por el prado;
mata moscas con el rabo,
¡tolón! ¡tolón!
¡tolón! ¡tolón!
¡Qué felices viviremos
cuando vengas a mi lado!
Con sus quesos, con sus besos,
los tres juntos, ¡qué ilusión!
¡Leche merengada me

da mi vaquita!
¡tolón! ¡tolón!
¡tolón! ¡tolón!

EL BARDO
(bolero)

Bobby Capó

Se enamoró un pobre bardo
de una chica de la sociedad;
era su vida la del pobre payaso
que reía con ganas de llorar.

Tras ella el pobre bardo vivía
cantando en las orquídeas
donde estaba su amor;
y la niña, que no sabía nada
que el bardo la adoraba,
con otro se casó.

Y dicen que una noche de luna,
bajo un cielo de estrellas,
murió el trovador.
Y cuentan los que le conocieron
que esa noche oyeron
las quejas de un amor.
La niña, cuando supo la historia,
la verdadera historia
del pobre trovador,
decía sollozando en su locura:
—Hoy me mata la amargura
porque yo también lo amé.
¡Qué lástima! ¿Por qué no me lo dijo?
Si yo lo hubiera sabido,
hoy sería toda de él.

SIXTEEN TONS

(16 toneladas)

Merle Travis

Yo soy un pobre paria minero, soy,
con mi azadón y mi pala nací,
y un día gris sin aurora y sin sol
dispuesto a luchar a la mina fui.

Cargar «sixteen tons» y descargar
es tu misión, viejo,
hay que aguantar; tu recompensa
pobre John la tendrás
cuando hecho polvo descansarás ya.
Ya desde que apunta el sol me debo al control,
y soy para el capataz un número más;
mi nombre es inquietud y es preocupación
por eso suelen llamarme «Polea John».

Cargar «sixteen tons» (etc.)

Fue tu vida negra y dura, pobre John,
tal vez dirán los que verán mi funeral
y el jefe dirá un valiente corazón
luchando siempre hasta el final.

Cargar «sixteen tons» (etc.)

SUBE ESPUMA

(afro-mambo)

Obdulio Morales

Sube espuma, sube espuma
que la negra está lavando
porque el reuma con el agua

me quieren mata.

La ilusione, la ilusione
son toíca como espuma
que se rompe, que se rompe
si deajo e lava.

Son muy considerados,
me han hecho perder la calma
y en vez de lavar su alma
esta ropa me han mandao.

Sube espuma, sube espuma
que la negra está lavando
porque el reuma con el agua
me quieren mata.

LINDA MARIE

Arthur Kaps y Gerhard Winkler

Cuando la ciudad
deja de latir,
en la soledad
del ancho mar
la vida empieza a surgir.

En las barcas van
hombres a pescar
y en las playas están
las que se quedan a esperar.

Lenta, lenta, muy lentamente repite el mar
la canción que murmura el viento tras el pinar.
Suave, suave, muy suavemente la noche va
caminando con su gran manto de oscuridad.
En la playa reza la novia del pescador
para que la tormenta nunca pierda a su amor,
y al rezar vuelve a escuchar su corazón
lo que fue su canción:

Linda, linda, linda Marie,
pronto, pronto volveré junto a ti.
Linda, linda, linda Marie,
pronto, pronto volveré junto a ti.
Linda, linda, linda Marie,
confía en mí.

Un mes y otro mes
siempre sin parar
hasta la vejez
la lucha se repite sobre el mar.
Un mes y otro mes
siempre sin parar
hasta la vejez
las novias tienen que esperar.

LA CANCIÓN DEL POBRE JUAN

J. Lawrence y M. Monnot

Escuchad por una vez
la canción del pobre Juan;
quien no conquistó un querer,
aunque quiso amar.

Y en la vida, es bien sabido
y lo debes aprender:
en este mundo, sin amor
no hay nada que hacer.
Era todo un señorón
y brillaba en sociedad,
pero nunca conoció
la felicidad.

Pues es cosa archisabida
y que en cuenta hay que tener:
en este mundo, sin amor
no hay nada que hacer.

Él comiendo era un glotón

y comía sin cesar
su langosta y su jamón
y su buen caviar.

Disfrutaba sin cesar,
no cesaba de reír,
pero pudo comprobar
que eso no es vivir.
Porque nunca hay que olvidarlo
y gritarlo por doquier:
en este mundo, sin amor
no hay nada que hacer.
Y su vida terminó
sin dinero y sin salud,
sin la dicha de un amor
y sin juventud.

Un final tan desastroso
no nos puede sorprender:
que en este mundo, sin amor
no hay nada que hacer.

Y, al final de su cantar,
Juan os dice: lo mejor
en la vida es, sin dudar,
¡el amor!

QUÉ DIRÁ LA GENTE

Tony Fergo

Si te ven conmigo
qué dirá la gente,
si me ven contigo, qué dirá la gente,
qué dirá la gente, qué dirá la gente,
yo no sé, yo no sé qué dirá.
Si tú a mí me miras
qué dirá la gente,
si yo a ti te beso
qué dirá la gente, qué dirá la gente,

qué dirá la gente
yo no sé, yo no sé, qué dirá.
A mí me importa muy poco,
lo que se diga, lo que se comente,
para lo que da la gente
por mí ya pueden chismografiar.
Si te ven conmigo
qué dirá la gente.
si me ven contigo
qué dirá la gente,
qué dirá la gente,
qué dirá la gente,
yo no sé, yo no sé qué dirá,
qué dirá, qué dirá.

CAMBALACHE
(tango)

Enrique S. Discépolo

I

Que el mundo fue y será una porquería ya lo sé...
(¡En el quinientos seis y en el dos mil también!)
Que siempre ha habido chorros, maquiavelos y estafaos
contentos y amargaos, valores y dublé...
Pero que el siglo veinte es un despliegue
de maldá insolente ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos en un merengue
y en un mismo lodo todos manoseaos...

II

¡Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor...!
¡Ignorante, sabio, chorro, generoso o estafador...!
¡Todo es igual! ¡Nada es mejor!
¡Lo mismo un burro que un gran profesor!
No hay aplazaos ni escalafón,
los inmorales nos han igualado.
Si uno vive en la impostura y otro roba en su ambición,

¡da lo'mismo que si es cura, colchonero,
rey de bastos, caradura o polizón...!

III

¡Que falta de respeto, que atropello a la razón!
¡Cualquiera es un señor! ¡Cualquiera es un ladrón!
Mezclao con Stavinsky va Don Bosco y «La Mignon»,
Don Chico y Napoleón; Camera y San Martín...
igual que en la vidriera irrespetuosa de los cambalaches
se ha mezclao la vida y herida por un sable sin remaches
Ves llorar la Biblia contra el calefón.

IV

¡Siglo veinte, cambalache, problemático y febril...!
¡El que no llora no mama y el que no afana es un gil!
¡Dale nomás! ¡Dale que va!
¡Que allá en el horno nos vamos a encontrar!
¡No pienses más, sentate a un lao!
¡Que a nadie importa si naciste honrao!
¡Es lo mismo el que labura noche y día como un buey,
que el que mata, que el que cura o está fuera de la ley!

Canción sentimental

NOCHE TRISTE

Carmelo Larrea

Cuando silenciosa
la noche misteriosa
envuelve con su manto la ciudad,
el eco de tu voz
yo escucho junto a mí
y siento que es mayor mi soledad.

A mi mente acuden
recuerdos de otros tiempos,
y todo se hace oscuro para mí,
me falla el corazón
y pierdo la razón
y siento ya la angustia de morir.

El pasado me atormenta;
imposible es olvidar,
quiero de mi mente alejar la visión
pero más la vuelvo a recordar.

Cuando silenciosa (etc.)

NO ME VAYAS A ENGAÑAR

Farrés

No me vayas a engañar,
di la verdad y lo justo,
a lo mejor yo te gusto
y quizás es bien para los dos.

No me vayas a decir

que no te has dado ni cuenta,
no digas lo que no sientes
por mí no siendo la verdad.

Soy tu refugio de amor,
mis besos yo te daré,
haré lo que quieras tú,
mi dulce querer.

No me vayas a engañar (etc.)

MI CASITA DE PAPEL

Codoñer

Encima las montañas tengo un nido
que nunca ha visto nadie cómo es,
está tan cerca al cielo que parece
que ha sido construido dentro de él.

Encima las montañas viviremos
el día que tú aprendas a querer,
y así podrás saber cómo es el cielo
viviendo en mi casita de papel.

¡Qué felices seremos los dos
y qué dulces los besos serán,
pasaremos la noche en la luna
viviendo en mi casita de papel!

¡Qué felices seremos los dos
y qué dulces los besos serán,
pasaremos la noche en la luna
viviendo en mi casita de papel,
viviendo en mi casita de papel,
de papel...
de papel...! ¡Olaliu! ¡ah! ¡hu!

¡OH, MARÍ!

Raúl Roqueta

¡Oh, Mari! ¡Oh, Mari!,
cuando pasas y te veo,
siento en el alma un gran deseo de pararte
y decirte lo bonita que eres tú.

¡Oh, Mari! ¡Oh, Mari!,
cada día muy temprano
me despierto y reparo que en mi sueño
solamente mi recuerdo es para ti.

Mari, Mari, mírame bien,
no me dejes marchar sin ti
dime, dime si tu querer
no le guarda rencor a mi ser.

¡Oh, Mari! ¡Oh, Mari!,
solamente yo te pido
mil perdones si te miro y me quieras
igualmente como yo te quiero a ti.

LISBOA ANTIGUA

Lisboa antigua reposa
llena de encanto y belleza,
que fuiste hermosa al sonreír
y al vestir tan airosa.
El velo de la nostalgia
cubre tu rostro de linda princesa.

No volverás,
Lisboa antigua y señorial,
a ser morada feudal,
a tu esplendor real.

Las fiestas y los lucidos saraos
y los pregones al amanecer
ya nunca volverán.

MARÍA BONITA

Agustín Lara

Acuérdate de Acapulco,
de aquellas noches
María bonita, María del alma.

Acuérdate que en la playa
con tus manitas
las estrellitas las enjuagabas.

Tu cuerpo del mar juguete
nave al garete venían las olas
lo columpiaban.

Y cuando yo te miraba
lo digo con sentimiento
mi pensamiento me traicionaba.

LA BARCA DE ORO

Yo ya me voy
al puerto donde se halla
la barca de oro que debe conducirme.

Yo ya me voy,
sólo vengo a despedirme,
adiós mujer,
adiós para siempre adiós.

No volverán
mis ojos a mirarte,

ni tus oídos escucharán mi canto,
voy a aumentar
los mares con mi llanto,
adiós mujer,
adiós para siempre adiós.

MIRA QUE ERES LINDA

J. Brito

Mira que eres linda,
qué preciosa eres,
verdad que no he visto
en mi vida muñeca
más linda que tú.

Con esos ojazos
que parecen soles,
con esa mirada
siempre enamorada
con que miras tú.

Mira que eres linda,
qué preciosa eres,
estando a tu lado
verdad que me siento
más cerca de Dios,
porque eres divina,
tan linda y primorosa,
que sólo una rosa
caída del cielo
fuera como tú.

Con esos ojazos (etc.)

SOMBRA DE REBECA

Salina y Serracant

Mi corazón atormentado
sufre el enigma del ayer
que como un reto del pasado
sigue mis huellas por doquier.

Sombra de Rebeca,
sombra de misterio,
eres la cadena de mi cautiverio.
¡Oh! Rebeca.

Quimera y pasión,
sombra de Rebeca,
sombra de tortura,
guardas el secreto
de horas de locura.

¡Oh, Rebeca
mi eterna obsesión!
A tu recuerdo sujeto
mi desamor viviré,
y de mi ser tu secreto
jamás arrancaré.

Sombra de Rebeca (etc.)

A MEDIA LUZ (tango)

C. Lenzi y E. Donato

I

Corrientes, 3, 4, 8,
segundo piso, ascensor
no hay porteros, ni vecinos.
Adentro, cocktail y amor...
Pisito que puso Maple,
piano, estera y velador;
un teléfono que contesta,
una vitrola que llora

viejos tangos de mi flor
y un gato de porcelana
pa' que no maulle el amor.

II

Y todo a media luz,
qué brujo es el amor...
a media luz los besos
a media luz los dos.
Y todo a media luz,
crepúsculo interior,
¡qué suave terciopelo
la media luz del amor...!

III

Juncal 12-24 telefonea sin temor.
De tarde, té con masitas.
De noche, tango y cantar.
Los domingos té danzantes
Los lunes, desolación.
Hay de todo en la casita;
almohadones y divanes,
como en botica... ¡coco!
alfombras que no hacen ruido
y mesa puesta al amor.

ENAMORADO DEL MAR

Viladesan

Enamorado del mar
yo nací, tralará, tralarí,
cuando la barca se va
qué sólito se queda el amor,
quién sabe si volverá
la barquita de su pescador.
Las olas rezando van
su plegaria a la Virgen del Mar,
la brisa desde un refrán

corazón de un viejo cantar.

Enamorado del mar (etc.)

Enamorado del mar
y de ti, tralará, tralarí.
Canta mi amor al cielo azul
y las estrellas
y en el vaivén
en mi lugar canto por ti.

EL VIENTO SE LO LLEVÓ

León y Quiroga

Éramos como dos remos
de una misma embarcación,
lo mismo que los latíos
en un mismo corazón.

Igual que torre y almena
igual que puente y que río,
como el preso y la cadena,
como la nieve y el frío.

Pero el viento de la vida
aventó nuestra pasión
y ahora vamos separados
como barco sin timón.

Aquellas penas tan negras
que yo pasé por tu amor,
aquellos celos de muerte,
el viento se los llevó.
Los besos que tú me diste
y los que te di a ti yo,
y el recuerdo de tus besos,
y el recuerdo de tus ojos,
el viento se lo llevó.

Te lo juro, y no te miento,
que lo que hubo entre nosotros
se lo ha llevaíto el viento.

Nos quisimos parpitando
que no había otro querer
ni más bueno, ni más ancho,
ni más hermoso que aquél.

Yo te quise con locura,
con la sangre de mis venas,
y tu amor fue la dulzura
y el consuelo de mi pena.
Mas lo mismo que la nieve
se rompió nuestra pasión
y ahora vamos separados
como barco sin timón.

MONASTERIO SANTA CLARA

Galdieri, Barberis y Salina

Monasterio Santa Clara,
en tus piedras venerables
el jardín del Capomonte
sigue en toda su fragancia,
y resuenan en tus fuentes
los cantares de las gentes
en su ofrenda para ti.
No, no ha cambiado
no, no ha pasado
la gloria y el encanto de mi Napoli
y sueño siempre con volverla a contemplar.

SOMOS

Clavell

Después que nos besamos
con el alma y con la vida
te fuiste por la noche
de aquella despedida,
y yo sentí que al irte
mi pecho sollozaba
la confianza triste
de nuestro amor así.

Somos un sueño imposible
que busca la noche
para olvidarse del mundo,
del tiempo y de todo.
Somos en nuestra quimera
doliente y querida,
dos hojas que el viento
juntó en el otoño.

Somos dos seres en uno
que amando se mueren
para guardar en secreto
lo mucho que quieren.
Pero qué importa la vida
con esta separación.

Somos dos gotas de llanto
en una canción,
nada más que eso somos,
nada más.

TU VIDA Y MI VIDA

O. Novarro y L. Regis

Siempre soñé un cariño sublime y sincero,
siempre pensé que algún día
tu amor llegaría
y hoy muy cerquita de ti

dueño de tu dulce amor
escucha mi corazón
diciéndote así:

Tu vida y mi vida
jamás en el mundo
podrán separarse.
Tu alma y mi alma
llegaron al mundo
sólo para amarse.

Tomando tus manos,
mirando tus ojos,
besando tus labios,
te digo, mi vida,
te quiero, te quiero.

Tu vida y mi vida (etc.)

Y hoy en mis brazos,
recuérdalo siempre,
mi único anhelo,
si nada en la vida
logró separarnos,
es justo que un día
formemos, amada,
un nido en el cielo (etc.)

AMAR Y VIVIR

C. Velázquez

Por qué no han de saber
que te amo, vida mía,
por qué no he de decirlo
si fundes tu alma con el alma mía.

Qué importa si después
me ven llorando un día.
Si acaso me preguntan

diré que te quiero mucho todavía.

Se vive solamente una vez,
hay que aprender a querer y a vivir,
hay que saber que esta vida
se aleja y nos deja
llorando quimeras.

No quiero arrepentirme después
de lo que pudo haber sido y no fue,
quiero gozar esta vida
teniéndote cerca de mí
hasta que mueras.

Se vive solamente una vez (etc.)

YA SÉ QUE TIENES NOVIO

L. Araque

Ya sé que tienes novio,
ya sé que no me quieres,
pretendes engañarme
con otro nuevo amor.
Bien sabes no me importa
que beses a otros labios,
pues tengo mi amor propio
y tengo corazón.

Ya sé que tienes novio
ya sé que no me quieres,
mas, a pesar de todo,
no te podré olvidar.

Te seguiré queriendo,
te seguiré adorando,
como yo a nadie quise
cual nunca yo he de amar. (Bis)

MI CARAVANA

Sedano y Berki

Cantando van alegres,
su patria está lejana,
errantes van en caravana,
pueblos y pueblos
los ven pasar.

Tan solo él no ríe,
su vida es un sollozo,
perdió su amor,
perdió su gozo,
perdió a la diosa,
que tanto amó.
Tan solo él quedó
sin compañera.
Si ella estuviera
qué felices los dos.
No piensa más que en ella,
su amada está lejana,
quiere dejar la caravana
para ir con ella donde quedó.
La caravana con sus gritos y risas
la ruta sigue sin sentir su dolor.

Tan solo él quedó (etc.)

TANGO DE AMOR

Jaime y Murillo

Cuando mi pecho se enamora,
cuando el deseo lo enloquece,
cuando por una nena ingrata
suspira y late el corazón,
para pedirle que me quiera,
para lograr sus besos

me basta sólo desgranar esta canción:

Tango de amor que mi vivir
alegraste con tu son,
tango de amor nadie podrá
tu encanto resistir.
Yo puse en ti tanta pasión
y tanta inspiración
que al fin logré con mi cantar
colmarte de ilusión.

Quizá una vez tu primera traición,
pero jamás querrá mi bandoneón enmudecer,
ni lograrás rendir
el corazón de otra mujer.
Nunca he sabido ni siquiera
decir lacónico te quiero;
nunca en los ratos más propicios
mi torpe lengua pudo hablar,
pero bastóme casi siempre,
para lograr sus besos,
decir a media voz
este cantar.

Tango de amor que mi vivir (etc.)

REPITE GUITARRA

Arthur Kaps

Sin notarlo pasa el tiempo
y con el tiempo el amor,
y el cariño tuyo y mío
sin darnos cuenta nos separó.
No sé siquiera si vives,
tampoco si vivo yo,
la guitarra sí que sabe
lo que a nosotros nos enseñó.
Repite guitarra la vieja canción,
la vieja canción de mi ayer,

repite del fondo de mi corazón
la gran emoción del querer.
Yo quiero de nuevo
volver a empezar,
yo quiero con ella
llorar.
Repite guitarra la vieja canción,
que quiero contigo soñar.

LA HECHICERA EN PALACIO

A. Rigel, Ramos de Castro y J. Padilla

Somos cantaores
de la tierra lusitana,
traemos canciones
de los aires y del mar;
vamos llenando
los balcones y ventanas
de melodías
de la antigua Portugal.
Oporto riega en vino rojo
las laderas;
de flores rojas
va cubierto el litoral;
verde es el Tajo,
verdes son sus dos riberas,
los dos colores
de la enseña nacional.
¿Por qué tu tierra toda es un encanto?
¿Por qué, por qué
se maravilla quien te ve?
¡Ay, Portugal! ¿Por qué te quiero tanto?
¿Por qué, por qué te envidian todos?
¡Ay! ¿Por qué?
Será que tus mujeres son hermosas;
será, será que el vino alegra
el corazón;
será que huelen bien

tus lindas rosas;
será, será que estás bañada por el sol.

VALS DE LAS VELAS

Arreglo de Manuel Salina

Igual que en viejos tiempos
con solemne ritual
se apaga de una a una
de las velas el brillar.

Igual que en viejos tiempos
prometemos recordar
las horas de felicidad
que acabamos de pasar.

No importa si un destino cruel
nos ha de separar.
Por siempre nos querremos fiel
de estas horas recordar.

RECUÉRDAME

*Arthur Kaps e I. Vasilescu
Adaptación F. Carreras*

Fue solamente un instante
lo que duró nuestro amor,
pero un momento es bastante
para gozar de una flor.
Aquella noche ha pasado,
no volverá nunca más.
Tú ya no estás a mi lado,
pero en mi pecho sí estás.
Recuérdame, cuando feliz lejos de mí estarás
y un nuevo amor tendrás.

¡Recuérdame!

Recuérdame, cuando al pasar por un rosal en flor
te prendes de otro amor.

¡Recuérdame!

Recuérdame con otros labios rojos,
recuérdame, si miras a otros ojos;
recuérdame, que recordar es volver a vivir
el tiempo que se fue.

¡Recuérdame!

Aunque no sé tu destino
y sé que no has de venir,
salgo a esperarte al camino
y eso me anima a vivir.

Cartas te escribo y escribo
que nunca te han de llegar.

Sé que de sueños yo vivo,
pero me gusta soñar.

Recuérdame por Navidad en la ciudad sin sol
junto a tu hogar, amor.

¡Recuérdame!

Recuérdame en tu soñar y luego, al despertar,
sin tú saber por qué.

¡Recuérdame!

Recuérdame como a un cantar perdido,
recuérdame en medio de tu olvido;
recuérdame, que recordar es volver a vivir
el tiempo que se fue.

¡Recuérdame!

MARÍA DOLORES

Morcillo y García Morcillo

Dios te ha dado la gracia del cielo,
María Dolores,
y en tus ojos en vez de miradas
hay rayos de sol.

Déjame que te cante,
morena de mis amores,
un bolero que ensalce tu garbo
que es tan español.

Y ole, ole.

Te mueves mejor que las olas
y tienes la gracia del cielo,
la noche en tu pelo,
mujer española.

Y ole, ole.

Tus ojos son tan traicioneros
que cuando los miro de cerca,
prendido en su embrujo,
soy tu prisionero.

Y ole, ole.

Que envidia te tienen las flores,
que llevas esencia en tu entraña
del aire de España, María Dolores.

Y ole, ole.

Por linda y graciosa te quiero,
y en vez de decirte piropos,
María Dolores,
te canto un bolero.

Y ole, ole.

¡BUENAS NOCHES, MI AMOR!

Gabriel Ruiz

Buenas noches, mi amor,
me despido de ti,
que en el sueño tú pienses
que estás cerca de mí.

Buenas noches, mi amor,
me despido de ti,
que en el sueño tú pienses
que estás cerca de mí.

Ya mañana en nuestra cita
te hablaré de mi amor,
y asomado a tu mirar,
serás, mi bien, la vida mía.

Buenas noches, mi amor,
me despido de ti,
que al mirarnos mañana
me quieras mucho más.

POR QUÉ LLORAR

Arthur Kaps

El amor es un microbio
que no tiene compasión,
y que en un decir te quiero
nos gangrena el corazón.
Para él no hay medicina,
ni aspirinas, ni café,
ni vale penicilina,
ni tampoco DDT.
Por qué llorar si tu
cariño sin más ni menos
te dice adiós,
por qué llorar si en
otra esquina,
en vez de una,
te encuentras dos:

Báñate bien,
toma un coñac,
o toma el tren
para Canfranc.

Porque llorar
por un cariño
es ser idiota
y nada más. (Bis.)

ESPÉROME EN EL CIELO

L. Cáceres

Ya doblan las campanas,
se llevan a mi amor,
y en mi pecho ha venido
la desesperación.

Espérame en el cielo,
cariñito adorado,
que si Dios te ha llevado
fiel te juro ser yo.

Si no fuese pecado,
segaría mi vida,
y así estar a tu lado
junto a tu corazón.
Espérame en el cielo
rogando por mí a Dios
para que pronto estemos
juntos allí los dos.

Si no fuese pecado (etc.)

¡ADIÓS, AMOR!

A. Kaps y C. Pezzi

Cuando yo te digo adiós
pienso en mañana,
y a la ventana

salgo a soñar,
que es mejor
pasar la vida alegremente,
que tristemente
en ti pensar.
El tiempo corre
que es un primor
y sobre todo
pasa el amor,
amor.

Cuando yo te digo adiós
en la ventana,
pienso en mañana
y así es mejor.

En cuanto que llegues
tú me debes escribir
si te gustó la ciudad,
qué tal es la casa
donde tienes que vivir
y si de allí ves el mar.
Dime si ves rosas,
cuéntame tus cosas,
pero del amor ni hablar.

Que lo pases muy bien,
que me escribas, amor,
piensa pronto volver
cuanto antes mejor.
¡Adiós!

HISTORIA DE UN AMOR

Carlos Almarán

Ya no estás más a mi lado, corazón,
en el alma sólo tengo soledad,
y si yo no puedo verte,
qué poder me hizo quererte

para hacerme sufrir más.

Siempre fuiste la razón de mi existir,
adorarte para mí era obsesión,
y en tus besos yo encontraba
el calor que me brindaba
el amor y la pasión.

Es la historia de un amor
como no hay otro igual,
que me hizo comprender
todo el bien, todo el mal,
que le dio luz a mi vida,
apagándola después.
¡Ay, qué vida tan oscura!
Sin tu amor no viviré.

SIEMPRE ESTÁ EN MI CORAZÓN

E. Lecuona

Siempre está en mi corazón
el hechizo de tu amor,
es caricia y desazón,
es inquietud y dulce ardor.

Siempre está en mi corazón
el encanto de tu voz,
de aquel melodioso son
de tu cantar arrullador.
En mis noches al soñar
vienes tú para calmar
el dolor que me quedó
de nuestra cruel separación.
Siempre, siempre
yo te espero
del recuerdo prisionero,
que el hechizo de tu amor
siempre está en mi corazón. (Bis)

HOLA, ¿QUÉ TAL?

G. Urquiza

Hola, ¿qué tal?
¿Cómo te va?
Te ves muy bien,
dime qué fue
de aquel amor
que te ilusionó.

Yo ya lo ves,
estoy mejor
desde que te fuiste.
Recuerda bien
que sin razón me abandonaste.

Y al marcharte creíste
que me quedaba triste
llorando tu amor.

Mi corazón vive feliz
en su soledad,
ya me curé
de tu pasión
tonta y fatal.

Vuelves a mí por mi perdón
y lo siento por ti,
yo sólo sé
que no te quiero ya.
Sólo puedo decirte
Hola, ¿qué tal?
¿Cómo te va?

LA LUNA ENAMORÁ

Durando, Bolaños y Villajos

Dicen que tiene la luna,
lunita clara, luna lunera,
amores con un gitano
que la camela, que la camela.

Y que con una guitarra
a la lunita jalea,
y le canta bulerías
y ella contesta por peteneras.
La luna dicen que tiene
amores con un calé,
y que toítas las noches
con el gitano se ve.

Mira, mira la lunita
con su carita empolvá
cómo se ríe, se ríe,
mírala que resalá.
Ay qué guapa está la luna
con su cara enamorá.

Dicen que al salir la luna,
lunita clara cascabelera,
se adorna con una bata,
bata gitana de encaje y cola.

Y que el gitano la mira
porque se muere por ella,
y que la luna se ríe
porque es coqueta,
porque es coqueta.

Y la luna dicen que tiene (etc.)

ESPINITA

Nico Jiménez

Suave que me estás matando,

que estás acabando con mi juventud.
Yo quisiera haberte sido infiel
y pagarte con una traición.
Eres como una espinita
que se me ha clavado en el corazón.
Suave que me estás sangrando,
que me estás matando de pasión.
Yo que sufro por mi gusto
este cruel martirio
que me da tu amor,
no me importa lo que me hagas
si en tus besos vive toda mi ilusión.
Y que pase lo que pase,
que este pecho amante es nomás de ti,
aunque yo quisiera
no puedo olvidarte,
porque siempre vas dentro de mí.’

CITA A LAS SEIS

Adolfo Salas

A las seis es la cita,
no te olvides de ir,
tengo tantas cositas
que te quiero decir.
Al caer de la tarde,
cuando se oculta el sol,
nos hallará la noche
hablándonos de amor.
Te cubriré de besos
porque tú eres mi sol,
te arrullaré en mis brazos
como en los cuentos de amor.
Y las horas tranquilas
pasarán sin sentir,
quedará en nuestras vidas
una historia feliz,
me miraré en tus ojos

hasta calmar mi sed,
no faltes a la cita
que te espero a las seis.

ME GUSTA MI NOVIA

A. Guijarro

Me preguntan «que por qué» salgo contigo,
me preguntan «que por qué» te quiero tanto,
no comprenden que seamos más que amigos
ni que yo me pase el día suspirando.
¡Qué sabe la gente lo que tú me gustas!
¡Qué saben las cosas que siento por ti!
Y por eso siempre
cuando me preguntan
a todos y a todas yo les digo así:

¡Me gusta mi novia! ¿Por qué?
por su palmito.
¡Me gusta mi novia! ¿Por qué?
por sus ojitos,
porque tiene la cara morena,
porque sabe quitarme las penas.
¡Me gusta mi novia! ¿Por qué?
por muchas cosas;
me gusta el salero ¡y ole!
que tiene al andar.
Y cantando, riendo, llorando,
mirando y besando
¡me gusta mi novia!
Y cantando, riendo y llorando
mirando y besando
¡ole!, me gusta mi novia.
Me preguntan que si vamos a casarnos,
me preguntan que si estoy en mis cabales,
y hay quien dice que debemos separarnos
porque sólo voy buscando tus caudales.
¡Qué sabe la gente lo que tú me gustas!

¡Qué saben las cosas que siento por ti!
Y por eso siempre
cuando me preguntan,
a todos y a todas yo les digo así:

¡Me gusta mi novia! (etc.)

CARITA DE ÁNGEL

Bonet de San Pedro

Del cielo caíste, muñeca divina,
sin ti el firmamento se queda sin luz,
bajaste a alumbrar un rincón de mi vida,
viniendo del cielo quitaste mi cruz.

Carita de ángel es la que tú tienes,
mis labios pronuncian temblando de amor,
carita de ángel caída del cielo,
los ojos te brillan repletos de ardor.

Carita de ángel y de húmedos ojos
que mojas mi cara si estás junto a mí,
te abrazo y te beso tus labios tan rojos,
carita de ángel, consérvate así.

AMOR

Ricardo López y Gabriel Ruiz

Amor, amor, amor,
nació de ti,
nació de mí,
de la esperanza.

Amor, amor, amor,
nació de Dios,
para los dos,

nació del alma.

Sentir que tus besos anidaron en mí
igual que palomas mensajeras de paz,
amor que mis besos despertaron en ti,
pasión que llevó a tu corazón el solaz.

Amor, amor, amor,
nació de ti,
nació de mí,
de la esperanza.

Amor, amor, amor,
nació de Dios,
para los dos,
nació del alma.

¿A DÓNDE VAS?

Roberto Mendoza

¿A dónde vas, portuguesa,
a dónde vas, tan tempranito?
Mira que hay muchos truhanes
y corres tú un gran peligro.

Porque el amor
es como el fuego
que cuando prende
ya no hay remedio.
¿A dónde vas, portuguesa,
a dónde vas, portuguesa,
a dónde vas?

Hay en Braganza una meiga candorosa
la que a su puerta aún no llamó el amor,
y al verla todos con tono de advertencia
por donde pasa se oye siempre este rumor.

¿A dónde vas, portuguesa,

a dónde vas, tan tempranito?
Mira que hay muchos truhanes
y corres tú un gran peligro.
Porque el amor
es como el fuego
que cuando prende
ya no hay remedio.
¿A dónde vas, portuguesaña,
a dónde vas, portuguesaña,
a dónde vas?
¡Ah, ah, ah, ah,
ah, ah, ah!, ¡ay!

TU NOMBRE
(bolero)

Gabriel Ruiz

¡Qué lindo nombre tu nombre
para invocarte muy quedo
en la quietud de la noche
y confesar que te quiero,
para vestirme con soles,
para adornarte de ensueños
y murmurarte al oído:
«Te quiero, te quiero»!
Palabras viejas, tan viejas
como la vida y el sol,
y que al decirlas parece
que las inventa mi amor.
Cuando te digo: «¡Te quiero!»,
lo digo de corazón,
y ese «¡Te quiero!» es un beso
hecho palabra en mi voz. ¡Sí!

¡Qué lindo nombre tu nombre
para invocarte muy quedo
y murmurarte al oído:
«Te quiero, te quiero»!

¡ADIÓS MUCHACHOS...!

(tango)

Cesar F. Vedani y Sanders

I

Adiós, muchachos, compañeros de mi vida,
barra querida de aquellos tiempos
me tocó a mí emprender la retirada,
debo alejarme de mi buena muchachada.
Adiós, muchachos, ya me voy y me resigno
contra el destino nadie la talla,
se terminaron para mí todas las farras,
mi cuerpo enfermo no resiste más.

II

Acuden a mi mente
recuerdos de otros tiempos,
de los bellos momentos
que antaño disfruté
cerquita de mi madre,
santa viejecita,
y de mi noviecita
que tanto idolatré.

Se acuerdan que era hermosa
más bella que una diosa
y que ebrio ya de amor
le di mi corazón,
más el Señor, celoso
de sus encantos
hundiéndome en el llanto
me la llevó.

I bis

Adiós, muchachos..., etc., etc.,

III

Es Dios el juez supremo,
no hay quien se le resista,
yo estoy acostumbrado
su ley a respetar,
pues mi vida deshizo
con sus mandatos
al robarme mi madre
y mi novia también.

Dos lágrimas, sinceras
derramo en mi partida
por la barra querida
que nunca me olvidó
y al darle a mis amigos
mi adiós postrero
le doy con toda mi alma
mi bendición.

TODA UNA VIDA
(bolero)

Oswaldo Farrés

Toda una vida
me estaría contigo.
No me importa en qué forma
ni dónde, ni cómo,
pero junto a ti.
Toda una vida
te estaría cuidando
como cuido mi vida,
que la vivo por ti.
No me cansaría de decirte
siempre, pero siempre, siempre,
que eres en mi vida
ansiedad, angustia, desesperación.
Toda una vida
me estaría contigo.
No me importa en qué forma,

ni dónde, ni cómo,
pero junto a ti.

CHURRASCA

(tango)

Pasé una noche escribiendo una cartita
para explicarte, vidita, mi querer;
frases bonitas que hablaban con ternura
de la atrayente figura, tus encantos de mujer.
Pero no pude terminar esta cartita
para explicarte, vidita, mi querer,
y tantas cosas en ella te decía,
que al final ni yo entendía y la tuve que romper.

Churrasca, mi churrasquita,
yo no encuentro otra palabra
que mejor la puerta me abra
para explicarte mi amor.
Ahora que siento que abriga en mí un cariño
lo confieso como un niño; así estoy.
Churrasca, mi churrasquita,
entendé esta palabrita
que te dice tantas cosas
para abrir tu corazón.

TE QUIERO, DIJISTE

María Grever

Muñequita linda
de cabellos de oro,
de dientes de perlas,
labios de rubí.

Dime si me quieres
como yo te adoro,

si de mí te acuerdas
como yo de ti.

Y a veces escucho
un eco divino
que envuelto en la brisa
parece decir:
Sí, te quiero mucho,
mucho, mucho, mucho,
tanto como entonces,
siempre hasta el morir.

YO VENDO UNOS OJOS NEGROS (tonada chilena)

Adaptación y arreglo de Manuel Salina

Yo vendo unos ojos negros,
quién me los quiere comprar;
los vendo por hechiceros,
porque me han pagado mal.

Yo vendo unos ojos negros,
quién me los quiere comprar;
los vendo por hechiceros,
porque me han pagado mal.

Más te quisiera,
más te amo yo,
y toda la noche la paso
suspirando por tu amor. (Bis)

Los ojos de mi morena,
tan negros como el carbón,
me tienen como en cadena,
atado mi corazón.

A veces dan esperanza,
a veces me hacen dudar,
a veces me dan confianza,

y no sé cómo acertar.

Por eso los ojos negros
los quiero pronto vender,
pa ver si por los senderos
aprenden lo que es querer.
Yo vendo unos ojos negros,
quién me los quiere comprar;
los vendo por hechiceros,
porque me han pagado mal.

Más te quisiera, (etc.)

AMADO MÍO

A. Kaps, A. Roberts y D. Fisker

Amado mío,
te quiero tanto,
no sabes cuánto
ni lo sabrás.
Si te consigo,
amado mío,
siempre conmigo
te quedarás.
Todo lo que tengo,
amado mío,
a tus pies está,
para ti será,
para ti lo guardé.
Todo lo que tengo,
amado mío,
desde que te vi
no me sirve a mí
y sé bien el porqué:
en tu mirada
a veces veo
un buen deseo
y nada más.

Amado mío,
te quiero tanto,
no sabes cuánto
ni lo sabrás.

LIMOSNA DE AMOR
(tango)

F. de Borja y G. Abella

Cuando, paria del Destino,
sólo hallaba en mi camino
la tristeza y el dolor,
fuiste tú la mujer buena,
la piadosa Magdalena
que consuela con su amor.
Yo te debo mi alegría,
esa clara luz del día
que un momento vi brillar;
por ti, al fin, dichoso he sido
y por ti sola he sabido
que también yo puedo amar.

Sólo tengo la tristeza
de saber que tu pureza
por desgracia, naufragó,
y a pesar de amarte tanto,
un amor honrado y santo
ya no puedo darte yo.
Hojas somos en el viento
que, con giro raudo o lento,
van y vienen sin cesar;
cuando al fin nos encontramos,
los dolores que lloramos
no se pueden remediar.

Limosna de amor,
me diste un instante;
limosna de amor

a mi alma sangrante.
Limosna de amor
que no te pedí.
¡Déjame pagarte
tan santa limosna
teniéndote siempre
muy cerca de mí!

A LAS DOCE EN PUNTO
(fox lento)

C. Larrea

Cuando en el cielo ya todo son tinieblas
y entre las nubes se funden las estrellas,
como una sombra que avanza lentamente
a las doce en punto vienes a mí.
En el espacio destaca tu figura,
sólo la luna ilumina tu hermosura
y en el silencio mi corazón ardiente
a las doce en punto late por ti.
Desde que tú me dejaste
voy condenado a sufrir,
es tu recuerdo que me atormenta
y no puedo vivir.
Cuando en el cielo ya todo son tinieblas
y entre las nubes se funden las estrellas,
como una sombra que avanza lentamente
a las doce en punto vienes a mí.

SOLAMENTE UNA VEZ
(fox bolero)

Agustín Lara

Solamente una vez amé en la vida,
solamente una vez y nada más,

una vez nada más
en mi pecho brilló la esperanza,
la esperanza
que alumbra el camino de mi soledad.

Solamente una vez se entrega el alma
con la dulce y total renunciación
y cuando este milagro
realiza el prodigio de amarse,
hay campanas de fiesta
que cantan en el corazón.

HACE UN AÑO
(canción ranchera)

F. Valdés Leal

Hace un año que yo tuve una ilusión,
hace un año y hoy se cumple en este día.
Tú recuerdas que en tus brazos me dormía,
que yo inocente y muy confiado te entregué mi corazón.

Este tiempo tan feliz no volverá,
mi cariño lo pagaste con traiciones,
me has dejado sólo crueles decepciones,
pero anda ingrata, como pagas otro
así te pagará.

El recuerdo de tu amor quiero olvidar,
me quisiera emborrachar de sentimiento,
te quisiera yo borrar del pensamiento
pero es inútil, que borracho
más y más me he de acordar.
Pero el tiempo es justiciero y vengador,
y a pesar de tu hermosura placentera
si hoy te sobran muchos hombres que te quieran
verás más tarde: no habrá nadie que se acuerde de tu amor.

¿EN DÓNDE ESTÁS AMOR?

A. Kaps y J. Halpern

Siempre me dices: volveré,
amor, mi dulce amor;
¡pero no vuelves!
Siempre me dices: te querré,
y engañas la ilusión
de mi corazón.
¡Ah!
¿En dónde estás, amor?
Que yo no sé qué hacer sin ti,
y este dolor me mata
y me tiene sin vivir.
¿En dónde estás, amor?
Para calmar mi soledad
sabiendo tú, mi vida,
que tu sol es mi verdad.
Yo ya no sé qué hacer
ni a qué medio acudir
y hoy lo mismo que ayer,
como te quiero,
yo me muero por ti.
¿En dónde estás, amor?
Que te busqué y no te encontré.
¿En dónde estás, querido,
que no ves mi padecer?
Siempre me mandas una flor,
amor, mi dulce amor, que se marchita,
pero no quiero flores, no,
porque no vienes tú, tú que eres mi luz.
¡Ah!

¿En dónde estás, amor?
¡Y a quién mientes lo que a mí!
¿Por qué razón me engañas
si motivos no te di?
¿En dónde estás, amor?
¿No ves que ya no puedo más,
ya hasta el reloj se atrasa

y me oculta la verdad?
Ya no sé qué leer,
ni me puedo dormir,
ni sé en qué distraer
este tormento
que yo siento por ti.
¿En dónde estás, amor?
¡Para calmar mi soledad,
sabiendo tú, mi vida,
que tu sol es mi verdad!

YO TE DIRÉ
(habanera-tango)

Llovet y J. Halpern

Yo te diré
por qué mi canción
te llama sin cesar.
Me falta tu risa,
me faltan tus besos,
me falta tu despertar.
Yo te diré
por qué en mi canción
se siente sin cesar,
mi sangre latiendo,
mi vida pidiendo
que tú no te alejes más.
Cada vez que el viento pasa se lleva una flor,
pienso que nunca más volverás, mi amor.
No me abandones nunca al anochecer,
que la luna sale tarde y me puedo perder.
Así sabrás
por qué mi canción
te llama sin cesar.
Me falta tu risa,
me faltan tus besos,
me falta tu despertar.

QUIÉN SERÁ

Pablo Beltrán Ruiz

Quién será la que me quiera a mí,
quién será, quién será.
Quién será la que me dé su amor,
quién será, quién será.

Yo no sé si la podré encontrar,
yo no sé, yo no sé.
Yo no sé si volveré a querer,
yo no sé, yo no sé.

He querido volver a vivir
la pasión y el calor de otro amor,
de otro amor que me hiciera sentir,
que me hiciera feliz como ayer lo fui.

Quién será la que me quiera a mí (etc.)

LA ÚLTIMA NOCHE

Bobby Collazo

La última noche que pasé contigo
quisiera olvidarla pero no he podido.
La última noche que pasé contigo
hoy quiero olvidarla por mi bien.
La última noche que pasé contigo
la llevo guardada como fiel testigo
de aquellos momentos en que fuiste mía.
Hoy quiero borrarla de mi ser.
Por qué te fuiste
aquella noche,
por qué te fuiste
sin regresar
y me dejaste, aquella noche,

con el recuerdo
de tu traición.

NOCHE DE RONDA

Agustín Lara

Noche de ronda
qué triste pasas,
qué triste cruzas
por mi balcón.
Noche de ronda
cómo me hieres,
cómo lastimas mi corazón.
Luna que se quiebra
sobre la tiniebla
de mi soledad,
¿a dónde vas?
Dime si esta noche
tú te vas de ronda
como ella se fue,
con quién está.
Dile que la quiero,
dile que me muero
de tanto esperar,
que vuelva a mí,
que las rondas no son buenas,
que hacen daño, que dan penas,
que se acaba por llorar.
Noche de ronda de mi penar.

¡AY, PENA, PENITA, PENA!

Quintero, León y Quiroga

Si en el firmamento podé yo tuviera,
esta noche negra lo mismo que un pozo,

con un cuchillito de luna, lunera,
cortaría los hierros de tu calaboso.

Si yo fuera reina de la lu der día,
d er viento y der ma,
cordeles de esclava yo me señiría
por tu liberta.

¡Ay, pena, penita, pena —pena—
pena de mi corasón,
que me corre por las venas —pena—
con la fuerza de un ciclón!

Es lo mismo que un nublao
de tiniebla y pederná.
Es un potro desbocao
que no sabe dónde va.

Es un desierto de arena —pena—
es mi gloria y mi pena, ¡ay, pena; ay, pena!
¡Ay, pena, penita, pena!
Yo no quiero flores, dinero ni parmas,
quiero que me dejen llorar tus pesares
y estar a tu vera, cariño del arma,
bebiéndome er llanto de tus soleares.

Me duelen los ojos de mirar sin verte,
reniego de mí;
que tienen la culpa de tu mala suerte
mis rosas de abrí.

¡Ay, pena, penita, pena! (etc.)

QUIZÁS, QUIZÁS, QUIZÁS

Oswaldo Farrés

Siempre que te pregunto,
que cuándo, cómo y dónde,
tú siempre me respondes:

¡Quizás, quizás, quizás!

Y así pasan los días
y yo desesperando
y tú, tú contestando
¡Quizás, quizás, quizás!

Estás perdiendo el tiempo
pensando, pensando;
por lo que tú más quieras
¿hasta cuándo?, ¿hasta cuándo?
Y así pasan los días
y yo desesperando
y tú, tú contestando:
¡Quizás, quizás, quizás!

AQUELLOS OJOS VERDES (bolero)

Utrera, Nilo Menéndez y Salina

Fueron tus ojos
los que me dieron
el tema dulce
de mi canción,
tus ojos verdes, claros, serenos,
ojos que han sido
mi inspiración.

Aquellos ojos verdes
de mirada serena
dejaron en mi alma
eterna sed de amar,
anhelos de caricias,
de besos y ternuras,
de todas las dulzuras
que sabían brindar.

Aquellos ojos verdes,
serenos como un lago,

en cuyas quietas aguas
un día me miré,
no saben la tristeza
que en mi alma han dejado,
aquellos ojos
verdes que yo nunca besaré.

NO TENGAS CELOS DE MÍ

No me pongas esa cara
que da miedo de mirarte.
Si las cosas están bien claras,
no hay motivos pa enfadarte.
Si me tienes a tu lao
pegaíto a tu queré.
¿A qué viene este nublao
que no sé cómo entendé?
Yo te quiero, vida mía,
pero déjate de celos
porque te amargas la vía.
No tengas celos de mí,
mira que yo no te engaño.
¡Que Dios me castigue a mí
si en mis palabras hay engaño!

Orvía tu calentura,
no te empeñes en sufrí
y no pienses más locuras,
no tengas celos de mí.

MIRANDO AL MAR

C. de Haro y Marino

Bajo el palio de la luz crepuscular,
cuando el cielo va perdiendo su color,
quedo a solas con las olas espumosas

que me mandan su rumor.
Ni un lejano barquichuelo que mirar,
ni una blanca gaviota sobre el mar,
yo tan sólo recordando la aventura que se fue.

La aventura que en tus brazos amorosos disfruté
bajo el palio sonrosado de la luz crepuscular.
Mirando al mar soñé
que estabas junto a mí.
Mirando al mar yo no sé qué sentí,
que acordándome de ti, lloré;
la dicha que perdí yo sé que ha de tornar,
y sé que ha de volver a mí
cuando yo esté mirando al mar. (*Bis*)

PERFIDIA
(fox)

Alberto Domínguez

Nadie comprende lo que sufro yo,
tanto, que ya no puedo sollozar,
solo temblando de ansiedad estoy,
todos me dejan y se van.

Mujer, si puedes tú con Dios hablar
pregúntale si yo alguna vez
te he dejado de adorar.

Y el mar, espejo de mi corazón,
las veces que me ha visto llorar
la perfidia de tu amor.

Te he buscado por donde quiera que voy
y no te puedo hallar,
para qué quiero tus besos
si tus labios no me quieren ya besar.

Y tú quién sabe por dónde andarás,
quién sabe qué aventura tendrás,

qué lejos estás de mí.

PETITE FLEUR

(Pequeña flor)

Sidney Bechet

Adaptación española Javier Valdés

Yo arranqué
del jardín del amor
una pequeña flor
que en mi pecho guardé.

Talismán
que me hablaba de ti,
que cuidaba de mí
en el bien y en el mal,
pero se marchitó
y perdió su poder
porque ya tu querer
murió.

De ese amor
que era mi sueño azul
sólo me quedas tú,
pequeña flor.

Te guardaré
toda una eternidad,
te besaré
cuando quiera otra vez soñar,
pues de aquel
sueño de juventud sólo me quedas tú, pequeña flor.

EL HUMO CIEGA TUS OJOS

Yo te entregué mi amor,
fuiste mi ilusión,
y una llama azul
palpitó de amor

en tu corazón.

Mas nada ha de volver
nunca ya jamás,
del amor aquel
sólo queda de él
humo nada más.

Se apagó
la llama del querer
y es humo ya tu pasión,
se extinguió,
y el humo te cegó
por siempre el corazón.

Hoy, para nuestro amor,
como ciego estás,
el amor aquel
fue una llama fugaz,
humo nada más.

CINDY, OH CINDY

Bob Barron y Burt Long

Cindy, oh Cindy,
me duele tu traición,
de ti me enamoré,
jugaste con mi amor.

Todo el cariño yo puse en ti,
queriéndote alcanzar;
dijiste que eras mía,
¡oh, qué felicidad!
Mataste mis ilusiones,
huyendo lejos de mí.

Cindy, oh Cindy,
me duele tu traición,
de ti me enamoré,

jugaste con mi amor.
Por ti forjé mil quimeras
que tú me hiciste soñar.
Ahora ya nada
quiero que me haga recordar.
Ya nunca podré olvidarte,
¿por qué te fuiste de mí?

Cindy, oh Cindy,
me duele tu traición,
de ti me enamoré,
jugaste con mi amor.
Quisiera verte de nuevo aquí
para volverte a amar,
pero eso es un loco sueño
que trae mi soledad.
¡Oh Cindy, vuelve a mi lado,
no puedo vivir sin ti!

Cindy, oh Cindy,
me duele tu traición,
de ti me enamoré,
jugaste con mi amor.

CU-CU-RRU-CU-CÚ PALOMA
(huapango)

Tomás Méndez

Dicen que por las noches
no más se le iba en puro llorar,
dicen que no comía,
no más se le iba en puro tomar.
Juran que el mismo cielo
se estremecía al oír su llanto.

Cómo sufrió por ella
que hasta en su muerte la fue llamando.
Ay, ay, ay, ay, ay,
cantaba.

Ay, ay, ay, ay, ay,
gemía.
Ay, ay, ay, ay, ay,
cantaba,
de pasión mortal,
moría.

Que una paloma triste
muy de mañana le va a cantar,
a la casita sola
con las pueritas de par en par.
Juran que esa paloma
no es otra cosa más que su alma.
Que todavía lo espera
a que regrese la desdichada.
Cu-cu-rru-cu-cú, no llores.

Las piedras jamás paloma
qué van a saber de amores.
Cu-cu-rru-cu-cú,
cu-cu-rru-cu-cú,
cu-cu-rru-cu-cú,
paloma ya no llores.

GORRIONCILLO PECHO AMARILLO (canción ranchera)

Tomás Méndez

Revoloteando el nido destruido
un gorrioncillo, pecho amarillo,
con sus alitas casi sangrando
su pajarita anda buscando,
cuando se cansa, se para y canta
y hasta parece que está llorando,
luego se aleja y se va cantando,
sólo Dios sabe que va llorando.

¡Ay pajarillo!
Gorrioncillo pecho amarillo,

no más verte ya estoy llorando
porque Dios sabe, al estar mirando,
que ando sangrando igual que tú.

NICOLASA

Ernesto R. Duarte Brito

¡Ay! ¡Ay!
¡Ni... co... lasa..., dime, dime qué te pasa!
Qué te pasa que ya no me miras.
Qué te pasa que ya no me besas.

Por qué quieres destrozar mi vida
y llenarme de amarga tristeza.

Qué te pasa que no lo comprendo,
que no quieres ni saber de mí;
es que acaso sin quererlo te ofendí.
Perdóname, perdóname, perdóname
y no me hagas más sufrir.

¡Ay! ¡Ay!
¡Ni... co... lasa..., dime, dime qué te pasa!

DOS CRUCES

Carmelo Larrea

Sevilla tuvo que ser,
con su lunita plateada,
testigo de nuestro amor
bajo la noche callada.

Y nos quisimos tú y yo
con un amor sin pecado,
pero el destino ha querido
que vivamos separados.

Están clavadas dos cruces
en el monte del Olvido
por dos amores que han muerto
sin haberse comprendido.

Están clavadas dos cruces
en el monte del Olvido
por dos amores que han muerto
que son el tuyo y el mío.

Ay, barrio de Santa Cruz.
Ay, plaza de Doña Elvira,
os vuelvo yo a recordar
y me parece mentira.

Ya todo aquello pasó,
todo quedó en el olvido,
nuestras promesas de amores
en el aire se han perdido.

Están clavadas dos cruces (etc.

II

Hacia la normalización capitalista (1954-1970)

La canción nacional

COPLAS DE LA EMPERATRIZ

S. Guerrero y C. Castellanos

A París llevó una rosa
el viento de Andalucía,
y la rosa prisionera de Versalles se quedó.
Y al mirarla tan hermosa
han dicho por Tullerías
que por ella suspirando no vive el Emperador.
Y su hermana recordando
entre majas y manolas
a Madrid le va contando
la ausencia de la Española.

Eugenia de Montijo
que te fuiste de España
y el pueblo y la nobleza
llorando están por ti.
Eugenia de Montijo,
violeta enamorada,
que Francia ha proclamado
su dulce Emperatriz.
¿Por qué me has dejado
sin flores las rejas?
El cielo estrellado de Granada dijo:
El oro del Darro,
mis torres bermejas
te esperan diciendo ¡ay, Eugenia!
¡ay, Eugenia de Montijo!
Una tarde en los jardines
Eugenia se lo ha encontrado,
el Emperador rendido a sus plantas dijo así:
—Entre dalias y jazmines
yo quiero que mi reinado
para ti levante un trono, ¡mi adorada Flor de Lis!

Y mientras Francia prendía
en su Corona a Granada
Doña Manuela decía
llorando desde la Alhambra:

Eugenia de Montijo (etc.)

LO ESPAÑOL

M. de la Calva y R. Arcusa

Una mujer con mantilla,
la corrida bajo el sol,
siempre fue maravilloso
lo español.

Una guitarra tocando,
vino, cantares y amor
y en mi corazón soñando
lo español.

Cuando estés en tierra extraña
y oigas esta canción,
recordarás a tu España
y latirá más fuerte tu corazón.
Tierra de gente bravía,
tierra de luz y color,
de contrastes y alegrías,
lo español.

Cuando estés en tierra extraña
y oigas esta canción
recordarás a tu España
y latirá más fuerte tu corazón.
Tierra de gente bravía,
tierra de luz y color,
de contrastes y alegrías,
lo español.

VIOLETAS IMPERIALES

J. M. Arozamena y F. López

Violetas para ti
tengo yo una canción,
la misma que aprendí
en tu antiguo pregón.
¿Te acuerdas en Granada,
al pie del Albaicín,
juntos en el jardín
que nos dio su ocasión?

Sabes que ya no habrá primavera
si tú no estás aquí, violetera.
La primavera ha venido y
yo sé por qué ha sido.
Entre las flores que ofreces
es como una flor.
Piensa que en esta corte francesa
eres más gitana, princesa.
Violeta de España,
tú en tierra extraña
vives para el recuerdo
de aquel amor.

Yo tuve un rruiseñor
que llegó a suspirar
para qué quiero amor
si nadie me va a amar.
Ramito de violetas
que luzco en el ojal,
me siento emperador
de violeta imperial.
Era un cielo de primavera
cuando me dijo la violetera:
Cómprame usted mis violetas
que son las primeras,
van a traerle la suerte,
su suerte es mi flor.

Vuelve a tu rincón de la Alhambra
donde copia la luna tu zambra.
Violeta de España,
tú en tierra extraña
vives dando sentido
a mi amor.

SORTIJA DE ORO

Ochaíta, Valerio y Solano

Sortija de oro,
lucecita de mi corazón,
la hicieron los moros
reondita pa el rey faraón.
¿Porqué no vienes, ¡ay!
si te he llamao?
Una y mil veces
dijiste que no, que no, que no,
que no, que no, que no
conmigo, no; con otro, sí, ¡cómo no!

Compañero, compañero,
si de camino vas a Granada
con un limón amarillo
te espero en la madrugada.
Clavel que va floreciendo
por la orillita del río,
que no te corte otro beso
que quiere cortarte el mío.

¡Ay, acurrúcate, paloma!
Toda la noche te espero
mirando la blanca luna
por ver si alguna vez cambia
la rueda de mi fortuna.

Ar, dolondrón, que vengas con luna.
Ar, dolondrón no vengas con sol.

Ar, dolondrón no quieras ninguna.
Ar, dolondrón que tú eres mi amor.

Estás consumía,
vida mía de mi garcholí,
y tiés en la boca,
¡ay, mi vida!, abierto un jazmín.
Ni el pan ni el agua,
¡ay! los quiso probar;
sólo a tus besos les digo
que sí, que sí, que sí, que sí,
que sí, que sí, los tuyos, sí;
pero otros, no, ¡ay que no!
Compañero, compañero,
desde tus brazos salto a la silla,
que en tu caballo pampero
vas a llevarme a Sevilla.
Si ves la luna brillando
por la orillita del río
dirás que se están besando
tus ojitos y los míos.
¡Ay, acurrúcate, paloma!

ESPAÑOLA

Luis Araque

Mujer española,
te canto yo a ti,
la de piel morena
que huele a jazmín.
Un amor de España
tengo en mis entrañas
clavadito aquí.
Llevo en mi añoranza
ritmo de una danza
que te dice así:
Española, española,
con andares de manola,

por tu gracia,
tu sonrisa y tu mirar,
mereces que te cante a solas.

Española, española,
nardo, clavel y amapola,
pones la pasión
y tu ardiente corazón
si besas con el alma toda.
¡Ay, ay, ay, ay, ay!

Española, española,
como espuma entre las olas
van flotando tus cabellos
sobre un mar de celos
y de amor de novia.

Te canto, te canto y te canto
¡con un ritmo español!

CAMPANERA

Naranjo, Murillo y Monreal

¿Por qué ha pintao tus ojeras
la flor del lirio rea?
¿Por qué te has puesto de cera?
¡Ay, Campanera! ¿Por qué será?
Mira que to el que no sabe
cuál es la llave de la verdá,
dise que no eres buena
y a la asusena te pudieras comparar.

Dile que pare a esa noria
que va rodando,
pregonando lo que quiere,
que por saber, a tu historia
le están buscando
cómo y cuándo del que hiere.
¡Ay, Campanera,

aunque la gente no quiera,
tú eres la mejor de las mujeres
porque te hizo Dios su pregonera!

¿Por qué se para la gente
na más la ven de pasar?
Porque es la alondra valiente
que arsa la frente y echa a cantar.
Disen que si un perseguío,
que anda escondió, la viene a ver,
cuentan que amante espera
la Campanera con la ronda de las tres.

Ya era corona de gloria
to aquel revuelo
del desvelo por amores,
cuando el rodar de la noria
tapó con velo
to aquel sielo de colores.
¡Ay, Campanera!
y es del amante que espera
con la bendición de los altares,
como manda Dios, su compañera.

TORERO

R. Carosone y Nisa

El tiempo vas perdiendo con lecturas
de locas aventuras
que irritan a papá.
Ahora te las das por ser torero,
y enfrente del espejo
lo quieres imitar
con un pase por aquí,
con un pase por allá,
lo que te importa a ti es no estudiar.

¡Oh torero!, te has puesto
en la cabeza este sombrero

y quieres conquistar el mundo entero;
chaval, a quién pretendes engañar.
Pasodoble no puede casar con cha cha chá.
Torero, con tus patillas a lo bandolero,
no sé quién te ha llenado la cabeza,
no sé. ¡Torero! ¡Torero! ¡Ole!

Yo sé que tienes lindas chaquetillas,
y un par de banderillas
que no te servirán.
No quieres escuchar ningún consejo
y enfrente del espejo
toreando siempre estás,
con un pase por aquí,
con un pase por allá,
lo que te importa a ti es no estudiar.

¡Oh torero!, de tu cabeza
quita este sombrero
porque de lejos se te ve el plumero
y escucha los consejos de papá.
Pasodoble no puede casar con cha cha cha.
Torero con tus patillas a lo bandolero,
no sé quién te ha llenado la cabeza,
no sé. ¡Torero! ¡Torero! ¡Ole!

DON QUIJOTE

A. Guijarro y A. Algueró

En un lugar de la Mancha
hubo un hidalgo señor
—el de la triste figura—
que era un gran hombre de honor.

Los libros cuentan la historia
del caballero español
que haciendo el bien recorría
la tierra de sol a sol.
¡Oh, oh, oh, Don Quijote!

defensor de un ideal
y de un amor.

Don Quijote, Don Quijote
jamás rendía su lanza
y al bueno de Sancho Panza
le contagió su valor.

Don Quijote, Don Quijote,
leyenda de un caminante
que marcha siempre adelante
en busca de un buen amor,
Don Quijote.

Como tú, yo he de encontrar
Dulcinea que su amor me quiera dar,
Don Quijote.

En la Historia
tienes gloria,
y sincera admiración
en mi corazón.

GRANADA

Agustín Lara

Granada,
tierra soñada por mí,
mi cantar se vuelve gitano
cuando es para ti.
Mi cantar
hecho de fantasía,
mi cantar
flor de melancolía
que yo te vengo a ofrendar.

Granada, tierra ensangrentada
en tarde de toros,
mujer que conserva el embrujo
de los ojos moros.

Te sueño rebelde y gitana
cubierta de flores,
y beso tu boca de grana,
jugosa manzana,
que me habla de amores.

Granada, moruna cantada
en coplas preciosas,
no tengo otra cosa que darte
que un ramo de rosas.

De rosas de suave fragancia
que le dieran marco
a la Virgen morena.

Granada, tu tierra está llena
de lindas mujeres,
de sangre y de sol.

LA LUNA SE LLAMA LOLA

José P. Latorre y José Sola

La luna se llama Lola, el sol se llama José,
la luna sale de noche y vuelve al amanecer.
La luna se llama Lola, y el sol se llama José,
el sol madruga y trabaja y vuelve al anochecer.

Como vuela tan rendido necesita descansar
y cuando el sol se ha dormido sale la luna a rondar.
La luna se llama Lola, y el sol se llama José.
El sol dicen que es un buen hombre,
la luna una mala mujer,
el sol dicen que es un buen hombre,
la luna una mala mujer.
La luna se llama Lola, y el sol se llama José.

A TU VERA
(bolero flamenco)

Rafael de León y Juan Solano

A tu vera, a tu vera,
siempre a la verita tuya
hasta que por ti me muera.

Que no mirase tus ojos,
que no llamase a tu puerta,
que no pisase de noche
las piedras de tu calleja.

A tu vera,
siempre a la verita tuya,
siempre a la verita tuya
hasta que por ti me muera.

Mira que dicen y dicen,
mira que la tarde aquella,
mira que si fue y si vino
de su casa a la Alameda.

Y así mirando y mirando
así empezó mi ceguera,
así empezó mi ceguera.

A tu vera,
siempre a la verita tuya,
siempre a la verita tuya
hasta que de amor muera.

Que no bebiese en tu pozo,
que no jurase en la reja,
que no mirase contigo
las lunas de primavera.

A tu vera,
siempre a la verita tuya,

siempre a la verita tuya
hasta que por ti me muera.

Ya pueden clavar puñales,
ya pueden cruzar tijeras,
ya pueden cubrir con sal
los ladrillos de tu puerta.

Ayer, hoy, mañana y siempre
eternamente a tu vera,
eternamente a tu vera.

A tu vera,
siempre a la verita tuya,
siempre a la verita tuya.

LA LUNA Y EL TORO

Carlos Castellanos

La luna se está peinando
en los espejos del río,
y un toro la está mirando
entre la jara escondido.

Cuando llega la alegre mañana
y la luna se escapa del río,
el torito se mete en el agua
embistiendo al ver que se ha ido.

Ese toro enamorado de la luna,
que abandona por las noches la maná,
es pintado de amapola y de aceituna,
y le puso «Campanero» el mayoral.

Los romeros de los montes le besan la frente,
las estrellas de los cielos le bañan de plata,
y al torito, que es bravío de casta valiente,
el rocío de las flores le lava la cara.

La luna viene esta noche

con una bata de cola,
y el toro la está esperando
entre la jara y la sombra.

En la cara del agua del río,
donde duerme la luna lunera,
el torito celoso perdió
la vigila como un centinela.

EL POROMPOMPERO

Ochaíta, Valerio y Solano

El trigo entre toas las flores
ha elegió a la amapola,
y yo elijo a mi Dolores,
Dolores, Lolita, Lola, y yo,
y yo elijo a mi Dolores que es la,
que es la flor más rebonita, Dolo,
Dolores, Lolita, Lola.

Porom pompón,
porompo, porompompero, porón,
porompo, porompompero, porón,
porompompero.

A los clisos de mi cara
les voy a echar un candao
por no ver las cosas raras
de este gitano de al lao, por no,
por no ver las cosas raras de ese,
de ese gitano de al lao, que me,
que me apunta y no dispara.

Porom pompón (etc.)

No sigas siendo un fulero
y escucha bien lo que digo
pa que lo aprendas ligero,
como te metas conmigo,

pa qué, pa que lo aprendas ligero, como,
como te metas conmigo, se acá,
se acaba el porompompero.

Porom pompón (etc.)

Verde era la hoja,
seca era la rama,
debajo del puente
retumbaba, retumbaba,
retumbaba el agua.

Porom pompón (etc.)

ESPIGAS Y AMAPOLAS

F. Almagro y M. Villacañas

La luna va despeinada
por entre los limoneros,
llorando desconsolada
porque no encuentra al lucero.

Cariño, cariño mío,
no hagas caso de la gente,
que es más chiquitito el río,
que es más chiquito el río
que el rumor de la corriente.
Qué bonita es la amapola, ¡ay!, ¡ay!,
que se cría en los trigales, ¡ay!, ¡ay!,
más bonita está mi niña, ¡ay!, ¡ay!,
cuando a la ventana sale.

Hoy me han dicho que te diga
que en la era no me llores,
que tu llanto las espigas
las está volviendo flores.

Qué bonita es la amapola (etc.)

EL GITANO ANTÓN

Bobby Capó

Mataron al gitano Antón
¡ay, señore qué penita!,
mataron al gitano Antón
¡ay, señore qué penita!,
porque al gitano Antón
todo el mundo lo quería,
porque al gitano Antón
todo el mundo lo quería.

Llegó la policía
y apresaron al matón
y uno de la policía
que también era caló
encaló, encaló.

Mataron al gitano Antón
¡ay, señores qué desgracia!,
mataron al gitano Antón
¡ay, señores qué desgracia!,
porque el gitano Antón,
porque el gitano Antón
todo el mundo camelaba,
todo el mundo camelaba.
Y llegó la pestañí y ustilaron al lacró
y uno de la pestañí, que sinelaba caló,
tuvo a mala bají de hacer la investigación.
Chanela la pregunta qué le hizo el caló,
¿por qué lo maró?
Chanela la respuesta que le dio el lacró
yo lo maré por ser tan caló,
el gitano sacó la pusqui
y le hizo pum, pum, pum.
Asesino, ésta no es razón,
para mararlo ésta no es razón.
Y el pestañí como era caló
de esa manera le gallivó:

ay que tú maraste al gitano Antón
y ahora te narólo yo.

Chomorri, chomorríto, gitano Antón
¡que lo mataron sin compasión!,
gitano, gitano, gitano Antón.
Y sinelaba más lacho que pedacito de marro,
el bueno que lo maro
mala desgracia tuvo
sí, no, no el gitano Antón
que lo mataron sin compasión.
¡Que lo mataron sin compasión!
chomori, chomorríto, gitano Antón,
¡que lo mataron sin compasión!

ESPAÑOLEAR

Luis Lisart (L. Lacena) y J. Espeita

Recitado

España tiene salero,
España tiene alegría
y si no fuera español
para España me vendría.

Españolear, españolear,
es lo que hacen los turistas
cuando vienen por «acá».
Españolear, españolear,
ellos saben que lo nuestro
les da la felicidad.

Todas las naciones tienen algo
que las diferencia a las demás,
pero nuestra España tiene un verbo
que todas quisieran imitar,
que todas quisieran imitar.

Españolear, españolear (etc.)

Todos los que aquí vienen de
Francia, Suiza, Italia y Holanda,
Alemania, Escocia y Portugal
buscan nuestro sol, nuestra alegría,
cosas que no tienen por allá,
cosas que no tienen por allá.

Españolear, españolear (etc.)

Cantan, ríen, sueñan y disfrutan,
juegan con el sol con ansiedad,
se ponen muy tristes cuando marchan
porque dejan de españolear,
porque dejan de españolear.

Españolear, españolear (etc.)

ES EL SOL ESPAÑOL

Luis Aguilé

Eres sueca, francesa,
o quizás eres de aquí,
sólo sé que estás muy bien.

Sé que el sol español
te ha traído hasta aquí,
mírame, no seas así.

Es el sol español,
es el sol español,
es el sol español.
Qué bonito color
va tomando tu piel
y ahora aún estás mejor
desde cuando te vi,
nos queremos hablar,
cuéntame quién eres tú.

Es el sol español
quien te trajo hasta aquí,
fue mi sol español
es el sol español
es el sol español
es el sol español.

Recitado

Signorina lei parla italiano
¡Oh! ¡excusez-moi je parle française seulement
mademoiselle vous parle français!
Scuso io sonó un hippy
¡oh! perdón
lady you speak English?
¡Yo soy de Sevilla majó!

Es el sol español (etc.)

ESPAÑOLA ABANÍCAME

Jorge Morell

Española abanícame,
española abanícame
así, así, así.
El vaivén de tu abanico,
ole y ole,
me tiene mareadito,
y ole y ole,
muriéndome de amor. (*Bis.*)

Española, española
dame tu calor.

Española, española
háblame de amor. (*Bis.*)

Ye, ye, ye,
española abanícame,
española abanícame

así, así, así.
El vaivén de tu abanico,
y ole y ole,
me tiene mareadito,
y ole y ole,
muñéndome de amor. (*Bis.*)

Española ye, ye, ye,
española ye, ye, ye,
española ye, ye, ye,
española ye, ye, ye.

CAMPANAS DE AMANECER

Ochaíta Valerio y Solano

Una campana suena por el aire
del amanecer,
y los gabachos con este repique,
se hartan de correr.

¡Viva la España
que con su coraje vence al invasor!
En las heridas que dejó la guerra
nace ya una flor.

Los guerrilleros
se abrazan en la victoria,
y las banderas
ondean frescas de gloria,
y las manolas y majas guardaron ya sus navajas
y sus pesares también;
que una campana por la mañana dice vivir
que espera el triunfo en Bailen.

Campana, campana,
una clara diana
suena en la luz
de la mañana.

Campana, campana,
se unen los caballeros y los toreros
para cantar,
bajo la lumbre del sol,
que viva el suelo español
sin una sombra tirana.

Soy de los de Bailen,
y voy a esperar al amanecer
que cantan ya,
que cantan ya las campanas.

MI CARRO

A. Cintas y R. Jaén

Mi carro me lo robaron
estando de romería.
Mi carro me lo robaron
anoche cuando dormía.

¿Dónde estará mi carro?
¿Dónde estará mi carro?
Me dicen que le quitaron
los clavos que relucían,
creyendo que eran de oro
de limpios que los tenía.

¿Dónde estará mi carro?
¿Dónde estará mi carro?

Donde quiera que esté
mi carro es mío,
porque en él me crié
allá en el río.

Si lo llego a encontrar
vendrás conmigo
en mi carro de amor

por el camino.

¿Dónde estará mi carro?

¿Dónde estará mi carro?

Les digo por el camino,
hablando con los romeros,
que lleva sobre las varas
mi nombre grabao a fuego.

¿Dónde estará mi carro?

¿Dónde estará mi carro?

En mi carro gasté una fortuna,
y en mis noches de amor llevé la luna.
Preguntando busqué
por todas partes,
y por fin lo encontré
sin atalajes.

Y VIVA ESPAÑA

Caerta y Rozenstraten

Entre flores, fandanguillos y alegría
nació mi España, la tierra del amor.
Sólo Dios pudiera hacer tanta belleza
y es imposible que pueda haber dos.
Y todo el mundo sabe que es verdad
y lloran cuando tiene que marchar

Estribillo

Por eso se oye este refrán:
¡Que viva España!
Y siempre la recordarán
¡Que viva España!
La gente canta con ardor:
¡Que viva España!
La vida tiene otro sabor

y España es la mejor.
En las tardes soleadas de corrida
la gente aclama al diestro con fervor
Y él saluda paseando a su cuadrilla
con esa gracia de hidalgo español
La plaza con sus oles vibra ya
y empieza nuestra fiesta nacional.

(Estribillo)

Canción testimonial

¡A LO LOCO! ¡A LO LOCO!

Guijarro, Sancha y Gil Serrano

A lo loco es una frase
que está de moda
y se canta en todas partes
y a todas horas, y a todas horas.
Es la frase preferida
de la buena sociedad
y aunque usted no se lo crea
contagiado me dirá:

¡Hala, hala!
¡A lo loco!
¡A lo loco!

Hay que ver cómo vive fulano,
¡a lo loco, a lo loco!,
cómo tira el dinero mengano,
¡a lo loco, a lo loco!,
hay que ver cómo cambia el bayón,
¡a lo loco, a lo loco!,
a lo loco se vive mejor.

Si te vas a la verbena,
o a ver los toros,
o a ver los toros,
a lo loco es el sistema
mejor de todos,
mejor de todos,
pues si vas con elegancia
y con buena educación,
al final siempre te pasa
como al gallo de Morón.

¡Hala, hala!

¡A lo loco!
¡A lo loco!

Cuando quieras coger el tranvía,
¡a lo loco, a lo loco!,
que si no perderás todo el día,
¡a lo loco, a lo loco!,
con un haiga, dinero y amor,
¡a lo loco, a lo loco!,
a lo loco se vive mejor.

CUADROS DISOLVENTES

Perrín, Palacios y Nieto

Con una bata de percal planchá
y unos zapatos bajos de charol
y en el mantón de fleco arrebuja
por esas calles va la gracia de Dios.

Con el sombrero colocado así,
y muy ceñido y justo el pantalón,
el chulapón pasea por Madrid
luciendo todo lo que Dios le dió.

Y van al baile derramando sal
y siendo un chotis se lo pide él
y si se agarra con firmeza y tal
empieza el movimiento que ve ustedé.

Con una bata de percal plancha (etc.)

Y al vernos en la Alhambra casualmente,
donde mayormente damos unas vueltas de chotís,
no hay quien pueda con nosotras ni en Italia ni en París,
ni quien baile con la gracia y el estilo de Madrid.

NI PAPUCHI NI MAMUCHI

En la pila de bautismo
la pusieron Timotea,
luego se quedó sin timo
y la llaman sólo Tea.

Esa falta de respeto
no se puede tolerar
teniendo nombre completo.
Timotea o Isabel
es igual, qué más da;
siendo nombre de mujer
qué más da, es igual.

Pero ni Tea ni Luci,
Timo, Cati ni Camuchi,
que son nombres de animal.

Mi vecino tiene un perro
que se llama Manolito,
otro que se llama Pepe
y él se llama Don Quinito.

La señora doña Tina
y los niños Tini y Ton
y la gata Valentina.
La palabra más hermosa
es papá y es mamá,
y si dices padre y madre
es igual, qué más da.

No digas papi ni mami
ni papuchi ni mamuchi,
que es una barbaridad.

ERES NUESTRO CAMPEÓN
(pasodoble)

Manuel Portela

Todo el que sea español
sentiría por sus venas
lo mismo que sentí yo
cuando aquel gol de Serena,
don Helenio y sus faroles
lo apagaron los ye-yés.
Los once eran españoles
de la cabeza a los pies.
Cuando terminó el partido
aquella noche en Bruselas,
vimos a un espectador
besando nuestra bandera.
Eres verdadera honra para el fútbol
nacional,
demostrando en todo el mundo que tú
eres el mejor.
Y por eso te cantamos,
aúpa Real Madrid,
eres nuestro campeón.

CÓMPRAME UN JUKE BOX
(twist)

C. Nicolás y G. Garvarentz
Adaptación española de Don Diego

Cuando estoy en clase
no me pesa estudiar,
pero yo me pirro
por cantar y bailar.

Sé que tú me quieres
y podrás comprender
por qué te pido yo:
Oh, oh, oh, papá,
quiero que compres
un Juke Box.

Oh, oh, papá,

porque mi sueño es
un Juke Box.

Si me lo compras
yo te prometo
que me quedaré
de noche siempre en casa
y mis deberes
haré escuchando
a los Dinámicos, a Presley,
Connie Francis y Halliday.
También Dalida,
Dalida, Dalida
que no está nada mal.

Oh, oh, oh, papá,
quiero que me compres un Juke Box
oh, oh, papá,
lo que deseo es un Juke Box.
Será un adorno
en nuestra casa,
porque en el salón
hará de rinconera.

Verás qué bueno
cuando escuchemos
a los Dinámicos, a Presley,
Connie Francis y Halliday.
También Dalida.
Dalida, Dalida
que no está nada mal.

Los sábados
mis amiguitos vendrán
a bailar,
a cantar;
los muebles y las alfombras
se quitarán
e incluso los papas podrán bailar.

Oh, oh, oh, papá,
quiero que compres un Juke Box,

oh, oh, papá,
te saldrá gratis el Juke Box,
pues cuando vengan
nuestros amigos
ellos deberán
meter las moneditas
y todos juntos
disfrutaremos
con los Dinámicos, con Presley,
Connie Francis y Halliday.

Yo quiero un Juke Box,
un Juke Box,
un Juke Box.
¡Sé bueno y cómpramelo, papá!
Yo quiero un Juke Box,
un Juke Box,
un Juke Box.
¡Cómpramelo, papá!

LA ESCOBA

Laredo

Si yo tuviera una escoba,
si yo tuviera una escoba,
si yo tuviera una escoba.
Si yo tuviera una escoba
cuántas cosas barrería.

Primero,
lo que haría yo primero,
barrena el dinero
que es la causa y el motivo
¡ay! de tanto desespero.

Segundo,
lo que haría yo segundo,
barrería bien profundo
todas cuantas cosas sucias

se ven por los bajos mundos.

Si yo tuviera una escoba,
si yo tuviera una escoba,
si yo tuviera una escoba.
Si yo tuviera una escoba
cuántas cosas barrería,
cuántas cosas barrería.

BIBÍ

Manolo Díaz

Ayer
conocí, conocí, conocí a Bibí.
Él es
el más guapo, el más rico y el más feliz.
Después
de mirar, de mirar, de mirarme a mí
me habló
pero sin, pero sin, pero sin decir.

Y dijo que había estudiado en un colegio muy caro.
Y dijo que él era hijo de los dueños de un cortijo.
Y dijo que todo el mundo le llamaba Bibí.

Ayer (etc.)

Y dijo que sus parientes eran muy inteligentes.
Y dijo que no sabía lo que era vivir de día.
Y dijo que todo el mundo le llamaba Bibí. Ayer (etc.)
Y dijo que sus problemas eran siempre con las nenas.
Y dijo que con su bote salía toda la noche.
Y dijo que todo el mundo le llamaba Bibí.

Ayer (etc.)

(*The Work Song*)

O. Brown, Jr. y N. Adderky
Adaptación española de M. Clavero

Arrastrar la dura cadena,
trabajar sin tregua y sin fin,
es lo mismo que una condena
que ninguno puede eludir.

El trabajo nace con la persona,
va grabado sobre su piel,
y ya siempre
le acompaña
como el amigo más fiel.

Trabajar con nieve y con frío,
con la fe del que ha de triunfar,
porque el agua que lleva el río
no regresa nunca del mar.

El trabajo nace con la persona (etc.)

Vale más tener confianza
y luchar por algo mejor,
trabajar con fe y esperanza
por lograr un mundo de amor.

El trabajo nace con la persona (etc.)

Arrastrar la dura cadena...
Trabajar sin tregua y sin fin,
es lo mismo que una condena
que ninguno puede eludir.

El trabajo nace con la persona (etc.)

LA MOTO

Manolo Díaz

Quiero una motocicleta
que me sirva para correr,
y quiero una camiseta
que tenga el número cien,
y hacer ¡uh!
poder llegar a cualquier lugar,
llegar, mirar y regresar.

Yo no quiero bicicleta,
no me gusta pedalear,
ni tampoco una carreta
por lo despacio que va;
quiero ¡uh!
una gran moto que corra igual
que un cohete espacial.

Lo que no tengo es tarjeta
para poder circular,
pues vaya una papeleta,
me tendré que examinar;
haré ¡uh!
se quedarán sin poder hablar
y me felicitarán.

Pero y la motocicleta
cómo la voy a comprar
si no tengo una peseta
y no sé cómo ahorrar;
haré ¡uh!
trabajaré como un animal
y todos me envidiarán.

INCH ALLAH

Adamo
Adaptación española J. Córcega

A Oriente fui y vi lucir
la luna como pabellón.

Quise, al soñar, versificar
cantando al mundo la razón.
Mas, cuando vi Jerusalén
cual amapola en la aridez,
un réquiem pude escuchar
al asomarme a la ciudad.
Por más que tú rezando vas,
capilla humilde, por la paz,
yo pude ver que dice allí:
peligro, la frontera es.
Y va a la fuente aquel camino,
querrá el cántaro bien llenar,
detente, María Magdalena,
porque ellos no respetarán.
Inch allah, inch allah.
El olivar no sombreó,
inch allah, inch allah,
y ya la esposa no vendrá,
pues bajo escombros se durmió
y presa en tierra extraña está.
Rondando va a una flor
en la alambrada un rui señor.
Fuera de sí la gente está
y a todos quieren repudiar.
Escúchame, Dios de los Cielos,
Tú que eres el Génesis y el Fin,
en Israel, el bíblico suelo,
hay niños sin saber reír.
Inch allah, inch allah.
Inch allah, inch allah.
Y lo que allí se ensangrentó
mañana ya se lavará,
la calle se hace con valor,
el cuerpo adoquín será.
Pero yo vi Jerusalén,
cual amapola en la aridez.
En la ciudad yo me asomé
y un réquiem siempre allí escuché.
Un réquiem por los seis millones,
que no teniendo su panteón
plantaron árboles, seis millones,

al arenal sin corazón.
Inch allah, inch allah.
Inch allah, inch allah.

LEÍMOS EN LA PRENSA

Paco Alba

Leímos en la prensa
que en cierta playa
pusieron un bikini de pabellón,
que en vez de la bandera
allí ondeaba
y que representaba nuestra nación.
Yo no acuso a la patria de tal gamberro,
que no tiene la culpa de aquella acción.
Sólo le digo al tipo que puso el trapo,
que su mujer sin duda pasó un mal rato
buscando inútilmente su bañador.

El que puso ese trapito
seguramente es un chulo;
qué le importará a ese tipo
que su esposa enseñe el culi;
nosotros no alardeamos,
pero al que así nos provoca,
le juro que si cayera
en nuestras manos
cualquiera le encontraba entre la ropa.
Los que vieron toda la hazaña
le deben de derecho
una faena torera,
digna de España,
de diez pases redondos
y con el de pecho.

POR LO VISTO LOS ACUERDOS

Por lo visto los acuerdos,
según se ve en Gran Bretaña,
se cumplen con otros pueblos
pero menos con España,
por eso es muy de provecho
que los pueblos sean potentes
y al que se ponga flamenco
que se le enseñe los dientes.

Si está convenido
que cada mochuelo
se vaya a su nido,
no veo los motivos
de que se discuta
más de nuestro Peñón,
que tengan en cuenta
que los tiempos cambian
y que no es España la misma nación;
con sementeo y posiciones
tienes de cara todas las naciones.
Ya se está acabando el cuento
de tener fronteras por todos los sitios;
eso era cuando mi abuela
que nos engañaba como a los negritos.
El que quiera posiciones
que figure siempre
como un inquilino
y que suelte los millones,
que Dios dijo ser hermanos
pero no que seamos primos.

AY QUE VER CON LAS CRIADAS
(cuplé)

Manuel Portela

Ay que ver con las criadas

cómo se han puesto, en la actualidad
se marchan al extranjero
porque allí dicen que pagan más.

Mi prima se fue a Alemania
con muchas ganas de trabajar,
y al cabo de los dos años
se vino sin un real.
Pues lo que trajo fue una muñeca,
que le decía, papá y mamá.

Este nuevo ritmo
que bailamos todos.

Este nuevo ritmo
que bailamos todos.

Tan original.
Pues éste es el baile
de la nueva ola.
Pues éste es el baile
de la nueva ola.

Y es el que nos va.

CUANDO SALÍ DE CUBA

Luis Aguilé

Cuando salí de Cuba
dejé mi vida,
dejé mi amor,
cuando salí de Cuba
dejé enterrado mi corazón.

Nunca podré morirme,
mi corazón no lo tengo aquí,
allí me está esperando,
me está aguardando
que vuelva allí.

Cuando salí de Cuba (etc.)

Late y sigue latiendo
porque mi tierra vida le da,
pero llegará el día
en que mi mano la encontrará.

Cuando salí de Cuba (etc.)

Es sueño de todo hombre
volver a la tierra que le vio nacer,
y aunque pasen y pasen los años
sigo pensando que un día regresaré;
hoy una triste angustia me
está amargando sin descanso,
pero el sol de mi Cuba
muy pronto la calma me hará alcanzar.

Cuando salí de Cuba (etc.)

La canción sentimental

CAMINO VERDE

Carmelo Larrea

Hoy he vuelto a pasar
por aquel camino verde
que por el valle se pierde
con mi triste soledad,
hoy he vuelto a rezar
a la puerta de la ermita,
y pedí a tu Virgencita
que yo te vuelva a encontrar.

En el camino verde,
camino verde
que va a la ermita,
desde que tú te fuiste
lloran de pena las margaritas,
la fuente se ha secado,
las azucenas están marchitas
en el camino verde,
camino verde
que va a la ermita.

Hoy he vuelto a pasar
por aquel camino verde
y en el recuerdo se pierde
toda mi felicidad,
hoy he vuelto a grabar
nuestros nombres en la encina.
he subido a la colina
y allí me he puesto a llorar.

En el camino verde (etc.)

PEQUEÑA

Maderna y Expósito

Donde el río se queda y la luna se va,
donde nadie ha llegado ni puede llegar,
donde juegan conmigo los versos en flor
tengo un nido de plumas y un canto de amor.
Tú, que tienes los ojos mojados de luz,
y empapadas las manos de tanta inquietud,
con las alas de tu fantasía
de mi juventud
serás la alegría.

Pequeña,
te digo pequeña,
te llamo pequeña,
con toda mi voz.
Mi sueño,
que tanto te sueña,
te espera, pequeña,
con esta canción.
La luna,
qué sabe la luna
la dulce fortuna
de amar como yo.
Mi sueño,
que tanto te sueña,
te espera, pequeña,
con esta canción.

Hace mucho que espera, y hará mucho más,
porque tanto te quiero que habrás de llegar.
No es posible que tenga la luna y la flor
y no tenga conmigo tus besos de amor.
Donde el río se queda y la luna se va,
donde nadie ha llegado ni puede llegar,
con las alas de tu fantasía
serás la alegría de mi soledad.

NIÑA

Johnny Nieto

Niña, dime de amor lo que sientes,
y si es verdad o que mientes,
dime si sabes amar.
Habla, que hablando el mundo se entiende,
dime si tu alma pretende
seguirme haciendo penar.

A veces me dices que me amas,
a veces te muestras fría,
espero día por día,
no me buscas ni me llamas.

Niña, quiero estar junto contigo,
yo solo estoy abatido,
dame de nuevo tu amor.

JOHNNY GUITAR

Peggy Lee y Victor Young

Como el bordón
que tiembla en tu guitarra,
hoy vibra así
mi corazón por ti.
El bordón lo pulsaron tus dedos
y mi alma tus frases de amor.

Vuelve a tocar,
Johnny Guitar;
resonarán
dentro de mí
tus notas y volverán
con mi canción a ti.

El bordón
tiembla igual en tus manos
que mi amor vibra con tu pasión,
que mi amor vibra con tu pasión.

PIEL CANELA

Bobby Capó

Que se quede el infinito
sin estrellas,

o que pierda el ancho mar
su inmensidad,

pero el negro de tus ojos
que no muera,
y el canela de tu piel
se quede igual.

Si perdiera el arco iris
su belleza,
y las flores su perfume y su color,
no sería tan inmensa mi tristeza
como aquella de quedarme sin tu amor.

Me importas tú, y tú, y tú, y solamente tú, y tú,
me importas tú, y tú, y tú, y tú,
y nadie más que tú.

Ojos negros, piel canela
que me llegan a desesperar. (*Bis*)

Y solamente tú, el infinito y tú,
tu piel y sólo tú.

CABARETERA

Yo soy un hombre pobre,
soy poco para ti,
te quiero tanto y tanto,
mi amor es tan sincero,
y tú soñando como sueñas
con lujos y riquezas
ya no te fijas en mí.

Cabaretera, no burles más mis penas,
mi amor nació del alma
y nunca morirá.
Cabaretera, mi novia arrabalera,
te quiero en mi pobreza
y nunca he de cambiar.

A Dios tan sólo pido
que tus sueños y caprichos
con lágrimas no tengas que pagar,
el cielo será cielo,
la tierra será tierra,
la vida será siempre, siempre igual.

Cabaretera, no olvides que te quiero,
te quiero en mi pobreza
y nunca he de cambiar.

LA BARCA

Roberto Cantoral

Dicen que la distancia es el olvido
pero yo no concibo esta razón,
porque yo seguiré siendo el cautivo
de los caprichos de tu corazón.

Supiste esclarecer mis pensamientos,
me diste la verdad que yo soñé,
ahuyentaste de mí los sufrimientos

en la primera noche que te amé.

Hoy mi playa se viste de amargura
porque tu barca tiene que partir
a cruzar otros mares de locura,
cuida que no naufrague tu vivir.

Cuando la luz del sol se esté apagando
y te sientas cansada de vagar,
piensa que yo por ti estaré esperando
hasta que tú decidas regresar.

EL RELOJ

Roberto Cantoral

Reloj, no marques las horas
porque voy a enloquecer;
ella se irá para siempre
cuando amanezca otra vez.

Nomás nos queda esta noche
para vivir nuestro amor,
y tu tic tac me recuerda
mi irremediable dolor.

Reloj, detén tu camino
porque mi vida se apaga;
ella es la estrella que alumbra mi ser,
yo sin su amor no soy nada.

Detén el tiempo en tus manos,
haz esta noche perpetua
para que nunca se vaya de mí,
para que nunca amanezca.

MIS MANOS

Mis manos
al anochecer
parecen dibujar
tu cuerpo en el azul;
mis manos
tiemblan de emoción
al recordar lo breve
que fue tu pasión;
mis manos
llevan una cruz
que esperan ilumine
tu amor con su luz;
mis manos
se tienden a ti
que te alejas de mí;
mis manos
siempre esperarán
como una bendición
poderte acariciar.
Yo sé que nunca podrás
en muda plegaria
olvidar
que mis manos
te dieron todo de mí
sin pedir nada de ti.

Mis manos
que hoy quieren amar,
mañana puede ser
se cansen de esperar;
mis manos
a buscarte irán
allí donde te escondes
con otro querer,
y entonces
ya no implorarán,
de rabia temblarán
sin poderlo evitar.

Mas vuelve
y no rechaces más
mis manos que hacia ti
tendidas siempre están.
Mis manos que un amor sin fin,
temblando de ansiedad,
en tus manos pondrán.
Mis manos que un amor sin fin,
temblando de ansiedad,
en tus manos pondrán.

ALMA, CORAZÓN Y VIDA
(vals peruano)

Recuerdo aquella vez
que yo te conocí,
recuerdo aquella tarde
pero no me acuerdo
ni cómo te vi;
pero sí te diré
que yo me enamoré
de esos lindos ojos
y tus labios rojos
que no olvidaré.
Oye esta canción que lleva
alma, corazón y vida,
estas tres cositas nada más te doy;
porque no tengo fortuna
estas tres cosas te ofrezco
alma, corazón y vida y nada más,
alma para conquistarte,
corazón para quererte,
y vida para vivirla junto a ti.

TÚ ERES MI DESTINO
(fox-trot)

Tú eres para mí
destino de mi amor,
y siempre fiel a ti
mi corazón latió.

Destino que nació
de un sueño sin igual,
destino que marcó
un rumbo sin final.

Fuiste feliz resplandor de fe
queriéndome,
porque en tus ojos vislumbré tal vez
el amor que yo soñé.

Tú eres para mí
destino de mi amor,
y siempre fiel a ti
mi corazón latió.

ESPÉRAME EN EL CIELO

Francisco López Vidal

Espérame en el cielo, corazón,
si es que te vas primero,
espérame que pronto yo me iré
allí, donde tú estás.
Espérame en el cielo, corazón,
si es que te vas primero,
espérame en el cielo, corazón,
para empezar de nuevo.
Nuestro amor es tan grande
y tan grande que nunca termina,
y esta vida es tan corta
y no basta para nuestro idilio.

Por eso yo te pido por favor
me esperes en el cielo,
y allí entre nubes de algodón
haremos nuestro nido.

PICCOLISSIMA SERENATA

Amurri y G. de Ferri
Adaptación española de Rodemor

Si yo fuera dueño
del sol y la luna,
las olas y el viento
que riza el mar,
yo te cambiaría
mi bella fortuna
por un beso tuyo
y nada más.

Esta piccolissima serenata
es canción muy fácil de recordar.
Esta piccolissima serenata
todo enamorado la podrá cantar.

Si tú me pidieras:
«Yo quiero una estrella»
te alcanzo esta noche
yo la Polar.
Pero si me pides
que yo no te quiera,
es algo que nunca
podré alcanzar.

Esta piccolissima serenata (etc.)

Yo busco un joyero
que engarce los años
que tenga mi vida
sobre un collar.
Y darte la prueba

con ese regalo
que tú eres cariño
mi solo afán.

CREEMOS EN EL AMOR

Jule Styne

Son tres monedas
que la fuente recogió
tres parejas amantes
las echaron con amor.

Son tres corazones
con un sueño de ilusión
tres parejas pidieron
ser felices en su amor

De las tres, ¿cuál logrará
en su amor, felicidad?

Son tres monedas,
¡cómo brillan bajo el sol!
en las aguas azules
de la montaña del amor.
Del amor,
del amor,
del amor,

DOMANI (vals)

Tony Velona y Ulpio Minucci

Dame todo tu amor, que ya es Domani,
quiero sentir tu pecho junto a mí;
aunque no sea igual que tu Giovanni,

sé que yo puedo hacerte muy feliz.

Ven a mí, que aún no sabes lo que es amor;
yo te haré conocerlo mejor,
y no has de olvidar
que lo que buscan todos los Paesani
es el cariño firme del Domani

Dame todo tu amor, que ya es Domani,
quiero sentir tu pecho junto a mí;
aunque no sea igual que tu Giovanni,
sé que yo puedo hacerte feliz.

Si no escuchas el eco de mi canción,
matarás la naciente ilusión
de felicidad.
Quiéreme como quieren los Paesani,
juntos los dos y amándonos Domani.

QUIÉN SERÁ

Pablo Beltrán Ruiz

Quién será la que me quiera a mí,
quién será, quién será;
quién será la que me dé su amor,
quién será, quién será.
Yo no sé si la podré encontrar,
yo no sé, yo no sé;
yo no sé si volveré a querer,
yo no sé, yo no sé.
He querido volver a vivir
la pasión y el calor de otro amor,
de otro amor que me hiciera sentir,
que me hiciera feliz.

Quién será la que me quiera a mí (etc.)

EN EL AZUL DEL CIELO

(*Nel blu, dipinto di blu*)

(fox moderato)

C. Manel y D. Modugno

Ésta es la historia de un sueño
que me hizo feliz
porque al soñar lo sentía
muy dentro de mí;
era un sendero pintado
de azul en el cielo,
por el que yo poco a poco
me alzaba en el suelo.

Volaba, oh, oh,
cantaba, oh, oh, oh, oh,
por un sendero de azul,
feliz entre nubes de tul.

Y volaba, volaba hacia el sol
y al pasar un gran ramo de estrellas cogí,
mientras iba quedando allá abajo
este mundo infeliz
y una música dulce
sonaba tan sólo por mí.

Volaba, oh, oh (etc.)

Todos los sueños se tienen
que desvanecer,
pues se los lleva la luna
al amanecer,
pero el azul de tus ojos,
estando a tu lado,
me hizo volver a soñar
con un cielo estrellado.

Volaba, oh, oh (etc.)

Yo volaba,
volaba hacia el sol

sin parar de subir,
sin parar de cantar,
mientras iba esfumándose el mundo
en tu dulce mirar;
y tu voz repetía mi nombre
también sin cesar.

Volaba, oh, oh (etc.)

Tal vez mi sueño feliz al fin
se ha de hacer realidad en ti.

LOCAMENTE TE AMARÉ
(*Malsin Lave*)

F. Robinson

Hoy te amaré
como lo hice ayer,
día y noche yo estaré
en tu puerta y diré
locamente te amaré, te amaré,
locamente te amaré, te amaré.
Y si pasas tú
sin mirarme a mí
cómo lograré
decirte a ti con frenesí
locamente te amaré, te amaré,
locamente te amaré, te amaré.
Prometo amarte a ti
si tú me das el sí,
y si tú dices no mi amor
yo de pena moriré sin ti.
Locamente te amaré, te amaré,
locamente te amaré, te amaré.

Nuestro amor será
una realidad
cuando estemos juntos
para siempre en nuestro hogar.

Locamente te amaré, te amaré,
locamente te amaré, te amaré.
Impaciente estoy
al oír sonar
las campanas que me llaman
para irte a buscar.
Locamente te amaré, te amaré,
locamente te amaré, te amaré.
El tiempo ya pasó,
en nuestro corazón,
forjada para siempre igual,
queda nuestra gran felicidad.
Locamente te amaré, te amaré.

NO EXISTE EL AMOR

Vivarelli-Beretta y E. Leoni

No existe el amor,
es tan sólo una fábula
inventada por ti
y burlarte de mí.

No existe el amor,
es historia ridícula,
yo te di el corazón
y tú quieres jugar
con mis ansias de amar.

No quiero pensar
que olvidaste mi amor,
que todo se fue y se perdió
si eres tú mi pasión.

No existe el amor,
es tan sólo una fábula;
mientras ríes de mí
yo suspiro por ti.

Yo si lloro de amor

no lo encuentro ridículo.
Estoy loco por ti
si al verte sufrí
desde que yo te vi.
Desde que yo te vi.
Desde que yo te vi.

LA MÁS BELLA DEL MUNDO

M. Marini

En ti yo vi
la más bella del mundo
y un amor muy profundo
me liga a ti.

En ti yo vi
una cara bonita,
primavera divina,
mi corazón.
En tus ojos brillan
estrellas que fascinan
y tiemblan en tus labios
destellos de rubí.

En ti yo vi
la más bella del mundo
y un amor tan profundo
me liga a ti.
Vida, tú eres para mí.

Y VOLVAMOS AL AMOR

*Michel Jourdan y Daniel Gérard
Adaptación española Manuel Salina*

Olvidemos nuestro enfado,

olvidemos nuestro enfado
y volvamos al amor,
porque si no es a tu lado,
porque si no es a tu lado,
¿dónde voy a estar mejor?

En tus labios se divisa
el nacer de una sonrisa
que es preludio del perdón.
Ya cumplí mi penitencia,
ten un poco de indulgencia
aunque tú tengas razón.

Olvidemos nuestro enfado (etc.)

Ya no hay nubes de tormenta,
sale el sol que nos calienta
y funde el hielo en nuestro corazón,
y de nuevo de la mano
vamos al país lejano
de los sueños de ilusión.

QUISIERA SER

A. Guijarro y Dúo Dinámico

Quisiera ser tu gran amor.
Quisiera ser el eco de tu voz
para poder estar cerca de ti.
Quisiera ser tu alegre corazón
para saber qué sientes tú por mí.

Quisiera ser un águila real
para poder volar cerca del sol
y conseguirte las estrellas y la luna
y ponerlas a tus pies...
¡con mi amor!
Quisiera ser un pobre ruiñeñor
para poder cantar cerca de ti.
Quisiera ser la más bella canción

para poder hacerte muy feliz.

Quisiera ser aurora boreal
y darte así un mundo de color
y conseguirte las estrellas y la luna
y ponerlas a tus pies... ¡con mi amor! (Bis)

Y conseguirte las estrellas
y ponerlas a tus pies.
Quisiera ser tu gran amor,
quisiera ser tu gran amor.

CUANDO ME ENAMORO

M. Panzeri y R. Livraghi

Dicen que no sabré
buscarte flores;
que no podré ofrecerte
ningún regalo.

Dicen que no hay espinos
en nuestras vidas
y que mi corazón
no siente amores.

Pero eso no es verdad
y tú lo sabes.
Tú me conoces bien
y cuando...

Cuando me enamoro
doy toda mi vida
a quien se enamora de mí,
y no existe nadie
que pueda alejarme,
que cambiar consiga mi amor.

Dicen que del amor
nació la vida

y yo a la vida ofrezco
mi amor sincero,
mi amor sincero.

Yo quiero ser feliz
contigo siempre.
Todos comprenderán
que cuando...

Cuando me enamoro (etc.)

COMO TÚ NO HAY NINGUNO
(*Come te non c'è nessuno*)

F. Migliaci y O. Vasallo

Como tú no hay ninguno,
en el mundo no hay otro,
y en tus ojos profundos yo veo
mi amor primero.

Como tú no hay ninguno,
eres único y solo
y si temes al mundo te pido
vengas a mí.

«Amore», dime
lo que puedo hacer yo por ti,
tus ideas comparten en mí
y yo te ayudaré, amor, amor.

Como tú no hay ninguno
y por eso te amo,
a tu lado en silencio yo vivo
todos tus sueños secretos.

Como tú no hay ninguno,
ninguno, ninguno.

EN LA CRUZ DE TU MANO

Ivés Gilbert

Adaptación española de Don Diego

Yo quisiera encender
en la cruz de tu mano
esa estrella fugaz de amor
que hay en tu ayer.

He podido saber de ti,
de ese pasado
del que estás prisionera
por la cruz de tu mano.

En tu mano podrá
alumbrar otra vida
y las luces de un nuevo amor
se encenderán.

En la cruz de tu mano el sol
se hará otra estrella.
En tu mano lo he visto yo:
tú me querrás.
Todo aquello se perdió
pero puedes empezar.
El camino de los dos
es querernos y olvidar.
En tu mano descubrí
un camino de ilusión.
¡Tú lo sigues junto a mí
y tendrás mi corazón!

Alzará nuestro amor,
en la cruz de tu mano,
un palacio para vivir
solos tú y yo.

Nuestra dicha la cantarán l
os ruseñores
desde el cielo hasta el fondo
de la cruz de tu mano.

Las campanas también
lo dirán a los vientos
que, en la cruz de tu mano, está
todo mi amor.

Este sueño de ser feliz
con tu cariño,
en tu mano lo vi,
en tu mano lo vi.

CARTAS A UFEMIA (canción ranchera)

Rubén Fuentes y Rubén Méndez

Cuando recibas esta carta sin razón, Ufemia,
ya sabrás que entre nosotros todo terminó,
y no la des en recibida por traición, Ufemia.
Te devuelvo tu palabra,
te la devuelvo sin usarla,
y que conste en esta carta
que acabamos de un jalón.
No me escribiste
y mis cartas anteriores
no sé si las recibiste,
tú me olvidaste
y mataron mis amores
el silencio que les distes.
A ver si a ésta sí le das contestación, Ufemia,
del amor paque te escribo
y aquí queda como amigo
tu afectísimo y atento
y muy seguro servidor.

VERDE CAMPIÑA

Verde campiña
dormida al sol,
verde esperanza
que fue de nuestro amor,
ya el cielo no es azul
del valle umbrío.
La flor se muere
porque te fuiste tú.
Todo lo llenan
tu ausencia y mi amor.

Cuando cruelmente
dijiste adiós,
el verde valle
sin alma pareció.
De los zarzales
el trino se quebró,
y de los ríos,
la cantarina voz,
sólo se oía llorar
mi dolor.

No quiero amor
saber adónde irás
ni por qué te fuiste
y si me olvidarás.

Quiero, no más,
seguir viviendo en ti
y soñar que un día
volverás a mí.

Y siempre el valle
sonreirá
y en la campiña
la flor renacerá.

Con los zarzales
trinando mi canción,
mi bienvenida

será, en tu aparición,
sentir de nuevo
reír mi amor.

Verde campiña
será otra vez.

CHAO, CHAO, BAMBINA (Piove)

*D. Modugno y Verde
Adaptación española M. Salina*

Mil violines que suenan al viento
unen su voz a la lluvia plateada;
y esta obsesión que nos quita el aliento,
que llueve, llueve
en nuestro adiós.
Chao, chao, bambina,
dame un abrazo
que nos tenemos
que separar.

Este destino
que hoy nos aleja
tal vez mañana
nos unirá.

Qué es lo que brilla
en tu mejilla,
si es lluvia o llanto
en tu dolor.

Este momento
también lo siento
como una prueba
de nuestro amor.

Chao, chao, bambina,
nos prometemos

que nos querremos
siempre los dos.

Nos despedimos,
llegó la hora
y el cielo llora
por nuestro adiós.

DAME FELICIDAD

Jimmy Breedlove y Lynn Breedlove
Adaptación española de C. Mapel

Si tú me quieres de verdad,
si tan fantástico es tu amor,
por qué razón te portas mal,
por qué me matas la ilusión,
y dame, dame, dame, dame
felicidad que sólo tú me puedes dar.

Si yo te entrego lo mejor,
si me desvelo por tu amor,
por qué tú a cambio no me das
un poco más de comprensión,
y dame, dame, dame, dame
felicidad que sólo tú me puedes dar.

Tú tienes que jurarme
que en todo cambiarás
y sólo vas a darme
amor y más felicidad.
Si tú me quieres de verdad,
si tan fantástico es tu amor,
no me castigues con tu adiós
y no me llenes de dolor,
y dame, dame, dame, dame
felicidad que sólo tú me puedes dar.

QUÉ BUENO, QUÉ BUENO

Antonio Figueroa

Qué bueno, qué bueno, qué bueno
saber que tú sientes lo mismo que yo.
Qué bueno, qué bueno, qué bueno
saber que estoy dentro de tu corazón.
Qué bueno, qué bueno, qué bueno saber
que es sincero el amor que me das.
Qué bueno, qué bueno, qué bueno
saber que me espera la felicidad.

Las horas parecen siglos,
los días, la eternidad,
después cuando estoy contigo
el tiempo volando se va.

Pero qué bueno, qué bueno, qué bueno
saber que tus besos ya son para mí.
Qué bueno, qué bueno, qué bueno,
qué bueno el cariño que siento por ti.

Qué bueno, qué bueno, qué bueno,
qué bueno el cariño que siento por ti.

MARIONETAS EN LA CUERDA

(Puppets on a string)

*Bill Martín y Phil Coulter
Adaptación española C. Mapel*

¡Ay! Si me quisieras lo mismo que yo,
pero somos marionetas bailando sin fin
en la cuerda del amor.
Un payaso de feria seré,
queriéndote siempre
así, dando vueltas de amor viviré
siempre detrás de ti.

¡No sé ni dónde vas
ni dónde me llevarás!
Esta angustia de estar sin saber
cuándo tú me querrás,
es la cuerda que puede romper
muchoa felicidad.
¡No sé ni dónde vas,
ni dónde me llevarás!
En la cuerda bailo yo.

UN HOMBRE LLORARÁ

*Les Reed y Robin Conrad
Adaptación española C. Mapel*

Por una chica y un amor
un hombre llorará,
si ella en un día gris le dice adiós
y es de verdad
un hombre, llorará
por una mujer.

Un hombre llorará
si ella sin más se va,
llorará.

Si siente un hombre la ilusión
de vivir un gran amor
y a otro ella sin razón, su corazón
quiere entregar,
un hombre llorará
por una mujer.

Un hombre llorará
si ella sin más se va,
llorará.

Oh, llorará.
Oh, llorará.
Porque a mí me pasó;
mírame, por favor,

yo solamente soy
una sombra que voy
detrás de ti.
Y que por una chica y un amor
un hombre llorará,
si ella lo abandona, al fin de soledad
desesperará.
Un hombre llorará
por una mujer.
Un hombre llorará
si ella sin más se va,
llorará.
Un hombre llorará
si ella sin más se va,
llorará.
Un hombre llorará
si ella sin más se va,
llorará.

SABOR A NADA

Dino Ramos y Palito Ortega

Qué nos sucede, vida, que últimamente
ya nos miramos indiferentes
y ese amor que hasta ayer nos quemaba,
hoy el hastío ya le dio sabor a nada, dime.
Qué nos sucede, vida, que últimamente
ya discutimos por pequeñeces
y todo aquello que hasta ayer nos quemaba
hoy la rutina ya le dio sabor a nada.

Reflexionemos, vida mía,
o nos condenaremos a vivir eternamente
fingiendo amor ante la gente
y a no soportarnos al vivir íntimamente.

Qué nos sucede, vida, que últimamente
ya nos miramos indiferentes

y todo aquello que hasta ayer nos quemaba
hoy el hastío ya le dio sabor a nada
hoy ya le dio sabor a nada
hoy ya le dio sabor a nada.

CIUDAD SOLITARIA

Doc Pomus y Mort Shuman
Adaptación española de C. Mapel

Todas las calles
llenas de gente están
y por el aire
suena una música.
Chicos y chicas van cantando
llenos de felicidad.
Mas la ciudad sin ti
está solitaria.
De noche salgo
con alguien a bailar,
nos abrazamos,
pero todo sigue igual
porque ningún cariño nuevo
me ha podido hacer feliz.
Mi corazón sin ti
está solitario.

Dime qué fue de nuestro amor.
Es quizás
¿yo no te daba lo mejor?

Cada mañana
te quiero mucho más.
Oigo tu nombre
y tiemblo de ansiedad.
Dime que tú también me quieres
y a mi lado volverás.
Pues la ciudad sin ti
está solitaria.

YO QUE NO VIVO SIN TI
(*lo che non vivo sema te*)

Pallavicini y P. Donaggio

Nos quedamos solos
como cada noche,
hoy te veo triste
y yo ya sé por qué.

Tú querrás decirme,
que no soy el mismo,
que yo estoy cambiado
y quieres terminar,
mas...

Yo ni un momento puedo estar lejos de ti,
cómo iba a estar la vida entera ya sin ti.
Te quiero,
te quiero,
y sabes muy bien
que olvidarte nunca podré.

Ven aquí y escúchame,
yo te quiero mucho,
te lo pido, quédate
ahora junto a mí.

ESTUVE ENAMORADO

Manuel Alejandro

Estuve enamorado de ti,
estuve enamorado de ti,
pero ya no siento na da
ni me inquieta tu mirada como ayer.

Estuve enamorado de ti,
estuve enamorado de ti,
pero ya no siento nada
ni me inquietan tus palabras como ayer.

Y pensar que siempre te quise
como a nadie he querido jamás.
Y pensar que un día te dije
que por nada te podría dejar.

Estuve enamorado de ti,
estuve enamorado de ti,
pero quiero ser sincero,
de verdad que no te quiero como ayer.
Y pensar que siempre te quise (etc.)

Estuve enamorado de ti,
estuve enamorado de ti.

YO SOY AQUÉL

Manuel Alejandro

Yo soy aquel
que cada noche te persigue.
Yo soy aquel que por quererte ya no vive.
El que te espera,
el que te sueña,
el que quisiera
ser dueño de tu amor, de tu amor.

Yo soy aquel
que por tenerte da la vida,
yo soy aquel
que estando lejos no te olvida.

El que te espera,
el que te sueña,
aquel que reza

cada noche por tu amor.

Y estoy aquí, aquí
para adorarte;
y estoy aquí,
aquí para quererte;
y estoy aquí,
aquí para decirte
que como yo
nadie te amó.

Yo soy aquel que por tenerte da la vida.
Yo soy aquel
que estando lejos no te olvida.

El que te espera (etc.)
Y estoy aquí,
aquí para adorarte;
y estoy aquí,
aquí para quererte;
y estoy aquí,
aquí para decirte
amor, amor,
amor, amor.

CUANDO TÚ NO ESTÁS

(Sin Laura)

Manuel Alejandro

No sé
si el mundo es el de siempre,
pero yo
lo veo diferente
cuando tú no estás,
cuando tú no estás.

No sé
si brillan las estrellas,
pero yo
me encuentro entre tinieblas

cuando tú no estás,
cuando tú no estás.

Cuando tú no estás
no tengo nada,
no me queda más
que mi dolor,
por eso envidio al mar
que tiene agua,
y al amanecer
que tiene sol.

Nada soy sin Laura,
solo estoy sin su amor.
Nada soy sin Laura,
sin Laura, sin Laura...

No sé
si es todo como antes,
pero a mí
me falta como el aire
cuando tú no estás,
cuando tú no estás.

No sé
si brilla igual la luna,
pero yo
la noche la veo oscura
cuando tú no estás,
cuando tú no estás.

Yo te busco a ti
bajo las hojas
que cayendo están
cerca de mí.
Al otoño gris,
lleno de sombras,
le preguntaré qué fue de ti.

Nada soy sin Laura (etc.)

Sin Laura,

sin su amor.

COMO AYER

M. de la Calva y R. Arcusa

¿Qué es lo que pasa entre nosotros dos?
Siento que nuestro querer se enfrió.
Algo ha cambiado,
mas nunca olvido el pasado
cuando éramos tan felices tú y yo.

Dime si algo cambió desde ayer,
dime si algo hice mal sin querer.
Tuve errores,
te ruego que me perdones
y todo será de nuevo como ayer.

Vuelve a quererme otra vez como ayer,
vuelve a llorar de emoción como ayer,
mírame, bésame igual que ayer
y podremos juntos vivir
confiando en el porvenir,
como ayer.

Yo te prometo cambiar desde hoy
y darte entera mi vida y mi amor.
Deja rencores,
olvida viejos temores,
volvamos a ser felices como ayer.

Vuelve a quererme otra vez como ayer (etc.)

Igual que ayer, como ayer.

VENECIA SIN TI (*Que c'est triste Venise*)

Françoise Dorin y Ch. Aznavour

¡Qué profunda emoción
recordar el ayer,
cuando todo en Venecia me hablaba de amor!

Ante mi soledad,
en el atardecer,
tu lejano recuerdo me viene a buscar.

¡Qué callada quietud!
¡Qué tristeza sin fin!
¡Qué distinta Venecia si me faltas tú!

Una góndola va
cobijando un amor;
el que yo te entregué, dime tú dónde está.
¡Qué tristeza hay en ti!
No pareces igual;
eres otra Venecia más fría y más gris.

El sereno canal
de romántica luz
ya no tiene el encanto que hacía soñar.

¡Qué callada quietud! (etc.)

Ni la luna al pasar
tiene el mismo fulgor.
¡Qué triste y sola está Venecia sin tu amor!

Cómo sufro el pensar
que en Venecia murió
el Amor que jurabas eterno guardar.
Sólo queda un adiós
que no puedo olvidar.
Hoy Venecia sin ti
¡qué triste y sola está!

Y POR TANTO

(*Et pourtant*)

Charles Aznavour y G. Garvarentz

Yo sé muy bien que un día yo despertaré
y para mí el sol no brillará;
el amor que te di, no será ya tu amor,
por mi bien, por mi bien, y sin dolor ni llanto.
Yo me alejaré, derecho iré sin ganas de volver,
sin mirar para atrás, yo quisiera borrar
tu mirada, tu besar y tu voz, mi amor.

Et pourtant, yo no te dejaré de amar,
et pourtant, yo no te dejaré de amar,
et pourtant, yo no te dejaré de amar,
et pourtant.

Te dejaré sin lágrimas y sin gritar,
mas temblará el fondo de mi piel, me veré libre
al fin y el reposo hallaré, por mi bien, por mi bien.
Yo me iré a otro cielo y país
para olvidar tu frialdad cruel, y mis manos
que están hoy repletas de ti, buscarán, soñarán
y tendrán otro amor.
Et pourtant, yo no te dejaré de amar (etc.)

Será mejor que pueda una razón tener
que ahogue en mí mis ansias de querer,
y encontrar libertad para mi corazón,
por mi bien, por mi bien.

Para soñar a otros brazos buscaré
y sólo así tu nombre olvidaré, mas tú nunca podrás
a mi lado volver, y mi mal, mi temor y el dolor quedarán,
«et pourtant» yo no te dejaré de amar.

LA FELICIDAD

Palito Ortega

Antes nunca estuve
así enamorada,
no sentí jamás
esta sensación,
la gente en las calles
parece más buena,
todo es diferente
gracias al amor.

La felicidad
de sentir amor
hoy hace cantar
a mi corazón.

La felicidad
me la dio tu amor,
hoy vuelvo a cantar
gracias al amor.

DEBES SABER
(Il faut savoir)

Charles Aznavour

Debes saber dejar de sonreír
si la alegría se alejó,
te queda sólo la tristeza
o días de infelicidad.
Debes saber que en esta angustia
la dignidad hay que salvar,
aunque el dolor te sobrecoja
debes marchar y no volver.
Ruega al destino que te abandona,
por piedad no me hagas sufrir.
Debes saber fingir el llanto
y hundirlo en tu corazón.

Debes saber a tiempo comprender
cuándo el amor se retiró,
marcharte con indiferencia

aunque en silencio sufras tú.
Debes saber ahogar la pena
y enmascarar el gran dolor,
si en un infierno vives tú.
Debes saber quedar de hielo
si el rencor quema la pasión.

Debes saber guardar el llanto.
Y tanto la amo yo
que ya no puedo más.
Debes saber que yo,
yo no lo sé.

ESPERARÉ

Armando Manzanero

Esperaré a que sientas lo mismo que yo,
a que a la luna la mires del mismo color,
esperaré que adivines mis versos de amor,
a que en mis brazos encuentres calor.
Esperaré a que vayas por donde yo voy,
a que tu alma me des como yo te la doy,
esperaré a que aprendas de noche a soñar,
a que de pronto me quieras besar.

Esperaré que las manos me quieras tomar,
que en tu recuerdo me quieras por siempre llevar,
que mi presencia sea el mundo que quieras sentir,
qué un día no puedas sin mi amor vivir.

Esperaré a que sientas nostalgia por mí,
a que me pidas que no me separe de ti,
tal vez jamás seas tú de mí,
mas yo, mi amor, esperaré.

ADORO

Adoro la calle en que nos vimos,
la noche cuando nos conocimos,
adoro las cosas que me dices,
nuestros ratos felices
los adoro, vida mía,
adoro la forma en que sonrías
y el modo en que a veces me ríes.
Adoro la seda de tus manos,
los besos que nos damos
los adoro, vida mía.

Y me muero por tenerte junto a mí,
cerca, muy cerca de mí,
no separarme de ti,
y es que eres mi existencia, mi sentir.

Eres mi luna, eres mi sol,
eres mi noche, mi amor.

Adoro el brillo de tus ojos,
lo dulce que hay en tus labios rojos,
adoro la forma en que me miras,
y hasta cuando suspiras
yo te adoro, vida mía,
yo te adoro, vida mía.

ALGUIEN CANTÓ

J. Fuchsberger y Hugo Jurgen

Quizá no supe hablar
cuando debí,
volviéndote a mirar
lo presentí,
silencio sin piedad
en vez de amor,
y cuando quise hablar

alguien cantó.

Bailando juntos van
frente a los dos
girando sin cesar
alrededor,
ajenos al pesar
de mi dolor,
y cuando quise hablar
alguien cantó.

Y en la oscuridad, de pronto comprendí
que por mi orgullo te alejabas hoy de mí.
Y entonces supliqué, temblándome la voz,
mas no me oíste, como antes ya pasó.

Quizá no pude hablar
cuando debí,
mi mente controló
mi corazón,
el precio que pagué
fue verte así,
y cuando te rogué,
alguien cantó.

DALILA
(*Delilah*)

Les Reed y Barry Masson

Vi que brillaba una luz en la noche estrellada,
era la luz de mi amada en aquel ventanal,
yo la quería
y ella de mí se burló sin tener compasión.

Fue mi amor Dalila,
me dejó Dalila,
yo no sé
por qué ya nunca volvió;
paso las noches así pensando en su amor.

Sé que otro hombre tal vez la estará ya besando,
siento en mi pecho el dolor y la quiero olvidar
mas yo no puedo,
sé que con otra mujer no será nunca igual.

Fue mi amor Dalila,
me dejó Dalila,
yo me iré
y así seré más feliz,
pues quiero empezar otra vida muy lejos de aquí,
pues quiero empezar otra vida muy lejos de aquí.

HONEY

Bobby Russell

Mira el árbol que planté con tanta fe y con tanto amor en el jardín.
Era feliz al trabajar. Ponía en ello tanto afán que me reí.
Ella siempre lo cuidó del frío invierno, protegió con gran amor.
Y en el verano fue también quien lo cuidaba a pleno sol y contra el calor.
Nunca le gustó dejar ninguna cosa que empezó sin acabar.
Tenía un joven corazón con una única ilusión de amar y amar.
Otra más bonita habrá y más alegre encontrarás, todo puede ser.
Mas en dulzura y en bondad ninguna la podrá igualar, pues era miel.
Yo, *Honey*, te quiero y allí donde estés,
a tu amor y a tus cosas, yo sigo tan fiel.
Un día que llegué al hogar, las puertas vi de par en par y la llamé.
Mas ella no me contestó y un ángel que hacia el cielo fue, se la llevó.
Sin *Honey* no sé vivir, pues ella que vivió por mí ya se alejó.
Y junto al árbol del jardín, mi amor recordará ese amor que en ti encontré.

MANCHESTER Y LIVERPOOL

Eddy Marnay y André Pop

Manchester y Liverpool.
Como un errante por sus calles voy,

gentes que antes nunca vi,
y que jamás sabrán quién soy.
Manchester y Liverpool.
Por calles ignoradas me perdí
a buscar el bello amor
que un día tuve junto a ti.

Yo te amo, yo te amo,
recuerdo
tu voz diciéndome
yo te amo, yo te amo,
entonces yo me lo creí.

Manchester entristeció
y Liverpool está llorando al mar,
a su orilla me besó
y sufro más al recordar.

Llueve sobre Manchester
y Liverpool no es el que conocí,
en su bruma se quedó
aquel amor que allí perdí.

Yo te amo, yo te amo,
escucho
tu voz diciéndome
yo te amo, yo te amo,
que nunca más podré creer...
la la la la la la la.

NOS FALTA FE

Juan y Junior

No comprendo tu intención.
Yo no soy igual que tú.
Basta ya de suplicar.
Nuestro cielo no es azul.
No lloremos sin razón
por un algo que no fue.

Nuestro amor nunca existió.
Ya lo ves, nos falta fe.

Quiero que me olvides
y no vuelvas más,
quiero estar sin ti.
Nos falta fe,
tenemos mucho que aprender.
Ya no tengo la ilusión
de vivir para tu amor.
Nuestras manos ya no dan,
nuestra luz ya se apagó.

No lloremos sin razón (etc.)

MI NOMBRE ES RAPHAEL

Alfredo García Segura y José Luis Armenteros

Soy la canción que una noche hasta ti llego
y que en tu alma se escondió.
Soy esa voz que una vez te ayudó a soñar
con un amor que al fin tendrás.

Yo desperté tu ilusión de vivir
cuando creías morir.
Yo soy quien lleva esperanza de paz y amor
hasta tu corazón.

Sé que se puede morir por amor también
—los que se aman lo dirán—,
y si cantando sus penas tal vez se van,
por ellos siempre cantaré.
Tengo en el pecho una nueva canción
que es nieve y fuego: tú y yo.
Soy quien da en cada canción todo cuanto es él,
mi nombre es Raphael.

YO CANTO

Julio Iglesias

Yo canto a la vida,
las gentes, yo canto al amor,
a un río que nace,
a un niño, yo canto a una flor.

Yo canto a esas gentes
que luchan por una ilusión,
yo canto al recuerdo
de un tiempo que ya no volvió.

Me falta el amor
que tanto busqué,
cantándole estoy
y tú sin saber.

La, ra, la, la,
la, ra, la, la,
y tú sin saber.

Quizá tú no sepas
que canto pensando en tu amor,
quizás no comprendas
de cómo nació esta canción.

A veces me siento muy solo
y quisiera llorar,
y luego comprendo
que fui yo quien quiso cantar.
Me falta tu amor (etc.)

Yo canto a la vida,
las gentes, yo canto al amor,
a aquellos recuerdos
de un tiempo que ya no volvió.

LA CHARANGA

La, la, la, ra, ra, ra,
la, la, la, ra, ra, ra,
la, la, la, ra, ra, ra.

Por la vera del río
llegaba el sonido hasta mí de una charanga,
y siguiendo mi oído encontré aquel camino,
y también la charanga.

Gente que canta bailando y bebiendo ribeiro,
y una chiquilla llorando bajo un castiñeiro.

Dime quién eres muchacha de triste mirar,
yo soy un caminante perdido, perdido,
tu amigo.

Me contó que su bien nunca más volvería,
y su voz le temblaba y su llanto seguía.

Yo le hablé de otro amor y de cosas bonitas,
y ella no contestó y su llanto seguía.
Canta tus penas al aire conmigo,
pon tu mano en mi mano,
soy tu amigo.

Entre vueltas y vueltas nació tu sonrisa,
entre gentes sencillas,
entre besos, entre rosas,
entre vueltas y más vueltas se perdió de mí,
dónde está,
guardo un recuerdo de ti,
tu sonrisa trae la brisa de la charanga.

La, la, la, la, la, la,
la, la, la, la, la, la,
la, la, la, ra, ra, ra,
la, la, la, la, lai, lai,
ra, ra, ra, ra, ra, ra.

Cuando me fui pasé bajo aquel castiñeiro,
aún la gente cantaba y bebía ribeiro,

me alejé de aquel lugar por el mismo camino
y el recuerdo llegaba hasta mí por el río.

Dime quién eres muchacha de triste mirar.
Yo soy un caminante perdido, perdido, tu amigo.

UN HOMBRE Y UNA MUJER
(*Un homme et une femme*)

Fierre Barouth y Francis Lai
Adaptación española de Don Diego

Como tú y yo,
bada, badabá, daba, dabadá,
el mundo va
bada, badabá, daba, dabadá,
cantando así,
bada, badabá, daba, dabadá,
con la esperanza
de un nuevo amor.

Como tú y yo,
bada, badabá, daba, dabadá,
viviendo están
bada, badabá, daba, dabadá,
de la ilusión,
bada, badabá, daba, dabadá,
soñando alegres
con el amor.

Cuánta emoción,
cuánta dicha
y también qué amargó despertar.
Siempre
se repite
esta vieja historia
del amor.

Como tú y yo,
bada, badabá, daba, dabadá,
ellos también

bada, badabá, daba, dabadá,
han puesto ya
bada, badabá, daba, dabadá,
en este juego
su corazón.

Como tú y yo,
bada, badabá, daba, dabadá,
sin exigir,
bada, badabá, daba, dabadá,
sin otro fin
bada, badabá, daba, dabadá,
que darlo todo
si es menester.

Como nosotros dos,
como nosotros dos,
bada, badabá, daba, dabadá,
tú y yo,
bada, badabá, daba, dabadá,
tú y yo,
bada, badabá, daba, dabadá,
tú y yo.

HABLEMOS DEL AMOR

Manuel Alejandro

Hablemos de amor
una vez más,
que es toda la verdad
de nuestra vida.
Paremos un momento
las horas y los días
y hablemos del amor
una vez más.

Qué nos importa,
qué nos importa
aquella gente que mira a la tierra

y no ve más que tierra.
Qué nos importa,
qué nos importa
toda esa gente que viene y que va
por el mundo sin ver.

Qué nos importa.
No hagamos caso de nadie
y hablemos de amor,
de nuestro amor.

Hablemos de mi amor
y de tu amor,
de la primera vez
que nos miramos.
Acércame tus manos
y unidos en la sombra
hablemos del amor
una vez más.

LOS DOS TAN FELICES *(Happy Together)*

No dejo de pensar en ti
y quiero al despertar sentir tu corazón.
¡Qué hermoso debe ser vivir una pasión
los dos tan felices!
Poderte preguntar con ansiedad
y oírte responder mi amor, con ilusión,
tenerte junto a mí, soñar y recordar
los dos tan felices.

Siempre juntos con nuestro amor,
nuestro amor de juventud,
todo «baby» para los dos ha de ser
un cielo azul.

Sólo tú y sólo yo
y un mundo entre los dos feliz y sin final.

¡Qué-bella realidad mi amor para tu amor,
los dos tan felices!

Los dos tan felices,
los dos tan felices.

GWENDOLYNE

Julio Iglesias

Tan dentro de mí
conservo el calor
que me hace sentir,
conservo tu amor
tan dentro de mí,
que hoy puedo vivir
muriendo de amor,
viviendo por ti.

Como buscan las olas
la orilla del mar,
como busca un marino
su puerto y su hogar,
yo he buscado en mi alma
queriéndote hallar,
y tan solo encontré mi soledad.

A pesar de estar lejos,
muy lejos de mí,
a pesar de otros besos
que te hagan feliz,
he buscado en mi alma
de aquel viejo amor
que aún te acuerdes de mí.

Y aún recuerdo aquel ayer
cuando estabas junto a mí,
que me hablabas del amor
y aún podía yo vivir,
y aún recuerdo aquel amor

y ahora te alejas de mí.

Le he pedido al silencio
que me hable de ti,
y he vagado en la noche
queriéndote oír,
y al ruido del viento
le he oído decir
tu nombre, Gwendolyne.

Y aún recuerdo aquel ayer (etc.)

MONSIEUR DUPONT

Georg Buschory Christian Bruhn
Adaptación española de J. M. Pater

Bajo la niebla gris
de Londres yo tomé
un avión hacia París.
Al rato de llegar
a un chico conocí
que tiene cierto aire de galán.

Monsieur Dupont, la, la, la, la,
Monsieur Dupont, la, la, la, la,
al conocerte comprendí
que yo sería para ti.
Monsieur Dupont, la, la, la, la,
sé que está mal, la, la, la, la,
pero jamás a casa yo regresaré.
Me saludaste a mí
y entonces ya noté
que me podías conquistar,
y pude comprender que nadie más
que tú un paraíso me podría dar.

Contigo aprenderé
palabras sin cesar,
ya sé «je t'aime» y «je t'adore»,

me debes enseñar
pues tengo que saber
decirte «quiero más», pero en francés.

Monsieur Dupont, la, la, la, la (etc.)

ROMEO Y JULIETA

H. Bradkte, H. Mayer y C. Céspedes

No, no somos ni Romeo ni Julieta,
actores de un romance sin final.

No, no somos ni Romeo ni Julieta,
ni estamos en la Italia medieval.

No, nosotros no tenemos que enfrentarnos
con nadie que se oponga a nuestro amor.

No, pues todo es diferente en nuestros días
y brilla el sol radiante de esplendor.

A veces yo siento miedo
al ver mi felicidad,
será porque yo te quiero
de verdad.

Mas pienso que nuestra dicha
no puede acabar jamás,
en tanto que nos queramos
siempre igual.

No, no somos ni Romeo ni Julieta,
aquellos que murieron por amor.

No, no somos ni Romeo ni Julieta,
viviendo prisioneros del temor.

No, no existe ni una duda ni un problema,
es fácil hoy en día ser feliz.

Tú tan sólo quiéreme de igual manera
que estoy, mi amor, queriéndote yo a ti.

No, nosotros no tenemos que enfrentarnos
con nadie que se oponga a nuestro amor.
No, pues todo es diferente en nuestro caso
y brilla el sol radiante de esplendor.

EL RIO

F. Arbex

Yo recuerdo aquel día
que nos fuimos a bañar,
aquel agua tan fría
y tu forma de nadar.

En el río aquel,

tú y yo

y el amor

que nació

de los dos.

Yo secaba tus manos,

tú mirabas una flor;

nuestros cuerpos mojados

bajo los rayos del sol.

En el río aquel,

tú y yo

y el amor

que nació de los dos.

Allí nada ha cambiado,

nuestro río sigue igual,

con sus aguas tan claras

que se pierden en el mar.

En el río aquel,

tú y yo

y el amor

que nació

de los dos.

Nuestro amor en el río,

tú también me querías,

la, la, la, la,
la, la, la, la.

MARÍA ISABEL

José Moreno y Luis Moreno

La playa estaba desierta,
el mar bañaba tu piel,
cantando con mi guitarra
para ti, María Isabel.

Coge tu sombrero y pónelo,
vamos a la playa, calienta el sol,
coge tu sombrero y pónelo,
vamos a la playa, calienta el sol.

Chiribiribi, po po pom pom
chiribiribi, po po pom pom
chiribiribi, po po pom pom
chiribiribi, po po pom pom.

En la arena escribí tu nombre
y luego yo lo borré
para que nadie pisara
tu nombre, María Isabel.

Coge tu sombrero y pónelo (etc.)

Chiribiribi, po po pom pom (etc.)

La luna fue caminando
junto a las olas del mar,
tenía celos de tus ojos y tu forma de mirar.
Coge tu sombrero y pónelo (etc.)

Chiribiribi, po po pom pom (etc.)

LA LLUVIA

*D. Pace, M. Panzeri, C. Conti y G. Argento
Adaptación española de A. Algice*

El periódico informó
que el tiempo cambiará,
hay nubes negras en el cielo
y los pájaros allí
no volarán ya más.
Por qué será.

Yo no cambiaré,
no, no cambiaré,
mas si el mundo loco está
no me importa a mí.

La lluvia
no moja nuestro amor
cuando yo soy feliz,
la lluvia,
la lluvia ya no existe si me miras tú.
El paraguas tíralo, pues no sirve ya,
no sirve ya, no sirve ya.

El termómetro bajó,
el sol ya se ocultó,
el frío ya llegó, pues nuestro amor
jamás se enfriará
y no se apagará,
¿sabes por qué?
Yo no cambiaré (etc.)

La lluvia (etc.)

VIVO CANTANDO

A. Alcalde y M. José de Ceratto

Cuántas noches vagando
por mil caminos sin fin.
Cuántas noches callando
cuanto te quise decir.

Una profunda esperanza
y un eco lejano me hablaba de ti.

Desde que llegaste
ya no vivo llorando,
vivo cantando,
vivo soñando,
sólo quiero que me digas
qué está pasando,
que estoy temblando
de estar junto a ti.

Desde que llegaste
ya no vivo llorando,
vivo cantando,
vivo soñando,
pero me pregunto
que tu amor hasta cuándo
podré guardarlo
muy dentro de mí.

CANCIONERO TEMÁTICO

El erotismo

BU-BU-BU
(fox-trot)

*J. Peñalba M. y P. Oltra
Creación de Antonio Machín*

Bu-bu-bu.
Mirad qué sensación.
Yo tengo una escopeta
de un solo cañón.
Bu-bu-bu,
bombones me compré,
si me das un besito
uno te daré.
Si quieres tú jugar
con mi bebé da-da-da
mi casa es un bazar
como de cuentos de hadas.
Bu-bu-bu,
cuando sea mayor
te compraré una cosa
y te haré el amor.

UN HOMBRE CANTA, UNA MUJER LLORA

Juanita Valderrama

A lo alto del camino
canta un hombre una canción,
a lo largo del camino
una moza le encontró.
Una flor en el corpiño
y en los labios otra flor,
una flor en el corpiño

y las ansias de un amor.

El buen mozo cantó:

Ah Ah Ah!!!!

La muchacha soñó:

Mm Mm Mm!!!!!!

A lo largo del camino
van los dos de amor en pos,

palpitantes de deseo

se han unido al fin los dos.

En sus brazos la aprisiona

y le jura: Te querré.

Y ella dice suspirando:

Cuánto tiempo te esperé.

Él ha abierto su corpiño

y murmura: Ven a mí.

Él ha abierto su corpiño

y ella dice: Soy feliz.

Sigue el hombre su camino

entonando una canción

y en la tierra mustia y yerta

una flor muere de amor.

El buen mozo cantó (etc.)

SANTA MARTA

Santa Marta, Santa Marta tiene tren

pero no tiene tranvía,

si no fuera por la zona,

caramba,

Santa Marta moriría,

caramba.

Las muchachas colombianas,

las muchachas bogotanas,

no te saben dar un beso.

En cambio las de mi tierra,

caramba,

en cambio las de mi tierra,
caramba,
besan que es un embeleso.

Santa Marta, Santa Marta (etc.)

Las muchachas que no se quieren casar,
las muchachas que no se pueden casar
siempre se quedan solteras.

Pero miren qué delicia,
caramba,
pero miren qué delicia,
caramba,
no encontrarse con la suegra
caramba.

Santa Marta, Santa Marta (etc.)

CARITA DE ÁNGEL

Bonet de San Pedro

Del cielo caíste,
muñeca divina,
sin ti el firmamento
se quedó sin luz,
bajaste a alumbrar un rincón de mi vida,
viniendo del cielo quitaste mi cruz.

Carita de ángel
es la que tú tienes,
mis labios pronuncian
temblando de amor,
carita de ángel,
caída del cielo,
los ojos te brillan
repletos de ardor.

Carita de ángel y de húmedos ojos

que moja mi cara al acercarte a mí,
te abrazo y te beso tus labios tan rojos,
carita de ángel, consérvate así.
Te abrazo y te beso tus labios tan rojos,
carita de ángel, consérvate así.

CUANDO ME BESAS

Roberto Mendoza

Cuando te canto al oído
dime lo que sientes.
¿Cuando acaricio tu cara
por qué te estremeces?
Dime el profundo misterio
que nadie confiesa.
¿Di por qué cierras los ojos
cuando me besas?
¿Dime por qué en el silencio
se quiere de veras?
¿Dime por qué con un beso
se da el alma entera?
¿Por qué cuando miro tus ojos
parecen tan bellos?
¿Por qué si te tengo en mis brazos
miras al cielo?

LAS LOCAS

EVA:
¡Locas!,
completamente locas
van las mujeres
tras de los hombres.

TIPLES:
¡Locas!,

y esa locura insana
que nos consume
no tiene nombre.

EVA:

Están los hombres
insoportables
pues todos creen
que son Clark Gable.

De las mujeres
se aburren pronto
y si castigan
se ponen tontos.

Como saben que ahora tocan
a diez chicas por lo menos
se hacen los interesantes
y nos miran con desprecio.

Hasta el punto que si buscas
hoy un hombre que te mime
tienes que comprarle Lukys
y además pagarle el cine.

Y eso es lo malo,
¡ay, madre mía!,
porque vamos tras de ellos
¡locas, loquitas perdidas!

Hoy es difícil buscar marido,
pues no te pagan
ni un vil cocido.

Para casarse
nadie da el pecho
y a eso, señores,
pues no hay derecho.

La mujer que hoy tenga novio
si es que quiere conservarle
debe de cuidarle mucho
y evitar que se lo rapten,
y si quiere que le cumpla
de casarse el compromiso
además de todo eso
le tendrá que buscar piso.

Y eso es lo malo,
¡ay, madre mía!,
porque vamos tras de ellos,
¡locas, loquitas perdidas!

EL BESO

A. Ortega y F. Moraledo

Es más noble, yo lo aseguro,
y ha de causarle mayor emoción
ese beso, sincero y puro,
que va envuelto en una ilusión.
La española, cuando besa,
es que besa de verdad,
y a ninguna le interesa
besar por frivolidad.
El beso, el beso en España,
se da si se quiere,
con él no se engaña.
Me puede usted besar en la mano,
me puede dar un beso de hermano.
Así me besaré cuando quiera,
pero un beso de amor...
no se lo doy a cualquiera.
No me importa mentir querer,es,
es muy fácil fingir la pasión,
pero un beso, si usted lo quiere,
no lo doy sin el corazón.
Aunque esté indefensa y sola
no me intente usted besar
porque siempre una española
sabr  hacerse respetar.
El beso, el beso (etc.)

¡SEÑORA!

Ya sé que no es bonito
hablarle muy quedito
a toda una señora
que ya tiene un hijito.

Refrán I

¡Oh!, señora,
ya no es hora,
pero mi co... mi co... mi corazón la adora,
no le diga
a su marido,
que me late, late, late por su señora.
Voy a esperar
si al legislar
la ley con la que pueda divorciar,
me irá a aceptar,
o suplicar
que su señor se quiera suicidar.

Refrán II

Voy a esperar,
si va a enviudar,
y entonces me querrá usted aceptar,
o suplicar
a su señor,
se muera pronto... pronto, por favor.

CARPINTERO

Johnny Nieto y Augusto Alguero

Te lo ruego, carpintero,
cuando construyas su casa
ni pongas marco en su puerta
ni postigo en su ventana.

Pues quisiera entrar de noche
cuando la luna se agranda
y contemplar sus cabellos
revueltos sobre la almohada.

Carpintero, carpintero,
si tienes manos de plata
tendrás un corazón de oro
y atenderás mi demanda.

Te lo ruego, carpintero (etc.)

Atiende tú mi ruego,
carpintero, carpintero.

EN LA NOCHE DE BODAS

J. Gasa y A. Cabrera

En la noche de boda
que haya en tu cama
colcha de seda,
colcha de seda,
sabanitas de hilo
y una almohada de suave tela,
de suave tela.
Muchas randas de encaje
y de puntillas en cada prenda,
en cada prenda,
y tu nombre y el suyo
con primoroso bordado en ellas,
bordado en ellas.
En la noche de bodas
que haya en tu cama
colcha de seda,
colcha de seda.
Ay, ay que sí,
quién pudiera esta noche velar,
ay, ay que no,
y escuchar lo que a solas dirán.

Ay, ay que sí,
quizá a solas callados estén,
ay, ay que no,
que en silencio se aman también.

En la noche de boda
cuando se cierran ventana y puerta,
ventana y puerta,
unas buenas cortinas
deben los novios poner tras ellas,
poner tras ellas.

ME DEBES UN BESO

Perelló, Llabrés, Blanco y Codoñer

Es pagar las deudas
para todos un deber.

Di lo que te debo
y en el acto pagaré.

No querrás pagarlo
pero yo lo he de cobrar.

Si no confieras
qué deuda es ésa
nunca la podré pagar.

Me debes un beso,
no te lo perdono,
me debes un beso,
me lo cobraré.

No me exijas eso
que un beso se ofrece
y si lo mereces
te lo brindaré.

Me debes un beso,

no puedes negarlo.

Si puedo pagarlo
te lo pagaré,
éxito sublime
exigirle a una mujer.
Yo no exijo nunca,
y aún ganando
sé perder.

Ganaste el beso,
yo lo tengo que pagar.

Sí te violenta
pagar la cuenta
yo me quedo sin cobrar.

Me debes un beso (etc.)

COMO UNA HERMANA

Quintero, León y Quiroga

Si no te dije te quiero
y no he rondao tus balcones,
a qué me vienes ahora
llorando por los rincones.
Más de cuatro veces
te he dicho, serrana,
que yo solamente podría quererte
igual que a una hermana.

Te debe de dar alegría
saber que te estoy queriendo
como una hermanita mía.
Carita de magdalena,
medallita de marfil,
y a mí me da mucha pena
de que tú llores por mí,
Y alégrate, dolorosa,

y alégrate, con razón,
que a mí me gustan tus rosas
pero no las de pasión.

¿Por qué si nunca te hablé
de amores ni casamiento
le vas diciendo a la gente
que falto a mi juramento?
Nunca se han juntado
tu boca y la mía,
lo mismo que nunca
te he dicho, serrana,
que yo te quería.
Yo no te he jurao en vano,
tú y yo nos quisimos
siempre lo mismo que dos hermanos.

Carita de magdalena (etc.)

LA MALAGUEÑA

¡Qué bonitos ojos tienes
debajo de esas dos cejas,
debajo de esas dos cejas,
qué bonitos ojos tienes!
Ellos me quieren mirar,
pero si tú no los dejas,
pero si tú no los dejas
ni siquiera parpadear.
Malagueña salerosa,
besar tus labios quisiera,
besar tus labios quisiera.
Malagueña salerosa,
eres linda y niña hermosa,
eres linda y hechicera,
eres linda y hechicera
como el candor de una rosa.
Y decirte, niña hermosa,
que eres linda y hechicera,
que eres linda y hechicera

como el candor de una rosa.

EL CANTARILLO DE ADRIANA

Fleta y Ramos

El cantarillo de Adriana
a la fuente viene y va,
no sé por qué una mañana
Adriana sin agua vendrá.

El cantarillo de Adriana,
a la fuente fue y llegó,
¡ay! cómo fue que una mañana
Adriana sin agua volvió.

Fue que del uso pasó al abuso
y la muchacha no supo hasta el fin
que quien del uso pasa al abuso
en todo instante le llega mal fin.
Y el cantarillo de Adriana
tanto y tanto fue y volvió
que sin saber una mañana
en la fuente se rompió.
¡Ay!, chica, chic,
dime tú lo que pasó.
¡Ay!, chica, chic,
que el cantarillo se rompió.
Triste de ti,
chica, chic, pues ya verás
que por doquier
oirás de más en más.

EL TÚNEL

A. Liendo y E. Jorrin

Toda la gente en La Habana
que le gusta manejar
cuando salen de paseo
quieren el túnel cruzar.
¿No sé por qué?

Y yo conozco un muchacho
que maneja un maquinón
y les dice a las chiquitas
vamos al túnel de amor.

El carro que escapa pollos
entra enseguida en acción
y cuando están en el túnel
se oye esta conversación.

Ay, mi vida, qué tragedia
una llanta se pinchó.
Y aquí en medio del túnel
hasta la luz se apagó.
Y ahora dicen las chiquitas
cuando viene el vacilón,
vamos al túnel, mi vida
vamos al túnel, mi amor.

ACÉRCATE MÁS

Oswaldo Farrés

Oye, te estaba esperando:
confiarte quería un secreto de amor,
decirte bajito, bajito al oído,
muchas cosas lindas,
bien cerca de ti.
Acércate más, y más, y más
pero mucho más,
y bésame así, así, así,
como quieras tú,
pero besa pronto
porque estoy sufriendo,

¿no lo estás tú viendo,
que lo estoy queriendo
sin quererlo tú?
Acércate más, y más, y más
pero mucho más.
Y bésame así, así, así,
como quieras tú,
¿acaso pretendes a desesperarme?
Ven, por favor, a darme
ese beso tuyo que te pido yo.

BÉSAME MUCHO

Consuelo Velázquez

Bésame, bésame mucho
como si fuera esta noche la última vez,
bésame mucho
que tengo miedo a perderte, perderte después.
Bésame, bésame mucho
como si fuera esta noche la última vez,
bésame mucho
que tengo miedo a perderte, perderte otra vez.

Quiero tenerte muy cerca,
mirarme en tus ojos,
verte junto a mí,
piensa que tal vez mañana
yo ya estaré lejos,
muy lejos de ti.

Bésame, bésame mucho
como si fuera esta noche la última vez,
bésame mucho
que tengo miedo a perderte, perderte después.

SAPORE DI SALE

Sapore di sale,
sapore di mare
que tienen tus manos,
que tienen tus labios,
cuando sales del agua
y te quedas soñando
cerca de mí,
cerca de mí.

Sapore di sale,
sapore di mare,
me sabes amargo,
a cosa perdida,
a cosa lejana
de este mar y esta playa,
donde el mundo es distinto,
distinto de aquí.

Contigo los días
caminan deprisa.
Ya son como brisa
de sal y de arena,
te miro en el agua,
te sigo mirando.
Y me quedo en la playa
con el sol que me quema.

Después cuando vuelves
y en la arena te duermes
me acerco a tu lado,
te estrecho en mis brazos
y noto en tus besos
sapore di sale,
sapore di mare,
sapore di te...

CUANDO CALIENTA EL SOL

C. Rigual y M. Rigual

Cuando calienta el sol
aquí en la playa,
sólo me faltas tú
cerca de mí.

Con tu palpitar,
con tu cara,
con tu pelo,
te recuerdo,
mi cariño.

Oh, oh, oh.

Cuando calienta el sol
aquí en la playa,
sólo me faltas tú
cerca de mí.
Con tu dulce voz,
tu mirada,
tus caricias.

Yo te añoro,
mi cariño,
oh, oh, oh,
cuando calienta el sol.

UNA LÁGRIMA

Adaptación de Peret

Una lágrima cayó en la arena,
en la arena quedó tu lágrima.
Una lágrima cayó en la arena,

la que quisiera, quisiera encontrar. (*Bis*)

Me pediste un beso,
tú me pediste un beso
en la orilla del mar
y como no te lo daba,
y como no te lo daba,
tú te pusiste a llorar.
Una lágrima tuya
¡ay! una lágrima tuya
en la arena cayó
y una ola atrevida
hacia el mar la llevó.

Una lágrima (etc.)

¡Ay! si yo la pudiera,
¡ay! si yo la pudiera,
la pudiera encontrar,
yo la pondría en tus labios,
yo la pondría en tus labios
para poderte besar.

Una lágrima cayó en la arena,
en la arena quedó tu lágrima,
una lágrima cayó en la arena,
la que quisiera, quisiera encontrar.

TRACATRÁ

Peret

I

Es la rumba del Tracatrá
(Tracatrá)
la que todos quieren bailar
(Tracatrá).
Es la rumba del Tracatrá
(Tracatrá)
la que todos quieren gozar.

Se la enseño a una señora
y luego vino su marido
qué le pasa a mi mujer
que esta noche no he dormido.

Es la rumba del Tracatrá (etc.)

Mueva la cintura
(Tracatrá)
d'adelante p'atrás
(Tracatrá).
Dé la media vuelta
(Tracatrá)
no pierda el compás.
Muévala, muévala,
mueva la cintura
(Tracatrá)
báilate p'atrás
(Tracatrá).
Dé la media vuelta
(Tracatrá)
no pierda el compás.

II

Es la rumba del Tracatrá (etc.)

Se la enseño a un viejecito
que el pobre apenas andaba,
al cabo de siete días justos
aquel viejo se casaba.
Es la rumba del Tracatrá (etc.)

FANNY

Leo Dan

Jamás podré olvidar
la noche que te besé,

éstas son cosas que pasan y
es el tiempo quien después dirá.

Tú fuiste buena al pensar
que yo a ti te amaba ya,
éstas son cosas que pasan y
es el tiempo quien después dirá.

No sé por qué tan rápido de ti,
por qué me ilusioné,
por qué te conocí
si no eras para mí.

El mundo gira y gira
y cuando gire el chico
quizá nos encontremos,
entonces tú sabrás
la vida es un sueño
en donde al despertar
tú encuentras el final
y el comienzo para amar.

Jamás podré olvidar
la noche que te besé,
éstas son cosas que pasan y
es el tiempo quien después dirá.

No sé por qué (etc.)

Es el tiempo quien después dirá,
es el tiempo quien después dirá.

UN BESO EN EL PUERTO

A. Sarmiento y C. Castellanos

Me siento rey de los pájaros cantores,
tras de las rejas no paro de cantar,
estoy feliz porque no sé de rencores
aunque he perdido mi plena libertad.

Nada me importa la pena
ni lo que diga la gente,
he de llevar mi condena
como los hombres valientes.

Por un beso que le di en el puerto
a una dama que no conocía,
por un beso que le di en el puerto
han querido matar mi alegría.
Por un beso que le di en el puerto
me encuentro metió en esta prisión,
si lo llegan a saber mis huesos
le lleno de besos hasta el corazón.

Pidiendo estoy que me saquen de la trena
porque del puerto jamás me apartaré,
requebraré a españolas y extranjeras
y si me dejan también las besaré.
Porque los hombres de España
somos así de galantes
y aunque nos partan el alma
siempre nos ríe el semblante.

Por un beso que le di en el puerto (etc.)

La religión

DON PEDRO DE CASTILLA

(romance)

S. Guerrero y J. Antón

I

Sevilla se ha dormido entre naranjos
y el rey Don Pedro ronda celosías,
oscuras callejuelas dan el alto
al hombre que atropella valentías.
España lo ha llamado «El Justiciero»
y al pie de la Giralda ve su sombra,
comadres en la calle «El Candilejo»
maldicen su justicia si lo nombran.
Y una dama hermosa
que huyéndola iba
dentro de un convento
¡ay madre del alma!
quedose cautiva.

¡Ay, Don Pedro Primero de Castilla!
¿por qué quieres cruzar mi celosía?
¡Ay, Don Pedro, si sabes que Sevilla,
mi honradez guardará de noche y día!
Las cancelas se rompen a tu paso
pues no hay celda cerrada a tu poder
pero juro por Dios que ante tus brazos
... yo buscaré la muerte... Don Pedro «El Cruel».

MI ESCAPULARIO

Tenorio, S. Julián y Antón

I

Nunca se supo cuál fue su madre
porque la ingrata lo abandonó,
una viejita lo halló en la calle
y con ternura lo recogió.
Tan solamente un escapulario
dejó al chava por capital,
colgao a su pecho como un sagrario
pa defenderlo de todo mal.
Expirando la viejita
a su niño lo abrazó
y besando sus manitas
a su oído le cantó:

Estribillo

Quiero que mi escapulario
nunca se aparte de ti,
guárdalo como un sudario
que yo te dejo al morir.
Reza por mí tos los días
a la Virgen del Rosario,
sólo te quiso en la vía
quien te dio el escapulario.

II

Pasando el tiempo fue gran torero,
de una marquesa se enamoró
y cuando supo que era inclusero
con mucho orgullo lo despreció.
En una fiesta que toreaba
en un tendió la vio el chaval
y al perfilarse, mientras miraba,
cayó en la arena de una corná.
Un lamento de agonía
en la plaza se escuchó
y el chaval mientras moría
recordaba esta canción:

Quiero que mi escapulario (etc.)

PLEGARIA GUADALUPANA

Postrados ante tus plantas,
cual hiciera el indio Juan Diego,
venimos, ¡oh, Virgen santa!,
a alzar ante ti nuestro ruego.
Traemos dentro del pecho
bien henchido el corazón,
para darte a ti las gracias
con esta humilde canción.

Virgen Guadalupe-na-ah,
deja llorar de emoción,
pues ya mi madre está sana-ah
gracias a tu bendición.
Patroncita mexicana-ah,
hoy traigo otra petición,
haz que mi patria esté salva-ah
de la maligna ambición.

Venimos de la Huesteca
hasta ti en peregrinación,
nuestra gente allá también peca
quiere implorar tu perdón.
Aunque nuestra tierra es lejana
somos siervos de tu devoción,
hasta allá nos llegó la campana
que festeja tu coronación.

Virgen Guadalupe-na-ah (etc.)

AMOR, AMOR, AMOR
(fox-beguine)

Adaptación de M. Salina

Amor, amor, amor
nadó de ti, nadó de mí,

de la esperanza.

Amor, amor, amor
nació de Dios para los dos,
nació del alma.

Sentir que tus besos
anidarán en mí
igual que palomas
mensajeras de paz.

Saber que mis besos
despertaron en ti
pasión que llevó
a tu corazón solaz.

Amor, amor, amor
nació de ti, nació de mí,
de la esperanza.

Amor, amor, amor
nació de Dios
para los dos,
nació del alma.

SANTA MARÍA

Arozamena y F. López

Santa María, Madre del Salvador,
vuelve tus ojos hacia mi oración.

Santa María,
Madre Dolorosa,
te pido en este día
que ampires mi dolor.
Ven a acallar esta pena,
ven a librar mi condena.

Yo no puedo vivir
esta vida de ahora.
Dame fuerzas, Señora,
para amar y vivir.
Santa María,

Madre del Salvador,
no te apartes de mí
cuando falte el valor,
dájame morir, morir
por ella ;morir por ella
y por su amor!

SU PRIMERA COMUNIÓN

Serrapi, Escobés y J. Valderrama

Como una blanca azucena,
lo mismito que un jazmín,
mi niña va hacia la iglesia,
a la iglesia de San Gil.
Ha cumplido siete años
y va a recibir a Dios,
mi niña toma rezando
su primera comunión.

Y en el quicio de la puerta
estamos su madre y yo,
con lágrimas en los ojos
y risa en el corazón.
Un coro de serafines
hay en el altar mayor,
que está mi niña tomando
su primera comunión.

De rodillas es tan bonita
y tiene tanto salero
que le da el agua bendita
un angelito del cielo. (Bis)

Mi niña ya está en mi casa
llena de gracia de Dios,
cómo la mira su madre
y cómo la miro yo.

Cariño de mi cariño,

alegría de su amor,
la nieve y el blanco armiño
copiaron de tu candor.

Para un padre y una madre
no hay alegría mayor
que ver hacer a sus hijos
la primera comunión.

De rodillas es tan bonita (etc.)

LA NOVIA

J. Prieto

Blanca y radiante va la novia,
le sigue atrás un novio amante,
y que al unir sus corazones
harán morir mis ilusiones.
Ante el altar está llorando,
todos dirán que es de alegría,
dentro su alma está gritando:
Ave María.
Mentirá también
al decir que sí,
y al besar la cruz
pedirá perdón.
Yo sé que olvidar nunca podría
que era yo, no aquel a quien quería.
Ante el altar está llorando,
todos dirán que es de alegría,
dentro su alma está gritando:
Ave María, Ave María, Ave María.

LA CANCIÓN DEL TAMBORILERO (*Carol of the drum*)

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.

Los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón
al Redentor,
al Redentor.

¡Ha nacido en un portal de Belén
el Niño Dios!

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor.

Mas Tú sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor,
viejo tambor,
viejo tambor.

¡En tu honor frente al portal tocaré
con mi tambor!

El camino que lleva a Belén
voy marcando con mi viejo tambor,
nada mejor hay que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor
al Redentor,
al Redentor.

¡Cuando Dios me vio tocando ante Él,
Él me sonrió!

CANTA CON NOSOTROS

Pablo Herrero y José Luis Armenteros

Óyeme, tú que eres joven,

tú que sabes comprender,
tú que guardas en tus manos
tanta fe.

Tú que buscas las verdades,
tú que tienes corazón,
tú serás como nosotros,
cantarás nuestra canción.

Canto a la flor del campo,
canto al viento,
canto al mar,
canto a la luz que muere en el trigal,
canto al amor sincero,
canto al fuego del hogar,
canto a la verdadera libertad.

Canto a los verdes prados,
canto al aire, canto al sol,
canto al azul del cielo y al amor,
canto a la gente humilde
que me mira sin rencor,
canto a la paz del mundo,
canto a Dios.

La, laralarala, la, laralarala, la,
la, laralarala, la, laralarala, la.

CATEDRAL DE WINCHESTER
(*Winchester Cathedral*)

Geoff Stephens
Letra española de Castor-Pacho

Yo vine a Winchester,
a la catedral,
pues tengo una cita
aquí en el portal.
Va para dos horas
que estoy de plantón,

a ver si me falla
en esta ocasión.

Al Santo de aquí
pido un milagro especial,
que la haga venir
ya por fin,
haciendo por mí
las campanas sonar.

Aquí en Winchester,
en la catedral,
yo quiero llevarla
un día al altar.

EL ÁNGEL DE LA GUARDA

A. Alguero y A. Guijarro

Alguien
te acompaña noche y día,
alguien
que cuidando está de ti.

Te ve desde el cielo,
te habla en silencio
y quiere que seas feliz.

Es el ángel de la guarda
que de niño
lo llamabas
con amor,
es el ángel de la guarda,
es el ángel
que durmiendo te cuidó.

Ese que aparta tu vida del mal
y que te da felicidad,
ese que siempre a tu lado estará
y que por tu vida cuidará.

Es el ángel de la guarda
que mamita
te nombrará
sin cesar.

Es el ángel de la guarda
que algún día
suplicando
llamarás.

Los paraísos terrestres

JOSÉ CARIOCA
(marchiña)

F. Carreras

En el Brasil hay pájaros mil
pululando por la selva,
el arará, al kakapó,
con gritos que te enervan.
Mas hay un lorito cortés,
que charla por los codos,
caballero juncal por su trato jovial,
de lo más original.
José Carioca, José Carioca,
el más simpático lorito del Brasil.
José Carioca, José Carioca,
un personaje nuevo y muy gentil.

BAJO EL CIELO DE PALMA

Bonet de San Pedro

Paisajes lindos
tiene Mallorca
y lindas playas
para escuchar
a los acordes de mi guitarra
canciones dignas de recordar.
Qué bonito es danzar bajo el manto de las noches
serenas y junto a palmeras
hacer dulces votos de amor.

Qué bonita y hermosa
es mi tierra,

cual divino tesoro
a ella yo la añoro
dejándole mi corazón.

Con alegría yo la siento
¡ay, tierra mía! aún lejos de mí.

Qué bonita y hermosa
es mi tierra (etc.)

VIENA ES ASÍ

A. Kaps, F. Carreras y Carlo Pezzi

Viena es así, Viena es así,
es toda corazón.

En su cantar
va a poner
hoy lo mejor
de su ser,
te hará reír y llorar
te hará soñar.

Viena es así, Viena es así
y canta para ti.

Para los novios
que sólo viven en la luna,
para los locos
por el amor y la fortuna,
no hay en el mundo
otra ciudad más oportuna
que como Viena
bien les convenga conocer.

Viena es así y hoy para ti
entona su canción.

En su cantar (etc.)

Si es un poeta
ha de encontrar la poesía,
si un virtuoso
encontrará su melodía,

que Viena siempre
sabe dar con alegría,
noble y señora,
todo su encanto por doquier.

Es el Danubio verde balcón de enamorados.
Y los que sueñan cuando se ven allí asomados
no se dan cuenta que al final están casados
y que aunque quieran, ya no se pueden separar.
Viena es un hada que hace posible lo imposible,
cuya varita tiene un poder indiscutible.
Viena es en todo como un gran vals irresistible
que aunque no quieras, no hay más remedio que bailar.

GUADALAJARA

Guadalajara, Guadalajara
Guadalajara, Guadalajara.
Tienes el alma de provinciana,
hueles a limpio, a rosa temprana,
a verde jara fresca del río,
son mil palomas tu caserío.
Guadalajara, Guadalajara,
sabes a pura tierra mojada.

¡Ay! Colomitos lejanos.
¡Ay! Ojitos de agua hermanos.
¡Ay! Colomitos inolvidables,
inolvidables como las tardes
en que la lluvia desde la loma
irnos hacia hasta Zapopam.
Guadalajara, Guadalajara.

DE NOCHE EN NÁPOLI (tarantela)

*G. Winkler
Adaptación de J. Pal*

Con un vaso de buen vino
cristalino,
tra la la la,
la canción napolitana
es soberana,
tra la la la.
Francacheles, tarantelas
y alegrías,
tra la la la,
al compás de cantarinas
mandolinas,
tra la la la.

De noche, en Nápoli,
bailando yo te vi,
y tu mirada fue
la que me cautivó,
de ti me enamoré.

De noche, en Nápoli,
un beso yo te di,
un beso de pasión
que nunca olvidará
mi corazón.

En la noche azul
como un sueño sucedió,
sin quererlo tú,
sin esperarlo yo.

Siempre llevaré,
dentro de mi corazón,
el recuerdo feliz
de una noche fugaz
y una bella canción.

ARRIVEDERCI ROMA

R. Rascel

Arrivederci, Roma,
adiós, gud bai, orvuá,
llevo la nostalgia de tu cielo,
de tu dulce vino de Castellí
como el brillo verde de los pinos,
¡ay de mí!

Arrivederci, Roma,
adiós, gud bai, orvuá,
todos son recuerdos que me matan,
de aquella juventud enamorada,
yo querría morir ya decía,
siempre yo.

Quiero caminar las mismas calles,
quiero suspirar las mismas penas,
volver a besar los mismos labios,
¡ay de mí!

Puede que algún día vuelva a verte,
volver a enamorarme de tu suerte,
cumplir el juramento
y vivir siempre junto a ti.

HONOLULÚ

Laredo

Honolulu,
tierra inmortal,
tus encantos
quiero contemplar.
Yo me voy a Honolulu
a cantar el huía embriagador,
bajo un cielo muy azul
cantaré mis sueños de ilusión.
Juntito al mar encontraré a mi amor
a Honolulu, Honolulu, Honolulu, Honolulu.

Yo me voy a Honolulu
a cantar el huía embriagador,
y le daré todo mi corazón.

BARCAROLA

Antonio Anglás y Octavio Cunill

Piedras legendarias de Venecia,
góndolas que cruzan por doquier,
en la luz incierta de tus calles
un rayo de luna me besó.
Fueron tus canales solitarios,
sagrarios eternos de pasión,
en el espejo verde de tus aguas
se durmió mi corazón...
Y al despertar,
triste me hallé
lejos de mí la amada.
Tan sólo fue
una ilusión
romántica de Carnaval.
En la quietud
de amanecer
mis súplicas huyeron
con el querer
que se llevó
mi primer beso de amor.
Noches silenciosas de Venecia,
góndolas que cruzan por doquier,
en tus calles de cristal y plata
sollozó de amor una mujer.

ANDA, ANDA CHINITO
(charlestón)

I

Como los collares de los chinos ya son
cosa que no llama la menor atención,
éstos pensaron regalar
globos igual que en el bazar.

Y es caso curioso el poder contemplar
cuando los chiquillos ven vender un collar,
como a los chinos, en tropel,
todos gritan a la vez:

Anda, anda, chinito,
dame un globito
con un collar.
Anda, hijo del cielo,
no seas camelo,
dámelo ya.

Anda, decídete,
abre tu maletín.
Anda, dame un globito,
sino, chinito,
vete a Pekín.

II

No hay ninguna chica que no deje de ir,
a comprar collares para un globo lucir,
y por las calles, ¡hay que ver!,
cómo los lleva la mujer.

Nada les importa el llamar la atención,
aunque a más de una le costó un sofocón,
pues los chiquillos van detrás
¡por quererlos agarrar!

Anda, anda, chinito (etc.)

BABALU
(son afrocubano)

Margarita Lecuona

Babalú, Babalú,
Babalú ayé,
Babalú ayé, Babalú.
Ta empesando lo velorio
que le hace como a Babalú,
dame diecisiete velas
pa ponerle en crú.
Dame un cabo de tabaco, Mayenye,
y un jarrito de aguardiente.
Dame un poco de dinero, Mayenye,
pa que me dé la suerte.
Quiero pedí que mi negra me quiera,
que tenga dinero y que no se muera.
¡Ay! que le quiero pedí a Babalú
la negra muy santa como tú,
que no tenga otro negro
pa que no se fuera.

EL TRUCO DE PERNAMBUCO
(samba)

F. Carreras y M. Salina

Éste es el truco que hay en Pernambuco (bis)
si una mulata ves, le dices muy cortés:
«Mais que menina engraçada que é você».
Éste es el truco que hay en Pernambuco,
te puede suceder, que te ha de responder:
«Se nao é preto eu nao gosto de você».
Con el calor de allá es fácil de explicar
que la mulata sin pensar responda así,
mas si eres listo tú verás que su actitud

no es tan severa y que conviene insistir.
Éste es el truco que hay en Pernambuco,
aprende el portugués y dile tú después:
«Estou loquiño por você, o meu amor»
y para recalcar conviene terminar:
«linda filhinha, anjo do meu coração».

RÍO DE JANEIRO (samba fox)

M. Salina

En vieja tierra colonial,
en un paisaje celestial,
primor de flora tropical,
de mi Brasil la capital.
De maravilla nocturnal,
su iluminado litoral
en un ambiente festival,
como en el mundo no hay igual.
Río-Río, Río de Janeiro,
Río-Río de mi amor,
mi amor, mi amor.
De noche en Río de Janeiro
el aire respira amor,
de samba el son hechicero,
su ritmo es embriagador.
La noche en Río de Janeiro
es para vivir y soñar.
Tu encanto playero
por mi sendero
ya nunca podré olvidar.

VIOLINES HÚNGAROS (fox-canción)

Julio Merino

Dulces melodías,
bellas como el sol.
Dulces melodías
que nacen con el amor.
Cantos de bohemios
que me hacen soñar
con la hermosa tierra
que jamás podré olvidar.
Violines húngaros,
quiero escuchar
alegres «czardas»
que me hagan recordar
instantes de un ayer
que ya se fue
con la fragancia
de un perfume de mujer.
Dulces melodías,
bellas como el sol.
Dulces melodías
que nacen con el amor.

BRASIL
(samba)

*De la película «Saludos amigos»
Ary Barroso
Adaptación de M. Salina*

Brasil, tierra de mis amores,
de palmeras y flores,
de tan grato recuerdo.
Con su ritmo tropical,
con su baile sensual,
sus mujeres sin igual,
por su encanto natural,
país ideal es mi Brasil.
Brasil,
la tierra donde te encontré,

donde mi amor te declaré,
donde en mis brazos te estreché,
tan lejos hoy,
cruel destino que nos separó,
que de tu lado me arrancó
y el alma triste me dejó.
Hoy, con tu recuerdo del ayer,
anhela todo mi ser
pronto poder volver
a mi querer, a mi Brasil.

La canción del absurdo

LA GALLINA PAPANATAS (corrido popular humorístico)

Monreal

I

Un gallito cuando sale pendenciero
y es del rancho de San Luis de Potosí,
pone paz si alborota el gallinero
solamente con decir quiquiriquí.

Estribillo

La gallina papanatas,
ha puesto un huevo, ha puesto dos, ha puesto tres;
la gallina papanatas,
ha puesto cuatro, ha puesto cinco, ha puesto seis;
la gallina papanatas,
ha puesto siete, ha puesto ocho, ha puesto nueve...
¿Dónde está esa gallinita?
¡Déjala a la pobrecita,
déjala que ponga diez!

II

No me busque, zopilote, majadero,
que con «pavos» no acostumbro a «peliar»
porque tardo yo en dejarlos pa'l puchero
mucho menos que ellos tardan en cantar.

¡QUÉ BARBARIDAD!

A. Kaps y R. Vives

María Antonia era muy pava
y una tarde que bordaba,
una aguja, de las grandes, se tragó.
Y empezó a dar tantas voces
que formóse el acabóse
y hasta el cuerpo de bomberos acudió.
«¿Qué te hace padecer?», chilló el capitán.
«Una aguja me tragué. ¡Qué horror que me da!»

Y le dijo así el bombero
dándole un alfiletero:
«Toma otra y no la vayas a tragar».
¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!

Don Ruperto que es casado
entre sueños ha nombrado
una noche el bello nombre de Isabel.
Cuentas le pidió su esposa
y él dijo: «¡Vaya cosa!
Ése el nombre de una jaca que compré».
La señora se tragó lo del animal
pero ayer cuando volvió se armó un carnaval,
pues dijo a su llegada,
dándole una bofetada:
«Tu jaquita te ha mandado una postal».
¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!

Juan José que es algo viejo
afeitándose al espejo
a su esposa Mariana le largó:
«Rasurarse al mediodía
me da fuerza, vida mía.
Me hace joven como un mozo rondador,
mira, esposa, qué primor, yo soy barba azul:
afeitarse da vigor y más juventud».
Y así dijo Mariana:
«Juan José, desde mañana
a la hora de acostar te afeitas tú».
¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!

Afanó la Juliana
una cabra esta mañana

y a su tribu muy contenta la llevó.
La sacó con ella al prado
y después que se hubo hartado
en su carro muy oronda la metió.
Un gitano con horror le fue a preguntar
de qué modo el mal olor se habrá de aguantar.
Y así dijo la Juliana:
«Esta cabra es muy humana
y a mis cosas se tendrá que acostumbrar».
¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!

A un trapero que pasaba
una dama lo llamaba
y la casa careció de ascensor
y subió muy diligente
el trapero al piso veinte.
Medio muerto de cansancio y de sudor
a lo más alto llegó, ya sin respirar,
y angustioso preguntó: «¿Qué me venderá?»
Y así dijo la señora: «¿Verdad que si el niño llora,
en el saco, sin comer, lo llevará?»
¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!

TENGO UNA BURRA SANDUNGUERA

¡Tengo una burra sandunguera yeheé,
es una burra de primera yeheé,
sabe inglés, sabe francés, sabe latín,
ay quina burra que tinc,
que tinc, que tinc, que tinc, que tinc.

Un collarcito le he comprado yeheé,
y un lazo rojo para el rabo yeheé,
sabe inglés (etc.)

FANTASMAS

Artur Kaps

I

Yo nunca tuve miedo a nada, no.
Si duda usted lo juraré por mi salud.
Y no gasté bastón ni espada, no.
Y no temblé ni me rajé mirando el bú.
Siempre yo tuve más valor
que el propio Cid Campeador.
No sé temblar,
ni sé gritar,
ni tiritar
porque delante de un fantasma sé
que tener miedo y achicarse es lo peor.

Estribillo

Fantasmas,
no, me dan miedo los fantasmas,
ni aunque se acerquen a mi «casma»
los temí,
ni me morí
si tras de mí
yo vi
a un fantasma.
Fantasmas,
ni me dan frío ni me pasman,
por el contrario
me entusiasman
y un placer es conocer
y no temer a
los fantasmas.
Pues en lugar de hacerme huir
a mí en verdad me hacen reír. ¡Oh!
¡Oh, qué emoción da un fantasmón
en el balcón!
Fantasmas,
que son mejor
que las miasmas,
porque son menos ca
cataplasmas.
¡Oh, qué honor

para un señor
tener valor
ante un fantasma!

II

A mí que un perro negro ladre ¡hu!
nunca me dio ni mucho frío ni calor
y que de noche el cu-cu diga ¡cu!
de mi soñar jamás me despertó.
Al gallo nunca le temí
cuando escuché ¡quiquiriquí!
Ni el ulular del ventanal sobre el cristal,
porque no tengo miedo a nada, no.
Aunque me vean ahora temblar como un flan.

Fantasmas-asma-mas-psss.

¡QUE SE MUERAN LOS FEOS!
(corrido mexicano humorístico)

Landeira y Monreal Araque

I

¡Viva la vida!
¡La buena vida...!
Por la mañana,
por la tarde y por la noche...
¡ayyy...!
Que la vida, si la vives y la bebes,
es derroche de alegría y buen humor.

Estribillo

¡Pum! ¡Que se mueran los feos! Que se mueran sin perdón.
¡Que se mueran, que se mueran, que se mueran!
por bien de la población.
¡Pum! ¡Que se mueran los feos!
Si preguntan, ¡que no estoy!
¡Que se mueran, que se mueran, que se mueran!

¡¡Zambomba, qué guapo soy!!

II

Dicen que el hombre
igual que el oso
¡cuanto más feo que resulta más hermoso...!
¡ayyy...!
Es un cuento que inventaron envidiosos,
cuatro náufragos del Arca de Noé...
¡Pum! ¡Que se mueran los feos! (etc.)

¡QUE VIVAN LOS FEOS!

Ramón Evaristo

Aunque digan que el hombre y el oso
si son feos son muy horrorosos,
yo sostengo que un feo gracioso
no es nunca tan soso como un pollo «hot».

Aunque tengan la cara torcida,
aunque lleven bigote de escoba,
cuando a una mujer le dan coba
siempre se enamora y pierde el control.

Que vivan los feos,
aunque sean gordos,
aunque sean calvos,
aunque sean chatos como un pekinés,
que vivan los feos,
aunque sean bizcos,
aunque lleven gafas,
que con las mujeres siempre quedan bien.

Aunque dicen los niños bonitos
que ellos solos conquistan mujeres,
es lo cierto que somos los calvos
los que sin dinero castigamos más.
Las mujeres son tan especiales,

que prefieren a un hombre muy feo,
que las sepa dar una paliza
y luego amoroso las sepa besar.

Que vivan los feos (etc.)

ME LO DIJO ADELA

Otilio Portal

Me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela.

Doctor:

Mañana no me saque usted la muela
aunque me muera de dolor.

Mañana no me saque usted la muela
aunque me muera de dolor.

Porque anoche dicen que le vieron
con un magnífico tablón.

Porque anoche dicen que le vieron
con un magnífico tablón.

(Con un tremendo vacilón.)

¿Quién te lo dijo, Manuel? (Nené)

¿Quién te lo dijo, Manuel? (Nené)

Me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela,
me lo dijo Adela.

Si yo agarro a Adela,
si yo agarro a Adela,
si yo agarro a Adela,
por chismosa la voy a matar.

LOS FEOS
(chotis)

Manuel Álvarez Maciste

Todos los feos conquistan las hembras más bellas,
Agustín Lara y un tal Sinatra;
en cambio yo que soy un pollo
aquí me ven con la lengua ya fuera.
He visto flacos y gordos sin sal ni talento,
muy del bracete de un monumento.
Ay, yo quisiera ser feo
para lucir en la calle una tipa cañón.
Yo voy a buscar
un cirujano especialista en lo facial,
que me cambie a mí
este perfil tan angelical.
Con mi nueva faz,
entonces sí podré lucir super-gachís,
y las mujeres dirán que soy un adonis
cuando me marque en un ladrillo este chotis.
Todos los feos conquistan las hembras más bellas,
qué malos gustos tienen ellas.

UN TELEGRAMA
(fox-swing)

Hnos. García Segura

Antes de que tus labios
me confirmaran que me querías,
ya lo sabía, ya lo sabía,
porque con la mirada
tú me pusiste un telegrama
que me decía, que me decía.

Destino: tu corazón.

Domicilio: cerca del cielo.
Remitente: mis ojos son.
Y texto: te quiero, te quiero.

Antes de que tus labios
me confirmaran que me querías,
ya lo sabía, ya lo sabía,
porque con la mirada
tú me pusiste un telegrama
que lo decía, que lo decía.

¡Ay, ay, ay!
ya lo sé
y también
te querré.

EL FANTASMA DEL CASTILLO

Juan Antonio Bou

Yo soy el fantasma del castillo
que arrastrando cadenas me deslizo,
a través de las paredes aparezco espectral
y aterrado huye quien me ve.
Con abrigo y guantes siempre salgo,
pues la noche es fría y reuma tengo,
un fantasma que se estime nunca debe estornudar.
y a mi edad un resfriado es fatal.
Cuando río, todos tiemblan
de espanto y de horror. (¡Ja, ja, ja, ja, ja!)

Yo soy el fantasma del castillo
que arrastrando cadenas me deslizo,
pero como me aburría, unos discos me compré
y a bailar el «hot» y el «swing» me dediqué.
Cuando río todos tiemblan,
de espanto y de horror. (¡Ja, ja, ja, ja, ja!)

A pesar de ser un alma en pena,
muchas noches salgo de verbena,

con el cuento de que soy fantasma, entro sin pagar,
mas de tanta juerga empiezo a adelgazar.

UNA CASITA EN CANADÁ

(verse)

Iba Martin Martini
solo, por la ciudad,
nadie saber podría
dónde Martini va,
solo, sin un motivo,
solo, sin un porqué...

Tenía una casita
pequeñita en Canadá,
con un estanque y flores,
las más lindas que hay allá,
y todas las muchachas
que pasaban por allí
decían: Qué bonita
la casita en Canadá.

Un día por despecho
Pinco Panco la incendió
y entonces sin la casa
para siempre se quedó,
y ¿saben lo que hizo?

La cosa es muy sencilla,
mas eso es un secreto
que conozco sólo yo.

Él hizo otra casita
pequeñita en Canadá,
con un estanque y flores,
las más lindas que hay allá,
y todas las muchachas
que pasaban por allí
decían: Qué bonita
la casita en Canadá.

Y todas cuantas casas
pequeñitas construyó
a poco Pinco Panco
una a una las quemó,
y ¿saben lo que hizo?

es cosa bien sabida,
y es ésta la sorpresa
que a mi vez les cuento yo,
él hizo otra casita
pequeñita en Canadá,
con un estanque y flores,
las más lindas que hay allá.
Y todas las muchachas
que pasaban por allí
decían: Qué bonita
la casita en Canadá.

EL PEZ

José Pal Latorre

Qué feliz es el pez en el agua,
qué feliz es el pez en el mar,
con su traje de baño de escamas
y a nadar, a nadar, a nadar.
El pez no padece sinsabores,
toma a broma las cosas del amor.
se ríe de los peces de colores
y hace burla al ingenuo pescador.

Qué feliz es el pez en el agua,
qué feliz es el pez en el mar,
con su traje de baño de escamas
y a nadar, a nadar, a nadar.

El pez llega un día a ser abuelo
sin problemas de grave solución,
si logra no picar en un anzuelo

y al pez grande torea en la ocasión.

Qué feliz es el pez en el agua,
qué feliz es el pez en el mar,
con su traje de baño de escamas
y a nadar, a nadar, a nadar.

¿QUÉ PASA EN EL CONGO?

José Pal Latorre

CORO:

¿Qué pasa en el Congo?

VOZ:

¿Qué pasa en el Congo?

I

Según dice la prensa
la tensión es inmensa
y el problema no es manco
porque tiran al blanco.
Si manda Lumumba,
si hay lío en Katanga,
menuda sandunga
que se organizó.
Katanga, Lumumba,
Lumumba, Katanga,
menuda mandanga
que tiene el gachó.

CORO:

¿Qué pasa en el Congo?

VOZ:

¿Qué pasa en el Congo?
Que blanco que pillan
lo hacen mondongo.

II

Ayer fue Kasavubu
quien mandaba en el Congo.
Hoy va y dice Mobutu:
«Yo te quito y me pongo».
La cosa está negra,
lo dice mi suegra,
mi tía María
y mi primo José.
Y no es para menos,
pues esos morenos
les dan a los blancos
«matica café».

III

Que si son los bulubas
porque están como cubas,
que si allí míster hache
se ha metido en un bache.
Lumumba, Katanga,
Katanga, Lumumba,
la selva retumba,
repica el bongó.
Katanga, Lumumba,
Lumumba, Katanga.

PARECE QUE VA A LLOVER

Parece que va a llover,
el cielo se está nublando,
parece que va a llover
¡ay mamá, me estoy mojando!
Salí para la ciudad
confiado con mi paraguas
y ahora que llueve ya
¡ay! se me olvidó en la «guagua».
La gente se apresura por las calles de La Habana,
al «fine» se alborota «pa» llenar la palangana
¡ahé mamá, cómo yo «va» «goza»!
yo «va» «goza».

Parece que va a llover,
el cielo se está nublando,
parece que va a llover
¡ay mamá, me estoy mojando!

MAÑANA ES DOMINGO

Renato Carosone
Adaptación de F. Carreras

Tilingo, tilingo,
mañana es domingo,
se casa la gata
con don Piripingo.
Tilingo, tilingo,
mañana es domingo
se casa la gata
con don Piripín.

Un recuerdo de días felices,
de juegos de infancia,
cantando y saltando
jugamos al corro
con esta canción.
Tilingo, tilingo,
mañana es domingo,
se casa la gata
con don Piripingo.
Tilingo, tilingo,
mañana es domingo,
se casa la gata
con don Piripín.

... con don Piripín
y, llegamos al fin.

MUSTAFÁ

(*Mustapha*)

B. Azzam y E. Barclav
Adaptación de M. Salina

(CORO)

Cheri te quiero
Cheri, yo te adoro
como la salsa
del pomodoro
Cheri, te adoro
Cheri, te quiero
me gustas más
que comer con los dedos
Ves Mustafá, ves Mustafá,
las chicas guapas
que hay por acá
Y si con una
te has de casar,
conquístate primero a su mamá.

(SOLO)

Pero yo pretendo
más de una mujer
porque lo que quiero
es montar un harén.

(CORO)

No te subas a la parra
que la vida está muy cara,
no te subas a la parra,
baja, baja, baja, baja.

(CORO)

Chéri, te quiero (etc.)
Ves Mustafá, ves Mustafá, (etc.)

(SOLO)

Cuando yo fui rondando tu balcón
salió tu padre con un bastón. (*Bis*)

(CORO)

Chéri, te quiero (etc.)
Ves Mustafá, ves Mustafá, (etc.)

(SOLO)

Si es que me quieres como dices tú
has de aprender a preparar el «Kus-kus».
Si es que me quieres como dices tú
has de aprender a preparar el «Kus-kus».

(CORO)

Chéri, te quiero (etc.)
Ves Mustafá, ves Mustafá,
las chicas guapas
que hay por acá,
y cada vez que
se oiga este cantar
recordarán a Mustafá.

Salaam Mustafá.

LA BANDA BORRACHA

Rafael Sánchez M.

Que se viene, que se viene, que se viene;
ja, ja, ja, ja.
Caminando por las calles sin parar,
de arriba abajo, de abajo arriba,
caminando por las calles sin parar,
de arriba abajo, de abajo arriba,

al poco rato que yo me sentía borracho
no podía encontrar lo que yo andaba buscando. (Bis)
Eh, eh, eh, qué pasa ahí, qué pasa ahí, un momento, paren, paren la orquesta.
Maestro, por favor, que estoy sintiendo los pitos desafinados.
Siempre parando, hombre, no es mala voluntad,
lo que pasa es simple, es que
lo que pasa es que la banda está borracha,
está borracha, está borracha;
lo que pasa es que la banda está borracha,
está borracha, está borracha;
ja, ja, ja, borrachines, borrachines.
Caminando por las calles sin parar,
de arriba abajo (etc.)

Que no da más, caballero; eh, eh, otra vez, por favor,
por favor, paren esa orquesta, paren esa orquesta,
por favor. Maestro, por favor, dígame usted de una vez
¿qué es lo que pasa con los muchachos?
Madre mía, cuatro veces que he parado;
no le digo lo que pasa, hombre,
lo que pasa es que la banda está borracha,
está borracha, está borracha,
lo que pasa es que la banda está borracha,
está borracha, está borracha.
Borrachísima, hombre, borrachísima.
Borrachos, sí, señor, eso es lo que son todos,
unos borrachos que no se puede cantar con ustedes. Borrachones.
Lo que pasa es que la banda está borracha (etc.)

SUBMARINO AMARILLO (*Yellow submarine*)

*John Lennon y Paul McCartney
Adaptación de J. Córcega*

Conocí a un capitán
que en su juventud
vivió en el mar.
Y su hogar fue de inmersión,

y, amarillo, él, muy bien pintó.
Y partí con mi soñar,
sumergido fui por verde mar.
Y el color de mi soñar,
amarillo es,
verde mar.

Amarillo el submarino es,
amarillo es,
amarillo es.
Amarillo el submarino es,
amarillo es,
amarillo es.

Junto a mí, a bordo están
los que navegar amarán
y a cantar van a empezar:

Amarillo el submarino es (etc.)

Qué feliz vivir así,
no queremos más,
nada más.
Cielo azul y verde mar.
Cielo azul, verde mar.

JUANITA BANANA

*Tash Howard
Murray Kenton*

En un pueblecito muy tranquilo
al sur de la frontera mejicana
vivía la bonita Juanita.
Su padre cultivaba la banana
pero ella deliraba por triunfar
en la ópera italiana.
Le importaba un «pito» la banana
pues no paraba nunca de cantar:
Ah, ah, ah, ah, ah

Ah, ah, ah, ah, ah
Ah, ah, ah, ah, ah
Juanita Banana, Juanita Banana,
Juanita Banana, Juanita Banana.
Ah, ah, ah, ah, ah.

De la muchacha se reían
y a la ciudad Juanita huyó
en donde fama conseguía
el «do» de pecho que soltó.
El padre cuando se enteró
se le erizaron las canas,
quemó seis toneladas de bananas,
compróse una guitarra
y a la ciudad se marchó.
Ah, ah, ah, ah, ah (etc.)

EL TÍO CALAMBRES

L. y M. Luis Aguilé

Salí del pueblo pa ver las fiestas,
la Lola Flores y el Cordobés.
Salí del pueblo pa ver las fiestas,
la Lola Flores y el Cordobés.
Iba contento con mi biscouter
y mi carnet de la conducción,
había un peligro en la carretera
no me importaba porque era yo.
En una curva me tragué un burro
sin luces rojas de situación,
en una curva me tragué un burro
sin luces rojas de situación,
y entre los gritos ¡Josús María!
necesitaba una transfusión,
y entre los gritos ¡Josús María!
necesitaba medicación.
El tío Calambres me dio su sangre,
me dio su sangre pa mi salud,

el tío Calambres me dio su sangre,
me dio su sangre en la transfusión
y ahora que que que que que que...
Que que que que que que no puedo «canta»
y ahora que que que que que que
que que que que que que no puedo «canta».
«Mardito» sea el tío Calambres
que dio su sangre pa mi salud,
así se muera el tío Calambres
que dio su sangre en la transfusión.
Porque no pue pue pue pue pue pue
pue pue pue pue pue puedo dormir,
porque no pue pue pue pue pue
pue pue pue pue pue puedo dormir.
Salí el pue pue pa ver las fie fie
la Lola Fio Fio y el Cor Cor Cor
y me preguntan qué me ha «pasao»
que hablo de «lao» y todo al revés
y hablo de la la la la la la la la
la la la la la la la y
hablo de la la la la la la la la
la la lado porque es así.

La juventud

MUY JOVEN PARA AMAR

(Too Young)

Yo soy muy joven para amar,
también muy joven eres tú...
Qué importa nuestra edad,
ser joven es mejor,
más tiempo así perdura nuestro amor.
También un tierno corazón
podrá vivir de la ilusión.

Sabrá tener un gran querer
y sentir igual que yo.
Sara-baruba-ruba-bari-uba.
También un tierno corazón
podrá vivir de la ilusión.
Sabrá tener un gran querer
y sentir igual que yo,
y sentir igual que yo.

CHICOS

E. Cofiner

Chico soy,
y en la escuela yo aprendo swing.
Chico soy,
da ra ra ra.
Chico soy
y me siento feliz.
Gua da di,
qué bonito es cantar así,
gua ra ra ra.
Gua da di,
para ti, para mí.

Aprendí sin esfuerzo
el trunquín ye, ye.
Con alegría
y bailar todo el día
es mi placer.
Chico soy,
y en la escuela yo aprendo swing,
da ra ra ra.
Chico soy,
y me siento feliz.

EL JOVEN DE LA GUITARRA (fox-trot)

Niño Oliviero

Sona pe'mme!
Sona pe'mme! Giovanni...

De noche con la luna
va cantando bajo las estrellas
el joven con guitarra,
y entona miles de canciones.

La chica enamorada
lo espera junto a su ventana
y escucha su cantar
con su felicidad.

Le llaman el joven de la guitarra
porque sabe cantar muchas canciones.
Por qué la chica está enamorada
del joven que entona la guitarra.
Le canta un «Core ingrato» apasionado.
Le dice «Ma cherie» a la francesa,
le grita «Ole», «Ole» a la española,
cuando ella sale siempre a su balcón.
Le llaman el joven de la guitarra
y enamorada está de sus canciones.

Sona pe'mme!
Sona pe'mme! Giovanni...

CHIQUILLO

Nisa G. Fanciulli
Adaptación de Manuel Salina

Tú siempre estás
plantado allá,
por esa esquina;
todo es fumar,
todo es mirar
a aquel balcón.

Pobre chaval
si la pasión
ya te domina,
será un sufrir,
querrás morir
en tu obsesión.

Tú no puedes pretender
que te escuche esta mujer
y no quieras insistir
que se va a burlar de ti.

Anda chiquillo,
tira el cigarrillo,
márchate a tu casa
y deja el aire lánguido
que eres aún muy cándido.

Anda chiquillo,
que no es tan sencillo
el asunto amores,
pero no es cosa trágica
y no merece lágrimas.

Si se entera tu papá
esto acabará muy mal,
tu momento llegará
cuando tengas más edad.

No sigas más
tus galanteos
callejeros,
no sufras más
que tú te arruinas
la salud.

Será mejor
que vayas
con tus compañeros,
para reír
y disfrutar
la juventud.

Te hace falta distracción,
dar patadas al balón,
estudiarte la lección
y dormir como un lirón.

Anda chiquillo (etc.)

Vete a casa con mamá,
dile toda la verdad;
ella un beso te dará
porque te comprenderá.

Y no estés más
plantado allá
por esa esquina.
Sonríe ya
y olvida pronto
tu sufrir.

LAZZARELLA

(Muchachita)

*R. Pazzaglia y D. Modugno
Adaptación de Manuel Salina*

Los libros bajo el brazo
y luciendo blusa azul,
camino del colegio
pizpireta marchas tú;
los labios pintaditos
con el lápiz de mamá;
ya suena algún piropo
que te hace sofocar,
bomboncito.

Pero una muchachita así
aún no se debe enamorar,
que tú estás en la edad feliz
para reír, para soñar.
Te llenan la imaginación
y a veces aún te gustan más
artistas de tu colección,
y un buen «helao» o patinar.
¡Ay muchachita!

Mi flor de primavera,
ya pretendes ser mujercita
pero tu alma es aún de niña.
Sueña, que al fin
tu príncipe azul vendrá.

Pero una muchachita así
aún no se debe enamorar,
el tiempo lo ha de decidir,
serás mujer, sabrás amar.

Los ojos empañados
y en el rostro confusión
pasaste hoy por mi lado
y presumo la razón:
aquel que imita a Brando
ya te ha hecho padecer
y si le haces caso
llevarás las de perder,
bomboncito.

OYE, MUCHACHITO
(*Il ragazzo*)

Medini y Fallabrino
Letra española de Pacho

Oye, muchachito, a dónde vas.
Sé que un compromiso no tendrás.

Esos amigotes, déjalos, déjalos,
el café y los juegos, déjalos, déjalos,
esta noche al menos llévame al cine,
llévame, llévame, llévame.

Oye, muchachito, por favor,
deja esta mirada de terror.
¿Qué es lo que te pasa? Dímelo, dímelo.

Dame ya un besito, dámelo, dámelo,
quiero que lo pruebes y te enamorarás.

De mí, de mí, de mí, de mí.

BABY ROCK

R. Carosone y Nisa

Tú bailas como nadie,
tú bailas como nadie,
Baby Rock,
en vértigo creciente
embobas a la gente,
Baby Rock,
y en torno a ti se forma
el ritmo con las palmas,
Baby, Baby, Rock.
Tú eres mi chiquilla,

tú eres mi chiquilla,
Baby Rock.
Simpática bambina
eres como ninguna,
Baby Rock.
Que con tu cuerpo bailas
la endiablada danza,
Baby, Baby, Rock.
Todos así
como haces tú
vamos bailando en un vértigo
el ritmo de
Rock, Rock, Baby, Rock,
Rock, Rock, Baby, Rock,
Rock, Rock, Baby, Baby Rock.

BABY TWIST

Manuel de la Calva y Ramón Arcusa

Todos te llaman
baby baby baby baby twist
y dicen...
baby baby baby baby twist.
Twisteas sin cesar,
tu salud se va a quebrar
y entonces nunca más
podrás bailar... Sha ba du ba du ba.
Baby baby baby baby twist.
¡Oh! pero
baby baby baby baby twist
te quiero conquistar,
solamente en ti pensar,
que al fin el baile puedas olvidar.
Y me quieras sólo a mí
dentro de tu corazón,
que yo sea para ti
una vida de ilusión.
Por las noches al soñar

tu semblante se aparece
y te tengo que llamar
baby baby...

QUINCE AÑOS TIENE MI AMOR

Ramón Arcusa y Manuel de la Calva

Quince años
tiene mi amor,
le gusta tanto
bailar el rock.

Es una chiquilla
tan divina y colosal,
tiene una mirada
que nadie puede aguantar.

Esa chica
no tiene igual
y cuando baila
no tiene rival.
Si le doy mi mano
ella la acariciará,
si le doy un beso
ya sabré lo que es soñar.

Un ángel es mi amor,
sus cabellos rubios son,
bonita y caprichosa,
de un jardín la mejor rosa,
pero cuando más me gusta
es bailando este rock.

Quince años
tiene mi amor,
dulce y tierna
como una flor.
Cuando el sol se pone
eres la estrella que da luz,
quiero repetirte

que no hay nadie como tú.

NO TIENE EDAD
(*Non ho l'età, per amarti*)

Panzeri y Nisa
Letra española de Pacho

No tiene edad,
no tiene edad para amarte
y no está bien
que salgáis solos los dos.

No sé qué más,
no sé qué más puedo decirte,
comprenderás
toda su ingenua pasión

Deja que viva
este amor tan romántico,
deja que llegue
el día soñado
mas ahora no

No tiene edad (etc.)

Y tú podrás
y tú podrás esperarte
que sea mayor
y pueda darte su amor,
y pueda darte su amor.

YA TIENE DIECISIETE AÑOS

Manuel de la Calva y Ramón Arcusa

Ya tiene
diecisiete años

y es más linda,
mucho más que antaño.

Cuando oigo su voz
creo oír un ángel
y sus lindos ojos
brindan siempre amor.
Ya tiene diecisiete años,
ya siempre
yo estaré a su lado.
Pues si estoy con ella
me hace muy feliz
y si estoy sin ella
me da igual morir.

Continúa siendo un ángel
y me quiere más que antes.
El bailar fue su pasión
le gustaba el Rock and Roll
mas ahora baila mejor
con el ritmo del twist... twist.

Ya tiene
diecisiete años,
si me quiere
la querré yo tanto.
Cuando ella me mira
siento estremecer,
pienso que la niña
se hizo ya mujer.

Ya tiene
diecisiete años.
Ya tiene
diecisiete años...

UNA CHICA YÉ-YÉ

Augusto Algueró y Antonio Guijarro

No te quieres enterar
que te quiero de verdad,
no te quieres enterar.

No te quieres enterar... yé-yé
que te quiero de verdad... yé-yé yé-yé
y tendrás que pedirme de rodillas
un poquito de amor.

Pero no te lo daré... yé-yé
Porque no te quiero ver... yé-yé yé-yé
porque tú no haces caso ni te apiadas
de mi pobre corazón.

Búscate una chica, una chica... yé-yé
que tenga mucho ritmo y que cante en inglés.

E-E-El pelo alborotado
Y-Y las medias de color,
una chica yé-yé, una chica... yé-yé
que te comprenda como yo.
No te quieres enterar... yé-yé
que te quiero de verdad... yé-yé yé-yé
y vendrás a pedirme y a rogarme
y vendrás como siempre a suplicarme
que sea tu chica, tu chica... yé-yé
que sea tu chica... yé-yé.

ACTO DE FUERZA NÚMERO 10

A. Salerno y M. Salerno

Esta calle es
ya una tumba;
chicos y chicas
sentados por tierra.
Se siente en el aire
un silencio de muerte,
ninguno respira,
ninguno que habla.

Toda la calle
es ya una tumba;
con los motores
sólo se busca coraje,
motores que rugen
en dura lucha.
De pronto a lo lejos
escapa una moto.
Acto de fuerza número 10,
acto de fuerza número 10,
acto de fuerza número 10,
el cuerpo de un amigo que
cae por tierra.

De pronto la pista
se tumba y se nubla,
el acto de fuerza
les ha complacido.
Una mano quemada
manchada de sangre
que corre en el rostro
de un joven amigo.

Toda la calle
es ya una tumba;
chicos y chicas
sentados por tierra.
Se siente en el aire
el hierro caliente;
la dura sirena
de una ambulancia.
Acto de fuerza número 10,
acto de fuerza número 10,
acto de fuerza número 10,
el cuerpo de un amigo que
cae por tierra.

TÚ SERÁS MI BABY
(Be my baby)

Sin preguntar quién eras
me enamoré
y seas tú quien seas
siempre te querré.
No sé de dónde vienes
ni lo que tú prefieres,
tan sólo sé que al verte
yo me enamoré.
Por eso tú...

CORO:
Be my, be my baby.

VOZ:
Tú serás mi baby.

CORO:
Be my, be my baby.

VOZ:
Sólo tú mi baby,

CORO:
Be my, be my baby.

VOZ:
Baby de mi amor.
Oh, oh, oh, oh.

El resplandor del cielo
podrá cambiar.
Lo que por ti yo siento
nunca cambiará.

Del mundo nada quiero,
pues todo en ti lo tengo.
Si alguna vez te pierdo
yo me moriré.

Por eso tú... (etc.)

LOS CHICOS CON LAS CHICAS

(Down Down)

Manolo Díaz

Así los chicos con las chicas tienen que estar,
las chicas con los chicos han de vivir,
y estando todos juntos deben cantar,
los viejos bailarán, me imitarán a mí,
se modernizarán, les gustará reír,
la Edad de Piedra ya pasó,
al menos por aquí.

Yo contigo tengo que vivir, quiero ser feliz,
ven a vivir, ven, ven a vivir
y así seremos muy felices,
ven, ven a vivir y yo te haré feliz.

Las cosas han cambiado, yo soy feliz,
los chicos con las chicas pueden vivir,
por fin hemos ganado, hay que reír,
no nos impedirán que al anochecer
podamos pasear, bailar y hasta correr,
la gente no nos mirará, no hay nada que esconder.

Hasta los viejos van a comprender
que tú has de venir,
ven a vivir, ven a vivir,
y así seremos muy felices,
ven a vivir, ven a vivir
y yo te haré feliz.

LA FIESTA

*C. Céspedes y Frere Manston
Adaptación española de C. Céspedes*

Aire de fiesta, los chicos y chicas
radiantes de felicidad;
aire de fiesta, a tiempo
de marcha: ¡Pa-ra-pa-pa!

Con alegría, cogidos del brazo,
con aire de gran amistad,
todos a coro, cantando
con fuerza: ¡Pa-ra-pa-pa!
Vamos decididos a pasar este día
con gran alegría
y con buen humor.
La gente sonríe cuando ve que pasamos
y que gritamos:

¡Viva la vida! ¡Y arriba el amor!

Aire de fiesta, los chicos y chicas
radiantes de felicidad;
aire de fiesta, a tiempo
de marcha: ¡Pa-ra-pa-pa!

Vamos decididos a pasar este día (etc.)

Aire de fiesta, los chicos y chicas
radiantes de felicidad;
aire de fiesta, a tiempo
de marcha: ¡Pa-ra-pa-pa!
¡Para-pa-pa-pa-pa-pa-pa!
¡Para-pa-pa-pa-pa-pa-pa!
¡Para-pa-pa-pa-pa!

La familia

¡MADRE!

(tango)

Solano y Montoro

I

Te canto pensando que tú estás muy lejos.
¡Ay, madre del alma, muy lejos de mí!
Los vientos se llevan jirones del alma,
que yo en mis canciones mando para ti.
Quisiera tenerte vestida de estrellas,
quisiera a mi lado tener tu calor,
y en la maravilla de tus ojos claros,
ver los ojos míos rebosando amor.

¡Madre!, la de cabellos de plata,
que en tu regazo sublime
tanto me hiciste soñar.
¡Madre!, por la que siempre suspiro,
no quisiera verte lejos,
ni ver tus ojos llorar.

II

Amor como el tuyo no encuentro en la tierra.
¡Ay, madre del alma, qué amor sin igual!
Yo quiero pagarte diciendo a las gentes
que mi vida es poco para tu bondad.
Pusiste en mi frente claveles de fuego
con besos que nunca podré yo olvidar,
y a cambio de aquello, cuando yo te canto,
va tu santo nombre junto a mi cantar.

¡Madre!, la de cabellos de plata (etc.)

HIJO
(tango)

Francisco de Borja J. Bruñó

I

Yo tenía un hijo que era mi alegría,
ángel de los cielos, sol del mediodía.
Bello cual su madre, fuerte como yo,
hijo más hermoso nunca más se dio.
Y al ir rendido a casa, de tanto como lucho,
besándome decía: «Papá te *tero* mucho».
Y aquella media lengua para mí era un clarín
y me iba a la pelea con un ardor sin Fin.
Pero el niño ya se ha muerto,
hace días lo enterré,
cómo no me he vuelto loco
francamente no lo sé.

¡Hijo! pedacito de mi carne,
pedacito palpitante de mi propio corazón.
¡Hijo! la alegría de mi vida,
la alegría de mis horas y mi orgullo de varón.
¡Hijo! el consuelo de mi vida,
la esperanza del mañana, de mis luchas la razón.
¡Hijo! al mirar que te he perdido
mi dolor es el rugido que lanza fiero el león.

II

Ahora ya no lucho, ando como muerto,
soy barco sin vela, llevo rumbo incierto.
Paso por las calles, a otros veo jugar,
huyo más que aprisa para no llorar.
Y al ir rendido a casa parece que lo escucho
que viene a mí y me dice: «Papá, te *tero* mucho».
Su madre a mí abrazada, solloza como yo,
los dos nos hemos muerto el día que él murió.
Y aunque soy un fiel creyente
a mi Dios pregunto así:

¿Para qué te lo has llevado
si era el alma para mí?

¡Hijo! pedacito de mi carne (etc.)

SANTA MADRE

Montes y Codoñer

Por yo venir
a este mundo
perdió mi madre
su vida,
y es mi pesar más profundo
no tener madre querida,
la mujer que me crió
con un amor infinito
por piedad me confesó
que yo era huerfanito.

Y cuando con amargura
maldije mi mala estrella,
me dijo que con ternura
no llores, reza por ella.

Que fue mi madre una santa
presiente mi corazón
pero fue mi pena tanta
que he perdido la razón.

Y a todas horas con pena
llorando a voces le digo
por qué si fuiste tan buena
no me llevaste contigo. (*Bis*)

LA NIÑA DE LA ESTACIÓN

R. de León y Quiroga

I

Bajaba todos los días
de su casa a la estación,
con un libro entre las manos
de Bécquer o Campoamor.
Era delgada y morena,
era de cintura fina,
y era más cursi que un guante
la señorita Adelina.
Y como ver pasar trenes
era toda su pasión,
en el pueblo le llamaban
la niña de la Estación

Estribillo

¡Adiós, señor, buen viaje!
¡Adiós, que lo pase bien!
¡Recuerdos a la familia!
¡Cuando llegue escíbame!
¡Que me mande la sombrilla!
¡No olvide la ilustración!
¡Y no olvide que me llaman
la niña de la Estación!

II

Descarriló el tren correo
una mañana de abril,
y aquel descarrilamiento
hizo a Adelina feliz.
Ella vendóle la frente
y lo cuidó como a un niño,
y él, que era guapo y valiente,
juróle eterno cariño.
Y luego, cuando a la noche
viólo partir en el tren,
con lágrimas en los ojos
así le dijo al doncel:

Estribillo

¡Adiós, amor, buen viaje!
¡Adiós, que lo pases bien!
¡Recuerdos a tu familia!
¡Al llegar, escíbeme!
¡No te olvides del retrato!
¡Mándame la Ilustración!
¡Y no olvides que te espera
La niña de la Estación!

III

Pasaron meses y meses,
un año y otro pasó
y Adelina sigue y sigue
esperando en la estación.
¡Vendrá para carnavales!
¡Vendrá por Pascua florida!
¡Vendrá cuando los rosales
se llenen de nueva vida!
Sabe que no vendrá nunca,
y no lo quiere saber,
y sigue un día tras otro
diciendo al paso del tren:

(Al estribillo)

DUÉRMETE MI CLAVEL

Artur Kaps

I

Duérmete, mi clavel,
duérmete, mi galán,
pedacito de pan, duérmete,
a la rorro, mi bien,
a la rorro, monín,
¡oh mi rey pequeñín, duérmete!
Mi arroyito de agua clara,
espejito de la cara,

de él un caballito y un tren,
un patín y un balón
tú tendrás corazón, duérmete.
Duérmete, luna, duérmete, sol,
duérmete, mi pequeño.
Nana, niño, nana, amor,
que tu sueño velo yo.
Centinela seré
de mi vida hasta el fin,
¡oh mi rey pequeñín!, duérmete.

II

Duérmete, que no sé lo que pasa por mí,
tengo miedo de ti, duérmete.
Yo quisiera, clavel,
que ya fueras mayor, mas quizá sea peor.
Duérmete.
Lucerito de mi cielo,
mi esperanza, mi consuelo mayor,
que las madres, amor,
todas suelen llorar
y a sus hijos cantar como yo...
Nana... (etc.)
Duérmete, luna.
Duérmete, sol.

HUERFANITO ME DEJÓ

Trujillo y Villacañas

I

Ya no existe nuestro pare,
ya no le volveré a ver,
pero no llore usted, mare,
que aún le queda mi querer.
Sin desmayo y desaliento
yo pa ustedé trabajaré
y juntos le rezaremos

recordando al que se fue.
Ni a usted ni a mis hermanillas
les faltará qué comer,
que yo de noche y de día
por ellos me afanaré.

Pobrecito huerfanito
dicen a mi alrededor,
haberse quedao sin pare,
sólo al amparo de Dios.
Mi mare llena de pena,
mira con hondo dolor
cómo un día la desgracia
huerfanito me dejó.

II

Desde ahora mare mía
todo un hombre voy a ser
que tengo hermanas pequeñas
que no se pueden valer.
No quiero que ellas padezcan
ni quiero verlas llorar,
que la Virgen desde el cielo
por nosotros velará.
Porque no pases fatigas
pondré yo todo mi afán
y mi padre desde arriba
mi vida protegerá

POR TI A MI MARE DEJÉ... (milonga)

Por ti a mi mare dejé
y me hiciste tú traición
huyendo de mi querer
por una loca ambición...
¡y sin las dos me quedé!

Ya sé que a mí no me quieres,

que aunque me buscas a mí,
a otro tú le prefieres...
A mi madre la perdí...
¡me sobran toas las mujeres!

Me he metió a bandolero
pa olvidarme de tu traición,
y hoy me dicen los luceros:
¡la libertad es lo primero
pa el que tiene corazón!

ME CASÓ MI MADRE

Ochaíta, Valerio y Solano

I

Doña Pepa, La Clávela,
ayer compró una alianza...
—¡Te casas con Curro Ponce
porque a mí me da la gana!
Era la niña un sollozo
de los pies a la garganta.
—¡Madre, yo tengo otro amor
a quien le di mi palabra...!
La niña viste de blanco
entre suspiros y lágrimas...
¡ay!

Me casó mi madre,
chiquita y bonita,
con un muchachito,
¡ay, ay, ay!
con un muchachito,
que yo no quería...

Mi calle luto se pone
cuando vengo de la iglesia
del brazo de Curro Ponce,
¡Ay dolor de mi dolor,

que tuve que darle el «sí»
cuando quise darle el «no»

II

Las cosas de doña Pepa
de mala manera salen...
—¡Me casa con Curro Ponce
y no me ha casao con nadie!
... Él se va a la media noche;
yo le sigo por las calles.
—¡Madre, yo tengo un marido
que llama en otros portales...!
La niña siempre diciendo
y no se entera la madre...
¡ay!

Le seguí los pasos,
por ver dónde iba,
por ver dónde iba.
Y le vi entrar,
en «ca» la querida,
¡ay, ay, ay!
¡en «ca» la querida...!

Mi calle luto se pone
cuando viene de mañana
¡mi marío Curro Ponce...!
¡Ay, dolor de mi dolor
que tuve que darle el «sí»
cuando quise darle el «no»!

¡Mi madre lo ha conseguido!
¡Que estoy muñéndome a solas,
solterita y sin marío!
¡Ay, dolor de mi dolor,
lo malo fué darle el «sí»
cuando quise darle el «no».

I

Con llanto y con pena me voy de tu lao,
no digo siquiera ni ¡válgame Dios!,
tan sólo recuerdo lo que me has jurao,
que son esos hijos tu fe y tu valor.

Yo no soy su padre, comprendo arma mía
que ese mal ejemplo no les quieras dar,
si es que necesitas mi ayuda algún día
no tardes en pedirla, que la encontrarás.

Estribillo

Te quise con toa mi arma,
como a mi vida y mi ser,
y no te cambio por otra
aunque lo pudiera hacer.

Nunca he de faltarte,
lo puedes jurar,
que ser buena madre
es una bandera de mujer honra.

Mire usted, ¡qué pena!,
tener corazón,
se cruzan tus hijos
y a pesar de eso, más te quiero yo.

Desde mi silencio
deja que te quiera,
no puedo olvidarte
hasta que me muera.

II

Mirando tu cara, temblores me han dao
ayer en la Iglesia, no pude ni hablar,
tus ojos parecen dos lirios moraos,
besando a tus hijos lo hermosa que estás.

Ya ves tú qué pena, pudiendo quererte
las fatigas negras que paso por ti,
me dan las claritas temiendo de verte
y esquivo la forma de hacerte sufrir.

MADRE HERMOSA

Quintero, León y Quiroga

Ay, mi mare,
como un rayito de luna
revuelto con azares,
mare hermosa,
vieja de pena por dentro,
por fuera como una rosa.
Mare buena,
con los ojitos de novia
y la cara de asusena.
Qué alegría
cuando le digo a la gente
qué guapa es la mare mía.
Desde chiquito yo te lloraba
y hablando siempre con los luseros,
y entre suspiro yo te resaba
ay, maresita, cuánto te quiero.
Ay, mi mare (etc.)

SI VAS A CALATAYUD

S. Valverde y R. Zarzoso

Porque era amiga de hacer favores,
porque fue alegre su juventud,
en coplas se vio la Dolores,
la flor de Calatayud.
Una jotica recorrió España,

pregón de infamia de una mujer,
y la honra de aquella maña
yo tengo que defender.

«La Dolores de la copla
—me dijo un día mi padre—
fue alegre, pero no loca,
fue mi mujer, fue tu madre».

Si vas a Calatayud,
si vas a Calatayud,
pregunta por la Dolores,
una copla la mató
de vergüenza y sinsabores.
¡Di que te lo digo yo,
la hija de la Dolores!

Dicen al mozo de la ribera
que por mi calle lo ven rondar:
«¿Tú sabes su madre quién era?
Dolores la del cantar».
Él me quería con amor bueno,
mas su cariño él mismo ahogó
y no supo limpiar el cieno
que la maldad me arrojó.

¡Copla que vas dando muerte
con el alma te maldigo!
Fuiste el baldón de mi madre,
pero no podrás conmigo.
Si vas a Calatayud,
si vas a Calatayud,
pregunta por la Dolores
y en ofrenda de mi amor
en su tumba ponle flores.
¡Ves que te lo pido yo,
la hija de la Dolores!

EL INCLUSERO

No conocí la alegría,
ni fiestas de Navidad,
ni el beso de cada día
que una madre siempre da.
Porque no tengo apellido
me señalan con el dedo,
mi delito sólo ha sido
el ser eso: el inclusero.

Eran copitos de nieve
lo que del cielo caían,
soñé que una madre buena
en sus brazos me mecía.

Pero cuando desperté,
y un rosario florecía
y una monjita ponía
su crucifijo en mi sien.

Yo no he tenido la culpa
de venir al mundo así,
ni culpo a nadie de nada,
con mi suerte soy feliz.

Monjitas de tocas blancas
que amparáis todos los males,
sois el pan de cada día
para los niños sin madre.

Pero cuando desperté (etc.)
Pero rico o pordiosero,
con la suerte o la desgracia,
seré siempre, siempre
el inclusero.

Pero cuando desperté (etc.)

I

Cuando me encuentro lejos de casa
de madrugada yo me desvelo,
y sin que sepa lo que me pasa
miro el retrato que llevo al cuello.
A la luz de los luceros
te contemplo ¡madre mía!
y diciendo que te quiero
yo la vida pasaría.
Pero me acuesto a soñar
y pensando que estás a mi vera
me pongo a cantar.

Estribillo

Quiero ser... tu centinela,
quiero ser... tu salvación,
quiero ser... quien tú más quieras,
¡madre de mi corazón!

Báculo de tu camino
que nadie pueda romper,
cántaro de agüita clara
donde tú apagues la sed.
Por la Cruz ¡yo te lo juro!
que no encuentro quien te iguale
que es la más guapa del mundo
la carita de mi madre.

II

Cuando tú faltes, ¡cariño mío!,
yo estoy seguro que irás al cielo
porque en el mundo no hay poderío
que pueda darte lo que yo quiero.
Y no hay nadie que me borre
tu nombre de la memoria,
ni la gloria de mi cante,
ni el cariño de mi novia.

Que aunque tú no estés aquí
cuando sueño de noche en la cama
yo te canto así.

Quiero ser... tu centinela (etc.)

OH, MI PAPÁ

Del film «Sueños de circo»

Oh, mi papá
fue siempre un hombre encantador,
nadie como él
jamás existirá.

Su corazón
se inclina siempre a la bondad.
Oh, mi papá,
hizo a todos soñar.

Oh, qué gran «clown»
cuando sale a la pista,
hace reír
al menos optimista.

Oh, mi papá,
qué bien sabe gesticular,
y hace gozar
a los niños sin par.

Porque papá
en su arte sabe entremezclar
alma de «clown»
y mimos de papá.

CACHITO
(Gaiao)

Cachito, cachito, cachito mío,
pedazo de cielo que Dios me dio,
te miro y te miro y al fin bendigo,
bendigo la suerte de ser tu amor.

Me preguntan
que por qué eres mi cachito,
y yo siento
muy bonito al responder
que porque eres
de mi vida un pedacito
al que quiero
como a nadie he de querer.

Cachito, cachito, cachito mío (etc.)

A tu lado
yo no sé lo que es tristeza
y las horas
se me pasan sin sentir.
Tú me miras
y yo pierdo la cabeza
y lo único que puedo es repetir:

Cachito, cachito, cachito mío (etc.)

Cachito, cachito mío,
pequeñito de mamá y de papá.
Cachito, cachito mío,
amorcito de mamá y de papá.

Cachito, cachito, cachito mío (etc.)

ES MI NIÑA BONITA

Jerko y Obiol

Yo creo que a todos los hombres
les debe pasar lo mismo,
que cuando van a ser padres
les gusta tener un niño.
Luego te nace una niña,
sufres una decepción
y después la quieres tanto
que hasta cambias de opinión.

Estribillo

Es mi niña bonita
con su carita de rosa.
Es mi niña bonita
cada día más preciosa.
Es mi niña bonita
hecha de rosa y clavel.
Es mi niña bonita.
Es mi niña bonita,
cuánto la llevo a querer.

II

Si un día se casa mi niña
vestida de blanco armiño,
me acordaré que soñaba
con que al nacer fuera un niño.
Por eso rezo y le pido
al Señor del Gran Poder
que el hombre que se la lleve
la sepa siempre querer.

MADRECITA MARÍA DEL CARMEN

José María García Escobar

Yo quisiera decirle a la gente
lo que mi alma siente
cuando pienso en ti:

un amor que te besa en la frente,
dulce y sonriente,
contento y feliz.

Madrecita María del Carmen,
en mi corazón,
se me vuelve tu querer cante campero,
y cantando te digo cuánto te quiero,
flor bendita de mi vida y mi ilusión.

Un altar llevo en mi pecho ardiente
a la madre que me dio a mí el ser,
a esa mujer tan buena y valiente
de inmaculada frente ceñida de laurel.

Madrecita María del Carmen,
hoy te canto esta bella canción,
con ella te brindo mi cariño
y lo mismo que cuando era un niño
en mis labios pongo el corazón.

De rocío se llenan las flores
que en la noche bella beben sin cesar.
Y mi alma se llena de amores
cuando pienso en ella
y empieza a cantar.

Y la copla hecha golondrina
se pone a volar,
y en llegando hasta mi madre se reclina,
y en sus brazos de azucena y clavellina
es mi alma la que se pone a soñar.

CÁLLATE, NIÑA

R. Turia y J. Dimech

Cállate niña; no llores más.
Tú sabes que mamá debía morir,
ya desde el cielo te cuidará.

Cállate niña; no llores más.

Nunca sabrás cuánto sufrió,
ahora ya duerme sin fin,
es mejor que sea así,
no llores, no llores más.

Lordy lordy, ay, ay, ay;
tú la puedes consolar.
Lordy, lordy, ay, ay, ay,
tú la debes consolar.

Yo quería a tu mamá,
y también a tu papá,
rezaré sólo por ti,
calla niña; no llores más.

Lordy lordy, ay, ay, ay,
tú la puedes consolar.
Lordy lordy, ay, ay, ay,
tú la puedes consolar.

Cállate niña; no llores más,
tú sabes que mamá debía morir,
ya desde el cielo te cuidará.
Cállate niña; no llores más.

Lordy lordy, ay, ay, ay,
tú la puedes consolar,
Lordy lordy, ay, ay, ay,
tú la debes consolar.

Tú la debes consolar,
tú la debes consolar.

MAMA

J. Perrier y J. M. Pater

Mama, mama,
un bello sueño tuve ayer.

Mama, mama,
un gran soldado yo me vi.

Iba en formación,
con la mochila y mosquetón,
y sobre el cielo tan azul de la mañana
estaba el sol como un amigo tras de mí.

Mama, mama,
un bello sueño tuve ayer.

Mama, mama,
que sólo a ti te contaré.

Íbamos los dos
en un gran barco de vapor
en el que yo era capitán
hacia el país de la ilusión
y qué orgullosa estabas tú.

Mama, mama,
qué bello sueño tuve ayer.

Mis sueños infantiles
se empiezan a esfumar
y ya voy comprendiendo
la vida de verdad.

Tengo tiempo, mucho tiempo.

Mama, mama,
un triste sueño tuve ayer.

Mama, mama,
pues te veo envejecer.

Quiero olvidar
aquel soldado y el vapor,
ya nunca más te dejaré
y que Dios guarde siempre igual
a la mejor de las mamas.

Mama, mama,
un niño siempre quiero ser,
voy a quedarme junto a ti
y que me guardes tú, mama.

LA FAMILIA

Claude Carrere y Jacques Plante

La otra noche decidimos ir
toda la familia a pasear;
no sé quién fue que pensó en salir,
pero tuvo acuerdo familiar.
El abuelo entonces regresó;
no aceptó ninguna explicación.
La familia en casa se quedó
viendo todos la televisión.

CORO:

La familia siempre da
mil problemas del hogar
pero es fácil este peso de llevar.

A mi hermano por su corta edad
no le dejan nunca trasnochar
y me pide siempre muy formal:
Sal conmigo un poco a caminar.
Bondadoso dice: Sé gentil.
Mas después tan sólo en el portal
dice: ¡Una chica voy a ver,
vete sola y déjame marchar!

CORO:

La familia siempre da (etc.)

El buen tiempo pronto llegará
y hay que ver a dónde veranear;
todo el mundo mapas buscará
y lugares para descansar.
Discutimos hasta amanecer
viendo rutas que seleccionar,
qué más da si, como cada vez,
nos iremos al mismo lugar.

CORO:

La familia siempre da (etc.)

Cuando hacemos todos una reunión
los mayores como el benjamín,
los vecinos sienten un temblor:
es la casa igual que un polvorín.
Pero si alguien quiere averiguar
y saber quién tiene la razón,
bien unidos nos podrá encontrar;
no habrá tema para criticar.

CORO:

La familia siempre da (etc.)

LA MAMÁ

Adap. española de Rafael Gayoso-Zuber

I

Ya están aquí, llegaron ya,
a la llamada del amor;
está muriendo la mamá.
Todos, al fin, llegaron ya,
de todas partes del país,
desde el mayor hasta el menor,
todos en torno a la mamá.

Y hasta los niños al jugar
en un extremo del salón,
se esfuerzan para no gritar,
es una última atención
a la mamá.

Todos se turnan en cuidarla,
en atenderla y abrazarla.
está muriendo la mamá.
Santa María, madre de Dios,

Nuestra Señora del Dolor,
todos te rezan con fervor
y entonan el Ave María, Ave María.

Tanto recuerdo y tanto amor
alrededor de la mamá;
tanto suspiro, tanto dolor
alrededor de la mamá.

II

Vuelve a formarse la reunión
y así, por la postrera vez,
está muriendo la mamá.
Y como un rito en la ocasión
se pasan, una y otra vez,
el jarro con sabor a pez
que beben con moderación.

Es raro, pero no hay tristeza,
hay una gran resignación
y mientras un hermano reza,
el otro canta una canción
a la mamá.

Y las mujeres se han reunido
en torno a la hermana mayor;
está muriendo la mamá.
Un cirio medio consumido
ante una imagen del Señor,
con un rosario renegrado,
repiten todos la oración: Ave María.

Tanto recuerdo y tanto amor
alrededor de la mamá;
tanto suspiro, tanto dolor
alrededor de la mamá.

Que jamás, jamás, jamás,
jamás nos dejará.

La sabiduría convencional

TRES ERAN TRES

(fox-trot)

Sigfrido Ribera y Manuel Requena

Tres, eran tres, las hijas de Elena.
Tres, eran tres, y ninguna era buena.
Tú las oirás, de vez en cuando,
por la radio sus fox-trots cantar.
Tres, eran tres, los tres cerditos.
Tres, eran tres, muy cebaditos.
Tú los verás, muy apurados,
para el lobo poder esquivar.
Para tener, en esta vida,
suerte y felicidad,
no ha de faltar salud, dinero,
amor y tranquilidad.
Tres, eran tres, las Gracias bellas.
Tres, eran tres, igual que estrellas.
Las puedes ver en el museo
empolvadas y sin retocar.

AYER

Artur Kaps

I

Tenemos un gran tesoro
que no nos pueden quitar:
este pasado de oro
que nunca debió pasar.

II

En medio de este cariño
el hoy ¡qué miedo nos da!
somos igual que dos niños
que temen la soledad.

Ayer,
volver al ayer...
volver a soñar,
volver a querer.
Ayer,
volver al ayer...
volverte a besar,
volverte a tener.
Mañana...
¡qué triste palabra!
Mañana
me harás padecer...
Ayer,
volver al ayer...
volver a soñar,
volver a querer.

QUÉ SERÁ, SERÁ
(Whatever will be, will be)

J. Livingstone y R. Evans
Adap. de Manuel Salina

Cuando era un niño chiquitín,
preguntaba a mi madre
¿qué seré yo,
si limpiabotas o general?
Ella me contestó:

¿Qué será, será?,
lo que sea ya sonará
y siempre sucederá
lo que Dios querrá.
¿Qué será, será?

Cuando me puse a estudiar
preguntaba al maestro:
¿Qué hay para mí,
me hago banquero o profesor?
Él siempre dijo así:

¿Qué será, será? (etc.)

Cuando después me enamoré,
pregunté a mi adorada:
¿Te quieres casar?
Ella no dijo ni sí, ni no,
pero empezó a cantar:

¿Qué será, será? (etc.)

Cuando su chico pequeñín
acaso pregunte:
¿Qué seré yo,
si jefe indio o aviador?,
siempre va la canción:
¿Qué será, será? (etc.)

RECORDAD A MARCELINO

*Giacobetti-Savona
Adap. de Manuel Salina*

I

En este mundo que es tan grande
queda el mortal tan pequeñín,
del Pirineo a los Andes,
de San Francisco a Pekín.
Nos lo demuestra aquella canción:
«Marcelino, pan y vino»
nos quedó en el corazón.

Estribillo

Los rasgos de aquel chiquillo
nos sirven de talismán,
su sentido de la vida
celebramos con el refrán:
Recordad a Marcelino,
Marcelino, pan y vino,
siempre va por buen camino,
Marcelino, Marcelino.

II

En el trabajo y los negocios
siempre queremos prosperar,
nunca tenemos bastante,
todo es sufrir y envidiar;
y existen tantas cosas bellas
que no sabemos disfrutar.
Marcelino, pan y vino
se sabía conformar.

Los rasgos de aquel chiquillo (etc.)

¡YO... TRANQUILO!
(fox-swing)

J. Capell

Yo vivo la vida
con satisfacción
sin preocuparme
por ninguna opinión.

Me paseo por la calle,
me saludan, digo: ¡Adiós!
¿Que no quieren saludarme?
¡Yo... tranquilo!
Si me gusta una muchacha
yo la invito a pasear.
¿Que no quiere acompañarme?
¡Yo... tranquilo!

Si un negocio no te marcha
no te debes apurar,
si no es hoy será mañana,
tú tranquilo has de quedar.
En mi vida no hay problema
ara todo hay solución,
sólo con seguir mi lema:
¡Yo... tranquilo!

¿Que me deben y no pagan? ¡Yo... tranquilo!
¿Que te debo y no te pago? ¡Tú... tranquilo!
¿Que la esposa se te enfada? ¡Tú... tranquilo!
¿Que la suegra se ha marchado?

CORO:
¿Qué?

SOLO:
¡Yo... tranquilo!

¡YIRA...!, ¡YIRA...!
(tango canción)

Enrique Discépolo

Cuando la suerte qu'es grela
fayando y fayando
te largue parao.

Cuando estés bien en la vía,
sin rumbo, desesperao.

Cuando no tengas ni fe,
ni yerba de ayer
secándose al sol.

Cuando rajes los tamangos
buscando ese mango
que te haga morfar...

La indiferencia del mundo,
que es sordo y es mudo,
recién sentirás...

Estribillo

Verás que todo es mentira,
verás que nada es amor.
Que al mundo nada le importa...

¡Yira...! ¡Yira...!

Aunque te quiebre la vida,
aunque te muerda un dolor,
no esperes nunca una ayuda,
ni una mano, ni un favor.

Cuando estén secas las pilas
de todos los timbres
que vos apretás.

Buscando un pecho fraterno
para morir abrazao...

Cuando te dejen tirao
después de cinchar
lo mismo que a mí.

Cuando manyes, que a tu lado,
se prueban la ropa
que vas a dejar...

Te acordarás de este otario
que un día cansado
se puso a ladrar...

(Al estribillo)

LOS EJES DE MI CARRETA

Romildo Risso y Atahualpa Yupanqui

I

Porque no engraso los ejes
me llaman abandonao...
Si a mí me gusta que suenen
pa qué los quiero engrasaos...

II

Es demasiado aburrido
seguir y seguir la huella,
andar y andar los caminos
sin nada que me entretenga.

III

No necesito silencio,
yo no tengo en qué pensar...
Tenía... pero hace tiempo.
¡Ahora, ya no pienso más!
Los ejes de mi carreta
nunca los voy a engrasar.

ARRIEROS SOMOS
(ranchera)

Cuco Sánchez

Arrieros somos y en el camino andamos
y cada quien tendrá su merecido,
ya lo verás que al fin de tu camino
renegarás hasta de haber nacido.

Si todo el mundo salimos de la nada
y a la nada, por Dios, que volveremos,
me río del mundo que al fin
ni él es eterno,
por esta vida no más, no más pasamos.

Tú me pediste amor y yo te quise,

tú me pediste mi vida y te la di
y al fin de cuentas te vas,
«pos» anda, vete,
que la tristeza te lleve igual que a mí.

Arrieros somos y en el camino andamos.

CONSEJOS

Rafael de León y Muñoz Molleda

I

Consejos en amores
nunca los sigas,
nunca los sigas.
Sobre todo si vienen
de tus amigas,
de tus amigas.
¡Ah, ah, ah, ah!
Si estás casada y celas
a tu marido,
no tomes el consejo
de otra mujer,
porque seguramente
esa que te ha advertido
con lo que a ti te pasa
tiene que ver.

II

Ten un novio seguro
y un pretendiente,
y un pretendiente,
y pasarás la vida
tan ricamente,
tan ricamente.
¡Ah, ah, ah, ah!
Que la mujer discreta
que es entendida

a dos hombres en suerte
siempre tendrá.
Si una vela se apaga
otra queda encendida
y así nunca soltera se quedará.

III

Cuando un hombre te diga:
«yo soy soltero»,
«yo soy soltero»,
piensa que está casado
y es forastero,
y es forastero.
¡Ah, ah, ah, ah!
Si dice que es viudo
y habla de hijos
de ninguna manera lo creerás;
has de hacer con los hombres
como en los acertijos:
pensar mal casi siempre acertarás.

CANCIÓN DE ORFEO

(*Chanson d'orphée*)

(*Manhã de carnaval*)

Letra en francés de F. Llenas

Letra en portugués de A. María

Música de Luiz Bonfá

Letra en español de J. M.^a de Arozamena

Azul,
la mañana es azul...
El sol
si le llamo vendrá,
se detendrá en mi voz
y hasta la eternidad
en su camino irá
hacia otro azul...

Después,
yo no sé si hay después,
si el sol
volverá a despertar...
¿Por qué la canción
no ha de ser verdad
por qué, en Carnaval?

Cantará el corazón
la razón de vivir,
cantará sin hablar ni sentir...

Azul,
la mañana es azul...
Señal
de que todo acabó,
es que te busco yo
aunque no habrás de estar,
y mentirá tu voz
en el azul.

Después,
yo no sé si hay después,
si el sol
volverá a despertar...
¿Por qué la canción
no ha de ser verdad
porqué, en Carnaval?

Cantará el corazón
la razón de vivir,
cantará sin hablar ni sentir...

NO ME PUEDO QUEJAR

*Michael Vaucaire y Charles Dumont
Letra española de Manuel Salina*

No, la verdad,
no, no me puedo quejar,

ni del bien que recibí,
ni del mal,
que me han hecho sufrir.

No, la verdad,
no, no me puedo quejar,
ya pagué, renuncié,
y olvidé
todo lo que pasé.

De recuerdos viví
que me hicieron soñar,
que tal vez confundí
con la felicidad.

Los amores de ayer
que el azar me brindó
fueron falso placer,
todo esto acabó.

No, la verdad,
no, no me puedo quejar,
ni del bien que recibí,
ni del mal
que me han hecho sufrir.

No, la verdad,
no, no me puedo quejar.
Te encontré, tengo fe,
y por ti
ahora quiero vivir.

CANASTOS

*Lecorde-Locatelli y J. Palasco
Adap. de Jesús María de Arozamena*

LOS DOS:

la, la, la, la...
Con el amor no se juega,

¡ay, canastos!,
que es peor.

ÉL:

Señorita,
hace mucho que la espero
soportando el aguacero,
por decirle que la quiero,
aunque usted no lo permita.

ELLA:

¡Canastos!

ÉL:

¿Qué me responde usted?

ELLA:

Caballero, nunca he estado enamorada,
déjeme una temporada,
porque no me fío nada
de un cariño pasajero...

ÉL:

¡Canastos!

ELLA:

Váyase, por favor...

LOS DOS:

La, la, la, la...
Con el amor no se juega,
¡ay, canastos!,
que es peor.

ÉL:

Señorita,
yo le ofrezco la fortuna,
las estrellas una a una,
con el sol y con la luna
y el amor que aquí palpita.

ELLA:

¡Canastos!

ÉL:

Ya ve que soy formal.

ELLA:

Ay..., jovencito,
no me importa la riqueza,
ni he perdido la cabeza
si le digo con franqueza
que un marido necesito.

ÉL:

¡Canastos!

ELLA:

Casarse es lo mejor.

LOS DOS:

la, la, la...
Con el amor no se juega,
¡ay, canastos!,
que es peor.

LOS COMEDIANTES (*Les comediens*)

Charles Aznavour y J. Plante
Letra española de M. Salina

Refrán

Pasen, señores,
grandes y chicos,
entren para admirar
a los comediantes
tan fascinantes
sus creaciones
representar.

Ya la caravana llegó
y su tablado montó
y por el prado tendió
su vestuario a secar.
Recorrieron
el barrio donde hicieron
la gran parada y corre
la chiquillada detrás.
Dan al suburbio aquella nota
de color
cuando desfilan
al redoble del tambor.
La vecindad
tras la farándula va
llevando en su corazón
una ilusión.

(Al refrán)

II

¡Dense prisa, pasen todos,
no pierdan un segundo,
«la gran función del mundo»
vamos a representar!
Y en la farsa,
riendo su comedia,
llorando su tragedia,
verán la vida pasar...
Así sabrán que todo es frágil
y es banal,
que un gran amor es siempre aquel
que acaba mal.
Y es la verdad
que en este mundo ruin
siempre el astuto Arlequín
triunfa al fin.

(Al refrán)

III

Ya la caravana se fue,
su tienda se desmontó
y por el prado quedó

de hierba seca un manchón.
Nos dejaron los sueños y promesas
y un poco de tristeza
prendida en el corazón.
Al nuevo sol
ya muy distantes quedarán
y a nuevas gentes
su comedia llevarán.
Su destino
es recorrer el país
y hacer un poco feliz
al mundo cruel.

(Al refrán)

HAY UNA MONTAÑA
(There is a mountain)

Donovan-Leitch
Letra española de R. Castelblanco

Hay una montaña
que debemos escalar.

Y si tú has llegado
ayuda al que ha quedado
más atrás.

Hay una montaña
que debemos todos escalar.

Y si tú has llegado
ayuda al que ha quedado
más atrás.

Y si tú has llegado
ayuda al que ha quedado.
A la cuesta
del destino
sin esfuerzos
no vencerás.

Mas si has llegado
no te has de olvidar
de ayudar al que ha quedado.

Hay una montaña
que debemos escalar.

Y si tú has llegado
ayuda al que ha quedado
más atrás.

Hay una montaña
que debemos todos escalar.
Y si tú has llegado
ayuda al que ha quedado
más atrás.

BRINDIS

G. R. Holgado

A mí me gustaba beber y reír
con mis amigos de ayer
y nunca la canción olvidé
que junto a ellos canté. ¡Eh!

Ah... a... a... ah
ah... a... ah
ah... a... a... ah
ah.

Y por unirnos tan fuerte amistad
en todos momentos podemos confiar,
brindando confirmaremos la unión
cantando nuestra canción. ¡Eh!

Ah... a... a... ah
ah... a... ah
ah... a... a... ah
ah.

Por la vieja amistad
a brindar, a brindar,
los amigos de ayer
a beber, a beber.

A mí me gustaba beber y reír
con mis amigos de ayer
y nunca la canción olvidé
que junto a ellos canté.

VUELVO A GRANADA

Miguel Ríos

Vuelvo a Granada,
vuelvo a mi hogar,
el tren va muy despacio,
hay mucho tiempo
para llegar.

La gente duerme
en el vagón,
mientras por las ventanas,
muy débilmente,
se cuele el sol.

Vuelvo a Granada,
vuelvo a Granada,
vuelvo a mi hogar,
entre mi gente
encontraré
la felicidad.

Casi dormido
puedo mirar
las cosas que a lo lejos
ya para siempre
me retendrán.

Vuelvo a Granada,
vuelvo a Granada,
vuelvo a mi hogar,
entre mi gente
encontraré la felicidad.

Entre mi gente
encontraré
la felicidad.

EL MUERTO VIVO

G. González Arreglo de Peret

A mi amigo Blanco Herrera
le pagaron su salario
y sin pensarlo dos veces
salió para malgastarlo.

Una semana de juerga
y perdió el conocimiento;
como no volvió a su casa
todos le dieron por muerto.

Estribillo

Y no estaba muerto, no, no,
y no estaba muerto, no, no,
y no estaba muerto, no, no,
que estaba tomando cañas,
leré, leré, leré.

(Al estribillo)

Chivivi, chivivi, chivivi.

Al cabo de algunos días
de haber desaparecido
encontraron un muerto,
un muerto muy parecido.

Le hicieron un gran velorio,
le rezaron la novena,
le perdonaron sus deudas
y lo enterraron con pena.

(Al estribillo)

Pero un día se apareció
Lleno de vida y contento,
diciéndole a todo el mundo:
«Se equivocaron de muerto».

¡Qué lío el que se formó!
Esto sí que es puro cuento,
su mujer ya no lo quiere,
no quiere vivir con muertos.

No estaba muerto,
que estaba de parranda,
su mujer ya no lo quiere,
no quiere vivir con muertos.

¡Qué lío el que se formó!
Esto sí que es puro cuento,
oye, no estaba muerto,
que estaba de parranda.
Que estaba tomando cañas,
leré, leré, leré.

(Al estribillo)

LA, LA, LA

Manuel de la Calva y Ramón Arcusa

Yo canto a la mañana
que ve mi juventud
y al sol que día a día
nos trae nueva inquietud.

Todo en la vida es
como una canción,
te cantan cuando naces
y también en el adiós.

La, lala, la,
lala la, lala la,
la lala la, lala la...
La, lala la,
lala la, lala la,
la lala la, lala la...

Le canto a mi madre
que dio vida a mi ser,
le canto a la tierra
que me ha visto crecer.

Y canto al día en que
sentí el amor.
Andando por la vida
aprendí esta canción.

ENCUESTA

Albulla y G. B. Martelli
Letra española de G. Moreu

RECITADO:

Aunque no lo creáis, la vida es bella. Encontrará siempre un camino de flores quien se lo proponga. Sonriamos todos. Sonríe, por favor, tú también. Por eso quisiera hacer una encuesta entre vosotros. Por ejemplo, tú, ¿cómo te llamas?

MÚSICA:

Qué importa mi nombre,
yo soy un obrero,
trabajo, ganando
muy poco dinero.
Si salgo del taller
no puedo ir a bailar,
ni un querer esperar.

Me gusta el trabajo
pero me lamento,
y no es por el sueldo
que estoy descontento,
es por mi juventud
que a mí me traicionó,
porque nada me dio.

REFRÁN:

Sonríe, por favor, que hay flor en tu camino
que llega triunfante a las estrellas,
pues al vivir en ellas
no hay luchas ni querellas
y como en sueños cantarás
una balada de paz,
de paz, de paz.

RECITADO:

Aunque eres muy joven, ¿qué puedes decirme?

MÚSICA:

Cumplí veinte años
y vendo diarios,
así pregonando
yo voy por el barrio.
Hay muchos por aquí
que callan su dolor
por lo mismo que yo.

OTRA VOZ:

Yo pinto mis cuadros
que nunca se venden
pues pinto esperanzas
que nadie comprende.
Amé la libertad
pero la sociedad
de mi lado se va.

(Al refrán y después recitado)

RECITADO:

Y tú, ¿quién eres? Me parece que tú no puedes lamentarte.

MÚSICA (voz):

De buena familia
yo soy y he dejado
mi casa y los míos
que me han olvidado.
No me hablo con mamá
tampoco con papá
y ni sé dónde está.

(Al refrán y fin)

Me gano la vida
del modo que puedo
y así indiferente
tranquilo me quedo.
Pero en mi soledad
empiezo a comprender
que me falta el querer.

QUIEN NO TRABAJA NO TIENE AMOR

*Baretta, Del Prete, Celentano
Letra española de F. de Borja*

Quien no trabaja
no tiene amor,
dijo una esposa
con mal humor.

Cuando un buen hombre a su casa regresó,
fue a la mesa, mas vacía la encontró.
Enfadada dijo su mujer
que de las huelgas nada quería saber.

«Con lo que tú me das
no te mantengo más,
ni te ha de sorprender
que me declare yo en huelga también».

CORO:

Quien no trabaja
no tiene amor,
dijo una esposa con mal humor.

SOLO:

Él al trabajo
se presentaba,
sus compañeros
le criticaban.

Nuestro buen hombre no sabía qué hacer
entre la huelga y la actitud de su mujer.
Buen problema se le presentó,
porque lo que él cobraba no le alcanzó
¿y para poder comer qué puede hacer?

¿Qué remedio encontrará?

CORO:

Trabajar, trabajar
produciendo mucho más.
Trabajar, trabajar
es lo que le rendirá.
Trabajar, trabajar.

Si la huelga no es la solución
su mujer tendrá razón si dice:
Quien no trabaja
no tiene amor,
hay que arreglarlo
con el patrón.

Se encontrará
la solución
si entre la gente
hay más amor. (Bis)

LA VIDA SIGUE IGUAL

I

Unos que nacen, otros morirán,
unos que ríen, otros llorarán,
aguas sin cauce, ríos sin mar,
penas y glorias, guerras y paz.

Estribillo

Siempre hay por qué vivir,
por qué luchar,
siempre hay por quien sufrir
y a quien amar.
Al final las obras quedan,
las gentes se van.
Otros que vienen las continuarán,
la vida sigue igual.

II

Pocos amigos que son de verdad,
cuántos te halagan si triunfando estás,
y si fracasas, bien comprenderás
los buenos quedan, los demás se van.

(Al estribillo)

III

En cualquier parte, no importa el lugar,
hay hombres buenos que a morir se van,
y mientras se mueren en otro lugar
los pueblos viven sin pensar en más.

(Al estribillo)

Al final las obras quedan,
al final las obras quedan,
las gentes se van,
otros que vienen las continuarán,
la vida sigue igual.

HIMNO A LA ALEGRÍA

Orbe y Waldo de los Ríos

Escucha, hermano, la canción de la alegría,
el canto alegre del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos.

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos.

Si en tu camino sólo existe la tristeza
y el llanto amargo de la soledad completa...

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos.

Si es que no encuentras la alegría en esta tierra,
búscala, hermano, más allá de las estrellas.

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol
en que los hombres volverán a ser hermanos.

Si es que no encuentras la alegría en esta tierra,
búscala, hermano, más allá de las estrellas.

El ritmo como condicionante

DESENFRENO

José Laca

Todo el mundo
ahora sabe bailar.
Todo el mundo
ahora sabe cantar,
dará-rará-rará,
sin perder el ritmo,
con mucho optimismo,
danzan locos,
se mueven sin cesar.
Vamos pues los que están hoy aquí.
salten, que ya llegamos al fin,
salten, griten y disfruten,
la vida ahora es así,
gocen todos al compás
del ritmo de este «swing».

UN BUGUI MÁS... QUÉ IMPORTA

M. Pedreny

Bugui, bugui, bugui,
bugui, bugui, bugui.
Es el bugui,
es el swing
del baile
que me alegra,
que me enloquece
y que me hace vivir feliz.

Con el bugui,

siento yo
bailando
la ilusión,
la emoción.
Ba-ba-ba.
De regreso estoy,
viajando voy,
para bailar.

De regreso estoy,
viajando voy...
dat, dirá, dará,
dura, yes.
Es el bugui (etc.)

LECCIÓN DE BUGUI

Andrés Molió

Baile el bugui
sin demora,
que es un baile
muy de moda
y su ritmo le gustará.
Suelte un poco
su pareja.
Dé una vuelta
con destreza
y en seguida
lo aprenderá.

LA CONGA

Bailen esta conga
para divertirse
y para reírse,
ja, ja, ja, ja.

Pónganse en la fila,
marquen bien el paso,
guarde el zambombazo
y uno, dos y tres.

Ah, ah, ah, ah, ah,
todos a cantar.

Con el pato Donald
bien nos divertimos
y lo que reímos,
cua, cua, cua, cua, cua.

Donald, si no sabes
bailar esta conga,
si esto se prolonga
ya lo aprenderás.

Ah, ah, ah, ah, ah,
todos a cantar.

TICO TICO
(samba bolero)

*Música de A. Zequinka
Adaptación española de M. Salina*

El tico-tico de mi corazón
es la señal de alguna fuerte sensación,
según el tico-tico puedo comprender
si es el amor el que me quiere someter.
El tico-tico de mi corazón,
es lento o rápido, según es la ocasión,
si el tico-tico empieza a galopar,
es muy difícil conseguirlo controlar.
¡Ay!, corazón, alguna vez me has engañado
y el tico-tico malas bromas me ha jugado;
primero fuerte latió y ya me convenció,
pero después, casi en seguida, se calmó.
En cambio ahora su actitud es diferente

y es que contigo se me pone vehemente,
porque sucede siempre que te veo a ti
que me hace tico-tico-tico-tico-tico-tico.

MAMBO NUMERO 10

Pérez Prado

Uno.
Dos.
Tres.
Cuatro.
Cinco.
Seis.
Siete.
Ocho.
Nueve.
Diez.
¡Ehp...!
¡Maaaaaaaaaaaaambo!
mambo,
qué rico el mambo,
mambo,
qué rico el mambo.
¡Ehp...!

MAMBO ITALIANO

Boh Merrill
Letra española de A. Guijarro

Soñé que estaba en Napoli,
que conquisté tu corazón,
y cuando estabas cerca de mí
me despertaba la canción:

Ay, mambo – mambo italiano

ay, mambo – mambo italiano
go, go, go – y mezcla de americano
que la danza calabresa
hoy en día no interesa.

Ay, mambo, deja la tarantela,
ay, mambo, eso ya no se lleva;
el mambo – mambo italiano
es un baile más salado,
lo mejor que se ha inventado.

¡Venga ya!
el ritmo debes de marcar
y guárdate de tus paisanos
cuando suene el mambo,
que bailar con un «bambino»
emborracha como el vino.
Ay, mambo – mambo italiano
ay, mambo – mambo italiano
no, no, no – no bailes con «Juliano»
pues no vaya a sucederte
lo que puedes suponerte
mambo... italiano...
Déjate la «pizzería»,
vente a la cafetería.

Si nos ve la «mamma mia»
se termina la alegría.
¡Venga ya!
(Etc.)

«TEQUILA»
(mambo-rock)

Chuck Río Adaptación de Pacho

Si quieres tomar tequila,
prepara sal y limón,
de forma como se estila
por tierras de México.

La sal metes en la boca,
después muerdes el limón,
levantas firme la copa,
vaciándola de un tirón.

Y como que... ma,
pero es tan bue... na,
que pides o... tra,
casi sin respiración. Tequila.

Después del segundo trago
le encuentras el paladar,
te sientes muy animado,
dispuesto para bailar.

EL BODEGUERO

E. Richard Egues

Siempre en su casa
presente está
el bodeguero
y el cha-cha-cha.
Vete a la esquina
y lo verás,
que atento siempre
te servirá.
Anda en seguida,
córrete allá,
que con la plata
lo encontrarás
del otro lado
del mostrador,
muy complaciente
y servidor.
Bodeguero, ¿qué sucede?
¿por qué tan contento estás?
Yo creo que es consecuencia
de lo que en moda está.

El bodeguero bailando va,
y en la bodega se baila así,
entre frijoles, papa y ají,
el nuevo ritmo del cha-cha-cha.

Toma chocolate
paga lo que debes. (Bis 6 veces)

En la bodega se baila así,
entre frijoles, papa y ají.

Toma chocolate
paga lo que debes. (Bis 9 veces)

Toma chocolate.

ALTA SOCIEDAD TWIST

Nick Perito
Versión española de Javier Valdés

Ha llegado un nuevo ritmo
que se baila en todos sitios;
en humildes barracones
y en magníficos salones.
Yo le llamo, yo le llamo
Alta Sociedad Twist.

Bailen jóvenes y ancianos
sin tocar a sus parejas,
muevan hombros y cintura
y si pueden las orejas.
A este ritmo yo le llamo
Alta Sociedad Twist.

Dime, amor, que sí,
que sí te gusta el twist. ¡Oh!
Dime, amor, que sí,
que sí te gusta el twist. ¡Oh!

Ha llegado un nuevo ritmo
que se baila en todos sitios,
en humildes barracones
y en magníficos salones.
Yo le llamo, yo le llamo
Alta Sociedad Twist.

Alta Sociedad,
Alta Sociedad,
Alta Sociedad,
la Alta Sociedad Twist.
Alta Sociedad,
Alta Sociedad,
Alta Sociedad Twist ¡oh! Twist.

LECCIÓN DE TWIST

La gente ya no baila más que twist,
el ritmo que ahora acaba de llegar.
La gente ya no baila más que twist,
el ritmo que te puede hacer feliz
cuando lo aprendas a bailar.

En mí todo cambió cuando sentí
la fiebre de este ritmo singular.
¡Si quieres que alguien vibre junto a ti
haz que consiga el twist bailar...!
¡Twist y twist!
¡Enséñale a bailar el twist
si esperas que se fije en ti
quien quieres conquistar!

Bailando se adelanta sólo un pie.
Se cierran bien las manos al compás,
mirando fijamente a quien esté
Frente a tus ojos al bailar.

¡Piensa ante todo en el twist!
Es sensación de muchachos que van

tras la ilusión de bailar porque sí,
para olvidarse del tiempo en que están.
Por eso te aconsejo así:

¡Twist y twist!
¡Enséñale a bailar el twist
si esperas que se fije en ti
quien quieres conquistar!

Bailando se adelanta un solo pie.
Se cierran bien las manos al compás,
mirando fijamente a quien esté
frente a tus ojos al bailar.
Ven a bailar este ritmo,
que ya para siempre
has de recordar...

Héroes y machismo

JINETES EN EL CIELO

(Riders in the sky)

*Música de Stan Jones
Letra española de A. Alpin*

Leyenda de un jinete que galopa sin cesar,
cumpliendo la condena de cruzar la eternidad
por traicionar en vida lo que fue su gran amor,
sembrando llantos y dolor
en otro corazón.

yi-pi-ahe.

yi-pi-ahe.

Jinetes por el cielo van...

y no se detendrán.

Detrás de aquel jinete van diablos en tropel
que gritan y castigan sin descanso a su corcel.
Son tantos los amores que en su vida traicionó
que nunca encontrará perdón
en otro corazón.

yi-pi-ahe.

yi-pi-ahe.

Jinetes por el cielo van...

y no se detendrán.

Pusieron rosas rojas en memoria de su amor,
el cielo se ha encendido con un bello resplandor
y ya la enamorada le ha sabido perdonar,
borró su culpa la oración.

yi-pi-ahe.

yi-pi-ahe.

Jinetes por el cielo van...

y no se detendrán.

Galopan sin poder parar
jamás.

TOM DOOLEY

Arreglo de Dave Guará

Ésta es la triste historia
de una fatal pasión...
Él se llamó Tom Dooley
y al verla enloqueció.

Pero ella no era libre.
Tom Dooley se encegó
y un día lo colgaron
en lo alto de un peñón.

Estribillo

Llora tu amor, Tom Dooley.
¿Quién rogará por ti?
Reza una vez, Tom Dooley,
porque vas a morir.

Un día, junto al río,
de su amor le habló
y ella ni tan sólo
en él se fijó...

(Al estribillo)

Sus ojos se reían
de su pena cruel.
Él lloraba, y ella
se burlaba de él...

(Al estribillo)

Dejarla no podía
sin matar su amor...
y le hundió el cuchillo
en el corazón.

(Al estribillo)

EL JINETE ENMASCARADO (El coyote)

José Mallorquí y Antonio Oller

Por tierras californianas,
en buen potro montado,
galopando en plena noche
un jinete enmascarado.
Le conocen por «coyote»
labradores y soldados,
los peones y rancheros,
al jinete enmascarado.
Su rostro nadie conoce,
siempre lo lleva tapado
con un antifaz de seda
el jinete enmascarado.
Le buscan sus enemigos
por el monte y por el llano,
mas de todos él se burla,
el jinete enmascarado.
Quien lo entregue a la justicia
sin tardar será premiado,
pero nadie traiciona
al jinete enmascarado.
¡Viva el Coyote!, le aclaman
de Sonora a Colorado,
galopando en plena noche,
al jinete enmascarado.

ASÍ SE QUIERE EN JALISCO (canción-corrido)

Esperón y Cortázar

Al hablar de mi Jalisco,
al nombrarlo, lo primero,

lo primero que hay que hacer,
es tratarlo con respeto,
luego quitarse el sombrero
y después venirlo a ver.

No llegar echando habladas,
no querer ser mitotero,
porque le puede pasar
que se tope a un jalisciense
o a un mariache coculense
que lo mande a romanear.

Que no mire a sus mujeres
con miradas atrevidas,
porque entonces, pues ¡ay Dios!
ellas tienen quien las cuide,
quien por ellas da la vida
sin alardes ni temor.

Por acá en Guadalajara
el amor no es cosa rara
pues para eso es el amor,
pero una hembra cuesta cara
y las de Guadalajara
siempre tienen un fiador.
Así se quiere en Jalisco,
sin recelos ni doblez,
se quiere como es debido,
como manda la honradez.

¡Ay de aquel que busca ruido,
porque lo halla, sí, señor!
Los amores en Jalisco
nada más los rompe Dios.

Las muchachas de Jalisco
cuando dan sus corazones
y sus dones, si los dan,
nunca buscan el dinero:
sólo un corazón sincero
que responda por igual.

Dan su amor en sus canciones
porque llenas de ilusiones,
de ilusiones siempre están,
y se mueren con orgullo
por el hombre que ya es suyo
y también por su rival.

Así se quiere en Jalisco (etc.)

A los hombres de esta tierra
¡para qué buscarles guerra
y mitote en su querer!
si por sabido se calla
que el que los busca los halla
si la causa es la mujer.

Se hacen bola con cualquiera
y aunque alguna vez perdieran
nunca olvidan su rencor,
pues acá es cosa sagrada
respetar mujer amada
o perder el corazón.

Así se quiere en Jalisco (etc.)

YO SOY MEXICANO

Música de Esperón y Cortázar

Yo soy mexicano, mi tierra es bravía,
palabra de macho que no hay otra tierra
más linda y más brava que la tierra mía.
Yo soy mexicano... y a orgullo lo tengo,
nacé despreciando la vida y la muerte,
y si echo bravatas... también las sostengo.
Mi orgullo es ser charro... valiente y «bragao»,
traer mi sombrero con plata «bordao»,
que «naiden» me diga que soy un «rajao».
Correr mi caballo, en pelo «montao»,

pero más que todo ser «enamora»,
yo soy mexicano... muy «atravesao».
Yo soy mexicano y por suerte mía
la vida ha querido que por todas partes
se me reconozca por mi valentía...
Yo soy mexicano... de «naiden» me fío,
y como Cuahutemoc, cuando estoy sufriendo,
antes que rajarme... me aguanto y me río...
Me gusta el sombrero... echado de «lao»,
pistola que tenga cache de «venao»,
fumar en hojita tabaco «picao»,
jugar a los gallos... saberme «afamao»
pero más que todo ser «enamora».
Yo soy mexicano, muy «atravesao».

ESOS ALTOS DE JALISCO
canción-corrído de la película
El peñón de las ánimas

¡Esos altos de Jalisco,
qué bonitos!
Es rechula esta tierra
donde yo mero nací,
donde tengo yo una novia,
que en la pila del bautismo
al echarle agua bendita
la guardaron para mí.
Soy el peño de los buenos
por derecho, y cuando hablo de mi tierra
se me ensancha el corazón
de un orgullo que me llena,
que no me cabe en el pecho,
y por esto satisfecho
yo le canto a mi región.
¡Ay los altos de Jalisco!
es mi tierra, tierra linda, puriquito corazón,
tierra linda, tierra de hombres,
toda mi alma, tierra mía,
yo te doy en mi canción.

¡Las mujeres de mi tierra,
qué mujeres!

Si por algo Dios dispuso
que nacieran por aquí,
y les dio como permiso
ser bonitas como flores
pa que de ellas escogiera
la más linda para mí.

A buscarla yo he venido
porque es mía,
a entregarle toda mi alma
y a llorar por su perdón,
a saber si ella me quiere
como me juró aquel día,
y a decirle que es mi reina
que jamás podré olvidar.

¡Ay, los altos de Jalisco!
es mi tierra, tierra linda,
puriquito corazón
tierra linda, tierra de hombres,
toda mi alma, tierra mía,
yo te doy en mi canción.

SOLDADO DE LEVITA

Soy soldado de levita,
de esos de Caballería,
de esos de Caballería,
soy soldado de levita.
Me incorporé a las filas
por una mujer bonita,
por una mujer bonita
que robó la vida mía.

Ay la, ay lara-laila, la ra,
ay la, ay lara-laila, la ra,
la-ra, lara-laraila.

Al pie de una malvarrosa,

a una vida enamoré,
a una vida enamoré
al pie de una malvarrosa.
Y me dijo la graciosa:
No puedo, me duele un pie;
pero si es para esa cosa
aunque sea cojeando iré.
Ay-la, ay-lara-laila, la-ra,
ay-la, ay-lara-laila, la-ra,
la-ra, lara, laraila.

AUNQUE ME CUESTE LA VIDA

(De la película *El rebelde*)

Manuel Esperón y Ernesto Cortázar

I

Por montes y por sierras,
por valles y cañadas,
al frente de mis hombres
buscando guerra voy.
Mi vida está cuidada, ¡ay!,
con luz de las estrellas
y llevo en mis espuelas
la fe de mi valor.

Confiado en mi caballo,
persigo una venganza,
y tengo por orgullo
burlarme de la ley.
me gustan los peligros, ¡ay!,
y juego con la muerte,
al fin ésa es mi suerte
y soy con ella fiel.

II

Llevando la amargura
de estar solo en el mundo,

yo voy por tierra dura
quemada por el sol.
Me gusta la aventura, ¡ay!,
y con dolor profundo
prosigo mi camino
sin ver a dónde voy.

No tengo amor que rompa
ni quiebre mi destino,
no tengo más amigo
que mi propio rencor.
Fue siempre mi enemigo, ¡ay!,
pues ya está en la balanza
cumplir con mi venganza
abrirme el corazón.

Estribillo

Y aunque me cueste la vida
mi suerte ya echada está,
y si la tengo perdida
al cabo ¡qué más me da!
La ley dicta los caminos
y en ellos la ley soy
yo, así lo quiso el destino
por eso bandido soy.

ESTA NOCHE ME EMBORRACHO

(tango)

Enrique S. Discépolo

I

Sola, fané, descangayada,
la vi esta madrugada
salir de un cabaret:
Flaca, dos cuartas de cogote
una percha por escote
bajo la nuez;

Chueca, vestida de pebeta,
teñida y coqueteando
su desnudez...
Parecía un gajo desplumado,
mostrando al compadrear
el cuero picoteado...
Yo que sé cuando no aguanto más
al verla así rajé,
pa no yorar.

II

¡Y pensar que hace diez años,
fue mi locura!
¡Que llegué hasta la traición
por su hermosura...!
Hoy que esto es un casajo
fue la dulce metedura
donde yo perdí el honor;
que chiflao por su belleza
le quité el pan a la vieja
me hice ruin y pechador...
Que quedé sin un amigo,
que viví de mala fe,
que me tuvo de rodillas,
sin moral hecho un medigo,
cuando se fue.

III

Nunca soñé que la vería
en un «requiesca in pache»
tan cruel como el de hoy:
¡Mire, si no es para suicidarse,
que por ese cachivache
sea lo que soy...!
Fiera venganza la del tiempo,
que le hace ver deshecho
lo que uno amó...
Este encuentro me ha hecho tanto mal,
que si lo pienso más
termino envenenao.

Esta noche me emborracho bien,
¡Me mamo bien mamo!
Pa no pensar.

A JORGE NEGRETE
(corrido)

Chucho Monge

Que digan que estoy dormido
y que me traigan aquí,
México lindo y querido
si muero lejos de ti.

Así cantabas con todo el sentimiento,
poniendo el alma en la voz y en tu canción,
tal vez tenías el cruel presentimiento
metido en lo más hondo allá en tu corazón.

Tuviste a orgullo ser charro mexicano,
al mundo entero le hablaste de tu sol,
de las mujeres de un pueblo soberano
que llora de alegría y canta de dolor.
Que me entierren en la sierra,
al pie de los magueyales,
y que me cubra la tierra
que es cuna de hombres cabales.

Adiós, hermano de sueños y de anhelos,
ya te cobija la tierra que te amó,
sobre tu tumba las flores del recuerdo
regadas con el llanto que un pueblo te lloró.
Te fuiste pronto como los elegidos,
en plena gloria y en plena juventud,
pero nos dejas tus versos consentidos
y nunca olvidaremos que así cantabas tú.

México lindo y querido,
si muero lejos de ti,
que digan que estoy dormido

y que me traigan aquí,
que digan que estoy dormido
y que me traigan aquí.

México lindo y querido
si muero lejos de ti.

EL JINETE
(canción ranchera)

José Alfredo Jiménez

I

Por la lejana montaña
va cabalgando un jinete;
vaga sólito en el mundo
y va deseando la muerte.
Lleva en su pecho una herida,
va con su alma destrozada,
quisiera perder la vida
y reunirse con su amada.

Refrán

La quería más que a su vida
y la perdió para siempre,
por eso lleva una herida,
por eso busca la muerte.

II

En su guitarra cantando
se pasa noches enteras;
hombre y guitarra llorando,
a la luz de las estrellas.
Después se pierde en la noche
y, aunque la noche es muy bella,
él va pidiéndole a Dios
que se lo lleve con ella.

(Al refrán)

YO... EL AVENTURERO
(huapango)

Francisco (Paco) Michel

I

Yo soy el aventurero,
el mundo me importa poco,
cuando una mujer me gusta,
me gusta a pesar de todo.

Me gustan las altas y las chaparritas,
las flacas, las gordas y las chiquititas,
solteras y viudas y divorciaditas,
me encantan las chatas de caras bonitas.

Recitado

Y por eso vengo aquí
cantando con mi canción,
yo soy el aventurero,
purito corazón.

II

El mundo me importa poco
y hago de mí lo que quiero,
soy honrado y buen amigo,
vacilador más sincero.

Yo juego baraja y sé parrandear,
lo mismo les tomo tequila o mezcal,
lo mismo pulguito, también el «champán»,
lo mismo les bailo un tango que un vals,
también un jarabe igual que un cha-cha-cha.

Recitado

Yo soy el aventurero
y a mis suegros les respondo,
que si traen a sus hijitas
las cuiden o no respondo.

III

Yo soy el aventurero,
el mundo me importa poco,
cuando una mujer me gusta,
me gusta a pesar de todo.

Me gustan las altas y las chaparritas,
las flacas, las gordas y las chiquititas,
me encantan las chatas poco resbalosas,
que tengan hermanos que no sean celosos,
que tengan sus novios cara de babosos,
me gusta la vida, me encanta el amor,
soy aventurero revacilador.

Recitado

Y por eso tengo el alma
de trovador y bohemio,
yo soy el aventurero,
buenas tardes y ahí nos vemos.
Ay la la la,
ay la la la,
aventurero yo soy.

EL PIROPO ES ESPAÑOL

Flores, Llabrés, Codoñer

Soy vendedor
de piropos,
quién me los
quiere comprar.

Si le acepto yo un piropo

lo tendrá que regalar,
los requiebros son suspiros
que dicen cosas de amor.

Van las hembras
de bandera
que van regando la flores.

El piropo, el piropo es español,
por si usted no lo sabía,
el piropo, el piropo es una flor
de los labios desprendía,
el piropo, el piropo es español
como una bata de cola.
Es flamenco y corazón
que se arroja con pasión
a los pies de una española.

En esta tierra el piropo brota como una canción,
yo no soy el bandolero
que me lanzo a un corazón,
hoy me dijo así un valiente,
su boca sí me acobardó,
que tendrá que ver conmigo
aquel que intente mirarla.

El piropo, el piropo es español (etc.)

PANCHO LÓPEZ
(fox vaquero)

Lalo Guerrero y George Bruns
Vers. esp. de Tom Blackburn

Nació en Chihuahua el novecientos seis
en un petate bajo un ciprés,
a los dos años ya hablaba inglés,
mató a dos hombres a la edad de tres.

Pancho, Pancho López,

chiquito pero matón.

A los cuatro años sabía montar,
la carabina sabía apuntar,
a treinta yardas le vi apagar
un ojo a un mosquito y sin apuntar.

Pancho, Pancho López,
valiente como un león.

A los cinco años sabía cantar,
tocar la guitarra y hasta bailar,
y su papá lo dejaba fumar
y se emborrachaba con puro mezcal.

Pancho, Pancho López
a la cárcel fue a parar.

A los seis años se enamoró,
luego a los siete, pues, se casó,
lo que tenía que pasar pasó,
a los ocho años papá resultó.

Pancho, Pancho López,
se fue a la revolución.

Aquí la historia se terminó,
porque a los nueve Pancho murió
y el consejo de la historia es:
no vivas la vida con tanta rapidez.

Pancho, Pancho López,
chiquito pero matón.
Pancho, Pancho López,
viviste como un ciclón.

EL FUGITIVO

Manuel Portela

Ay que ver el fugitivo,

vaya una forma de despistar,
pues trae loco al teniente
y él sigue suelto de aquí p'allá.

El otro día en una playa
un hombre manco se fue a bañar,
lo cogieron dos señoras
diciéndole criminal.

Y lo querían entregar
a un guardia municipal.

Este nuevo ritmo
que bailamos todos.

Este nuevo ritmo
que bailamos todos.

Tan original.

Pues éste es el baile
de la nueva ola.

Pues éste es el baile
de la nueva ola.

Y es el que nos va.

AY QUE VER CON EL «SANTO»

Manuel Portela

Ay que ver con el «Santo»
lo que yo vi.
Con la última visita
que hizo a Madrid.
Pues estaba Barajas,
válgame Dios.
Que doscientas muchachas,
estaban todas con convulsiones,
hasta el Cordobés

allí lo esperó.
Y luego en la «tele»
los vimos a los dos.

Yo no sé qué pasa con los extranjeros,
cuando aquí en España
son los más machos
del mundo entero...

GUARDAMARINA SOY

Manuel de la Calva y Ramón Arcusa

Guardamarina es
¡qué duda hay!
un tipo alegre y campechano sin igual.
Si la amistad te da,
no temas ya jamás,
porque por siempre un buen amigo tendrás.
Tienen un ideal
que en todos es igual
y que por siempre conservarlo lograrán.
Ello ha de consistir
en el poder sentir
por el honor y por la patria morir.
Bien,
yo puedo hablar así
porque lo siento en mí,
ya que guardamarina soy
y cuando una cosa me propongo
es entonces cuando pongo
voluntad más firme en conseguirla. ¡Sí!
Las chicas locas van
cuando nos ven así
y sin pensarlo más nos dan el sí,
nuestro uniforme blanco
las mata por encanto,
no hay chica que resista nuestro querer.

ME GUSTAN LAS MUJERES

Yo me siento tan feliz
como el mejor de los camioneros,
yo me siento tan feliz
que sólo sé vivir hablando de amor.

Vamos por la carretera
repartiendo simpatía
y ayudamos a cualquiera, de corazón.

Las olas de las playas
me dan alegres los buenos días,
los montes y las flores
me dan perfumes de noche y día.

Me gustan las mujeres
que me saludan desde las playas
y todas las mocitas
que me sonrían por donde vaya.

Me gusta que me digan
que soy un loco de manicomio
y quiero ser amigo
de sus maridos y de sus novios.

Me río de las penas
que vengan a buscarme
a mí con alegría
y donde quieran pueden llevarme.

En las cosas del amor
los camioneros son los primeros,
en las cosas del amor
se dice por ahí que soy un campeón.

Soy el amo de la suerte,
vendo rumbo y alegría,
soy amigo de la muerte, viva el amor.

YO SOY UN HOMBRE DEL CAMPO

J. Solano y F. Ruiz de Lara

Yo soy un hombre del campo,
no entiendo ni sé de letras...

Yo soy un hombre del campo,
no entiendo ni sé de letras,
pero,
pero soy de una opinión,
pero soy de una opinión,
que el que me busca me encuentra.

Estribillo

Salero,
si sabes que yo te quiero,
que por tu querer me muero,
ésa es la pura verdad.
Aay, ay, ay (coro).

Pobrecita la amapola,
no tié,
no tiene pare ni mare
y vive en el campo sola.

(Al estribillo)

Andalucía es la tierra
del vino y del aguardiente...

Andalucía es la tierra
del vino y del aguardiente,
de las
de las mujeres bonitas,
de las mujeres bonitas
y de los hombres valientes.

(Al estribillo)

Tipología femenina

ANGELINA (vals humorístico)

Ramón Evaristo

Angelina,
dulce niña,
yo te adoro,
yo te imploro,
son tus ojos
soñadores,
luz divina,
Angelina.

¡Ay, sí, sí!
¡Ay, no, no!
¡Ay, sí, sí, ay, me matas,
me matas, mi amor!

Angelina,
dulce niña,
yo te adoro,
Angelina.

MARÍA ANTONIETA

Guerrero y Antón

I

No hubo en Francia flor más bella,
ni rosa más encendida,
siendo regalo de Austria
y del Rey la prometida.

Repica que te repica,
campanas, quiero casarme.
Repica que te repica,
que no tengo quien me ame.

Así dijo la princesa
cierta mañana de abril,
y a Francia se la llevaron
a ser novia del Delfín.

Estribillo

¡Ay, yo quiero, yo quiero, yo quiero,
que mi Reino tristezas no tenga!
¡Ay, si puedo, si puedo, si puedo,
yo he de hacer que mi Francia florezca!
Las aguas de los arroyos
la retratan dulce y quieta,
mientras cultiva Versalles
la flor de María Antonieta.
Y en campo flor delicado
su amor prueba las saetas,
¡quién sabe el fin que te aguarda,
mi dulce María Antonieta!

II

En Francia María Antonieta
qué mala luz te ilumina,
que el pueblo contigo quiere
estrenar la guillotina.

Por qué doblan que te doblan
campanas de Notre Dame.
Por qué doblan que te doblan,
campanas, van a matarte.

Así dijo aquella Reina
camino de su mal fin,
y Francia escuchar no quiso
a la esposa de Luis.

(Al estribillo)

NIÑA ISABEL

Kaps y Algueró

Isabel era una rosa,
del lugar la más hermosa,
una flor bella como un sol,
y en amor muy caprichosa.
Un galán de buen partido,
nada bien para marido,
la rondó y la enamoró,
e Isabel se lo ha creído.

Niña Isabel, ten cuidado,
donde hay pasión hay pecado.
Niña Isabel, azucena,
ten cuidado con la pena.
Niña Isabel, en amores
lo más fácil es que llores.

Pero igual como en un cuento
olvidó su juramento
y un cantar va por el lugar
que al azar se lleva el viento.

Niña Isabel ten cuidado (etc.)

CHULA MARQUESA

M. Godoy y J. Lito

I

Aunque diga la gente
que ya mi tipo pasó a la historia,

aquí me «tién» ustedes
para que de ello hagan memoria.
Soy Carmen de Montilla,
la que Madrid recuerda
por mi historia de amores,
por mi porte de reina.
La que tuvo la culpa
que se batieran grandes señores
por ser la más famosa
que hubo en el barrio
de Embajadores.

Estribillo

Ahí va la chula, chula Marquesa,
dejarle paso que en ella va,
va el abolengo de los Madriles,
lo mejorcito que se pasea por Alcalá.

La que en el vuelo de su vestido
los corazones robando va,
y a los piropos que me decían
les contestaba:
¡Vamos, que no hay, señores, que exagerar!

II

También yo fui la novia
de aquel chulapo Pepe Gallardo,
le conocí una noche
en la verbena de San Bernardo.
Y un día que el Monarca
pasó con su carroza,
mirándome me dijo:
¡Vaya mujer hermosa!
Y dijo mi chulapo al ver que entonces
yo enrojecía:
¡Aunque vos sois Monarca, la de Montilla
ha de ser mía!

SEÑORITA TONTA

Pol Navarro

Es tonta
y no tiene vista,
se cree lista
y cualquiera la engaña,
porque
es tonta,
si en amor confía
no tarda un día
en dejarla su galán.

Si nació así,
lo quiso el destino,
no cambiará,
nunca de camino
es tonta,
nadie se lo quita,
la señorita,
todos la conocen ya.

ADELITA (corrido)

Arreglo de M. Salina

Si Adelita se fuera con otro,
la seguiría por tierra y por mar,
si por mar en un buque de guerra,
si por tierra en un tren militar.
Y si acaso yo muero en la guerra,
y si mi cuerpo en la tierra va a quedar,
Adelita, por Dios te lo ruego,
que por mí no vayas a llorar.

Si Adelita quisiera ser mi esposa,
si Adelita ya fuera mi mujer,
le compraría un vestido de seda
para llevarla en un coche al cuartel.

Y si acaso yo muero en la guerra,
y si mi cuerpo en la tierra va a quedar,
Adelita, por Dios te lo ruego,
que con tus ojos me vayas a llorar.

Si Adelita quisiera ser mi esposa,
si Adelita fuera mi mujer,
le compraría un vestido de seda
para llevarla en un coche al cuartel.

Si Adelita se fuera con otro,
la seguiría por tierra y por mar,
si por mar en un buque de guerra,
si por tierra en un tren militar.

MUCHACHITAS DEL RETIRO

Jorge Domingo y José Guillen

Clavelitos madrileños,
que entre risas y suspiros
paseáis vuestros ensueños
por el Parque del Retiro.

Clavelitos seductores,
blancas rositas de olor,
que vivís soñando amores,
que vivís soñando amores,
cuidado con el amor.
Muchachitas del Retiro,
palomitas mensajeras,
vigilad porque Cupido
tiene bromas traicioneras.

Muchachitas del Retiro,
si un galán viene a traición
y su amor fingido os deja
malherido el corazón,
muchachitas del Retiro,
por él no debéis llorar,
que algún día otro vendrá
que con su amor verdadero
calmará vuestros suspiros
clavelitos madrileños,
muchachitas del Retiro.

LAS CHICAS DE LA CRUZ ROJA

A. Algueró

Diez mil muchachas bonitas
en Madrid han florecido
y van por calles y plazas,
reparten banderas,
sonríen y cantan.

Las Chicas de la Cruz Roja,
novias de la primavera,
abrieron sus corazones,
cantando, cantando,
y encuentran amores.

Primavera en las solapas,
primavera en el jardín
y primavera en el cielo,
y el corazón de Madrid.

Las Chicas de la Cruz Roja
en Madrid han florecido
y van cantando canciones,
reparten sonrisas
y encuentran amores.

MARÍA CRISTINA

Nico Saquito

María Cristina me quiere gobernar
y yo le sigo, le sigo la corriente,
porque no quiero que diga la gente
que María Cristina me quiere gobernar.

Que vamos pa la playa. ¡Allá voy!
Que coge la maleta. ¡Y la cojo!
Que tírate en la arena. ¡Y me tiro!
Que súbete en el puente. ¡Y me subo!
Que quítate la ropa. ¡Y me la quito!
Que tírate en el agua. ¿En el agua?
No, no, no, no, María Cristina, que no,
que no, que no, que no. ¡Ay! ¿Por qué?
María Cristina me quiere gobernar.
Anda, que me quiere gobernar...
¡Mira!, que me quiere gobernar...
¡Oye!, que me quiere gobernar...

Que vamos para el campo. ¡Allá voy!
Que súbete en la loma. ¡Y me subo!
Que friega los cacharros. ¡Y los friego!
Que vamos para el río. ¡Vamos al río!
Que quítate la ropa. ¡Y me la quito!
Que tírate en el río. ¿En el río?
No, no, no, no, María Cristina (etc.)

Que vamos pa la casa. ¡Enseguida!
Que sube la escalera. ¡Y la subo!
Que siéntate, Manuel. ¡Y me siento!
Que métete en la ducha. ¡Y me meto!
Que plánchame el sostén. ¡Y lo plancho!
Que báñate, Manuel. ¿Bañarme?
No, no, no, no, María Cristina (etc.)

LA ISABELONA

I

Esto era, vera, vera,
esto era, veri bé,
una hembra de bandera
que llamaban Isabel.

Y fue entre las lenguas de las vecindonas
y de las flamencas que van al colmao,
por no sé qué amores con cierta persona
que la Isabelona traía embrujao.
Y se oye un cantar
que rompe el silencio
de la madrugada.

Estribillo

La Isabelona
presume, porque puede, de flamencona.
Vamos andando,
y que vayan diciendo de cómo y cuándo.
Vamos viviendo, vamos viviendo,
que a ninguno le importa si estoy sufriendo,
que no blasona
de las dudas que pasa
la Isabelona.

II

Por si era o si no era,
por si vino o por si fue,
se formó una ventolera
una noche en el café.
Se oyó un «Dios me valga» de la flamencona
y un hombre corriendo salió del colmao,
dejando en la cara de la Isabelona
un par de claveles con sangre marcaos.
Y dicen que así
a la cantaora
le oyeron decir:

Estribillo

La Isabelona
no tiene que dar cuenta de su persona:
no sé quién fuera,
mas tampoco hablaría si lo supiera.
Vamos andando, vamos andando,
y que vayan diciendo de cómo y cuándo,
que no blasona
de las dudas que pasa
la Isabelona.

LA SEBASTIANA (tanguillo cómico)

I

En el marco de su ventana
recién lavada y en matiné,
se aparece la Sebastiana
ante y con ante de amanesé.
Que er crepé, que los risadores
que el espejito, que la peineta,
y a los tunos madrugadores
les va leyendo la papeleta.

Estribillo

Que te vi, te jamé, te vi,
t'he visto de entra,
t'he visto salí.
Que yo sé la gachí quién é,
por aquellos pies,
que es arguasí.
Sebastiana está endiquelando,
Sebastiana está aliquindoy,
y adivina der qué y der cuándo,
del sube y baja, der vengo y voy.
Que yo sé que por mi salú,

no es Mari-Lú
la de esta mañana;
que los pie eran de la Iné,
no hay quién se la dé
y la Sebastiana.

II

Aunque tiene siete corchones
la Sebastiana no pue dormí,
porque dise que los ratones
que se le meten por la narí.
Que er sapato, que la babucha,
que te endiñé con la palangana,
cuando acaban aquellas luchas
vuelve al asecho la Sebastiana.

(Al estribillo)

LA ZARZAMORA

I

En el café de Levante entre palmas y alegrías,
cantaba la zarzamora;
se lo pusieron de mote porque dicen que tenia
los ojos como la mora.
Le hablo primero a un tratante, y olé,
y luego fue de un Marqués
que la lleno de brillantes, y olé,
de la cabeza a los pies.
Decía la gente que si era de hielo,
que si de los hombres se estaba burlando,
hasta que una noche, con rabia de celos,
a la Zarzamora pillaron llorando.

II

¿Qué tiene la Zarzamora
que a todas horas Hora que llora por los rincones,

ella que siempre reía
y presumía de que partía los corazones?
De querer hizo la prueba
y un cariño conoció,
que la trae y que la lleva
por la calle del dolor.
Los flamencos del colmao
la vigilan a deshora,
porque s'han empestillao
en saber del querer desgraciao
que embrujó a la Zarzamora.

III

Cuando sonaban las doce, una copla de agonía
lloraba la Zarzamora;
mas nadie daba razones, ni el intríngulis sabía
de aquella pena traidora.
Pero una noche al «Levante», y ¡ole!,
fue a buscarla una mujer,
cuando la tuvo delante, y ¡ole!,
se dijeron no sé qué.
De aquello que hablaron ninguna ha sabio,
mas la cantaora lo dijo llorando
en una coplilla que pronto ha corrió
y que ya la gente la va publicando.

IV

¿Qué tiene la Zarzamora
que a todas horas llora que llora por los rincones,
ella que siempre reía
y presumía de que partía los corazones?
Lleva anillo de casao,
me vinieron a decir,
pero ya lo había besao
y era tarde para mí.
Que publiquen mi pecao
y el pesar que me devora,
y que toos me den de lao,
al saber del querer desgraciao
que embrujó a la Zarzamora.

GOGÓ GIRL

Aurora Claramunt y Enrique Herrera

Ta ba da ba da,
ta ba da ba da,
ta ba da ba da ta.

Nada preguntes a una gogó-girl,
confórmate con verla así,
no profundices en su corazón,
tiene su forma de vivir.

Estribillo

Sonríe siempre en cualquier parte,
alegre mira a los demás,
pero en realidad
su vida es bailar,
su figura marca un

ta ba da ba da ta,
ta ba da ba da,
ta ba da ba da.

Nada preguntes a una gogó-girl,
confórmate con verla así,
el baile es su forma de vivir,
su vida es para bailar.

(Al estribillo)

MAMY PANCHITA

Mochi

Cuando sales a bailar,
Mamy Panchita,

tu sonrisa no es igual,
no es igual que las demás.
Mamy Panchita,
porque tú eres especial.

Es la niña que manda en el barrio,
Mamy Panchita,
cuando habla, sonrío despacio,
no sabe decir mentiras.
Y si un día la viese llorando,
quién sabe lo que haría
por volver la sonrisa a sus labios,
niña bonita,
Mamy Panchita,
Mamy Panchita.

Cuando sales a bailar,
Mamy Panchita,
eres como un vendaval,
tan gordita y especial,
Mamy Panchita,
que la gente va detrás.

Mamy Panchita,
niña bonita.

Cuando un día el amor te reclame,
Mamy Panchita,
háblele sonriendo, despacio,
no aprendas ninguna mentira,
que si un día te viera llorando,
Dios sabe lo que yo haría
por volver la sonrisa a tus labios,
niña bonita,
Mamy Panchita,
Mamy Panchita.

Cuando sales a bailar
con tu talle especial,
sonriendo a los demás,
todo el mundo va detrás,
Mamy Panchita,

niña bonita.

CARTAGENERA

L. Farias Cabanillas y M. Noro Vanella

Paseando mi soledad
por la playa de Marbella,
yo te vi, Cartagenera,
luciendo tu piel morena.

Y en tibias noches de luna
cuando me besa la brisa,
yo siento, Cartagenera,
el cascabel de tu risa.

Cartagenera, tu boca
como guayaba madura.

Cartagenera, tus ojos
en mi recuerdo perduran.

¡Cartagenera morena!,
mojada con luz de luna.

Mojada con luz de luna,
¡Cartagenera morena!

PENÉLOPE

Joan Manuel Serrat

Penélope,
con su bolso de piel marrón
y sus zapatos de tacón
y su vestido de domingo.

Penélope

se sienta en un banco en el andén
y espera que llegue el primer tren
meneando el abanico.

Dicen en el pueblo que un caminante paró
su reloj
una tarde de primavera.
Adiós, amor mío, no llores, volveré.

Antes que de los sauces caigan las hojas,
piensa en mí,
volveré
por ti.

Pobre infeliz,
se paró tu reloj infantil
una tarde plomiza de abril,
cuando se fue tu amante
se marchitó
en tu huerto hasta la última flor.
No hay un sauce en la calle mayor
para Penélope.

Penélope,
tristes a fuerza de esperar,
tus ojos parecen brillar
si un tren silba a lo lejos.
Penélope
uno tras otro los ve pasar,
mira sus caras, les oye hablar,
para ella son muñecos.

Dicen en el pueblo que el caminante volvió,
la encontró
en su banco de pino verde,
la llamó Penélope, mi amante fiel, mi paz.

Deja ya
de tejer sueños en tu mente,
mírame,
soy tu amor.
Regresé...

Le sonrió
con los ojos llenitos de ayer,
no era así su cara, ni su piel.

Tú no eres quien espero
y se quedó
con su bolso de piel marrón
y sus zapatitos de tacón
sentada en la estación.

LA BIEN PAGÁ

Perelló y Mostazo

Ná te debo, ná te pío
me voy de tu vera, orvídame ya,
que he pagado con oro
tus carnes morenas
no maldigas, paya
que estamos en paz.

No te quiero, no me quieras,
si tó me lo distes, yo ná te pedí.
no me echas en cara
que tó lo perdiste
también a tu vera
yo tó lo perdí.

Bien pagá si tu eres la bien pagá
porque tus besos compré
y a mi te supistes dar
por un puñado de parné
bien pagá, bien pagá, bien pagá fuiste mujer.

No te engaño, quiero a otra
no creas por eso que te traicioné.
no cayó en mis brazos,
me dio solo un beso,
el único beso que yo no pagué
ná te pío, na me llevo

entre estas paredes de sepultás
penas y alegrías que te das y me diste
y esas joyas que ahora para otro lucirás.

Bien pagá, si tu eres la bien pagá
porque tus besos compré
y a mí te supistes dar
por un puñado de pané,
bien pagá, bien pagá bien pagá fuistes, mujer.

La exaltación de Madrid

CANTO A MADRID

José Sanz y Gordillo

Un corazón noble y bueno
es la villa de Madrid,
verbena, celos, amores,
mujeres guapas sin fin.
Así lo descubrió Arniches
y Ricardo de la Vega,
que Madrid tan sólo hay uno
en la extensión de la tierra.
Viva Madrid, porque tiene
lo mejor del mundo entero,
sus manolas, sus chisperos,
sus madroños, sus toreros,
sus mujeres dan la vida
cuando brillan sus quereres.
Así es mi Madrid castizo, lo mejor que España tiene.

MADRILEÑO ES (mazurca)

Madrileño es
el hombre a quien más quiero yo,
y sólo, sólo para él
será mi corazón.

Madrileño es
y me ha dejao chalada a mí
el hombre más castizo que hay
en to Madrid.

—De Chamberí a las Vistillas
y de las Ventas hasta Curtidores

y en todo Maravillas
no hay chula más juncal,
y en todo Embajadores
jamás la habido con más sal.

—Calla, cobista, la boca,
no me cameles, que me vuelves loca,
y ganas de besarte
me dan al escucharte.
No sé qué
siento en mí
al hablarme así.

Al oír el son
de esta mazurca de Madrid,
latir yo siento el corazón
tan sólo para ti...

Cuando yo a tu lado
de la mazurca bailo al son,
te quiero más
porque eres tú
el más chulón.

MADRID

Cuando llegues a Madrid, chulona mía,
voy a hacerte emperatriz del Lavapiés,
y a alfombrarte con claveles la Gran Vía,
y a bañarte con vinillo de Jerez.

En Chicote un agasajo postinero,
con la crema de la intelectualidad,
y la gracia de un piropo retrechero
más castizo que la calle de Alcalá.

Madrid, Madrid, Madrid,
pedazo de la España en que nací,
por algo te hizo Dios
la cuna del requiebro y del chotis.

Madrid, Madrid, Madrid,
en México se piensa mucho en ti,
por el sabor que tienen tus verbenas,
por tantas cosas buenas
que soñamos desde aquí.

Y vas a ver lo que es canela fina
y armar la tremolina cuando llegues a Madrid.

MADRID TIENE SEIS LETRAS

Flores, Llabrés y Codoñer

Madrid tiene seis letras,
seis gotas de rubí del corazón,
y tiene unas chulapas
con ritmo de chotis en el tacón.
Vaya hembra la que pasa,
vaya cuerpo que pinté,
por el fleco del pañuelo
la sal se le tapa a usted.

Madrid tiene seis letras,
seis notas que le cantan a Bretón,
y cada estrella rosa,
que aquí la noche tiene
de luceros un mantón.

Madrid tiene seis letras, eme de maravilla,
la a viene de andoba porque es algo pintilla,
la de para que se enteren que el alba a todos da,
la erre por risueño,
la i por inmortal,
y hay otra de que avisa
que sobra la dignidad.

Madrid tiene seis letras,
seis gotas de rubí del corazón (etc.)

MONÍSIMA

Vicente Mari Bas

Madrileña
que paseas tu palmito,
muy bien plancha, muy bien plancha,
presumiendo
con tu pie tan chiquitito,
muy bien peina, muy bien peina.
Al mirarte así,
tan chula y postinera,
a todos gustas una atrocidad,
por el derroche
que tú haces de salero
cuando circulas
por la calle de Alcalá.

Monísima, monísima, monísima,
así te dicen
cuando pasas por ahí.
Monísima, monísima, monísima,
con tu blusita
planchadita de organdí.
Monísima, monísima, monísima,
te dicen todos al pasar,
¡ole que sí!,
y te repiten con salero,
¡monísima!
por esas calles de Madrid.
Son tus ojos,
madrileña, dos luceros
que hacen tilín, que hacen tilín,
y tus mágicos
andares pintureros
son de postín, son de postín.
Tu belleza
ha deslumbrado al mundo entero
por el salero
que se esconde en ti,

y al ver el garbo
tan airoso y retrechero
te piropean
los castizos de Madrid.

Monísima, monísima, monísima (etc.)

PEPE... VA

Flores. Llabrés y Codoñer

Soy guía de pocos
extendió por to el planeta
y los que llegan a Madrid
haciendo sport
traen dos visitas anotas
en su libreta,
a la Cibeles y después a un servidor.
En la mistilla el museo es una alhaja
y no hay turista que no pase por allí
pa que le muestres la camisa de la maja,
de Candelas la navaja y el bigote de Dalí.

¡Pepe...! Dígame,
mas no pida cosas raras porque entonces no hay de qué.

¡Pepe...! ¡Allá va!
y la sirvo tres sonrisas y en divisas tacatá.

¡Pepe...! ¡Pero qué tostón!
Pidan tapas de cocina, o no hay más conversación.

Unos gritan por allí,
otros gritan por allá.
¡Pepe! ¡Pepe...! Va.

Soy más famoso que Gabia y Chicote,
y de los barman soy sin duda el campeón,
pues he inventao un combinao de bigotes
que es mezcla de Rioja y de Chinchón.

Se me discuten blancas, negras y amarillas
y por mi culpa más de dos y más de tres s
e han arrancao pelo a pelo las patillas
y con aire de chulillas se han zumbao hasta en inglés.

¡Pepe...! Dígame (etc.)

CIGARRERAS DE MADRID

(pasodoble)

I

Viva la gracia de la cigarrera,
la más castiza y más postinera,
viva su rumbo, de la cabeza a los pies,
viva el salero que ella derrama y ole.

Con sus ojazos, que son dos puñales,
les va «liando» a toos los chavales;
luciendo el tipo, bajo el gracioso mantón,
a toos los hombres robando va el corazón.

Estribillo

La cigarrera de Embajadores
la vida diera por los amores
del más castizo de Ministriles,
¡la cigarrera de los Madriles!

II

Para ti sólo será hasta que muera
todo el cariño de tu cigarrera,
que más chulapo no lo hay en todo Madrid,
tu cigarrera está loquita por ti.
Mi madrileño, castizo, embustero,
por esos ojos ladrones me muero;
mi madrileño, sólo pa ti luciré
sobre mi pecho yo siempre un rojo clavel.

(Al estribillo)

MADRID

Pepe Denis

Madrid,
maravilla de esplendor,
tan llenita de sabor,
para ti será mi amor.
Madrid,
en tu barrio Chamberí
requebrando o meu Brasil
yo mi corazón perdí.
Aquí
todo es vida y color,
alegría y dulzor,
bendición es de Nuestro Señor.
Madrileña,
baila samba brasileña,
samba, samba todo el día,
que esta danza es alegría.

CHULAPONA DE MADRID

Juan Gabriel García Escobar

Fue en una tarde de primavera,
bajo el castizo sol de Madrid,
pasó garbosa junto a mi vera,
la dije: ¡Chula!, y me perdí.

Me fui tras ella porque algo nuevo
había brotado dentro de mí,
y al repetirle de nuevo: ¡Chula!
volvió la cara pa sonreír.

Chula,
cuando cimbreas tu talle

paseando por las calles
del barrio de Chamberí.

Chula,
se me escapa de la boca
con algo que me disloca
cuando estás cerca de mí.

Chula,
se escucha de todos lados,
ardientes y apasionados,
cuando pasas por ahí,
y yo te digo: ¡Mi chula,
rechula y requetechula,
chulapona de Madrid!

Bendito el día, madrileñita,
en que una tarde te conocí.
Tú me enseñaste, entre sonrisas,
lo más bonito de tu Madrid.

Chula y castiza, con tu salero
me has conquistado siempre pa ti,
y desde entonces dichoso espero
subir al cielo desde Madrid.

MADRILEÑA EN LA CONCHA

Ricardo Sabadie

Madrileña que vienes a admirar
la suave luz de mi bahía,
de mis verdes praderas
y de mi serena brisa de cristal,
tú brindas a mi playa la poesía
de unos ojos morenos y de una sonrisa
en labios de coral.

Madrileña, tú sabes cómo aquí,
en mis noches sentiste el ensueño

y brotaron las rosas de tus ilusiones
y de tu pasión,
el alma donostiarra te hizo su dueño
en el mágico arrullo de su barrio viejo
y de un acordeón.

A ti te canto, chulapa,
por madrileña y por guapa,
por tu reír zalamero
cuando me dices te quiero,
por tu belleza hechicera,
por tu florido mantón,
por tu majeza chispera,
por tu perfil español.
Español...

¡VIVA EL MADRID CALESERO!

I

Desde Sevilla la llana, corazón de Andalucía,
clavel de la raza mora,
hasta la corte de España y a rendirle pleitesía,
hoy viene una cantaora.
No vine con mis volantes
«por aquel» de presumir,
vine a traer este cante
para el pueblo de Madrid.

Pues quiero, delante de los españoles,
y si ellos me premian gritándome un ole,
volverme de nuevo contenta a Sevilla.

Estribillo

¡Viva el Madrid calesero de los chisperos, de Cuchilleros y Embajadores!
¡Viva el Madrid cortesano, que abre sus manos a los gitanos y a los señores!

El Madrid de la chulapa,
de abanico y de mantón,

el que vio brillar la capa
del torero Juan León.

En Sevilla dejé un nido de claveles y azahares, por venir, Madrid querido, a traerte en
un ramo florido lo mejor de mis cantares.

II

En cuanto entré por Atocha, un galán barriobajero, con dejo de los Madriles,
me ha dicho: «Niña, en mi barrio no tenemos reverbero, présteme usted sus
candiles».

Luego, después, paseando
por la calle de Alcalá,
me han ido piropeando
y me han puesto colora.

Y ya anochecido, junto a la Cibeles,
mientras se adornaba de luz la Gran Vía,
el aire llenóse de olor a claveles,
igual que en los parques de mi Andalucía.

(Al estribillo)

JOVEN DEL VIEJO MADRID

Ruiz de Padilla y Carcellé

Soy madrileño muy castizo y no presumo,
aunque he nacido y me he criado en Lavapiés,
no me la doy de enterao ni soy un tuno,
soy la elegancia del viejo Madrid de ayer.

Sigo el ejemplo del Julián y del Felipe,
querer a tiempo tan sólo a una mujer,
ser muy galante si alguna se desvive,
pero con vista no me llega a convencer.

Estribillo

Joven del viejo Madrid,

cariñoso y muy meloso,
porque es que yo soy así.

Joven del viejo Madrid,
siempre contento y despierto,
por lo que pueda surgir.

El viajar me gusta un rato
y también bailar el twist,
pero el chotis que yo marco
es un chotis de postín,
y es que yo soy, como ustedes pueden ver,
joven del viejo Madrid.

POR LA PUERTA DEL SOL
(vidalita y bulería)

Letra de F. Ruiz Lara

I

Le dedicamos este cante
al simpático Madrid,
por ser la llave del arte,
al simpático Madrid,
por ser la llave del arte.

Bulería

Puerta, Puerta del Sol,
eres del mundo entero lo mejor,
Puerta, Puerta del Sol,
te llevo dentro de mi corazón.
Puerta, Puerta del sol,
con tu desfile
de mujeres tan bellas,
que parecen estrellas
en un lindo mantón.
Puerta del Sol, Puerta del Sol,
Puerta del Sol, Puerta del Sol.

II

De trapío y de grandeza
tienes tus calles sembrás,
y regadas con nobleza,
y regadas con nobleza
de arte y de majestad.

(A la bulería)

Pasión y muerte de la sentimentalidad franquista

VIEJO FRAC

Dominico Modugno

Dormida está la calle,
la noche es muda y fría,
no deja en su agonía
ni un rumor en la ciudad.
Envuelto con las sombras,
camina entre la noche
un desmayado coche
sin saber a dónde va...
Bajo un farol mezquino
se para y tambalea,
frente al ya desierto «snack»,
un austero y viejo frac...
Lleva un tubo por sombrero,
dos diamantes por gemelos,
un bastón entre los dedos
y al ojal una gardenia,
su corbata pajaril
tiene un color
evocador del año mil.

Se avecina lentamente
y su paso es elegante,
melancólico y ausente,
y del mundo está distante,
sin saber de dónde viene
ni a dónde va.
¿De quién será el viejo frac?
Bonne nuit, bonne nuit, «gut nay»,
adiós, buona notte...!
va diciendo a cada cosa,
a un farol iluminado
y a un gato enamorado

que asustado escapará.

Se despide muy severo
del caballo y del cochero
el cumplido caballero
con su austero y viejo frac...

CON SU BLANCA PALIDEZ

Keith Reid y Gary Brocker
Letra española de F. Carreras

Caminos en el cielo,
misterios en el mar
y las sombras del desvelo
que me vienen a asediar.
Cipreses que se mecen
al viento nocturnal,
y vibrando en un órgano
un preludio sin final.

Entre mis sueños
te veo
a mi lado otra vez
y tu rostro tan sereno
con su blanca palidez.

Estrellas que se apagan,
palomas que se van,
pensamientos que divagan
y siempre aquel refrán
que suena en mis oídos
con la fuerza de obsesión,
y llorando con el órgano
está mi corazón.

Entre mis sueños
te veo
a mi lado otra vez
y tu rostro tan sereno

con su blanca palidez.

LA PALOMA

Rafael Alberti y Sergio Endrigo

Se equivocó la paloma,
se equivocaba,
por ir al norte, fue al sur,
creyó que el trigo era agua,
se equivocaba.

Creyó que el mar era el cielo,
que la noche, la mañana,
se equivocaba, se equivocaba.
Que las estrellas, rocío,
que la calor, la nevada,
se equivocaba, se equivocaba.

Que tu falda era tu blusa,
que tu corazón, su casa,
se equivocaba, se equivocaba.

Ella se durmió en la orilla,
tú en la cumbre de una rama.

BALADA DEL QUE NUNCA FUE A GRANADA

Rafael Alberti y Paco Ibáñez

Qué lejos por campos, mares y montañas
otros soles bañan mi cabeza cana.
Nunca fui a Granada.

Mi cabeza cana, mis años perdidos
quiero encontrar los viejos caminos.
Nunca fui a Granada.

Dadle un ramo verde de luz a mi mano,
una rienda corta y un galope largo.
Nunca vi Granda.

¿Qué gente enemiga prueba sus alardes,
quién los claros ecos libres de sus aires?
Nunca fui a Granada.

Venid los que nunca fuisteis a Granada,
hay sangre caída, sangre que me llama.
Nunca entré en Granada.

Hay sangre caída del mejor hermano,
sangre sobre los mirtos y aguas de los patios.
Nunca entré en Granada.

Si la torre es alta el valor es alto,
venid por los montes, los mares, los campos.
¡Entraré en Granada!
¡Entraré en Granada!

ANDALUCES DE JAÉN

Miguel Hernández y Paco Ibáñez

Andaluces de Jaén,
aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
quién levantó los olivos?
Andaluces de Jaén.
No los levantó la nada,
el dinero, ni el señor,
sino la tierra callada,
el trabajo y el sudor.
Unidos al agua pura
y a los planetas unidos,
los tres dieron la hermosura
de los troncos retorcidos.
Andaluces de Jaén,

aceituneros altivos,
decidme en el alma: ¿quién,
quién levantó esos olivos?
Andaluces de Jaén.
¡Cuántos siglos de aceituna,
los pies y las manos llenas,
sol a sol y luna a luna,
pesan sobre vuestros huesos!
Jaén, levanta quebradas
sobre tus piedras lunares,
no vayas a ser esclava
con todos tus olivares.
Andaluces de Jaén.

LA SAETA

Antonio Machado y Joan Manuel Serrat

Dijo una voz popular
¿quién me presta una escalera
para subir al madero,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno?

Oh, la saeta, el cantar
al Cristo de los gitanos,
siempre con sangre en las manos,
siempre por desenclavar.
Cantar del pueblo andaluz,
que todas las primaveras
anda pidiendo escaleras
para subir a la cruz.

Cantar de la tierra mía
que echa flores
al Jesús de la agonía
y es la fe de mis mayores.
Oh, no eres tú mi cantar,
no puedo cantar, ni quiero

a ese Jesús del madero,
sino al que anduvo en la mar.

EL ABUELO VÍCTOR

Víctor Manuel

Sentado en el quicio de la puerta,
el pitillo apagado entre los labios,
con la boina calada y en la mano
una vara nerviosa de avellano.

¿Qué recuerda su frente limpia y clara?
Quizá la primavera deshojada.
El olor de la pólvora mojada
o el sabor del carbón mientras picaba.
El abuelo fue picador allá en la mina.
Y arrancando negro carbón quemó su vida.

Se ha sentado el abuelo en la escalera
a esperar el tibio sol de madrugada;
la mirada clavada en la montaña,
es su amiga más fiel, nunca le engaña.
Temblorosa la mano va al bolsillo,
rebuscando el tabaco y su librito,
y al final como siempre murmurando
que María le esconde su tabaco.

El abuelo fue picador allá en la mina.
Y arrancando negro carbón quemó su vida.

NO SABES CÓMO SUFRÍ

María Ostiz

Yo me vi rodeando el mundo,
yo me vi rodeándolo por ti,

no sabes cómo sufrí.
El agua no me saciaba,
el pan no me alimentaba y...
no sabes cómo sufrí.

Estribillo

Ya no llora. Ya no llora el mundo,
no sabe llorar,
no sabe llorar.
Soy un vagabundo
y puedo cantar.
La, la, la, la...

No me quedaban palabras,
ni mi voz podía expresarse, y...
no sabes cómo sufrí.
A la gente no comprendía,
ella a mí no me entendía y...
no sabes cómo sufrí.

(Al estribillo)

ROSAS EN EL MAR

Luis Eduardo Aute

Voy buscando un amor
que quiera comprender
la alegría y el dolor,
la ira y el placer.

Un bello amor sin un final,
que olvide para perdonar,
es más fácil encontrar
rosas en el mar.

Voy buscando la razón
de tanta falsedad,
la mentira es obsesión

y falsa la verdad.

Qué ganarán, qué perderán,
si todo esto pasará,
es más fácil encontrar
rosas en el mar.

Voy pidiendo libertad
y no quieren oír,
es una necesidad
para poder vivir.

La libertad, la libertad,
derecho de la humanidad,
es más fácil encontrar
rosas en el mar.

Voy buscando un lugar
perdido en el mar,
donde pueda olvidar
del mundo la maldad.

La soledad quiero buscar
para poder morir en paz,
es más fácil encontrar
rosas en el mar.

ALELUYA NÚMERO 1

Luis Eduardo Aute

Una lágrima en la mano,
un suspiro muy cercano,
una historia que termina,
una piel que no respira,
una nube desgarrada,
una sangre derramada.
Aleluya.

Quince gritos que suplican,

una tierra que palpita,
la sonrisa de un recuerdo,
la mentira de un te quiero,
una niña que pregunta,
unos cuerpos que se juntan.
Aleluya.

Mil silencios de un olvido,
un amor que se ha perdido,
tres guirnaldas en el pelo,
el aliento de unos besos,
el perdón de los pecados,
unos pies que están clavados.
Aleluya.

La razón de la locura,
una luz de luna oscura,
unos ojos en la noche,
una voz que no se oye,
una llama que se apaga.
Aleluya.

Una madre que amamanta,
tengo seca la garganta,
el color de un tiempo abierto,
un mañana siempre incierto,
el sudor en una frente,
el dolor de aquella gente.
Aleluya.

Una llaga que se cierra,
una herida que se entierra,
unos labios temblorosos,
unos brazos calurosos,
dos palabras en la arena,
una ola se las lleva.
Aleluya.

Un reloj con treinta horas,
el cartel de «no funciona»,
una piedra en el vacío,
otra piedra en el sentido,

una lluvia en el alma,
un incendio en las
entrañas.
Aleluya.

Unos pasos sin destino
por cuarenta mil caminos,
un acorde disonante,
nueve infiernos sin el Dante,
unas flores en mi tumba,
siempre nunca, nunca, nunca.
Aleluya

Éstas son las cosas
que me hacen olvidar
este mundo absurdo,
que no sabe adonde va.
Aleluya, aleluya, aleluya

BALADA DE OTOÑO

Joan Manuel Serrat

Llueve
detrás de los cristales, llueve, llueve
sobre los chopos medio deshojados,
sobre los pardos tejados,
sobre los campos, llueve.
Pintaron de gris el cielo
y el suelo se fue abrigando con hojas,
se fue vistiendo de otoño
la tarde que se adormece,
parece un niño que el viento mece
con su balada de otoño

Una balada en otoño,
un canto triste de melancolía
que nace al morir el día.
Una balada en otoño,
a veces como un murmullo

y a veces como un lamento.
y a veces viento

Llueve
detrás de los cristales, llueve, llueve (etc.)

Te podría contar
que está quemándose el último leño
en el hogar,
que soy muy pobre hoy,
por una sonrisa doy
todo lo que soy,
porque estoy solo
y tengo miedo.

Si tú fueses capaz
de ver los ojos tristes
de una lámpara y hablar
con esa porcelana
que descubrí ayer
y que por un momento
se ha vuelto mujer.
Entonces olvidando
mi mañana y tu pasado
volverás a mi lado

Se va la tarde y me deja,
o la queja que mañana será vieja
de una balada de otoño

MUCHACHA TÍPICA

Joan Manuel Serrat

Es esa muchacha típica
cuya familia es la típica
familia «bien» del país.
Anda esa muchacha típica
los domingos en la hípica
y a las dos en José Luis.

La educó una «nurse» vesánica,
típicamente británica,
una aya y un preceptor,
que le habló de nuestros próceres,
y un primo suyo de Cáceres
que le desveló el amor.

Para la muchacha es básico
ese verano clásico
en una aldea de mar,
típicamente cantábrica,
alejada de esas fábricas
que no dejan respirar.

Es su deporte congénito
la pesca del primogénito,
sin saberlo Samaranch.
Pero entre vómico y vómico
le encanta andar con un cómico
y llevarlo al palomar.

Son modas aristocráticas
en cierto modo simpáticas
que ejerce hasta la vejez.
Mas te sientes en su tálamo
como a la sombra de un álamo
un verano en Aranjuez.

Es esa muchacha típica (etc.)

MANUEL

Joan Manuel Serrat

Se llamaba Manuel, nació en España,
su casa era de barro, de barro y caña.
Las tierras del señor humedecían
su sudor y su llanto día tras día.

Mendigo a jornal fijo, como él no hubo,
entre olivos y trigos, por un mendrugo.
Su casa era de barro, de barro y caña,
le llamaban Manuel, nació en España.

Le llamaban Manuel, nació en España,
su mundo era otro mundo, tras la montaña.
Del amo eran las tierras, camino abajo,
las moras y las flores de los ribazos.

La mula y los arreos, el pan y el vino,
los árboles, las piedras y los caminos.
Su mundo era otro mundo, tras la montaña,
le llamaban Manuel, nació en España.

Le llamaban Manuel, nació en España,
allá quedaba un hijo en sus entrañas.
Nunca nada fue suyo, nada tuvieron,
por eso lloró tanto cuando murieron.

Él con sus propias manos cavó la fosa,
sepultando sus sueños junto a su esposa.
Ella guardaba un hijo en sus entrañas,
le llamaban Manuel, nació en España.

Le llamaban Manuel, nació en España,
le vieron alejarse una mañana.
Del amo era el olivo donde lo hallaron
y la sogá de esparto que desataron.
Y el pedazo de tierra, donde hoy se pudre,
y el trigo que con la tierra su tumba cubre.

Le vieron alejarse una mañana,
se llamaba Manuel, nació en España.

SEÑORA

Joan Manuel Serrat

Ese con quien sueña su hija.
Ese ladrón que os desvalija
de su amor, soy yo, señora.
Ya sé que no soy un buen yerno.
Soy casi un beso del infierno,
pero un beso, al fin, señora.

Yo soy ese por quien ahora
os preguntáis por qué, señora,
se marchitó vuestra fragancia,
perdiendo la vida, mimando su infancia,
velando su sueño,
llorando su llanto
con tanta abundancia.

Si cuando se abre una flor,
al olor de la flor,
se le olvida la flor.

De nada sirvieron las monjas,
ni los caprichos y lisonjas
que tuvo a granel, señora.
No la educó, ya me hago cargo,
para un soñador de pelo largo.

¿Qué le va usted a hacer, señora,
si en su reloj sonó la hora
de olvidar vuestro hogar, señora,
en brazos de un desconocido,
que sólo le ha dado un soplo de Cupido,
que no la hizo hermosa
a fuerza de arrugas
y de años perdidos?

Si cuando se abre una flor (etc.)

Póngase usted un vestido viejo
y, de reajo, en el espejo,
haga marcha atrás, señora.
Recuerde antes de maldecirme,
que tuvo usted la carne firme
y un sueño en la piel, señora.

SI LA MUERTE PISA MI HUERTO

Joan Manuel Serrat

Si la muerte pisa mi huerto,
¿quién firmará que he muerto
de muerte natural?

¿Quién lo voceará en mi pueblo?
¿quién pondrá un lazo negro
al entreabierto portal?

¿Quién será ese buen amigo
que morirá conmigo,
aunque sea un tanto así?

¿Quién mentirá un padrenuestro
y a rey muerto, rey puesto...
pensará para sí?

¿Quién cuidará de mi perro?
¿Quién pagará mi entierro
y una cruz de metal?

¿Cuál de todos mis amores
ha de comprar las flores
para mi funeral?

¿Quién vaciará mis bolsillos?
¿Quién liquidará mis deudas?
A saber...

¿Quién pondrá fin a mi diario
al caer
la última hoja en mi calendario?

¿Quién me hablará entre sollozos?
¿Quién besaré mis ojos
para darles la luz?

¿Quién rezará a mi memoria,

Dios lo tenga en su Gloria,
y brindará a mi salud?

¿Y quién hará pan de mi trigo?
¿Quién se pondrá mi abrigo
el próximo diciembre?
¿Y quién será el nuevo dueño
de mi casa y mis sueños
y mi sillón de mimbre?

¿Quién me abrirá los cajones?
¿Quién leerá mis canciones
con morboso placer?

¿Quién se acostará en mi cama
se pondrá mi pijama
y mantendrá a mi mujer,
y me traerá un crisantemo
el primero de noviembre?
A saber...

¿Quién pondrá fin a mi diario
al caer
la última hoja en mi calendario?

TU NOMBRE ME SABE A YERBA

Joan Manuel Serrat

Porque te quiero a ti,
porque te quiero,
cerré mi puerta una mañana
y eché a andar.

Porque te quiero a ti,
porque te quiero,
dejé los montes
y me vine al mar.

Tu nombre me sabe a yerba
de la que nace en el valle

a golpes de sol y de agua,
tu nombre me lleva atado
en un pliegue de tu talle
y en el bies de tu enagua.

Porque te quiero a ti,
porque te quiero,
aunque estás lejos
yo te siento a flor de piel.

Porque te quiero a ti,
porque te quiero,
mi voz se rompe como el cielo
al clarear.

Porque te quiero a ti,
porque te quiero,
dejo esos montes
y me vengo al mar.

FIESTA

Joan Manuel Serrat

Gloria a Dios en las alturas,
recogieron las basuras
de mi calle ayer a oscuras
y hoy sembrada de bombillas.
Y colgaron de un cordel
de esquina a esquina un cartel
y banderas de papel
verdes, rojas y amarillas.
Y al darles el sol la espalda
revolotean las faldas
bajo un manto de guirnaldas
para que el cielo no vea,
en la noche de San Juan
cómo comparten su pan,
su tortilla y su gabán
gentes de cien mil raleas.

Apurad
que allí os espero
si queréis venir,
pues cae la noche
y ya se van
nuestras miserias a dormir.
Vamos subiendo la cuesta,
que arriba mi calle
se vistió de fiesta.

Hoy el noble y el villano,
el prohombre y el gusano
bailan y se dan la mano
sin importarles la facha.
Juntos los encuentra el sol
a la sombra de un farol,
empapados en alcohol,
abrazando una muchacha.
Y con la resaca auestas
vuelve el pobre a su pobreza,
vuelve el rico a su riqueza
y el señor cura a sus misas.
Se despertó el bien y el mal,
la pobre vuelve al portal,
la rica vuelve al rosal
y el avaro a las divisas.

Se acabó,
el sol nos dice que llegó el final.
Por una noche se olvidó
que cada uno es cada cual.
Vamos bajando la cuesta,
que arriba en mi calle
se acabó la fiesta.

POCO ANTES DE QUE DEN LAS DIEZ

Joan Manuel Serrat

Te levantarás despacio
poco antes de que den las diez
y te alisarás el pelo
que con mis dedos deshilé
y te abrocharás la falda
y acariciarás mi espalda
con un «Hasta mañana»
y te irás sin un reproche,
te perderé con la noche
que llama a mi ventana
y bajarás los peldaños
de dos en dos, de tres en tres.

Ellos te quieren en casa
poco antes de que den las diez.
Vete.

Se hace tarde.
Vete ya...
Vete ya.

Y en el umbral de la puerta
poco antes de que den las diez
borrarás la última huella
que en tu cara olvidé.
Y volverás la cabeza
y me dirás con tristeza
«Adiós» desde la esquina
y luego saldrás corriendo,
la noche te irá envolviendo
en su oscura neblina.

Tu madre abrirá la puerta,
sonreirá y os besaréis.
La niña duerme en casa...
y en un reloj darán las diez.

AMORES

Mari Trini

Amores se van marchando
como las olas del mar,
amores los tienen todos
pero quién los sabe cuidar.
El amor es una barca
con dos remos en el mar,
un remo aprieta mis manos,
el otro lo mueve el azar.
Quién no escribió un poema
huyendo de la soledad,
quién a los quince años
no dejó su cuerpo abrazar,
y quién, cuando la vida
se apaga y las manos tiemblan ya,
quién no buscó ese recuerdo
de una barca naufragar.
Amores se vuelven viejos
antes de empezar a amar,
porque el amor es un niño
que hay que enseñar a andar.
El amor es como tierra
que hay que arar y sembrar,
míralo al caer la tarde
que no lo vengán a pisar.
Quién no escribió un poema
huyendo de la soledad,
quién a los quince años
no dejó su cuerpo abrazar,
y quién, cuando la vida se apaga
y las manos tiemblan ya,
quién no buscó ese recuerdo
de una barca naufragar.
Amores se van marchando.

CUANDO ME ACARICIAS

Mari Trini

Cuando la lluvia cae
se funde el hielo
y cuando me acaricias
se quema el fuego.
Aún es tan temprano,
nos queda tiempo,
amor no marches
que tengo miedo.
Cuando la lluvia cae
se funde el hielo,
nos marcharemos lejos
de nuestro pueblo.
Tendremos una casa
de lluvia, amor y fuego,
por favor, no marches,
me quedaré en silencio.
Y destruiré la casa,
me quedaré en el pueblo,
olvida lo que dije, amor,
te quiero.
El sol está naciendo,
murió mi sueño,
la vida y las gentes
se está vistiendo.
Y tú tienes que irte
con todos ellos,
te esperan tus amigos,
el campo, el sol, el viento.
Adiós, mi amor soñado,
tú sabes que te quiero,
aquí está tu casa
de lluvia, amor y fuego.
Cuando la lluvia cae
se funde el hielo.

AL ALBA

Luis Eduardo Aute

Si te dijera, amor mío,
que temo a la madrugada,
no sé que estrellas son estas
que hieren como amenazas
ni sé que sangra la luna
al filo de su guadaña.
Presiento que tras la noche
vendrá la noche más larga,
quiero que no me abandones,
amor mío, al alba,
al alba, al alba.
Los hijos que no tuvimos
se esconden en las cloacas,
comen las últimas flores,
parece que adivinaran
que el día que se avecina
viene con hambre atrasada.
Presiento...

Miles de buitres callados
van extendiendo sus alas,
no te destroza, amor mío.
ésta silenciosa danza,
maldito baile de muertos,
pólvora de la mañana.
Presiento...

CANTO A LA LIBERTAD

José Antonio Labordeta

Habrà un día en que todos
al levantar la vista
veremos una tierra
que ponga libertad.

Hermano, aquí mi mano
será tuya mi frente
y tu gesto de siempre

caerá sin levantar
huracanes de miedo
ante la libertad.

Haremos el camino
en un mismo trazado
uniendo nuestros hombros
para así levantar
a aquellos que cayeron
gritando libertad.

(Estribillo)

Sonarán las campanas
desde los campanarios,
y los campos desiertos
volverán a granar
unas espigas altas
dispuestas para el pan.

Para un pan que en los siglos
nunca fue repartido
entre todos aquellos
que hicieron lo posible
para empujar la historia
hacia la libertad.

(Estribillo)

También será posible
que esa hermosa mañana
ni tú, ni yo, ni el otro
la lleguemos a ver;
pero habrá que forzarla
para que pueda ser.

Que sea como un viento
que arranque los matojos
surgiendo la verdad,
y limpie los caminos
de siglos de destrozos
contra la libertad.

(Estribillo)

LIBERTAD SIN IRA

R. Balades, Armenteros y Herreros

Dicen los viejos que en este país hubo una guerra
que hay dos Españas
que guardan aún el rencor de viejas deudas.
Dicen los viejos que este país necesita
palo largo y mano dura
para evitar lo peor.
Pero yo sólo he visto gente
que sufre y calla, dolor y miedo
gente que sólo desea
su pan, su hembra y la fiesta en paz.

Libertad, libertad
sin ira libertad
guárdate tu miedo y tu ira
porque hay libertad
sin ira libertad
y si no la hay sin duda la habrá. (Bis)

Dicen los viejos que hacemos lo que nos da la gana
y no es posible que así pueda haber
gobierno que gobierne nada.
Dicen los viejos que no se nos dé rienda suelta
que todos aquí llevamos
la violencia a flor de piel.
Pero yo sólo he visto gente
muy obediente, hasta en la cama
gente que tan sólo pide
vivir su vida, sin más mentiras y en paz.

Libertad, libertad
sin ira libertad
guárdate tu miedo y tu ira
porque hay libertad

sin ira libertad
y si no la hay sin duda la habrá. (Bis)



MANUEL VÁZQUEZ MONTALBÁN (Barcelona, 1939 - Bangkok, 2003). Escritor y periodista español. Considerado uno de los más importantes testimonios del final del franquismo y de la transición española, así como una de las voces críticas más respetadas del país, es autor de una vasta obra que incluye los géneros de la crónica periodística, la poesía, el ensayo y la novela.

Todos cuantos reconocen el papel de Vázquez Montalbán dentro de la cultura española coincidieron en que hasta el fin de su vida se obstinó en ser fiel a su Barcelona natal, a la que regaló uno de sus paisajes literarios más densos y reconocibles, con rincones y personajes que hablan el «catalán bastardo» o el castellano mezclado con catalanismos de los barrios bajos; en esto, como en muchas otras cosas, se mantuvo fiel a su origen, porque era hijo ilegítimo de un gallego y exiliado republicano, Evaristo Vázquez, y de Rosa Montalbán, y había nacido el 14 de junio de 1939, poco después del final de la Guerra Civil.

Entre la labor periodística y literaria

A mediados de la década de los ochenta entró en el diario El País como columnista. Allí, este trabajador rapidísimo e incansable, de curiosidad desbordante, mostró sus dotes de maestro en todos los géneros del periodismo, que había practicado desde los dieciocho años. Sólo que ahora viajaba con soltura y conocía a los intelectuales, escritores y políticos más influyentes. Además, agregó a las formas tradicionales, que practicaba como nadie —viñeta, sátira, retrato o parodia—, grandes cuadernos de viaje que algunas veces utilizó como material para su obra narrativa (tal es el caso del

Quinteto de Buenos Aires), mientras que en otras ocasiones mantuvo la estructura y el tono del reportaje clásico, como el del subcomandante Marcos de la guerrilla zapatista que realizó en Chiapas.

A partir de 1979, tras la obtención del Premio Planeta por *Los mares del Sur*, pudo «comprar tiempo para la literatura». Las dos últimas décadas de su vida estuvieron marcadas por una voluntaria y ambiciosa transformación de su carrera literaria. Ya no le bastaban la crónica o la novela negra. Ni tampoco la columna periodística. Sus nuevas novelas fueron más arriesgadas, más ambiciosas y más libres. Esta peculiar vertiente fue inaugurada en 1985 con *El pianista*, una obra en la que puso todo su talento y en la que se pueden leer algunos de los pasajes más conmovedores y verdaderos de la peripecia de la Barcelona de los vencidos.

Y la continuó con *Galíndez* (1991) o la monumental *Autobiografía del general Franco* (1992), donde un viejo escritor recibe el encargo de escribir una pseudoautobiografía del dictador que aprovecha para ofrecer su voz y su versión de la historia del tirano como contrapunto. Poco tiempo más tarde emprendió otra pesquisa de similar alcance en el *Quinteto de Buenos Aires*, obra en la que se preguntó por los resortes secretos del régimen argentino responsable de los desaparecidos entre 1976 y 1983.

Fueron unos años de producción febril. Por ejemplo, en 1994 publicó *Roldán, ni vivo ni muerto*; *El estrangulador*; *Panfleto desde el planeta de los simios*, y *Pasionaria y los siete enanitos*, además de anunciar una nueva novela de la serie policíaca protagonizada por Pepe Carvalho: *El premio*, que aparecería en 1995.

Todo hacía suponer que mantendría los cauces conocidos de sus distintas líneas literarias. Pero en 2002, la novela *Erec y Enide* marcó un cambio radical en su concepción del género. Por primera vez, la fórmula más conocida de sus relatos, que incluía el devenir individual de personajes imaginarios y reales en un cuidadoso cañamazo histórico y social, fue sustituida por un relato de honda belleza nostálgica, en el que utilizó un motivo perteneciente al ciclo artúrico para componer un mosaico de voces actuales que reflexionan sobre los vínculos amorosos: en *Erec y Enide* se enlazan los temas de la decadencia de la edad, el amor y la responsabilidad de manera mucho más intimista y lírica que la habitual en Vázquez Montalbán.

Proyección internacional

Tras obtener el Premio Planeta, en 1979, recibió numerosos galardones en Cataluña, en España y en el extranjero (entre ellos, el Premio Nacional de Narrativa, el Premio Nacional de las Letras, el Premio de la Crítica de la antigua República Federal de Alemania, el Premio Recalmare de Italia), y se convirtió en un autor de culto para los lectores de novela negra de Francia e Italia, sobre todo. Era habitual ver sus novelas de Pepe Carvalho en las grandes librerías europeas.

Pero Vázquez Montalbán desconocía el reposo. Entre los años 1989 y 2000 fue sometido a varias operaciones del corazón (se le habían implantado cuatro bypass), lo que no le impedía seguir dietas severísimas, adelgazar veinte quilos y volver a engordar con inusitada celeridad, algo que llevaba haciendo desde mucho tiempo atrás.

Mientras se consolidaba su fama en el ámbito europeo, siguió participando en numerosas antologías de recetas, canciones, fotografías, la memoria viva de la España franquista y posfranquista, etc. Asimismo, puede decirse que buena parte de los relatos sobre la transición española fueron obra suya. Vázquez Montalbán retrató a todos los actores de ese período, mientras los hechos tuvieron lugar, y volvió a hacerlo en la celebración de los distintos aniversarios: la muerte del general Franco, la Constitución, la Generalitat catalana, el «tejerazo».

Tenía una habilidad única para volver sobre los personajes y descubrir en ellos alguna nota desconocida. Y los pintó a todos, desde el rey Juan Carlos hasta Jordi Pujol, pasando por Josep Tarradellas, Adolfo Suárez o Felipe González. Pero también retrató las anónimas sensibilidades colectivas de la España de la transición, cuyo repertorio más formidable y exhaustivo se le debe sin duda.

Notas

[1] Apología intelectualista de la cultura pop promovida, entre otras, por Susan Sontag (*Contra la interpretación*, 1966) <<

[2] Este prólogo está escrito en 1972. <<

[3] Aparecen rasgos de la canción «nacional» o folclórica en algunas letras de la «nueva canción», crítica, caso de Joan Manuel Serrat. <<

[4] Recuerdo al lector del siglo XXI que este prólogo fue escrito todavía bajo la dictadura franquista, con la amenaza de que el libro pudiera ser secuestrado. <<

[5] Cabe una lectura crítica del *Himno a la alegría*, cantado por Miguel Ríos, con música de Beethoven y letra de Schiller, como una defensa de la libertad en el bajofranquismo. <<